



## TÍTULO

**ANTONIO DE TORRES JURADO**

(LA CAÑADA, ALMERÍA, 1817 – ALMERÍA, 1892)

**TRABAJO DE DOCUMENTACIÓN PARA EL ESTUDIO DEL  
GUITARRERO ALMERIENSE**

## AUTORA

**María del Mar Poyatos Andújar**

**Esta edición electrónica ha sido realizada en 2017**

<b>Tutor</b>	Reynaldo Fernández Manzano
<b>Instituciones:</b>	Universidad Internacional de Andalucía ; Universidad de Granada ; Universidad de Oviedo
<b>Curso</b>	Máster Oficial en Patrimonio Musical (2013/2014)
<b>ISBN</b>	978-84-7993-766-9
©	María del Mar Poyatos Andújar
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
<b>Fecha documento</b>	2014



#### Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas

##### Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

##### Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
- **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
- *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.*
- *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*



**Máster en Patrimonio Musical**  
**Trabajo Final de Máster**

# **Antonio de Torres Jurado**

(La Cañada, Almería, 1817 - Almería, 1892)

**Trabajo de documentación para el estudio del guitarrero almeriense**

María del Mar Poyatos Andújar

Tutor: Reynaldo Fernández Manzano

Octubre de 2014





Universidad  
de Oviedo



Máster en Patrimonio Musical (2013-2014)

**Antonio de Torres Jurado  
(La Cañada, Almería, 1817 - Almería, 1892)**

**Trabajo de documentación para el estudio del guitarrero almeriense**

Autora

María del Mar Poyatos Andújar

Tutor

Reynaldo Fernández Manzano



## **Agradecimientos**

En primer lugar quiero agradecer a la Universidad Internacional de Andalucía la oportunidad que me ha brindado para estudiar este Máster, con una de las becas propias que facilitan a muchos alumnos continuar sus estudios en un momento tan difícil como es terminar una carrera en un contexto de crisis económica.

Muy especialmente quiero dejar expresado aquí mi agradecimiento al tutor que me ha acompañado en este arduo y comprimido proceso, Reynaldo Fernández Manzano, a quien debo su constante apoyo en este trabajo, sus acertados consejos y su inestimable sabiduría. Mi agradecimiento también al profesorado del máster, en especial a Belén Vargas Liñán, por ayudarme en la primera búsqueda y facilitarme un primer recorte de prensa sobre Torres, cuando comenzaba a situarme en la consulta de los repositorios en línea. Con profunda estima, mi agradecimiento también se dirige a José Luis Romanillos y Marian Harris por incentivar el estudio de la figura de Torres y por llevar a cabo una significativa publicación que ha representado la piedra angular de este trabajo.

Sin ninguna duda, gracias a todo el personal de los archivos en los que he tenido que trabajar, especialmente a Manuel Caparrós, Director del Archivo Municipal de Vera, a Francisca Papis, del Archivo Municipal de Almería, a Carmen Amate y a todo el personal de la Biblioteca Hemeroteca de la Diputación Provincial de Almería, a Inés y Laura del Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, así como al personal del Archivo Municipal de Sevilla y del Archivo Histórico Provincial de Almería. También quiero agradecer su amabilidad a Rafael Rosa, por su fotografía y su artículo, y un paseo por las calles de Sevilla, al Museo de la Guitarra "Antonio de Torres", por hacer posible un espacio dedicado en exclusiva a una figura fundamental para la historia del instrumento y, en definitiva, a todas aquellas personas que aman el estudio de la guitarra y con las que he podido intercambiar inquietudes durante estos largos meses.

Por último, no menos importante para mí ha sido el apoyo de mi familia, de mis padres Antonio y Carmen, un ejemplo insuperable de amor y lucha hacia sus hijos; de mis hermanos, David y Érika, y sobre todo de Antonio Miguel, por acogerme durante varios fines de semana para asistir a las clases de este curso; del cariño de mis sobrinos Araceli, Santi y Clara, y muy especialmente de mi pareja, Àlex, que siempre me ha ayudado y ha apostado por mis decisiones con su sensibilidad e inmenso espíritu de optimismo y convicción.





# ÍNDICE

## 1. INTRODUCCIÓN

1.1. Estado de la cuestión	06
1.1.1. Diccionarios	07
1.1.2. Revistas y publicaciones periódicas	09
1.1.3. Monografías y tesis	10
1.1.4. Catálogos de exposiciones	14
1.2. Hipótesis de trabajo	16
1.3. Objetivos	17
1.4. Metodología	17
1.5. Aporte científico	18

## 2. LA DOCUMENTACIÓN SOBRE TORRES

2.1. Las primeras fuentes publicadas	19
2.2. La publicación de Romanillos: revisión de referencias a las fuentes	26
2.2.1. La revisión de los documentos de archivo	28
2.2.2. La revisión de las fuentes hemerográficas	33

## 3. LA BIOGRAFÍA DE TORRES: DATOS PARA INVESTIGAR

3.1. Breve resumen biográfico	36
3.2. La vida de Torres en Vera	38
3.3. De carpintero a guitarrero	48

## 4. PANORÁMICA DE LA GUITARRA EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIX

4.1. Imaginario social sobre la guitarra	59
4.2. La labor de los constructores	64

## 5. ANTONIO DE TORRES A TRAVÉS DE LA PRENSA

5.1. En vida de Torres	71
5.1.1. La publicidad propia de los guitarreros	71
5.1.2. La publicidad a través de los guitarristas	75
5.1.3. La vida cotidiana de Torres: otros negocios	83
5.2. Tras la muerte de Torres	85
5.2.1. La adquisición de guitarras Torres a través de la prensa	86
5.2.2. Anuncios de venta y compra. Guitarreros y discípulos	90
5.2.3. La creación de un mito: “Stradivarius de la guitarra”	93

6. CONCLUSIONES	96
7. APÉNDICES Y ANEXOS	
7.1. Listado de documentos de archivo consultados	99
7.1.1. Documentos manuscritos. Ordenados alfabéticamente por temas	99
7.1.2. Documentos impresos	104
7.1.3. Material cartográfico	104
7.1.4. Material gráfico	105
7.2. Archivos y repositorios en línea	106
7.3. Listado de publicaciones periódicas consultadas	107
7.4. 27 nuevas fuentes sobre Antonio de Torres	109
7.5. Publicaciones periódicas: Listado de recortes de prensa estudiados	122
8. BIBLIOGRAFÍA	
8.1. Bibliografía por tipologías	179
8.2. Bibliografía por orden alfabético	186
9. ÍNDICES	
9.1. Índice onomástico	192
9.2. Índice de guitarreros y guitarristas	194
9.3. Índice geográfico	196

## 1. INTRODUCCIÓN

La figura de Antonio de Torres Jurado es un referente para todo entendido en el ámbito de la guitarra. Los instrumentos de este guitarrero almeriense se encuentran dispersos por todo el mundo y muchos constructores han imitado e incluso falsificado sus guitarras, a sabiendas del interés que recibirían. El ilustre guitarrero, cuya vida recorre prácticamente todo el siglo XIX, (La Cañada (Almería) 1817- Almería, 1892), gozó de una meritoria fama que atestiguaron eminentes intérpretes y compositores del momento, quienes se valieron de sus guitarras en sus exitosas trayectorias. Es el caso de Julián Arcas, Francisco Tárrega, Antonio y Federico Cano, Luis Soria, José Martínez Toboso, o Antonio Jiménez Manjón. Les siguieron generaciones posteriores de guitarristas que poseyeron una Torres y que la utilizaron constantemente en sus conciertos como Miquel Llobet o Emilio Pujol. Esta tendencia se perpetua hoy día con excelentes intérpretes que continúan grabando y actuando con una guitarra del antiguo constructor, como Carles Trepát y Stefano Grondona.

### 1.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Recabando lo que hay escrito sobre una figura destacada, encontramos que sólo en pocos casos las publicaciones aportan datos particulares de una investigación propia, por lo que la característica del caso es singular. A pesar del reconocimiento que recibió Torres en vida y en la posteridad, el interés sobre su biografía y sus instrumentos no ha sido un tema de demanda general, y ha quedado cerrado a círculos de entendidos y profesionales del ámbito. El mayor esfuerzo lo ha realizado el violero e investigador madrileño José Luis Romanillos,<sup>1</sup> quien ha partido de un elaborado estudio de fuentes documentales y del estudio organológico de los propios instrumentos.

Generalmente, el perfil de los autores de reseñas, artículos y otras publicaciones sobre Torres se corresponde con el de luthiers profesionales y amateurs, guitarristas y estudiosos de humanidades aficionados a la guitarra. La variedad de fuentes secundarias a las que se puede recurrir para comprender el tipo de acercamiento a este personaje tan relevante para la historia del instrumento comprende desde publicaciones diversas como artículos en revistas de guitarra y generales de música, diccionarios, catálogos de exposiciones y libros sobre la historia o la construcción de la guitarra, hasta trabajos más específicos en el tema, como compilaciones de

---

<sup>1</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres: guitarrero, su vida y obra*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2008. Ed. anteriores: Longmead, Shaftesbury, Dorset, Element Books, 1987; Shaftesbury: Nadder, 1987 (ed. en portugués); Londres, Broadcast Books, 1990; Almería, Cajamar e Instituto de Estudios Almerienses, 2004.

guitarreros, diccionarios temáticos, y, según nuestro alcance, las escasas investigaciones a fondo sobre Torres, que al parecer, se resumen en la citada de Romanillos, y una reciente tesis doctoral.<sup>2</sup> Como es comprensible, la mayor parte de estos trabajos se centran en el análisis organológico y algunos, en el estudio de contexto para entender la aportación de Torres a la construcción de la guitarra.

### 1.1.1. Diccionarios

Las obras de referencia son generalmente las primeras en consultarse al iniciar una investigación y un diccionario musical sirve de primera toma de contacto. *The New Grove Dictionary of Music* incluye una entrada sobre el guitarrero almeriense redactada por Thomas F. Heck,<sup>3</sup> musicólogo y guitarrista, autor de una tesis doctoral sobre la historia de la guitarra clásica.<sup>4</sup> En esta breve entrada, Heck realiza un resumen biográfico-profesional y una mención a los dos períodos constructivos del guitarrero. Todavía señala la primera guitarra construida por Antonio de Torres en 1854, cuando se han encontrado anteriores, datadas en los años 1852 y 1853. Es interesante el énfasis con que destaca el papel de difusión de las guitarras Torres que desempeñaron Tárrega y principales guitarristas del momento, pero no menciona a Julián Arcas. Por otro lado introduce aspectos cualitativos de interés al situar en una posición justa el grado de aportación de Torres, que no inventaría sino que perfeccionaría elementos constructivos de la guitarra. Su escueta bibliografía se reduce a escasas referencias, entre las que aparece la citada publicación de Romanillos.

Al pasar a una obra de referencia clave para un personaje de la historia de la música española, nos topamos con una sorpresa. En el *Diccionario de la Música Española e Iberoamericana*, no se halla ninguna voz propia “Antonio de Torres”, aunque sí encontramos referencias al luthier en otras voces. En la de Julián Arcas, redactada por Javier Suárez-Pajares,<sup>5</sup> se expone el conocido encuentro entre Torres y Arcas en Sevilla y la posesión de tres de sus guitarras por el virtuoso intérprete. El resumen bibliográfico también incluye la publicación de Romanillos.

---

<sup>2</sup> WESTBROOK, James, *Investigative Methods for the Study of Historical Guitars: A case Study of the work of Antonio de Torres*, Tesis doctoral, Brighton, London Metropolitan University, 2009.

<sup>3</sup> HECK, Thomas F., «Torres Jurado, Antonio de», [en línea], *Grove Music Online*, Oxford Music Online, Disponible en: <[http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/grove/music/44517?q=Antonio+de+Torres&search=quick&pos=1&\\_start=1#firsthit](http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/grove/music/44517?q=Antonio+de+Torres&search=quick&pos=1&_start=1#firsthit)> [Consultado 02-03-14]

<sup>4</sup> HECK, Thomas F., *The Birth of the Classical Guitar and its cultivation*, Tesis doctoral, EEUU, Universidad de Yale, 1970.

<sup>5</sup> SUÁREZ PAJARES, Javier, «Arcas-Lacal, 1. Julián Gavino», Casares Rodicio, Emilio et. al. (ed.), *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, vol. 1, Madrid, Sociedad General de Autores y Editores-Ministerio de Educación y Cultura-INAEM, 1999-2002, págs. 581-585.

En este ámbito existen unas fuentes muy específicas para el tema, bien las que recopilan información en forma característica de diccionario de guitarreros o bien publicaciones monográficas que presentan como hilo argumental la puesta en valor de estos artífices de instrumentos que, salvo muy puntuales excepciones, parecían quedar arrinconados en el estudio de la historia de la música. Una obra a considerar por el momento en que fue escrita y por los detallados documentos que reúne es el *Diccionario* del guitarrista Domingo Prat.<sup>6</sup> Presenta una entrada bastante desarrollada sobre el guitarrero almeriense donde destaca su espíritu de renovación y su estandarización de un modelo a imitar. Además de un análisis de tipo técnico de su aportación a la guitarra y de una interesante lista de guitarristas coetáneos y posteriores a Torres que fueron propietarios de guitarras del constructor, señala detalles biográficos algunos de los cuales siguen estando vigentes e incluye interesantes contenidos de documentos que no han sobrevivido.<sup>7</sup>

La actualización y la profundización en la compilación de los datos de los guitarreros españoles las realiza el ya mencionado constructor e investigador José Luis Romanillos en colaboración con su esposa y también investigadora Marian Harris. Exclusivamente dedicado a los violeros españoles, su diccionario *The Vihuela de Mano and the Spanish Guitar: A Dictionary of the Makers of Plucked and Bowed Musical Instruments of Spain (1200 - 2002)* <sup>8</sup> incluye una entrada a Torres como un resumen biográfico y síntesis de los principales puntos que ya encontramos en su libro.

Algunas publicaciones que pueden acercarse a la elaboración de un diccionario son los libros *Cuerpo y Alma: Guitarreros de Almería 1817-1999*,<sup>9</sup> de José Segura y *Guitarreros de Andalucía: Artistas para la Sonanta*, de Luis Leal.<sup>10</sup> Son libros estructurados en capítulos destinados cada uno de ellos a un constructor. La publicación de Segura, que alterna las entradas a cada guitarrero con poesías del propio autor a la memoria de Torres, hace un compendio de datos desde Antonio de Torres hasta Juan Miguel González, actual y reputado constructor en activo, en

---

<sup>6</sup> PRAT, Domingo, *Diccionario biográfico, bibliográfico, histórico y crítico de guitarras, guitarristas y guitarreros*. Buenos Aires, Romero Fernández, 1934.

<sup>7</sup> Es el caso de la partida de nacimiento de Torres en la Cañada de San Urbano, custodiada por la parroquia de San Sebastián y destruida durante los bombardeos de la Guerra Civil. Ver ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres: guitarrero, su vida y obra...*, pág. 326, nota 6.

<sup>8</sup> ROMANILLOS, José Luis y HARRIS, Marian, *The Vihuela de Mano and the Spanish Guitar: A Dictionary of the Makers of Plucked and Bowed Musical instruments of Spain (1200-2002)*, Guijosa, Guadalajara, The Sanguino Press, 2002.

<sup>9</sup> SEGURA LÓPEZ, José, *Cuerpo y Alma: Guitarreros de Almería 1817-1999*, Almería, Federación Provincial de Peñas Flamencas, 2000.

<sup>10</sup> LEAL PINAR, Luis, «Antonio de Torres, un almeriense padre de la guitarra española», *Guitarreros de Andalucía: Artistas para la Sonanta*, Sevilla, Giralda, 2004, págs. 23-33.

base a los testimonios de los propios informantes almerienses. La publicación de Leal adopta una orientación más académica y amplía su marco a los guitarreros andaluces.

### 1.1.2. Revistas y publicaciones periódicas

Las publicaciones periódicas especializadas, la mayoría en lengua inglesa, han incluido diversos artículos sobre Antonio de Torres. Generalmente son breves reseñas sobre la importancia de su figura en la consolidación del instrumento. Se pueden dividir en tres tipos: las revistas de guitarra para aficionados y profesionales, la revistas para luthiers y las revistas de investigación musical. Entre las revistas de temática general sobre guitarra se encuentran publicaciones como *Classical Guitar*, *Soundboard* o *Acoustic Guitar*.<sup>11</sup> En algunos de sus números, aficionados y guitarristas con un interés documental hacia sus instrumentos han dejado artículos divulgativos. Muchos de ellos son anteriores a la publicación de Romanillos y son muestra de la falta de documentación sobre el guitarrero. En algunos casos se basan en las noticias mito que habían transmitido guitarristas con sus instrumentos y guitarreros con su imitación del modelo Torres, y llegan a incluir datos biográficos erróneos. Aún así, hay que valorar la importancia de este tipo de publicaciones para la difusión y transmisión del nombre de Torres y la continuación de su estudio. Algunos ejemplos de breves artículos en este tipo de publicaciones son: «Torres, the creator of the modern guitar», por Theodorus M. Hofmeester o el texto de Brian Cohen, «In the footsteps of Torres and Hauser».<sup>12</sup>

Una publicación de referencia en el ámbito de la organología para instrumentos de cuerda es *American Lutherie*,<sup>13</sup> lanzada en 1985 y vinculada a The Guild of American Luthiers, una asociación creada en 1972 bajo el interés común del colectivo de fabricantes de instrumentos de cuerda para compartir de manera libre ideas, opiniones y métodos. En esta revista han aparecido artículos sobre el proceso de restauración de instrumentos de Torres como el escrito por Richard E. Bruné «Torres guitar restoration».<sup>14</sup>

---

<sup>11</sup>Estas publicaciones tienen suscripciones y repositorios online: *Classical Guitar*, (Reino Unido, 1982–) en <<http://www.classicalguitarmagazine.com>>, *Soundboard* (EE.UU., 1974–) en <<https://guitarfoundation.site-ym.com/?page=SBFront>>, *Acoustic Guitar* (EE.UU., 1990–), en <<http://www.acousticguitar.com>>. Puede consultarse en línea un listado de las principales revistas de guitarra clásica: <<https://www.guitarsint.com/publications.aspx>>

<sup>12</sup> HOFMEESTER, Theodorus M., «Torres, the creator of the modern guitar», *Guitar Review*, n.º 16 (1954), pág. 121; COHEN, Brian, «In the footsteps of Torres and Hauser», *Classical Guitar*, n.º 36 (1985), pág. 21

<sup>13</sup>*American Lutherie*, The Guild of American Luthiers (EE.UU., 1995—) Disponible en: <<http://www.luth.org>> [consultado 01-09-14]

<sup>14</sup> BRUNÉ, Richard E., «Torres guitar restoration», *American lutherie*, n.º 33 (1993), págs. 14-21.

Artículos de interés general histórico sobre la guitarra aparecen en revistas de música e incluyen en muchos casos la referencia a Torres, como una mención obligada, aunque poco detallada en muchos casos. Mención a parte requiere el material que reúne un periódico general local, *La Voz de Almería*. Aunque carente del rigor, revisión y fiabilidad que tiene una publicación científica, es una fuente necesaria de incluir, que ayuda a seguir el proceso de difusión de la figura de Torres y a crear un registro de las personas interesadas, de datos singulares todavía por investigar y de hipótesis intrépidas en muchas ocasiones. Algunos de ellos, pertenecen al propio Romanillos y son anteriores a la publicación de su libro, por lo que nos permite entrever algunos pasos de su proceso de investigación en tierra almeriense.

### 1.1.3. Monografías y tesis

Como se ha mencionado, una publicación decisiva en la investigación sobre el importante luthier almeriense es el trabajo *Antonio de Torres, Guitarrero, su vida y obra*, de José Luís Romanillos, recién nombrado Dr. Honoris Causa por la Universidad de Alicante <sup>15</sup> por toda su labor para el conocimiento de la guitarra española. Su libro sobre el guitarrero almeriense apareció en 1987 publicado en lengua inglesa bajo la editorial Element Books, después fue reeditado en dos ocasiones hasta que en 2004 finalmente se tradujo en lengua castellana con la edición del Instituto de Estudios Almerienses y la entidad Cajamar, que posteriormente se encargó de su reedición en 2008. Sus sucesivas reediciones dicen bastante sobre la repercusión del libro, el cual, desde su lanzamiento, fue reseñado por principales revistas especializadas en guitarra, construcción e investigación musicológica: *Scholarly Journals*, *American lutherie*, *The Galpin Society Journal*, y en España, la *Revista de Musicología*.<sup>16</sup>

En esta publicación, Romanillos trata la biografía del guitarrero y analiza la construcción de sus guitarras a partir del estudio de una gran parte de sus instrumentos. De este modo estructura el libro en tres partes: biografía y trascendencia, materiales y métodos, y catálogo, que incluye 88 guitarras y una bandurria, todos los instrumentos que el autor ha podido examinar. Incluye un glosario de términos, índices sobre guitarreros y guitarras mencionados y un índice onomástico, de interés añadido por el número de referencias a personalidades y personajes que envolvieron a Torres.

---

<sup>15</sup> El solemne acto de investidura tuvo lugar el 30 de junio de 2014 en el Auditorio de la Diputación de Alicante.

<sup>16</sup> BORDAS, Cristina, «Antonio de Torres, guitar maker, his Life and Work [reseña]», *Revista de Musicología*, n.º 3 (1990), pág. 675.

Romanillos partió de su experiencia como experimentado luthier al iniciar este trabajo. Nacido en Madrid en 1932 y formado como ebanista en su ciudad natal, marchó a Inglaterra, donde se abrió paso en la construcción de guitarras. En 1970 se estableció como guitarrero en Semley y contó con el apoyo del reconocido guitarrista Julian Bream. Su trabajo se dividió entonces entre la construcción y la investigación sobre la guitarra histórica junto con su esposa Marian Harris, que colabora estrechamente en sus publicaciones. Desde su regreso a España en 1995, reside en Guijosa, Guadalajara, donde dirige una fundación sobre la vihuela y la guitarra española y reúne una inestimable colección de instrumentos históricos españoles de cuerda pulsada.

En los años 70 Romanillos comenzó ya a publicar breves artículos sobre Torres, desde reivindicaciones del estado de abandono del estudio de la figura de luthier almeriense <sup>17</sup> hasta estudios sobre sus instrumentos fetiche como “La Leona”, guitarra que siempre ha despertado un gran interés en quien se aproximaba al tema. Desde la publicación del libro ha impartido numerosos cursos sobre el proceso constructivo de Antonio de Torres y ha sido comisario y ha colaborado en diversas exposiciones sobre la guitarra española.<sup>18</sup> Además de abordar esta figura fundamental, ha dedicado años de investigación a la historia de la violería en España, que se ha materializado en la publicación de un diccionario en lengua inglesa donde recopila datos sobre los luthiers españoles desde el siglo XIII hasta el XXI.<sup>19</sup>

En su origen su estudio partió de un bosquejo biográfico de Antonio de Torres para convertirse en un trabajo de documentación y estudio organológico sobre la vida y obra del constructor. No es gratuito que se titule de manera homóloga al libro de la familia de luthiers Henry W., Alfred E. y Arthur F. Hill: <sup>20</sup> *Antonio Stradivari, His Life and Work*. Principalmente está dirigido a un público especializado y recaba datos que no habían sido antes recopilados. De hecho, es la primera publicación en profundidad sobre Antonio de Torres. A pesar de la fama que el personaje había adquirido en los círculos de especialistas no se había realizado ningún estudio académico a fondo, tan sólo artículos en revistas especializadas en guitarra o breves referencias a la vida del constructor en diccionarios de guitarreros. Consistían en reseñas a su reconocimiento pero ningún análisis en profundidad de las características de sus guitarras, de su formación o del entorno guitarrístico del constructor.

---

<sup>17</sup> ROMANILLOS, José Luis, «Antonio de Torres, un genio en el olvido», *La Voz de Almería*, 1974-12-07.

<sup>18</sup> Entre ellas la *Exposición de guitarras Antiguas Españolas*, celebrada en Alicante en 1990; o la exposición *La Guitarra española*, celebrada en Madrid y Nueva York en 1991-1992.

<sup>19</sup> ROMANILLOS, José Luis y HARRIS, Marian, *The Vihuela de Mano and the Spanish Guitar: A Dictionary of the Makers of Plucked and Bowed Musical Instruments of Spain (1200 - 2002)*, Guadalajara, The Sanguino Press, 2002.

<sup>20</sup> HILL, W. Henry, Arthur F. y Alfred E., *Antonio Stradivari, his Life and Work (1644-1737)*, Nueva York, Dover, 1963.



La bibliografía en que se basa reúne temáticas muy diversas, desde historia de la guitarra, acústica, interpretación, métodos históricos, publicaciones geográficas, la historia de Almería y de Sevilla, y evidentemente, la organología. Las tipologías de fuentes secundarias van desde artículos y publicaciones especializadas hasta artículos divulgativos en prensa.

Un elemento que distingue a este trabajo de todo lo anterior es el esfuerzo en la labor de documentación que ha conllevado el manejo de muy diversas fuentes históricas y administrativas y ha permitido asegurar, refutar o aportar datos sobre la biografía del guitarrero almeriense. Una gran dificultad para el estudio era la dispersión de los instrumentos que imposibilitaba un estudio comparativo y analítico de la obra de Torres. Este libro no hubiera podido llevarse a cabo sin los innumerables viajes del autor en búsqueda de las guitarras Torres.

Después de este libro no se han editado trabajos de tal profundidad sobre Antonio de Torres. Tan solo, recientemente, en 2009, se ha dedicado una tesis sobre cuestiones técnicas de la obra de Torres. Nos referimos al estudio de James Westbrook para la London Metropolitan University, *Investigative Methods for the Study of Historical Guitars: A Case Study of the work of Antonio de Torres*.<sup>21</sup> Los libros de temática general sobre la historia de la guitarra también insertan unas líneas a Torres, como referencia indiscutible. En general podemos dividirlos en los que tratan la guitarra clásica y lo que se centran en la flamenca, y en ambos se señala a Torres como constructor fundamental. Ejemplos son: *La guitarra en la historia* de María Isabel Osuna<sup>22</sup> o *La guitarra: historia, estudios y aportaciones al flamenco*, de Manuel Cano Tamayo.<sup>23</sup> Hay que advertir que existe una cierta resistencia por parte de algunos investigadores en afirmar la idea de un Torres creador de la guitarra flamenca.

Otro caso es el de la tesis doctoral del guitarrista flamenco y antropólogo Juan Miguel Giménez Miranda, titulada *Etnografía de la guitarra flamenca*, y presentada en 2012 en la Universidad de Granada.<sup>24</sup> En este trabajo Giménez relaciona el perfeccionamiento de la guitarra flamenca con la labor de Antonio de Torres, quien ayudaría a asentar el instrumento tal y como se conoce. Por lo tanto, considera al guitarrero almeriense como un innovador no sólo para la guitarra

---

<sup>21</sup> WESTBROOK, James, *Investigative Methods for the Study of Historical Guitars: A case Study of the work of Antonio de Torres*, Tesis doctoral, Brighton, London Metropolitan University, 2009.

<sup>22</sup> OSUNA, María Isabel, *La guitarra en la historia*, Madrid, Editorial Alapuerto, 1983.

<sup>23</sup> CANO TAMAYO, Manuel, *La guitarra: historia, estudios y aportaciones al flamenco*, Granada, Anel, 1991. Ed. anteriores: Córdoba, Universidad de Córdoba, 1986; Granada: Diputación Provincial de Granada, 1991; Ed. Posteriores: Granada, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 1992; Sevilla, Ediciones Giralda, 2006.

<sup>24</sup> GIMÉNEZ MIRANDA, Juan Miguel, *Etnografía de la guitarra flamenca*, [en línea], José Antonio González Alcantud (director), Tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada, 2012. Disponible en: <<http://0-hera.ugr.es.adrastea.ugr.es/tesisugr/20987882.pdf>> [consultado 03-04-14]

clásica, sino también para la flamenca. La mención a Torres es un elemento más al hablar de la guitarra como instrumento, pero su aportación se centra en a la contextualización del guitarrista flamenco, un tema de interés dentro de los estudios del género aunque también en los estilos de interpretación en el instrumento. Se aprecia que las notas a Torres han sido tomadas de fuentes secundarias, como es defendible al no formar parte del objetivo central del trabajo. Entre los acontecimientos sobre la formación del guitarrero da por hecho que fue discípulo de José Pernas,<sup>25</sup> un asunto también controvertido.

Otra publicación a considerar es el libro *El guitarrista Julián Arcas (1832-1882). Una biografía documental*,<sup>26</sup> que realizan conjuntamente dos especialistas de referencia en la historia de la guitarra, Eusebio Rioja Vázquez, autor de numerosos libros del tema y comisario de importantes exposiciones de guitarra y flamenco, y Javier Suárez Pajares, musicólogo y guitarrista. En esta obra, del año 2003 y dedicada significativamente a José Luís Romanillos y a Marian Harris, se encuentra un capítulo sobre el encuentro entre Arcas y Torres. Realizan citas a las fuentes secundarias y algunas crónicas póstumas que relatan de manera propia y libre un posible diálogo del encuentro.<sup>27</sup> También aportan un apartado exclusivo para *La Leona*, guitarra mítica que, al parecer, utilizaría Arcas según han transmitido las sucesivas reseñas biográficas.<sup>28</sup> En todo caso, estamos ante un guitarrista excepcional, paisano de Torres, que promocionaría los instrumentos del guitarrero almeriense. Su biografía es también una aportación bibliográfica fundamental para seguir la pista a la difusión de las guitarras Torres.

Un breve trabajo todavía por publicar, pero de interés para el tema, es el del periodista sevillano Rafael Rosa, *Antonio de Torres, Sevilla, ca. 1853: Una guitarra de leyenda*.<sup>29</sup> Consiste en un artículo orientado al público general, pero de gran interés para especialistas, que narra la historia del hallazgo de una nueva guitarra Torres, desde el traslado de una casa en Sevilla hasta su aparición en exposición en el Museo de la Guitarra “Antonio de Torres”,<sup>30</sup> en Almería.

---

<sup>25</sup> Ibidem, págs. 382-383.

<sup>26</sup> RIOJA, Eusebio y SUÁREZ, Javier, *El guitarrista Julián Arcas (1832-1882). Una biografía documental*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2003.

<sup>27</sup> Ibidem, págs. 52-53.

<sup>28</sup> Ibid., págs. 55-59.

<sup>29</sup> ROSA CASTEJÓN, Rafael, *Antonio de Torres, Sevilla ca. 1853: Una guitarra de leyenda*, Sevilla, 2014, sin publicar.

<sup>30</sup> El Museo fue inaugurado el 20 de diciembre de 2013 e incluyó en su exposición inaugural guitarras originales de Torres entre la que se encontraba la mencionada.

#### 1.1.4. Catálogos de exposiciones

La organización de exposiciones sobre la guitarra española en nuestro país ha recibido un importante impulso desde la puesta en valor de su construcción dado el reconocimiento que recibe en el resto del mundo. Las guitarras de Antonio de Torres han ocupado siempre un espacio como referente excepcional y representan al guitarrero almeriense con mayor proyección dentro y fuera de España. La edición de catálogos incluye en muchas ocasiones estudios monográficos específicos, muchos de ellos con reciente bibliografía, que suponen otra fuente de información nada despreciable.

Una exposición de gran interés con un discurso histórico sobre la construcción del instrumento fue la *Exposición de guitarras antiguas españolas*, celebrada en Alicante en 1990 como actividad paralela al II Ciclo Internacional de Guitarra. Como comisario figuraba el especialista en la obra de Antonio de Torres, José Luís Romanillos, e incluía una muestra de siete guitarras Torres de diferentes colecciones institucionales y privadas. Las notas introductoras en el catálogo son del propio Romanillos y se centran en aspectos técnicos sobre la construcción de guitarras.<sup>31</sup>

Muestra de envergadura sobre la historia del instrumento fue *La Guitarra Española*, que tuvo lugar en 1992 en el marco del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y se celebró en el Museo Municipal de Madrid y en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York. La doctora Cristina Bordas, autora del gran catálogo de las colecciones de instrumentos musicales de los museos estatales,<sup>32</sup> fue la comisaría de la exposición junto al musicólogo y guitarrista Gerardo Arriaga como adjunto. Juntos firman un artículo que traza la evolución de la guitarra desde el Barroco hasta 1950 y en la que sitúan la aportación de Torres en su contexto.<sup>33</sup>

Un referente de exposición que se centró en exclusiva en la figura de Antonio de Torres fue la organizada en 2007 para el Festival Internacional de la Guitarra de Córdoba: *Antonio de Torres y la guitarra andaluza*. La museóloga Alicia Reguera fue comisaría de una exposición que incluía una muestra dividida en guitarras originales Torres, réplicas de guitarras Torres y constructores andaluces desde el siglo XIX hasta el XXI. El catálogo<sup>34</sup> está precedido de un elaborado artículo de

---

<sup>31</sup> ROMANILLOS, José Luis, «Esbozo histórico de la guitarra española», *Exposición de guitarras antiguas españolas*, Alicante, Fondo Editorial de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1990, págs. 3-14.

<sup>32</sup> BORDAS, Cristina, *Catálogo de instrumentos musicales en colecciones españolas*, 2 vols., Madrid, INAEM, Centro de Documentación de Música y Danza, 2008.

<sup>33</sup>ARRIAGA, Gerardo, BORDAS, Cristina; LIBIN, Lawrence; [et al.], *La guitarra española*, [Catálogo de la exposición], Madrid, Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, 1991.

<sup>34</sup> GIMENO GARCÍA, Julio, *Antonio de Torres y la guitarra andaluza*, [Catálogo de la exposición], Córdoba, Festival de Córdoba, 2007.

Julio Gimeno titulado «El estilo español de construcción de guitarras». En este escrito Gimeno explica el origen del “estilo español” y los procesos y componentes que lo han caracterizado, donde Torres se sitúa como un personaje central que perfecciona los sistemas anteriores y consigue una mejor respuesta acústica.

## 1.2. Hipótesis de trabajo

Con Antonio de Torres se descubre a un guitarrero que gozó de notable éxito entre los intérpretes de su época y que pudo posicionarse como artista en el ámbito de la construcción de guitarras, por lo que es interesante trascender el punto de vista de la organología para estudiar al propio personaje de Torres no sólo a través de sus instrumentos. Descubrir más aspectos de su vida y del grado de la repercusión musical y social que tuvo como constructor de guitarras de culto, puede aportar más datos para comprender la actividad de la construcción de guitarras en el siglo XIX: condiciones, fama, penurias, mérito artístico, compatibilidad con otros trabajos, reconocimiento, etc. Por extensión, de esta forma se puede acercar la figura de Torres a un público más general.

Para llegar a esa comprensión hay que adquirir muchos otros datos de contexto: la vida del siglo XIX, la vida de otros guitarreros, la valoración y la actividad de la guitarra en la época, etc. Articulados y vinculados puedan dar lugar a interpretaciones posibles de lo que significaba ser un guitarrero como Torres en pleno siglo XIX. Sin embargo, este estudio ha de basarse también en un firme trabajo de documentación en la línea que siguieron Romanillos y Harris, y una de las fuentes que pueden continuar explorándose además de los documentos administrativos que estudiaron profusamente los investigadores (padrones, nacimientos, matrimonios, defunciones, testamentos, documentos notariales, etc.) son las menciones y apariciones sobre Torres en prensa. Este tipo de fuentes no son tan abundantes en la biografía que realizaron y pueden aportar datos singulares y de diversa índole: direcciones, anuncios, críticas, programas de conciertos con sus instrumentos, etc. que nos pueden acercar más de lleno a la manera en que se vivió la producción de sus guitarras.

Por otro lado hay que revisar y continuar el trabajo de búsqueda y análisis de las fuentes de tipo histórico-administrativo, pues a pesar de que son numerosos los documentos que citó Romanillos, el propio investigador advierte al lector de las dificultades que encontró al consultar los archivos españoles y concretamente almerienses<sup>35</sup>, los cuales han sufrido reordenaciones y tareas de acondicionamiento con posterioridad. Por ende, las numeraciones y nomenclaturas de las fuentes citadas en su libro pueden no coincidir con las actuales e incluso ha podido sufrir cambios considerables la propia descripción del documento y aparecer bajo otra designación y campo temático. Es por ello que se vuelve necesario consultar la denominación actual de las fuentes y revisar los contenidos de los archivos en busca de otros legajos y folios sueltos de posible interés

---

<sup>35</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 13.

que no hubieran podido ser consultados con anterioridad. Además hay otras fuentes complementarias con las que pueden contrastarse datos. Es decir, aunque un documento acredite un hecho o información puede contradecirse con otro o complementarse, y no ser definitivo, por ejemplo conviene comparar los libros de parroquianos con los padrones civiles, o los datos de de las partidas de nacimiento con la información personal y de domiciliación.

### 1.3. Objetivos

En base a este planteamiento el objetivo del presente trabajo consiste en realizar un estudio de la documentación sobre la figura de Antonio de Torres que revise las fuentes ya conocidas y aporte otras nuevas en relación a la vida personal, profesional o a la repercusión musical o social del guitarrero. Se centrará especialmente en las fuentes de publicaciones periódicas históricas y en la revisión de los documentos histórico-administrativos a los que pueda accederse en el transcurso de las consultas en los diferentes archivos. En el caso de las fuentes de prensa se atenderá a todas las referencias a Torres que correspondan al período de vida del guitarrero y también a las que siguieron tras su muerte. Aunque la fama de Torres sea internacional nos centraremos en las fuentes de habla hispana que se encuentran en los archivos y repositorios españoles. La finalidad es estimular el interés por el tema y establecer una base documental y favorecer una puesta a punto de los interrogantes y posibilidades en el estudio de esta figura y de los temas que la envuelven para futuros trabajos de investigación.

### 1.4. Metodología

La metodología empleada consistirá en la búsqueda de fuentes documentales histórico-administrativas y publicaciones-periódicas históricas, en la comparación de sus datos y la posible rectificación, ampliación o puesta en cuestión con los datos obtenidos y los ofrecidos hasta el momento en la biografía del guitarrero. En el caso de las publicaciones periódicas se cuenta con la posibilidad de trabajar en línea con los fondos digitalizados de colecciones hemerográficas. Gracias a los actuales programas informáticos sobre la copia digitalizada el trabajo se agiliza exponencialmente mediante la búsqueda por términos clave, sin embargo cuenta con muchas sorpresas, ya que en repetidas ocasiones no todas las palabras del documento han quedado reconocidas por el sistema y hay que dedicar tiempo a revisar búsquedas de un nombre a través de

otros términos relacionados. Por otro lado, no hay repositorio centralizado de estas fuentes y no todos son conocidos descubriéndose muchos de ellos en el transcurso de la búsqueda o recurriendo a nombres de publicaciones que dispongan de una sección de archivo histórico en su página web<sup>36</sup>. En muchos casos no existe todavía una digitalización de ciertos periódicos y colecciones y la búsqueda ha de realizarse físicamente en el archivo, labor que se vuelve especialmente ardua tanto con el ejemplar original como en los rollos de Microfilm.

### 1.5. Aporte científico

El éxito de un buen músico se debe en gran parte al encuentro de su técnica prodigiosa con un instrumento que responde a sus deseos e incluso extiende sus posibilidades expresivas, y este hecho otorga una especial posición a los creadores de instrumentos en la actividad artística. Por ende, una parte integrante e importante en el discurso de la historia de la música ha de poder albergarlos, y esta disciplina puede trasladar a los propios músicos y al público general la función y aportación así como el atractivo de estos otros profesionales del arte del sonido, los constructores de instrumentos.

Esta investigación puede aproximar hacia un interés general musical y social un tema que había quedado reducido a un ámbito organológico. El caso del estudio de los constructores de instrumentos fetiche -pensemos en el caso de Stradivari y el violín- comprende otros temas, por ejemplo, todos los músicos que adquirieron sus instrumentos y que colaboraron con los constructores para una mejor o más concreta respuesta sonora. No podemos olvidar que el instrumento es la fuente sonora en sí misma y es testigo de la materialización de la música compuesta en ese momento. La práctica musical, la composición y la construcción de instrumentos constituyen un circuito cuyos elementos están en interacción.

La prensa alberga muchas noticias entorno a la música que requieren de atención y aportan datos relevantes sobre la vida musical de una localidad y la proyección social de músicos y, como vemos en el caso de Torres, de oficios relacionados con el arte sonoro. Su estudio nos aportará indirectamente datos sobre otros aspectos del desarrollo de la actividad musical: programación de conciertos y actividad en teatro y espacios de espectáculos, anuncios de clases de música, visitas de artistas notables a una determinada ciudad, etc.

---

<sup>36</sup> Es el caso del periódico *ABC* y la revista *Blanco y Negro* que cuentan con una página web destinada hemeroteca histórica <<http://hemeroteca.abc.es>>, o *La Vanguardia*, <<http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/index.html>>.

## 2.- LA DOCUMENTACIÓN SOBRE TORRES

### 2.1. Las primeras fuentes publicadas

Hasta el momento la única biografía de Antonio de Torres es la realizada por José Luis Romanillos, citada en el capítulo anterior. En ella reunió la referencia a una generosa cantidad de fuentes originales a las que el investigador accedió en el arduo trabajo de documentación sobre el personaje. Pero antes de su publicación se hallan algunos documentos reproducidos en artículos de revistas y en libros, aportados por los primeros interesados en acercar la figura del guitarrero a sus lectores.



Un guitarrero de ayer: Torres, famoso constructor de la famosa guitarra que lleva su nombre, y que son, entre sus semejantes, lo que los «stradivarius» entre los violines.

#### IMAGEN 1.

Antonio de Torres Jurado,  
Barcelona, Fotografía Graciense,  
1885. Copia publicada en *La Estampa*, Madrid, 1929-01-01.

Entre los primeros documentos que aparecieron publicados sobre Torres se encuentra una fotografía en un artículo del año 1929 sobre la guitarra, sus intérpretes y sus constructores dentro de la revista *La Estampa*<sup>37</sup> (imagen 1). El retrato había sido tomado en Barcelona en uno de los viajes del guitarrero a la ciudad condal en 1885. El propio Romanillos recogió la historia de esta imagen.<sup>38</sup> Torres la envió como postal al guitarrista González Campos y éste, a su vez, al luthier madrileño Manuel Ramírez, por la estima que tenía hacia sus guitarras, que, bajo su apreciación, igualaban en superioridad a las de Torres. Al tratarse de un personaje de referencia, se realizarían copias del retrato y muy probablemente una de ellas acabaría en el taller del luthier madrileño Santos Hernández (1873-1943), a quién se realizó una entrevista para el mismo artículo. Por lo tanto, la copia de la fotografía, que Romanillos<sup>39</sup> afirma que estuvo ubicada en el taller del luthier de la calle Aduana de la capital española y en muchos otros talleres de guitarreros de la ciudad, y a la que recurrió el articulista Paulino Masip es, muy probablemente, la misma, es decir, la copia perteneciente a Santos Hernández.

<sup>37</sup> MASIP, Paulino, «Guitarras, guitarreros y guitarristas», [texto impreso, artículo], *Estampa*, Madrid, 1929-01-01, año 2, n.º 53, págs. 29-31. Disponible en:

< <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003401004&page=31&search=Santos+hernández&lang=es> > [consultado 21-08-14]. La fotografía aparece en la pág. 30 del documento digital.

<sup>38</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres: guitarrero, su vida y obra*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2008, págs. 65-67.

<sup>39</sup> *Ibidem*, pág. 66.



Más datos documentados sobre el guitarrero aparecieron en la serie de tres artículos publicados en la edición almeriense del diario católico *La Independencia* durante los meses de enero y febrero de 1931 bajo la autoría del Canónigo archivero de la Catedral, Francisco Rodríguez Torres.<sup>40</sup> El 23 de enero salió de la imprenta el primero de ellos donde el archivero mostró información biográfica recogida del testimonio de los familiares del guitarrero que aún residían en la Cañada de San Urbano.<sup>41</sup> En ese caso se trata de fuentes orales indirectas que podemos considerar de suma importancia por tratarse de allegados al guitarrero, aunque a la vez “relativas” al tratarse de sus recuerdos. Son pocos los datos que recogió pero resultan de interés, pues, entre ellos, se señalan unas fechas de nacimiento y muerte sorprendentemente erróneas, como veremos más adelante, en 1820 y en febrero de 1893 respectivamente. Además citó el escrito de la revista *La Estampa* que acabamos de exponer, para ilustrar, con referencias, el reconocido mérito del guitarrero. Precisamente en este artículo también se indicó el año de 1893 para el fallecimiento de Torres, y eso pudo afianzar la concordancia con la versión de los familiares. De hecho, seguramente influyó en la difusión de esa fecha la tarjeta con el retrato del guitarrero y la dedicatoria firmada a nombre de su última hija, Ana Torres Martín.<sup>42</sup>

Un referencia significativa es la que hizo sobre la visita del guitarrista y musicólogo Emilio Pujol a la Cañada, viaje que el artista recogió después en su biografía de Francisco Tárrega.<sup>43</sup> Como se deduce del artículo, Pujol y Rodríguez Torres discutirían sobre el asunto de la divulgación de la figura del guitarrero y, comprometido, el canónigo archivero hizo mención de un artículo y una

---

<sup>40</sup> Corresponde a las tres referencias siguientes, todas ellas firmadas por el canónigo archivero Francisco Rodríguez Torres: 1. «El maestro Torres: Almeriense ilustre», [texto impreso, artículo], *La Independencia*, Almería, 1931-01-23, año 23, n.º 7.037, pág. 1. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219310123%5C%22+year%3A1931+month%3A01+day%3A23&page=0001&lang=es>> [consultado 29-07-14]

2. «Una gloria almeriense: el Maestro Torres», *La Independencia*, Almería, 1931-02-08, año 23, n.º 7.051, Segunda Época, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219310208%5C%22+year%3A1931+month%3A02+day%3A08&page=0001&lang=es>> [consultado 29-07-14]

3. «El Maestro Torres», *La Independencia*, Almería, 1931-02-11, año 23, n.º 7.053, pág. 1. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219310211%5C%22+year%3A1931+month%3A02+day%3A11&page=0001&lang=es>> [consultado 29-07-14]

<sup>41</sup> En 1931, una hija de Torres, Matilde Torres Martín, residía en la Cañada de San Urbano. Ver: PUJOL, Emilio, *Tárrega. Ensayo biográfico*, Lisboa, Talleres gráficos de Ramos, Alfonso & Moita, 1960, pág. 57.

<sup>42</sup> Ver reproducción de la tarjeta en ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 67.

<sup>43</sup> “En Enero de 1931, y al regresar con mi esposa de una gira artística por América del Sur, decidimos desembarcar en Almería para conocer esta ciudad andaluza y visitar, de paso, la casa donde había nacido, el 13 de junio de 1817, el famoso constructor de guitarras D. Antonio de Torres.” en PUJOL, Emilio, «Semblanza de Antonio de Torres», *Tárrega. Ensayo biográfico...*, pág. 57.

conferencia que Pujol había realizado en Buenos Aires sobre Torres<sup>44</sup> y de los cuáles avanzaba a los lectores una próxima publicación. En efecto, al mes siguiente, el día 8 de febrero, apareció un nuevo artículo sobre el guitarrero dentro del cual se incluyó el texto que Pujol había prometido, titulado “Artistas españoles del siglo XIX: Antonio de Torres”<sup>45</sup> y firmado el 4 de febrero de ese mismo año en Madrid. En su artículo en clave nacionalista, Pujol aportó varios datos y atribuciones al mérito del guitarrero pero sin referencias a documentos: el aprendizaje de Torres con el guitarrero granadino José Pernas,<sup>46</sup> la utilización pionera del clavijero mecánico,<sup>47</sup> o la predominancia de las guitarras de la primera época constructiva del guitarrero sobre las de la segunda.

Aun así, la lectura del artículo no nos deja sin fuentes. De nuevo, son debidas al canónigo archivero, que pasó a contrastar las de tipo oral con las escritas. Es decir, comprobó las fechas de nacimiento y muerte del guitarrero que le habían aportado los familiares, con los documentos del Archivo de la Parroquia de San San Sebastián, de la Cañada. Aquí es donde encontró la evidencia definitiva. Las fechas que le habían asegurado eran erróneas, y así lo dejó constar en este nuevo artículo, con sumo respeto y sin dejar en evidencia a sus informantes, los familiares, pues “las creían por ciertas”. No sólo dio las fechas concretas sino también el libro y el folio exacto donde se encontraban: el nacimiento, acontecido el 13 de junio de 1817 en La Cañada, aparecía en el “Libro 27 de bautismos, folio 8”, y el fallecimiento, en esa misma ciudad el día 19 de noviembre de 1892 a las cuatro de la tarde, en el “Libro 40 de defunciones, folio 167 vuelto”.<sup>48</sup> Decimos “aparecía” pues esos documentos ya no existen, ya que fueron destruidos unos años después del artículo de Rodríguez Torres durante los bombardeos acontecidos en la zona durante la Guerra Civil Española.<sup>49</sup>

En este momento merece la pena dar un salto en el orden cronológico de este comentario para explicar el caso del “milagro” documental, dado que estas fuentes originales, aunque desaparecidas durante la catástrofe bélica, pueden ser leídas hoy día completamente gracias a una

---

<sup>44</sup> Cabe recordar que Emilio Pujol fue poseedor de guitarras de Antonio de Torres, como la FE 15, del año 1863 o la SE 115, de 1888, según ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, págs. 267 y 308 respectivamente.

<sup>45</sup> RODRÍGUEZ TORRES, Francisco, «Una gloria almeriense: el Maestro Torres», *La Independencia*,...pág. 3.

<sup>46</sup> Ver opinión al respecto en ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, págs. 40-42; y la referencia que ofrece Pujol sobre la ubicación del taller de Pernas en calle Plazuela número 8, en PUJOL, Emilio, *Tárrega. Ensayo biográfico...*,pág. 57; que Romanillos ha determinado inexistente, ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, pág. 40.

<sup>47</sup> Las guitarras que utilizó el intérprete y compositor Dionisio Aguado ya lo presentan. ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, pág. 171.

<sup>48</sup> RODRÍGUEZ TORRES, Francisco, «Una gloria almeriense: el Maestro Torres», *La Independencia*,...pág. 3.

<sup>49</sup> Así lo afirma ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, nota 6 pág. 326., y lo confirma el actual Archivero del Obispado en una consulta personal que pude realizarle.

fuelle secundaria que recogió su contenido íntegro. Es el caso del conocido *Diccionario* del guitarrista y pedagogo Domingo Prat <sup>50</sup> publicado en 1934, que comprendió una voz “Antonio de Torres Jurado” en su apartado “guitarreros”. Nada más iniciar la redacción de la voz citó las dos partidas y se puede encontrar en su escrito unos datos que no pasan desapercibidos. Prat incluyó los datos de la certificación del documento, es decir, la confirmación del cura de la Parroquia de San Sebastián, Don Juan García Pérez, sobre la veracidad de los datos y de la fecha en que emitió la copia. En el caso de la partida de nacimiento, su copia fue realizada el 16 de enero de 1931, y la correspondiente a la partida de defunción unos días más tarde, el 5 de febrero de 1931.<sup>51</sup> Este dato replantea el proceso de la búsqueda, ya que Prat habría solicitado el documento antes que Francisco Rodríguez Torres, quien en el día 23 de enero todavía no sabría de esta fuente al publicar su artículo en *La Independencia* con las fechas erróneas dadas por los familiares, y no sería hasta el 8 de febrero que las dio a conocer junto a la referencia de las fuentes. De hecho, pudo ser el propio párroco de San Sebastián quien avisara a Rodríguez Torres de la consulta de estos documentos tras advertir el error en la lectura del artículo. Llama la atención que el propio archivero no se percatara al menos en saber quien había solicitado tales datos y con qué fin, pues muy probablemente Prat explicara en su misiva al párroco de San Sebastián sus razones, es decir, la recopilación de datos para la redacción de un diccionario, que además acabaría siendo publicado tres años más tarde.<sup>52</sup>

En todo caso, hay otro hecho más, y es que Prat recibió por carta postal el documento físico de la copia, tal como detalla al describir la indicación del sello o timbre. En este trabajo no se ha podido averiguar si esa copia pervivió entre los archivos de Prat tras su muerte, pero sería un sustituto de mayor valor respecto a la fuente original que la entrada en el diccionario, que sólo transcribió su contenido sin reproducir la copia.

---

<sup>50</sup> PRAT, Domingo, «Torres Jurado, Antonio», *Diccionario biográfico, bibliográfico, histórico y crítico de guitarras, guitarristas y guitarreros*. Buenos Aires, Romero Fernández, 1934, págs. 391-393. Agradezco personalmente a Romanillos haberme facilitado la lectura de este *Diccionario* difícil de encontrar hoy día, a través de su ejemplar personal.

<sup>51</sup> Ibidem, pág. 391. Citamos el contenido de ambas: **1.** Partida de nacimiento. “Es copia substancial, Almería a diez y seis de Enero de mil novecientos treinta y uno Lic. Juan García Pérez”. [indicación de Prat] Hay un timbre que dice “Parroquia de San Sebastián, Almería”. **2.** Partida de defunción. “Es copia substancial. Almería a cinco de Febrero de Mil novecientos treinta y uno. Lic. Juan García Pérez. [indicación de Prat] Hay un timbre que dice “parroquia de San Sebastián. Almería”.

<sup>52</sup> En este caso hipotetizamos que pudieron influir dos factores, uno que el guitarrista catalán Domingo Prat residía en Buenos Aires ya definitivamente desde 1923 y otro que las relaciones con Emilio Pujol no serían muy fluidas, como se refleja en este mismo artículo de Pujol en de la *Independencia*, en un extracto que trataremos más adelante, pues hubo una discusión entre ambos sobre la venta de la guitarra Torres de Tárrega, que acabaría tildada de “vergüenza nacional” por Pujol al ser llevada a Buenos Aires por intervención de Prat y puesta en manos de una alumna predilecta, Maria Luisa Anido. Pujol al hablar en tono nacionalista sobre Torres en su artículo omitiría toda referencia a Prat y puede ser que Rodríguez Torres, por diplomacia y compromiso con la “causa nacional” omitiera el caso, pues como dice el propio Pujol en dicho artículo «a fin de evitar que nos veamos sorprendidos otra vez, por un homenaje extranjero que nos condene a la aparente ingratitud de que desgraciadamente tenemos fama». RODRÍGUEZ TORRES, Francisco, «Una gloria almeriense»...pág. 3.

El tercer artículo que salió publicado en *La Independencia* firmado por Rodríguez Torres incluyó la tercera fuente fundamental aportada en estos inicios de la investigación documental sobre Antonio de Torres: el testimonio escrito de un amigo íntimo del guitarrero durante sus últimos años en La Cañada, el Padre Juan Martínez Sirvent. En el artículo, publicado el 11 de febrero de 1931, se muestra completa, como “carta abierta” fechada el 29 del mes anterior, la respuesta que el padre Sirvent escribió al propio Rodríguez Torres, tras su petición de información sobre el ilustre guitarrero. En ella, Martínez Sirvent contó algunas de las vivencias de su trato con Torres durante los años que estuvo residiendo como cura en La Cañada hasta la muerte de su “querido amigo” y otros datos personales que obtendría de sus conversaciones. Describió el carácter de Torres como hombre templado, inteligente y cabal; una información subjetiva y también relativa a las circunstancias en que conoció al guitarrero, en su “ancianidad”. De hecho, podemos juzgar que mostró una visión de Torres muy interesante que pudo ser incluso idealizada dentro de un comprensivo ánimo de ensalzarlo. En efecto, lo presentó como un artista polifacético que además de construir las más famosas guitarras de su época, manifestaba su creatividad en la poesía <sup>53</sup> y en la música como compositor y músico, aunque no de manera pública sino siempre entre sus más íntimos.

Un episodio clave en su serie de anécdotas es la ayuda que el cura procuraba al ya “temblón” maestro en el momento del pegado de piezas de la guitarra, siempre bajo la máxima confidencialidad y a puerta cerrada. En relación a este secretismo expuso otro encuentro esta vez entre notables asistentes del ámbito eclesiástico a una invitación, en la que reunidos surgió la pregunta al guitarrero sobre la “clave” de la construcción de sus instrumentos, y recordó la audaz y esquiva respuesta que dio Torres.<sup>54</sup> Entre los datos personales del guitarrero anteriores a su retorno a La Cañada, Sirvent guardó en su memoria el del primer matrimonio, su formación en Vera, su marcha a Granada y el aprendizaje allí en la construcción de guitarras (sin nombrar a Pernas), el encuentro con el guitarrista almeriense Julián Arcas en Sevilla y su influencia, y entre otros, la construcción de la guitarra “La Leona”, la de cartón piedra y la de la exposición de Sevilla de 1858. No sabemos si en esto último Sirvent se dejaría llevar por una incipiente tendencia sobre los instrumentos “fetiche” pero no cabe duda de que fue un testimonio de gran valor, de una persona

---

<sup>53</sup> Antonio Torres Martín, uno de los dos hijos varones de Torres, fue el autor de un libro de poesías del que Romanillos reproduce la portada. Ver ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, pág. 60.

<sup>54</sup> La respuesta de Torres en palabras de Martínez Sirvent fue la siguiente: “este [el secreto] irá a la tumba con mis restos, puesto que consiste en el tacto de las yemas de los dedos pulgar e índice que le comunican a mi inteligencia si la tapa está o no bien labrada para responder al genio del constructora y a la sonoridad del instrumento”. RODRÍGUEZ TORRES, Francisco, «Una gloria almeriense: el Maestro Torres», *La Independencia*,...pág. 3.

que conoció estrechamente a Torres y que pudo ponerlo por escrito con sus propias palabras. Aún más, la publicación íntegra de esta carta fue seguida de un breve comentario y cierre de Francisco Rodríguez Torres donde dejó la posibilidad de obtener nueva información: «[...]esperamos de su amabilidad no sean estos, los únicos datos, que para ensalzar la relevante página del señor Torres, nos suministre».<sup>55</sup> No se ha dado con nuevas publicaciones pero cabe la duda de que el testimonio de Sirvent en su memoria fuera mucho más amplio. Sirva de anticipo un hecho, por ejemplo, ¿por qué no dijo nada de la minería, de una parte importante, la venta de acciones, en la que se dedicó Torres en la ciudad de Vera (Almería)?

En todo caso, esta carta significó el inicio de la biografía sobre Torres y ha sido citada íntegramente en las publicaciones de Emilio Pujol y José Luis Romanillos. Pero el primero en citarla e incorporar su información en una publicación fue Domingo Prat quien, en su ya nombrado *Diccionario*, basó su relato biográfico sobre Torres prácticamente de manera paralela a la carta de Sirvent. Después de citar las partidas de nacimiento y muerte del guitarrero y los datos de certificación de la copia procedente de La Cañada, prosiguió su relato desde el traslado de Torres a Vera y parafraseó prácticamente el testimonio de Sirvent. Sin embargo no especificó el origen de informaciones tan detalladas, tan solo en la mención a la reunión entre amigos que había narrado el Padre donde se preguntaba a Torres sobre el secreto de sus guitarras, Prat desveló su fuente, pero la atribuyó tan sólo a esta anécdota y no a todos los datos precedentes: «Cuenta el Padre Juan Martínez Sirvent, en una de sus cartas, que estando en una reunión con Torres y otros personajes, el Padre Garzón le pidió que antes de bajar a la tumba revelase el secreto de sus guitarras [...]»<sup>56</sup> Por otro lado, encontramos algunas aportaciones de Prat en su escrito que resultan significativas y que se diferencian de la versión de Sirvent. Es el caso del aprendizaje de Torres en Granada con el guitarrero José Pernas:

«Diversas causas particulares lo hicieron radicarse en Granada, donde con los conocimientos que tenía de carpintería, le fue fácil aprender de guitarrero, en el taller del gran constructor Don José Pernas, que le enseñó. En esta ciudad, pues, construyó el luego eximio maestro en su arte, la primera guitarra».<sup>57</sup>

---

<sup>55</sup> RODRÍGUEZ TORRES, Francisco, «El Maestro Torres», *La Independencia...*, pág. 1.

<sup>56</sup> PRAT, Domingo, «Torres Jurado, Antonio», *Diccionario biográfico...*, pág. 392.

<sup>57</sup> *Ibidem*, pág. 391.

El Padre Sirvent, no especificó nada al respecto, tan solo que «muy reciente su paternidad marchó a Granada donde construyó su primera guitarra, con la satisfacción de haber logrado sus deseos».<sup>58</sup>

La referencia a Pernas parece un asunto sin fuentes a las que recurrir. Su papel como primer maestro de Torres ya se encuentra en el citado artículo de Pujol publicado en la *Independencia* el día 8 de febrero: «sintió pasión desde muy joven por la construcción de guitarras y aprendió este arte bajo la dirección de don José Pernas en Granada».<sup>59</sup> Podría tratarse de un dato que Prat hubiera escuchado de Pujol. Lo extraño es que Sirvent no lo determinara en su escrito, siendo tan rotundamente afirmado por Pujol, pero ninguno de los dos guitarristas, ni Prat ni Pujol, citó alguna fuente que lo certificara. Tal vez, podría deducirse a partir de la evidencia de signos comunes entre los instrumentos de Pernas y los primeros de Torres, pero no se argumentaron razones, más bien incluso hubo lagunas, como la del propio Pujol que Prat se encargó de subrayar. El primero había afirmado en el citado escrito: «sigue aplicándose circunstancialmente el tubo de resonancia de su invención [de Torres]». Prat puso en duda este asunto, la invención del tornavoz <sup>60</sup> atribuida a Torres: «dudamos de su veracidad, pues quien fuera su enseñante en el arte de bien construir guitarras, Don José Pernas, tiene algunas con tornavoz».<sup>61</sup> Situándonos desde la perspectiva de Prat, si Pujol afirmaba con tanta seguridad la dependencia de Torres a su maestro tendría que conocer este caso y no atribuir erróneamente el mérito al aprendiz en lugar de al maestro. Sin embargo, tampoco Prat especificó a qué guitarras se refería y en qué año fueron construidas.

Otras menciones en la redacción de Prat demuestran que le dirigió una contrarréplica a Pujol aunque evitó su nombre en todo momento.<sup>62</sup> Tal vez pudo haber leído *La Independencia* o estos datos formaron parte del discurso que pronunció Pujol en su viaje a Buenos Aires, o en anteriores artículos, pero el caso es que Prat aglutinó las referencias citadas hasta el momento: las partidas de nacimiento y muerte de Torres, la carta de Sirvent, las afirmaciones de Pujol (aunque indirectamente) y, por último, también el ya comentado artículo de la revista *La Estampa*, que citó

---

<sup>58</sup> RODRÍGUEZ TORRES, Francisco, «El Maestro Torres», *La Independencia...*, pág. 1.

<sup>59</sup> RODRÍGUEZ TORRES, Francisco, «Una gloria almeriense: el Maestro Torres», *La Independencia...*, pág. 3.

<sup>60</sup> El tornavoz era una pieza insertada en el interior de la guitarra en forma de tubo coincidente con la boca, que desempeñaba la función de amplificar el sonido. Fue especialmente utilizado en el siglo XIX pero cayó en desuso. Recomiendo la lectura de ROMANILLOS, José Luis, «10. El tornavoz», *Antonio de Torres: guitarrero, su vida y obra*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2008, págs. 201-210.

<sup>61</sup> PRAT, Domingo, «Torres Jurado, Antonio», *Diccionario biográfico...*, pág. 392.

<sup>62</sup> Es el caso del uso del clavijero mecánico, sobre el que Pujol atribuye el mérito a Torres y sin embargo Prat desmiente, pues en guitarras anteriores, como las de Panormo, ya se había utilizado.

en respuesta al gesto de Masip, pues el articulista había publicado una fotografía de la Academia de Guitarra de Prat en Buenos Aires en el mismo artículo que hablaba sobre el guitarrero almeriense.<sup>63</sup>

Quedan algunos interrogantes más sobre la voz sobre Torres del diccionario de Prat pues se da una información que no había aparecido en ninguna de las publicaciones de esta época que se hayan podido consultar. Nos referimos a la siguiente: «Antonio de Torres, cansado ya de hacer la vida de guitarrero con pocos dineros de recompensa, sale de Sevilla, tornando a Almería en 1870, estableciéndose con tienda de loza y cristal en la calle Real n.º 23.»<sup>64</sup>

Ni Sirvent, ni Pujol, ni Masip mencionaron este hecho. Sin ningún antecedente, Prat sería el pionero en afirmar esto en una publicación pero ¿de dónde pudo extraer esta información desde Buenos Aires? El guitarrista y escritor conocería que el padre Sirvent podría aportar más información, ¿se trataría de un testimonio del propio Sirvent no publicado? ¿o un dato que habría podido escuchar de Tárrega u otras personalidades que conocieron personalmente al guitarrero?<sup>65</sup>

En resumen, en los inicios de la investigación sobre Torres se encuentran tres documentos que fueron publicados sobre el personaje: la fotografía que figuraba en *La Estampa*, las fechas de nacimiento y muerte contrastadas en sus correspondientes partidas y el testimonio del Padre Juan Martínez Sirvent. A esto hay que añadir los comentarios técnicos de sus guitarras que realizaron Emilio Pujol y Domingo Prat, y algunas aportaciones biográficas más que realizó este último.

## 2.2. La publicación de Romanillos: revisión de referencias a las fuentes

La búsqueda documental en profundidad para la realización de una biografía que aportara una visión de Torres más objetiva y diversa es sin duda mérito del guitarrero e investigador José Luís Romanillos. El camino hasta la primera edición de su libro en 1987 supuso la inversión de largos años de consultas, viajes, llamadas e intercambios de correspondencia hasta encajar el mayor número posible de piezas de un puzzle extenso y complejo que aún sigue por completar. Para cualquier investigador que quiera ahondar no sólo en la figura de Torres sino en el ámbito de la guitarrería y, en general, en la historia de la construcción de instrumentos musicales constituye una fuente de referencia. En lo que atañe a este trabajo es la guía fundamental de fuentes de archivo y hemerográficas sobre Antonio de Torres. La amplia tipología de documentos que Romanillos

---

<sup>63</sup> MASIP, Paulino, «Guitarras, guitarreros y guitarristas», [texto impreso, artículo], *La Estampa*, Madrid, 1929-01-01, año 2, n.º 53, págs. 29-31.

<sup>64</sup> PRAT, Domingo, «Torres Jurado, Antonio», *Diccionario biográfico...*,pág. 392.

<sup>65</sup> Existen etiquetas de guitarras Torres con esa dirección de Almería pero la circunstancia del taller de loza y la fecha de 1870 como regreso de Torres a la ciudad sólo podría haber sido recogida a través de un conocido del guitarrero.

incluyó en su trabajo comprende padrones, -especialmente de registros eclesiásticos-, partidas de nacimiento y libros de bautismos, matrimonios, partidas de defunción, testamentos, documentos de contribuciones y embargos, expedientes de quintas, correspondencia, prensa y publicaciones de la época sobre temas transversales.

Los archivos y centros de documentación que consultó se encuentran en las ciudades donde Torres residió: Almería, Vera, Sevilla y La Cañada. Romanillos combinó tanto los archivos municipales como los privados y eclesiásticos. En Almería recurrió al Archivo Notarial, al Archivo Histórico Provincial, al Registro Civil y al Archivo Municipal. Complementó su búsqueda en otros centros de la provincia como la Parroquia de la Anunciación de Níjar, el Cementerio de San José, el Archivo Municipal de Vera y el Archivo Parroquial de la Iglesia de la Encarnación, en Vera. Otro lugar clave en la búsqueda de fuentes sobre Torres es Sevilla, donde Romanillos realizó su investigación en la Parroquia del Divino Salvador y en el Archivo del Palacio Arzobispal de Sevilla. Datos sobre el contexto y sobre otros guitarreros le supuso ampliar su búsqueda en archivos de Granada, como el Archivo Parroquial de Santa María Magdalena y de los Santos Justo y Pastor para buscar datos sobre José Pernas, el probable maestro de Torres en Granada; también en el Archivo Notarial de Antequera (Málaga), para conocer los detalles del entierro y testamento del guitarrista almeriense Julián Arcas, y otros centros de documentación de Madrid, como la Biblioteca Nacional, el Museo Arqueológico, el Archivo Municipal y el Archivo Parroquial de la Iglesia de la Santa Cruz, con los que ampliar sus fuentes sobre otros guitarreros.

Una parte de los documentos que citó Romanillos se encuentran reproducidos en su libro y esto supone consultar directamente entre sus páginas algunas fuentes originales. Entre ellos, se muestran detalles de documentos histórico-administrativos, como por ejemplo una página del registro de empadronamiento de Vera de un Libro de Parroquianos de 1834<sup>66</sup> u otros documentos manuscritos como los poderes otorgados a Torres para la venta de acciones en el negocio de la minería,<sup>67</sup> entre otros. También se hallan reproducciones de cartas manuscritas, postales y fotografías antiguas gran parte de las cuales pertenecen al propio autor del libro, quien, tras constantes años de búsqueda, recibió el apoyo de los propietarios interesados en confiar los documentos a un investigador que los diera a conocer y los conservara. Otra fuente indiscutible corresponde a los propios instrumentos de Torres y a sus respectivas etiquetas, que reúnen información que rebasa los datos de interés técnico de la organología y permite situar, por ejemplo,

---

<sup>66</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*pág. 27.

<sup>67</sup> *Ibidem*, pág. 35.



la ubicación del taller del constructor, la fecha de construcción, o el número de producción de sus guitarras. Por ende, en el libro se encuentran multitud de fotografías de las etiquetas, de vistas generales y de detalles de la construcción de los instrumentos del extenso catálogo reunido por el investigador. La desventaja es que todas las imágenes son en blanco y negro y no todos los documentos han sido reproducidos. De hecho, sólo conocemos las partes citadas por Romanillos en muchos de ellos o incluso sólo la referencia a la fuente para corroborar una afirmación del investigador. En este último caso nos queda la duda de conocer el contenido íntegro del documento para poder extraer nuevas conclusiones y contar con los mismos datos.

A pesar de todo lo que ha asentado esta publicación en el conocimiento del guitarrero y sus guitarras, no puede considerarse definitiva, circunstancia que el propio investigador advirtió en los prólogos donde expresó las dificultades que encontró en el proceso de búsqueda y las posibles carencias que se derivaron de ello. Por un lado, el estado de los archivos es uno de los puntos débiles que subrayó, ya que muchos de ellos estaban reorganizando sus fondos y en otros era completamente imposible la consulta.<sup>68</sup> Por otro lado, se señalan vías de ampliación del trabajo que el propio autor había ido explorando en las sucesivas ediciones de su monografía y que expuso de nuevo en el prólogo. Precisamente una tipología de fuente que ha permitido enriquecer su publicación con nuevos datos es la hemerográfica.<sup>69</sup> Por lo tanto, el investigador que desee continuar un trabajo de documentación sobre Torres, puede partir desde estas dos áreas, revisando y ampliando las referencias y los contenidos de documentos histórico-administrativos y de colecciones hemerográficas.

### 2.2.1. La revisión de los documentos de archivo

Como señaló el propio investigador, los archivos estaban reorganizándose, permanecían cerrados o por inventariar completamente. La situación supuso una serie de problemáticas que obligadamente quedarían reflejadas en su libro. A grandes rasgos, la continuación del trabajo sobre estas fuentes a partir de las referencias de Romanillos plantea tres situaciones posibles: el cambio de ubicación de los documentos, la pérdida o extravío temporal de documentos en archivos y el cambio de denominación de registro, que pasaría a actualizarse respecto a la anotada por el investigador.

---

<sup>68</sup> «El estado de otros archivos, cuando se me permitió acceder a ellos, era tal que no se podía llevar a cabo ningún tipo de investigación, por lo que algunas lagunas en la vida de Torres no se han podido aclarar de forma satisfactoria», Ibid. pág. 13.

<sup>69</sup> Ibid., pág. 12.

El cambio de ubicación ha afectado al fondo documental del Archivo Parroquial de la Encarnación de Vera. Gran parte de los documentos citados por el investigador sobre la etapa de Antonio de Torres en Vera proceden de este fondo, como los Libros de Parroquianos de los años 1834, 1837, 1838 y 1843,<sup>70</sup> los padrones de Vera de 1834 y 1845,<sup>71</sup> el libro de matrimonios, vol. 17 fol. 55, donde consta el enlace entre Antonio Torres y Juana María López en 1835,<sup>72</sup> el libro de bautismos del año 1836, vol. 44, fol. 147, donde quedó registrado el nacimiento de Maria Dolores, la primera hija y única superviviente del primer matrimonio de Torres;<sup>73</sup> y el libro de defunciones de 1845, vol. 19, fol. 85 donde aparece la defunción de Juana María.<sup>74</sup> Toda esta documentación ha sido trasladada al Archivo Diocesano del Obispado de Almería, que actualmente se encuentra en reorganización por lo que estas fuentes no pueden consultarse temporalmente.

También han cambiado de ubicación los documentos que Romanillos consultó en el Archivo Notarial de Almería. El testamento de Josefa Martín Rosado, la segunda mujer del guitarrero, el testamento del propio Antonio de Torres y un documento datado tras su muerte, que trata la venta de sus bienes a acreedores,<sup>75</sup> han pasado a conservarse en el Archivo Histórico Provincial de Almería donde se registran bajo las respectivas signaturas P-7762, P-8566 y P-10002.

Otra circunstancia es la posible pérdida o extravío de documentos, especialmente en los archivos que en el momento de la consulta que realizó el investigador estaban reorganizándose o a punto de reinventariarse y sus documentos pudieron traspapelarse o sufrir hurtos. En el Archivo Municipal de Vera, en Almería, sucedió un caso particular en el transcurso de mi trabajo que quiero relatar por lo que supuso como experiencia de aprendizaje y como reflexión de la enriquecedora aportación que realizan los investigadores a cambio de la amable predisposición de los archiveros en mostrarles los fondos de los centros de documentación que con mucha profesionalidad custodian.

Desde mi primera consulta al archivo me atendió muy amablemente el director del mismo y pude comprobar que Torres, como personaje conocido en Vera, se había considerado especialmente y todo documento que reunía información sobre el guitarrero se recopilaba en un informe interno. En la propia biblioteca del centro hay ejemplares del libro de Romanillos, de la primera edición en inglés y de la primera edición en castellano, publicada por el Instituto de Estudios Almerienses y

---

<sup>70</sup> Ibid., págs. 27 y 32.

<sup>71</sup> Ibid., págs. 326, notas 7, 12 y 28.

<sup>72</sup> Ibid., pág. 326, nota 19.

<sup>73</sup> Ibid., pág. 327, nota 20.

<sup>74</sup> Ibid., pág. 327, nota 27.

<sup>75</sup> Ibid., pág. 329, notas 86, 88 y 89 respectivamente.

Cajamar. Sin poner en duda la profesionalidad del investigador, habían detectado incongruencias en la referencias dadas en la publicación, pues algunos documentos que veían citados no se encontraban en el inventario. Una posible explicación es que se hubieran extraviado en el proceso de reordenación del archivo en 1983, ya que un cambio de designación queda registrado mediante una signatura doble, la antigua y la actual para un mismo documento, y pudieran haberlos encontrado a través de la antigua.

Bajo esta circunstancia propuse comprobar una a una todas las referencias. Se encontraron designaciones coincidentes como la del Padrón de Vera del año 1847 que Romanillos citó con la signatura “libro 357” y entre paréntesis “antiguo”,<sup>76</sup> dejando constancia de un posible cambio a una signatura actual fruto de la reordenación. Sin embargo, esa referencia se mantuvo en la clasificación establecida finalmente y el Padrón de Vecinos de Vera que corresponde al año 1847 conserva la signatura lib. 357.<sup>77</sup> También sucede así con el libro de nacimientos 443 y el libro de defunciones 439,<sup>78</sup> que actualmente coinciden en la designación del inventario con el nombre “Libro Registro de Nacimientos de Vera” cuyo número 443 comprende el período de 1841 a 1842, y el “Libro Registro de Defunciones de Vera” cuyo número 439 abarca los años 1841 a 1843.<sup>79</sup>

Otro caso es el documento citado como “Libro I de expedientes de quintas, 1834, legajo 59”.<sup>80</sup> Esta signatura se corresponde, en efecto, con un documento sobre “Quintas y Asuntos Militares” actualmente designado como “Expedientes de reemplazo”. Es un conjunto de documentos y entre ellos, el correspondiente a la signatura 59 comprende los datados en los años 1834-1835.<sup>81</sup> Por lo tanto, aunque coincidente en signatura, habría que actualizar o hacer corresponder el título del documento con la del inventario para facilitar las futuras consultas sobre esta misma referencia.

Un caso verdaderamente problemático es el que presentaba la falta de coincidencia total, tanto en el título del documento como en su signatura. La “Lista de oficios y profesiones, de 1837, legajo antiguo n. 463”<sup>82</sup> no correspondía a ningún documento del archivo y por ello era uno de los

---

<sup>76</sup> Ibid., pág. 327, nota 29.

<sup>77</sup> ANDRÉS UROZ, María Luisa, *Guía e Inventario del Archivo Municipal de Vera*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses y Ayuntamiento de Vera, 1991, pág. 91.

<sup>78</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 327, nota 24.

<sup>79</sup> ANDRÉS UROZ, María Luisa, *Guía e Inventario...* págs. 93-95.

<sup>80</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 326, nota 2.

<sup>81</sup> ANDRÉS UROZ, María Luisa, *Guía e Inventario...* pág. 96.

<sup>82</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 326, nota 8.

ejemplos de “documentos perdidos”. Si se busca a través de la signatura, el legajo 463 corresponde en la actualidad al “Libro Registro de Nacimientos de Vera” del año 1867,<sup>83</sup> y no tiene ninguna relación ni con el contenido ni con la fecha a los que se refiere Romanillos. Tampoco se halla ningún documento en el inventario con ese nombre, ni en la publicación del luthier madrileño aparecía reproducido, lo que me hubiera servido de pista. Podríamos haber hablado de un documento desaparecido, pero en estos casos convenía esperar a encontrar alguna caja que pudiera comprender un contenido afín. El archivero me propuso corroborar con los padrones, pues muchos de ellos presentaban, de hecho, la profesión de cada habitante al lado de su nombre, y podría tratarse de este tipo de documento, que por confusión no hubiera sido citado como “padrón”. Pero el padrón de habitantes del año 1837 <sup>84</sup> solamente consiste en una lista de nombres y edades de los empadronados organizada por calles, sin ninguna referencia a sus profesiones.

Otra referencia que tampoco encajaba era la de los “Documentos sobre contribuciones e impuestos, 1837-39, legajo antiguo n. 463” <sup>85</sup> que curiosamente comparte la misma designación de legajo que el documento anterior en la publicación de Romanillos. De nuevo, consiste en una signatura no coincidente. Sin embargo, por el tema se podía relacionar con una caja que bajo la abierta designación de “varios” reúne, entre otros, diversos “Expedientes de Repartimientos”: la caja 403. Fue en ella donde pude dar con un delgado legajo titulado únicamente con la fecha de un año, 1837. Este documento, lleno de tachaduras, desglosa una lista de nombres con anotaciones de cantidades numéricas a lado. Aparecen agrupados por profesiones, como “Almacenistas” y “Mercaderes al por menor”, cada uno con un tipo de tarifa, que conforme se va avanzando entre sus páginas, sin orden alfabético, aparecen menciones como las siguientes: “abogados 4ª clase a la tarifa n. 4”, “médicos”, “boticarios 5ª clase a la tarifa n.4”, “Caldereros”, etc. Deteniendo la vista en el grupo “Carpinteros”, en el tercer folio vuelto continua la lista de nombres con esta profesión tachada por una línea vertical y aparece en penúltimo lugar el nombre Ant[oni]o de Torres. Este documento reúne, por tanto, contenidos esenciales que caracterizarían la referencia “desconocida”: es una lista, del año 1837, por profesiones, con un apartado de Carpinteros, y con el nombre de Antonio de Torres en esta sección. Con bastante probabilidad parece tratarse de la “Lista de oficios y profesiones” que citaba Romanillos. Es cierto que uno de los términos clave que describen al documento es el tema “contribuciones” o “repartimientos”, tal como se identifica en el inventario

---

<sup>83</sup> ANDRÉS UROZ, María Luisa, *Guía e Inventario...* pág. 94.

<sup>84</sup> Ibidem, pág. 91. *Padrón de Vecinos de Vera*, lib. 350.

<sup>85</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 327, nota 21.



El último caso de documento no coincidente es el nombrado por Romanillos como “Relación de vecinos y hacendados, 1841, legajo antiguo n. 393”.<sup>87</sup> En esta ocasión, la confusión sólo deriva del nombre, ya que en la actual designación, el registro de legajos 393-394, libro 417, corresponde a “Padrones de distintas contribuciones”.<sup>88</sup> Consiste en un grupo de documentos sobre el tema que abarcan un periodo muy amplio, desde 1811 hasta 1984. Concretamente hay un “Padrón de riqueza” del año 1841 asignado al legajo 393 <sup>89</sup> que vuelve a encajar con la descripción dada.

Gracias a este trabajo se ha podido identificar los documentos “perdidos” que aparecían en el informe y por fin, asegurar que no habían desaparecido. Para ello propondremos una referencia más precisa y con la signatura actual correspondiente para facilitar la posterior consulta a los investigadores interesados.

### 2.2.2. La revisión de las fuentes hemerográficas

En la tercera edición del estudio de Romanillos el autor destacó en su prólogo la actualización de más datos sobre el guitarrero a partir de la prensa. <sup>90</sup> Varias aportaciones proceden del trabajo de consulta en la hemeroteca almeriense “Sofía Garrido” del historiador Antonio Sevillano, de quien el investigador deja constancia de su interesante colaboración. Algunas de las noticias de prensa sobre Torres consultadas por Sevillano aparecieron en su publicación *Almería por Tarantas, Cafés cantantes y artistas de la tierra*,<sup>91</sup> y otras son debidas a una comunicación personal.<sup>92</sup> Todas las referencias de prensa aparecen citadas en las notas finales con la indicación del nombre del periódico y la fecha, pero en ninguna de ellas aparece la página concreta del recorte. En otras

---

<sup>87</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*pág. 326, nota 8.

<sup>88</sup> ANDRÉS UROZ, María Luisa, *Guía e Inventario...*pág. 58.

<sup>89</sup> *Ibidem*, pág. 159.

<sup>90</sup> «Hay también algunas correcciones más, desde la segunda edición de 1990, y varias referencias interesantes aparecidas en periódicos de la época, que se han incorporado en los capítulos correspondientes. En particular, una dirección de Torres en Sevilla el año 1853 en la calle Gallegos. Estas referencias nos ayudan a componer una visión más amplia de la vida de Torres». ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*pág. 12.

<sup>91</sup> SEVILLANO, Antonio, *Almería por Tarantas, Cafés cantantes y artistas de la tierra*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1996, págs. 92-93.

<sup>92</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*pág. 329 notas 84 y 87; pág. 347, nota 348.

ocasiones no se precisa el día <sup>93</sup> o hay algunas equivocaciones.<sup>94</sup> En pocos casos el contenido de la noticia aparece completo y en otros simplemente se cita la referencia para corroborar una afirmación del investigador. A esto hay que añadir que no se nos indica el lugar donde se conservan los documentos originales o, actualmente, dónde pueden consultarse en línea. Por todas estas razones se hace necesario una revisión completa de las referencias, clarificando y especificando cada una de las fuentes. Todas ellas, tal como aparecen mencionadas en la publicación, aparecen recogidas en el CUADRO 1, donde se indica el tema principal y la página donde aparecen citadas en la publicación de Romanillos.

Como puede observarse, no todos los recortes tratan en exclusiva sobre Antonio de Torres. En efecto, la actividad concertística de los guitarristas presenta más probabilidad de aparición en prensa y no se puede esperar la misma recurrencia respecto a la labor de un constructor de instrumentos. Sin embargo, no se trata de guitarristas sin más, sino de aquellos que estuvieron estrechamente vinculados al constructor ya que utilizaron sus instrumentos, como el caso de Julián Arcas, Francisco Tárrega, Juan Martínez Toboso o Luis Soria. Por lo tanto, no se cierra la búsqueda al nombre de Torres sino que se amplía a personajes vinculados a él y más propiamente, con sus guitarras.

Aunque poco numerosos, en las noticias en prensa sobre Torres el investigador madrileño encontró datos muy relevantes como la ubicación del primer taller del guitarrero en Sevilla en la calle Gallegos número 25, o desarrolladas reseñas de la época sobre su reconocimiento profesional, como la que incluyó el *Diario de Barcelona* y reprodujo *La Crónica Meridional* de Almería, con motivo del viaje a Barcelona del guitarrero en 1884. También incluyó los artículos anteriormente citados en este capítulo sobre los inicios de la documentación sobre Torres.

En este trabajo se amplían las referencias en prensa en base a los mismos criterios: recoger noticias en vida y tras la muerte del guitarrero y abarcar datos directamente vinculados a él e indirectamente, así como temas transversales sobre la guitarra, su demanda, su construcción y su repercusión social en la vida musical española del siglo XIX.

---

<sup>93</sup> Ibidem, pág. 329, nota 84.

<sup>94</sup> Es el caso de la carta de Martínez Sirvent que Romanillos indica publicada en *La Independencia* el día 14 de febrero de 1931. Con seguridad se trata de un equívoco pues la carta apareció el día 11 y en la publicación del día 14 no hay ningún contenido relacionado a este asunto. Ver ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 327, nota 33. La publicación del día 14 es *La Independencia*, Almería, 1931-02-14, año 23, n.º 7.053 y puede consultarse en el siguiente enlace: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219310214%5C%22+year%3A1931+month%3A02+day%3A14&page=0001&lang=es>>

**CUADRO 1. Lista de recortes de prensa citados en la publicación de José Luis Romanillos**

AÑO	PUBLICACIÓN	TÍTULO Y TEMA	CITA
1853/01/18	<i>El Porvenir</i>	Constructor de guitarras.	pág. 45
1853/09/03	<i>La Nación</i>	1er concierto de Arcas en Madrid.	pág. 43
1854/05/03	<i>La Nación</i>	Conciertos de Arcas.	pág. 43
1854/06/09	<i>La Nación</i>	Conciertos de Arcas.	pág. 43
1858/nov	<i>El Porvenir</i>	Aviso de la llegada de Arcas a Sevilla.	pág. 43
1860/10/05	<i>La Época</i>	Guitarra de Fuentes para la realeza española.	pág. 191
1861/04/28	<i>La Gaceta Musical Barcelonesa</i>	Dedicatoria de Arcas a la Duquesa de Montpensier.	pág. 50
1862/03/23	<i>La Discusión</i>	Concierto de Huerta con guitarra de Antonio Carracedo.	nota 123
1862/05/23	<i>La Discusión</i>	Crónica de un concierto de Trinidad Huerta.	págs. 53-4
1862/07/01	<i>La Discusión</i>	Concierto de Arcas en el Conservatorio de Madrid.	pág. 358
1867/03/21	<i>El Porvenir</i>	Julián Arcas seguía utilizando guitarras Torres.	pág.44
1876, febrero [02-02-1876]	<i>La Crónica Meridional</i>	Regreso de Arcas a los escenarios en Almería. Concierto en el salón de San Pedro.	pág. 57
1876/04/11	<i>La Crónica Meridional</i>	Pieza titulada “Mi segunda época” de un concierto de Arcas.	pág. 57
1876/05/25	<i>La Crónica Meridional</i>	Anuncio de alojamiento de huéspedes en c/Espartero, 23.	pág. 57
1881/05/08	<i>La Crónica Meridional</i>	Arcas dedica a Torres sus “Murcianas”.	pág. 329 nota 84
1884/01/01	<i>La Crónica Meridional</i>	Concierto de Toboso y Soria con guitarras Torres.	pág. 347 nota 348
1884/02/13	<i>La Crónica Meridional</i>	Características de las guitarras de Toboso y Soria.	pág. 347 nota 348
1884/07/24	<i>Diario de Barcelona</i>	Indicación de la noticia original del viaje de Torres a Barcelona.	pág. 329 nota 87
1884/08/02	<i>La Crónica Meridional</i>	Viaje de Torres a Barcelona. Cita del Diario de Barcelona.	págs. 62-4
1890/02/11 1890/02/22 1890/02/25	<i>La Crónica Meridional</i>	Conciertos de Tárrega en Almería.	págs. 243-244
1892/11/20	<i>La Crónica Meridional</i>	Noticia del fallecimiento de Torres	pág. 69
1899/01/23	<i>La Época</i>	Fernández Villegas, F., «Descripción de la ciudad de Almería»	pág. 54
1899/03/21	<i>La Época</i>	Descripción de la economía almeriense	pág. 55
1929/	<i>La Estampa</i>	Incluye un retrato de Torres	págs. 65-6
1931/02/08	<i>La Independencia</i>	Artículo sobre Torres	págs. 135-6
1931/02/14 [11] sic	<i>La Independencia</i>	Carta de Juan Martínez Sirvent	pág. 327
1936/01/31	<i>La Noche</i>	Datos sobre la construcción de “La Leona”	pág.45 nota 366



### 3.- LA BIOGRAFÍA DE TORRES: DATOS PARA INVESTIGAR

#### 3.1. Breve resumen biográfico <sup>95</sup>

Antonio de Torres Jurado nació en La Cañada de San Urbano (Almería) el 13 de junio de 1817. Fue el único hijo del matrimonio de Juan Ramón Torres y María del Carmen Jurado, ambos naturales de Níjar (Almería). Se desconocen los años de niñez y juventud de Torres pero hacia 1829 se estima que la familia se trasladó a Vera. En 1834 residían en la calle Escarramal junto a un joven matrimonio y Antonio de Torres se estaba formando como carpintero, profesión que acabaría desempeñando a partir de 1837. Con el estallido de la primera Guerra Carlista se hizo un requerimiento de milicianos y después de varios sorteos resultó incluido. Pese a los esfuerzos para alegar su incapacidad por “padecer del estómago” <sup>96</sup> fue llevado a Lorca (Murcia), pero poco después regresó gracias a una nueva alegación que consiguió reconocerle como “inútil por afecto al pecho”.<sup>97</sup> Al poco tiempo de su regreso contrajo matrimonio en 1835 con Juana María López, hija de un tendero de la localidad.

Eran tiempos difíciles para el matrimonio, que sufrió la muerte de tres de sus cuatro hijos más sucesivas órdenes de embargo. Como actividad paralela Torres se encargó de la venta de acciones para las explotaciones mineras que se estaban llevando a cabo en el barranco del Jaroso, área cercana a Vera. Sin embargo, con la muerte de su esposa en 1845, emprendió una nueva etapa en la que se ausentó de Vera y dejó a su única hija, María Dolores, a cargo de sus suegros. Probablemente pudo aprender con el guitarrero José Pernas en Granada pero poco se sabe de esos años hasta que en 1853 apareció anunciado en el periódico *El Porvenir*, como constructor de guitarras en Sevilla. <sup>98</sup> Se instaló en un conocida área del centro de la ciudad vinculada al sector de la guitarrería, la calle Ballestilla y Cerrajería, donde se ubicaban importantes talleres de guitarreros sevillanos como el de Manuel Gutiérrez.

Se trató de una etapa ascendente para Torres en la que experimentó con sus instrumentos y sorprendió a los intérpretes que los probaron. Su encuentro y amistad con el guitarrista almeriense

---

<sup>95</sup> Nos basamos en la biografía que realizó Romanillos.

<sup>96</sup> *Vera. Año de 1834. Sorteo de 8 milicianos para el Prov. de Lorca. Se celebró el día 2 de marzo de 1834*, Archivo Municipal de Vera, Almería, leg. 59.

<sup>97</sup> [Página del expediente donde consta el registro de D. Antonio de Torres reclutado para el reemplazo de 1835], *Expediente formado para la quinta del ejército decretada para el presente año, en virtud de soberano decreto de 31 de diciembre último, de la que han correspondido a esta capital treinta y cinco hombres*, [manuscrito], Archivo Municipal de Almería, leg. Q19, doc. 4

<sup>98</sup> «Un constructor de guitarras», [texto impreso, anuncio] *El Porvenir*, Sevilla, 1853-01-18, n.º 1.621, pág. 3. Hemeroteca Municipal de Sevilla, rollo n.º 4.

Julián Arcas, le deparó un gran éxito y atrajo a otros guitarristas que escucharon al eminente intérprete, entre ellos, un joven Francisco Tárrega, quien le compraría tres guitarras durante toda su carrera de concertista. En 1858 fue premiado en la Exposición Agrícola, Industrial y Artística de Sevilla por una guitarra con tornavoz.<sup>99</sup> Esta etapa es considerada la “primera época” de Torres, y destacó especialmente un instrumento convertido en fetiche: “La Leona”.

En 1868 contrajo segundas nupcias con Josefa Martín Rosado siendo padrino de bodas el propio Julián Arcas. Hacia 1870 Torres regresó a Almería junto a su mujer y sus dos hijos, Teodoro y Antonio, y abrió una tienda de loza en la capital. Este regreso supuso un lapsus en su producción de guitarras que posteriormente retomaría en la que se conoce como su “segunda etapa”. En Almería nacieron sus dos últimas hijas, Matilde y Ana, pero pronto la muerte sobrevino a su segunda esposa, que falleció en 1883. Al poco tiempo se trasladó a La Cañada y en los años 1884 y 1885 viajó a Barcelona, con objeto de seguir dando visibilidad a su trabajo como ya reconocido guitarrero. Falleció el 19 de noviembre de 1892 en Almería.

---

<sup>99</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 48.

### 3.2. La vida de Torres en Vera

La vida de Torres en Vera se ha podido conocer ampliamente gracias al trabajo de José Luis Romanillos en los archivos de esta ciudad. Por lo que transmitió el investigador a través de los documentos, esta etapa tuvo una repercusión tanto en la vida personal como profesional del personaje que se puede dividir en cuatro temáticas: su formación como carpintero, el estallido de las Guerras Carlistas y el ingreso y finalmente exención de Torres como miliciano del regimiento provincial de Lorca, su primer matrimonio e hijos y su participación en la venta de acciones en el negocio de la minería. Aún así seguimos contando con información muy dispersa que no muestra, de momento, temas de interés musical sobre la producción de instrumentos o la actividad musical que podría haber estimulado a Torres. Pese a todo conviene continuar ese trabajo y añadir una serie de datos que no han aparecido publicados y pueden derivar en nuevas pistas. Entre los documentos del Archivo Municipal de Vera que permiten ampliar el conocimiento sobre la vida de Torres en esta ciudad se encuentran los padrones de habitantes, los expedientes de contribuciones, los expedientes de quintas y los poderes notariales, entre otros. En diálogo con los datos que no pudo consultar el biógrafo de Torres se exponen a continuación algunas novedades, especialmente sobre las direcciones de los domicilios donde residió Antonio de Torres.

Las direcciones de Torres en Vera: calles Escarramal, Ancha, Tahona y Nueva.

Algo aparentemente sencillo como determinar el lugar donde residió nuestro personaje en la ciudad de Vera, inclusive después de la biografía ya publicada del guitarrero, se vuelve todo un rompecabezas al estudiar los documentos de archivo, pues el pronóstico de hallarlo en la calle Ancha, único dato tras el casamiento del guitarrero que se da en su biografía, devuelve una búsqueda infructuosa en varios casos que obliga a parar atención. De hecho, gracias a la revisión detenida de cada padrón y con la ayuda de documentos paralelos como las partidas de nacimiento y defunción de sus hijos que se mostrarán a continuación, se encuentra que entre los años 1840 a 1843 Torres figura hasta en tres calles diferentes: la calle Tahona, la calle Nueva y por último, el regreso a la calle Ancha.

A partir de testimonios como el del Padre Sirvent,<sup>100</sup> se supo que Torres se trasladó de la Cañada de San Urbano a la ciudad de Vera, pero, cuándo lo hizo, dónde residía y qué documentos lo atestiguan fue el paso fundamental para asentar la biografía del personaje. La información que se conoce hasta el momento sobre el domicilio de Torres en Vera es que antes de su matrimonio vivía en calle Escarramal y tras éste en la calle Ancha. Sin embargo, si procedemos a revisar los padrones civiles y constatar que efectivamente fue así, nos llevamos sorpresas, pues no lo encontramos. Romanillos estimó que hacia 1829 la familia Torres, es decir, Juan Ramón Torres, María del Carmen Jurado y el joven Antonio, estaría ya residiendo en esta población del levante almeriense,<sup>101</sup> aún así, el primer documento de empadronamiento que encontró data del año 1834, y, en efecto, aparecen inscritos en la calle Escarramal n.º 188, en el mismo número que el matrimonio de Antonio López López y Ángela de Haro.<sup>102</sup>

En el Archivo Municipal de Vera se conservan padrones de principios del siglo XIX pero no todos los años consecutivos. Entre 1812 (lib. 367) y 1830 (lib. 348) no han sobrevivido registros ni tampoco entre este último y el año 1837 (lib. 350). Según la estimación de Romanillos en el padrón de 1830 tendría que constar la familia Torres, sin embargo no hay ninguna referencia. Consta un hacendado Antonio de Torres Aguirre<sup>103</sup> quien fue alcalde de Vera y padrino del hermano de Juana María López de Haro, la primera esposa del guitarrero.<sup>104</sup> La familia de esta última se encuentra registrada en la calle Ancha, y el padre de Juana, Francisco López, consta de profesión como “tendero” conviviendo con su mujer Josefa de Haro y tres hijos.<sup>105</sup>

En el padrón de 1837 sí que aparece Antonio de Torres Jurado pero en unas condiciones intrigantes: consta residiendo en la calle Tahona con su mujer Juana López y sus hijas Dolores, de 3 años y Josefa, de 1 año.<sup>106</sup> Este documento se contradice con el citado por Romanillos,<sup>107</sup> correspondiente al Libro de Parroquianos del mismo año, 1837, pues según éste, estarían residiendo en calle Ancha. ¿Podría tratarse de un cambio de denominación de la calle? No es el caso, pues la

---

<sup>100</sup> RODRÍGUEZ TORRES, Francisco y MARTÍNEZ SIRVENT, Juan, «El Maestro Torres», *La Independencia*, Almería, 1931-02-11, año 23, n.º 7.053, pág. 1.

<sup>101</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, pág. 29. Deduce esta fecha a partir de la formación de Torres como carpintero, y descuenta hacia atrás los cinco a seis años que conllevaba esa formación.

<sup>102</sup> *Ibidem*, pág. 27.

<sup>103</sup> [*Padrón de Vecinos de Vera*], 1830, Archivo Municipal de Vera, lib. 348, fol. 8v.

<sup>104</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, pág. 36.

<sup>105</sup> [*Padrón de Vecinos de Vera*], 1830, Archivo Municipal de Vera, lib. 348, fol. 31v.

<sup>106</sup> [*Padrón de Vecinos de Vera de 1837*], Archivo Municipal de Vera, lib. 350. fol. 111v.

<sup>107</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, pág. 32.

calle Ancha aparece en el mismo padrón y está diferenciada de la calle Tahona. Además, Torres consta en el Libro de Parroquianos justo al lado de la familia de Antonio García y Ana Clemente, y en el Padrón de Vecinos de Vera se encuentra junto a la familia de José Lopez Ramírez y al otro lado, la de Gines Carmona, otro argumento más para sostener un emplazamiento diferente respecto a la fuente que cita Romanillos.

Hay dos datos aún más desconcertantes: la edad que atribuye a Dolores y la existencia de Josefa. Según el árbol genealógico que aportó Romanillos,<sup>108</sup> Dolores nace en el año de 1836, y en un censo de 1837 tendría que constar la edad de un año para la niña y no de tres. El biógrafo no parece aportar este dato sin documentación puesto que indicó la fecha exacta de nacimiento, dato al que seguramente accedió a través de la partida de nacimiento del Archivo Parroquial (el civil solo se conserva o comienza a implementarse desde el año 1841)<sup>109</sup> En la existencia de Josefa también es incongruente, puesto que no nació hasta el año 1839.

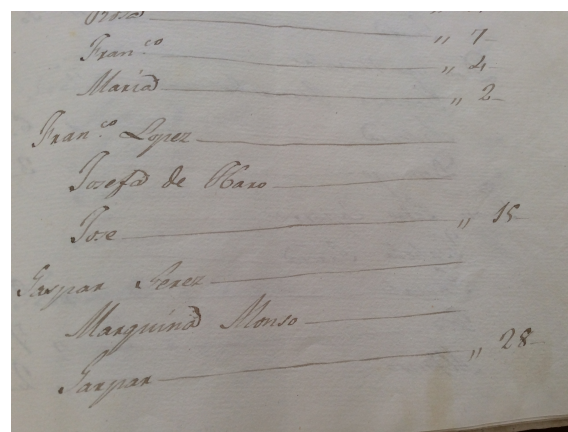
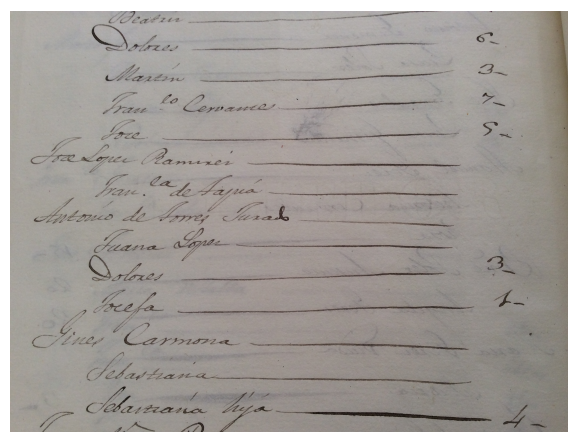
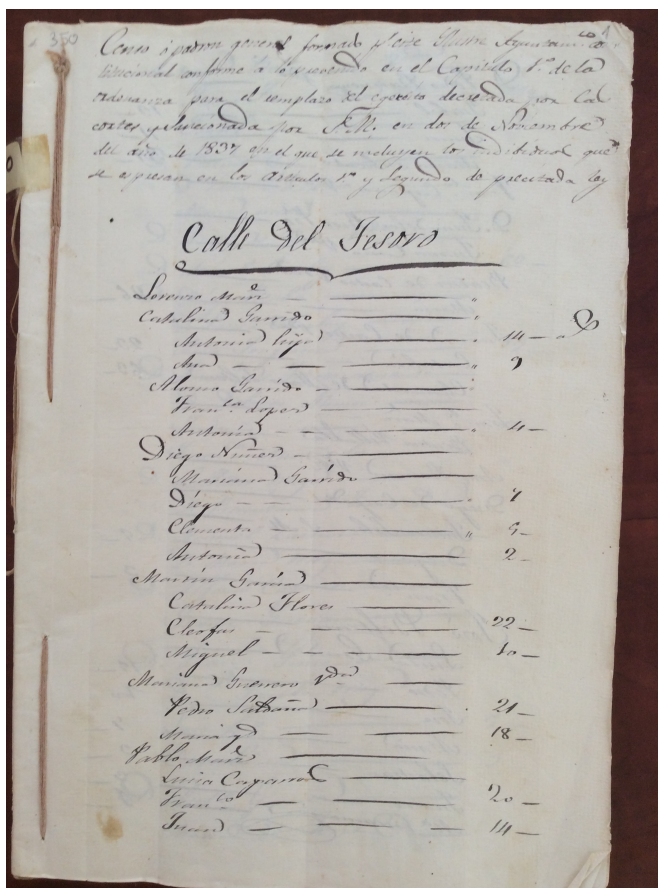


IMAGEN 3. [Padrón de Vecinos de Vera de 1837], Portada, Archivo Municipal de Vera, lib. 350.

Lateral superior. Nombre de Antonio de Torres Jurado en la lista de residentes en calle Tahona, [Padrón de Vecinos de Vera de 1837], Archivo Municipal de Vera, lib. 350. fol. 111v.

Lateral inferior. Familia de la primera esposa de Torres en la lista de residentes en calle Ancha, [Padrón de Vecinos de Vera de 1837], Archivo Municipal de Vera, lib. 350. fol. 79r.

<sup>108</sup> Ibidem, pág. 21.

<sup>109</sup> ANDRÉS UROZ, María Luisa, *Guía e Inventario...* pág. 93.

Una posible explicación a este embrollo tiene que ver con el propio documento. Aunque la portada del padrón indica que corresponde al año 1837, es muy probable que el hilo que cose los folios fuera posterior y se hubieran mezclado legajos del padrón de otro año. Según los datos contrastados el padrón sería datable en el año 1840 -y no en el año 1837- y antes de que Dolores, la primera hija del matrimonio, cumpliera los cuatro años. A esto se añade que en el Archivo Municipal de Vera no hay padrones conservados entre los años 1838 y 1841,<sup>110</sup> y estas hojas podrían haberse traspapelado e incluido dentro del libro correspondiente al año 1837 cuando podrían pertenecer al otro padrón del que se habría perdido la portada y parte del cuerpo. Otro dato a favor de esta hipótesis es la edad de José, otro hijo del matrimonio López Haro. En el “susodicho” padrón de 1837 indica que tiene 15 años y en el padrón de 1841, indica que tiene 16 con el número repintado.<sup>111</sup>

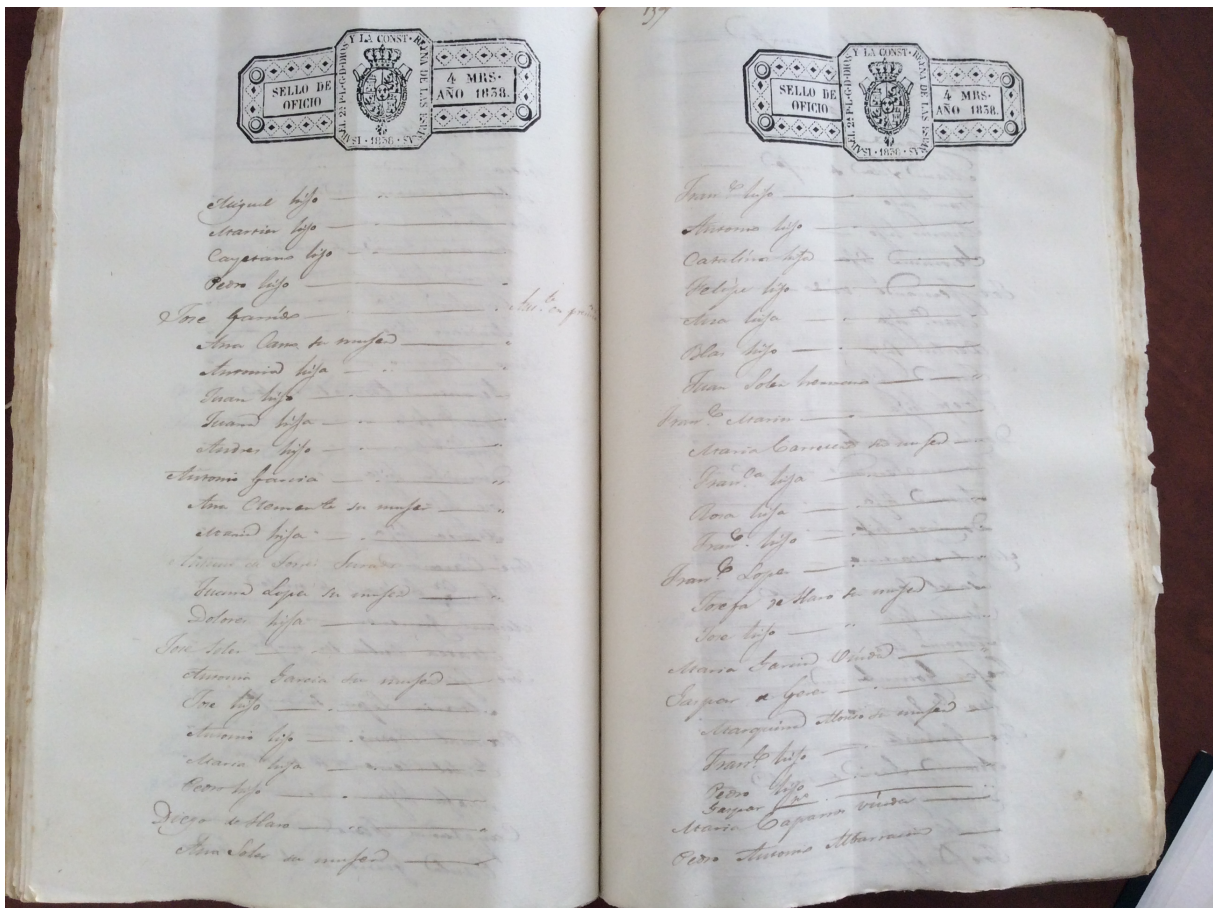


IMAGEN 4. Dos de las páginas de residentes en la calle Ancha, Vera, Padrón de Habitantes, 1838, Archivo Municipal de Vera, Almería, Libro 351. s.n. En la página de la izquierda consta el nombre Antonio de Torres y su familia y en la página derecha la familia de su esposa (Francisco López, Josefa de Haro y José)

<sup>110</sup> Ibidem, pág. 91.

<sup>111</sup> *Padrón de Vecinos de Vera*, 1841, Archivo Municipal de Vera, lib. 352, s.n., residentes en calle Ancha.

En todo caso, independientemente de esta confusión de datos, lo que atestigua este documento es que el domicilio de Torres en Vera no estuvo siempre en la calle Ancha. Sin embargo, sí que se ubicaría en dicha calle al menos durante los años 1837 y 1838, según consta en el Libro de Parroquianos de esos años.<sup>112</sup> El padrón de Vera del año 1838 también lo confirma <sup>113</sup> y además es una prueba más de que el dato de empadronamiento sobre Torres en el lib. 350 de 1837 en realidad parece referirse al año 1840.

Según este documento, en 1838 Antonio de Torres, su mujer y su hija Dolores vivían en la calle Ancha, la misma donde residían los padres de Juana. En este padrón no se especifican los números de las viviendas pero podemos interpretar que irían seguidos tal cual consta en la lista. Mediante el sangrado se diferenciaba al sustentador principal de cada familia y los miembros que convivían o dependían de él. Además, entre la familia de Torres y los padres de Juana se intercalaron los nombres de otras familias y todo indica que no residían en la misma casa sino en domicilios independientes.

El cambio de domicilio a la calle Tahona tendría lugar hacia 1840. De hecho si el padrón de Vera de 1837, tal como apuntan las evidencias, está mezclado en la procedencia de sus legajos, su folio 111v es la primera constancia de la nueva dirección de Torres en Vera. A esta le sigue el padrón del año 1841,<sup>114</sup> donde, de nuevo, Torres aparece con su familia en la calle Tahona. Esta ubicación concuerda con la que aparece en el registro de nacimiento del primer hijo varón de Torres que tuvo lugar el 30 de junio de 1841. <sup>115</sup>

Gracias a este padrón no solo se averiguan datos sobre el domicilio de Torres sino también datos sobre sus hijos al ponerlo en comparación con los datos de nacimiento y defunción. Según este documento, junto al matrimonio solamente consta su primera hija, Dolores, de 4 años. Los cinco años los cumpliría en mayo, por lo tanto esta referencia del padrón se habría anotado antes de ese mes. Lo verdaderamente aclaratorio es que no consta con ellos la segunda hija, Josefa María, nacida en el año 1839. Con este documento se pueden completar algunos datos del árbol

---

<sup>112</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, pág. 32.

<sup>113</sup> *Padrón de Vecinos de Vera*, 1838, Archivo Municipal de Vera, lib. 351. (fol. 38v: Las marcas de numeración de páginas en el documento no son exactas)

<sup>114</sup> *Padrón de Habitantes de Vera*, 1841, Archivo Municipal de Vera, lib. 352. s.n.

<sup>115</sup> Registro Civil de Nacidos de la Ciudad de Vera, año 1841, Archivo Municipal de Vera, libro 443, registro 207. Esta partida de nacimiento fue citada por Romanillos pero no hizo comentario alguno respecto a la indicación del domicilio familiar (ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, pág. 33). En su relato del episodio de Vera menciona los padrones del Libro de Parroquianos de los años 1837-1838, donde Antonio de Torres, Juana López y su hija Dolores, constan en la calle Ancha, y del libro de 1843, donde no indica ningún dato sobre la calle ni en el texto ni en la fotografía reproducida (Ibidem, pág. 32). De hecho, Romanillos afirmó que tras la boda, los contrayentes en 1835 residirían junto a la casa de los padres de la novia (Ibidem, pág. 31), es decir en la Calle Ancha, en una vivienda junto al número 22.

Josefa María S. M.	20
Juan h <sup>o</sup>	16
Lorena h <sup>o</sup>	10
Luna h <sup>a</sup>	8
Trinidad h <sup>a</sup>	5
Yabel h <sup>a</sup>	4
Dolores h <sup>a</sup>	1
Ant. a Torres Juredo	
Juana López S. M.	
Dolores hija	1
Cristóbal Carmona Juredo	25

IMAGEN 5. Antonio de Torres, su mujer Juana López y su hija Dolores, residentes en la calle de la Ta[h]ona, Vera, Padrón de Habitantes, 1841, Archivo Municipal de Vera, lib. 352. s.n.

genealógico que planteó Romanillos, pues puso en interrogante la fecha de 1842 como fecha de fallecimiento, pero gracias a este padrón descartamos esa fecha y la situamos con anterioridad; al menos a principios de 1841, Josefa María, ya habría fallecido pues en caso contrario hubiera constado en este registro.<sup>116</sup>

En el año 1842 Torres volvió a cambiar de domicilio, pues ya no se encuentra su nombre ni en la calle Tahona ni en la calle Ancha. La incógnita la resuelve el certificado

de nacimiento de la cuarta y última hija de su primer matrimonio, también llamada como la segunda hija, Josefa María (IMAGEN 6).<sup>117</sup> En la indicación del domicilio de esta partida aparece “calle Nueva”. Aunque en el padrón del año 1842 no se ha podido localizar este dato<sup>118</sup> hay otro documento más que permite corroborar el empadronamiento de Torres. Es el caso de una hoja de contribución donde el almeriense aparece en la lista de contribuyentes de la calle Nueva.<sup>119</sup> Este documento está sin datar pero lo que podemos determinar con bastante acierto es que no sería antes de 1842. Ni tampoco después, pues en el año 1843 la familia ya no residiría en la calle Nueva, sino que regresaría a la calle Ancha.<sup>120</sup> Este dato aparece en el registro de defunción de la recién nacida Josefa María, el 23 de mayo de 1843 (IMAGEN 7).<sup>121</sup> Por lo tanto, con la comparación de fuentes se ha podido corroborar el empadronamiento en calle Nueva en el año 1842 y paralelamente se ha podido datar el documento de contribución, aún con la prudencia de un interrogante, gracias a la biografía de Torres.

<sup>116</sup> Romanillos desglosó un árbol genealógico del guitarrero y en el matrimonio con Juana María López de Haro, aparecen dos hijas que se llamaron Josefa María, la primera nacida en 1839 y la segunda nacida en 1842. ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, pág. 21.

<sup>117</sup> *Registro Civil de Nacidos de la Ciudad de Vera, año 1842*, Archivo Municipal de Vera, libro 444, registro sin numerar. El nacimiento tuvo lugar el 11 de septiembre de 1842.

<sup>118</sup> *Vera. Año 1842. Padrón g[ene]ral de vecinos y almas con es[x]presión de edades con referencia al día 30 de abril de 1843*, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 354.

<sup>119</sup> Expediente de contribuciones, 1842?, Archivo Municipal de Vera, caja 403, s.n.

<sup>120</sup> Ver Libro de Parroquianos de 1843 mostrado en ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, pág. 32.

<sup>121</sup> «[Certificado de defunción de Josefa María Torres]», *Libro Registro de Defunciones de Vera*, años 1843-1846, [Impreso y manuscrito], 23-05-1843, Archivo Municipal de Vera, lib. 440, registro 102.



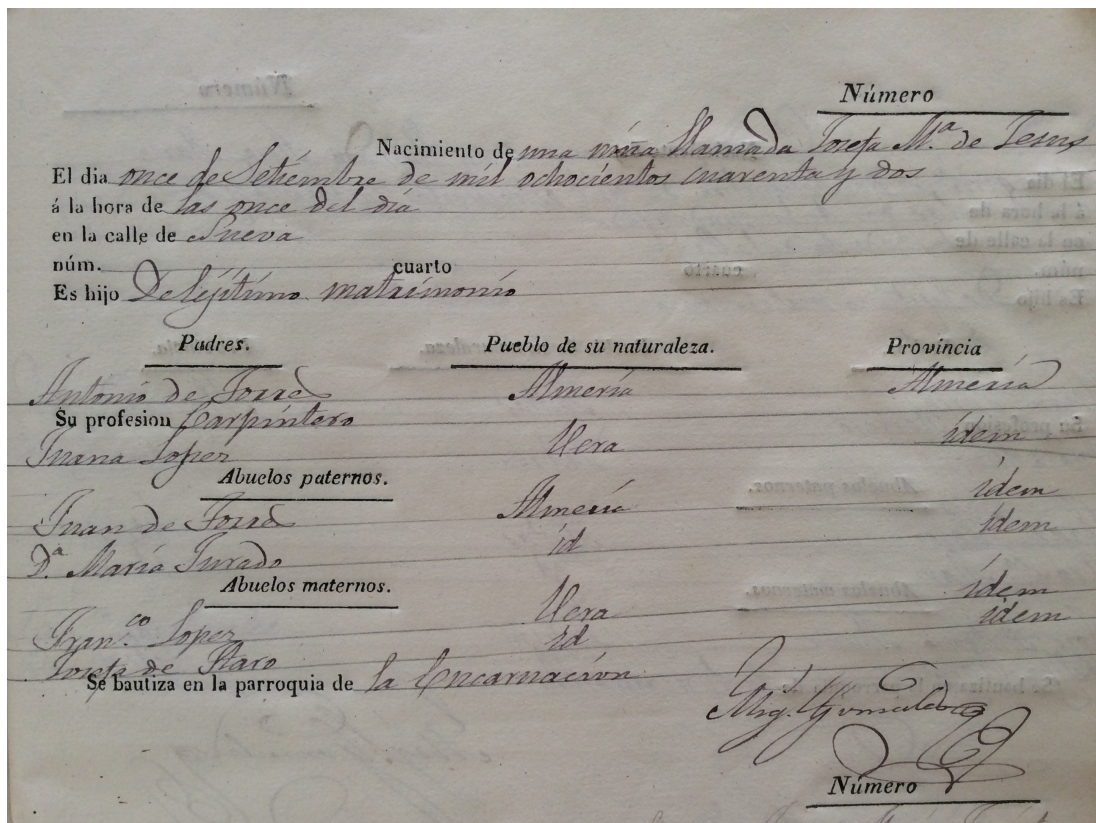


IMAGEN 6. «[Registro del nacimiento de Josefa María Torres López, última hija del primer matrimonio de Antonio de Torres]», *Registro Civil de Nacidos de la Ciudad de Vera*, año 1842, Archivo Municipal de Vera, Almería, libro 444, registro sin numerar.

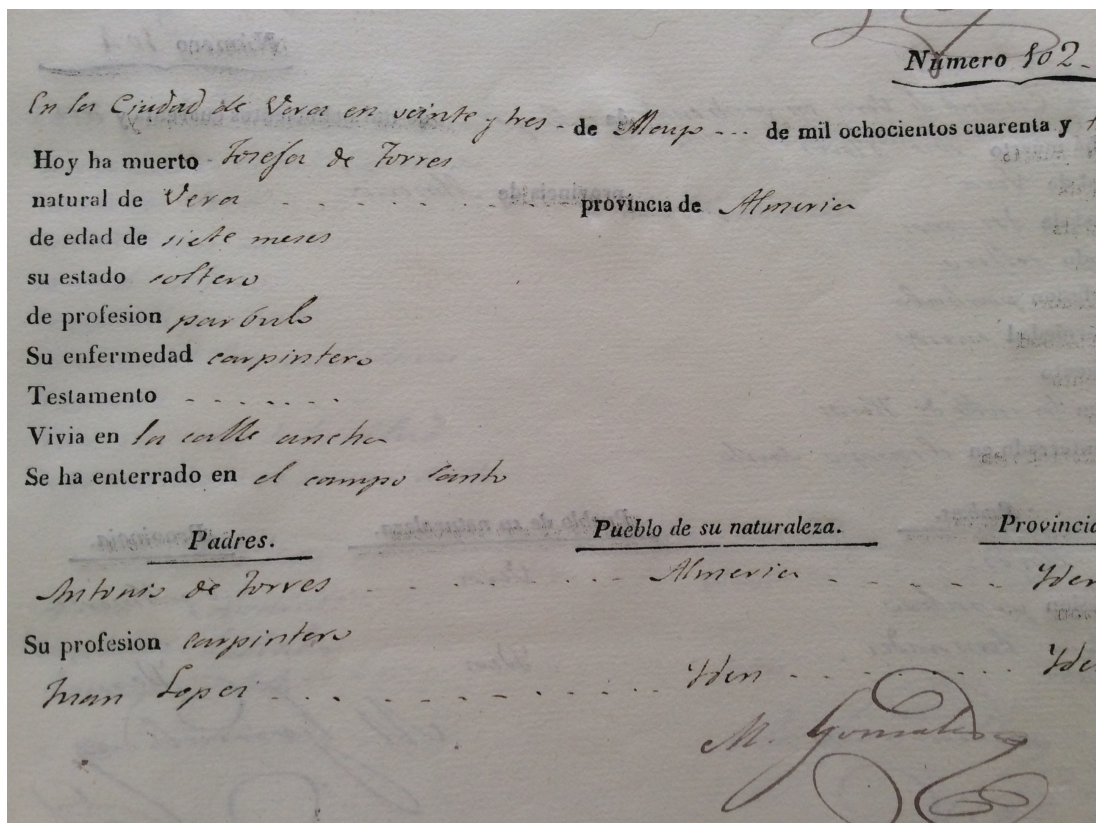


IMAGEN 7. «[Certificado de defunción de Josefa María Torres]», *Libro Registro de Defunciones de Vera*, años 1843-1846, [Impreso y manuscrito], 23-05-1843, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 440, registro 102.

No se conservan padrones civiles de los años 1843 y 1844 pero el correspondiente al año 1845 sí se puede consultar y vuelve a aparecer la familia de Torres en calle Ancha, esta vez junto a sus suegros. El hijo de Francisco López, Juan, ya no consta con ellos y Josefa, la última hija de Torres, ya había fallecido y por lo tanto tampoco aparece. El 13 de marzo de este mismo año Juana López falleció, con sólo veintitrés años de edad por «una afección del pecho». <sup>122</sup> Tras la muerte de su esposa y de tres de los cuatro hijos del matrimonio durante los años anteriores, el maestro carpintero emprendió un cambio en su vida que reflejan los padrones de los años sucesivos. En el padrón de habitantes de 1846 aparecen en la casa número 22 de la calle Ancha los nombres de los suegros de Torres y de María Dolores «hija de Antonio de Torres y Juana López dif[un]ta». pero no computa como residente el nombre del carpintero. <sup>123</sup> Al año siguiente la casa número 20 de la calle Ancha sigue siendo habitada por el matrimonio López-de Haro, su nieta María Dolores y Antonio de Torres Jurado «viudo de Juana López de Haro dif[un]ta» pero con una sugerente anotación al margen: «Aus[en]te en Granada». <sup>124</sup> Este dato fue recogido por Romanillos <sup>125</sup> y sigue siendo el último conocido desde la etapa de Vera hasta el establecimiento de Torres como guitarrero en Sevilla, en el año 1853.

Para visualizar la ubicación de cada una de las tres localizaciones de la etapa de Torres en Vera se ha recurrido a un mapa que cuenta con un detallado callejero de la ciudad (IMAGEN 8) . Data de 1892,<sup>126</sup> es decir, más de medio siglo después del período veratense de Torres, aunque, comparado con un plano de 1855,<sup>127</sup> se observa que la zona que atañe a este estudio no cambió en su trazado. De hecho, las calles mencionadas están muy cercanas entres sí y el nombre de las mismas no había variado.<sup>128</sup> La calle Escarramal, la primera donde tenemos constancia que habitó Torres, desembocaba en la calle Ancha y la calle Tahona es una derivación de la anterior que conducía a la céntrica Plaza de las Verduras. La calle Nueva era paralela a la calle Escarramal, que actualmente se llama Reconquista.

---

<sup>122</sup> «[Certificado de defunción de Juana López]», 13-03-1843, Archivo Municipal de Vera, lib. 440, registro n.º 66.

<sup>123</sup> *Padrón de habitantes de Vera*, 1846, Archivo Municipal de Vera, lib. 356, calle Ancha casa n.º 22.

<sup>124</sup> *Padrón de habitantes de Vera*, 1847, Archivo Municipal de Vera, lib. 357, calle Ancha casa n.º 20.

<sup>125</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, pág. 36

<sup>126</sup> Mapa de José Moreno, año 1892. Archivo Municipal de Vera, Almería.

<sup>127</sup> Coello, Francisco, «Almería», [material cartográfico, plano], Madrid, Diccionario Geográfico Estadístico e Histórico de España y sus posesiones de ultramar, 1855.

<sup>128</sup> En el Archivo de Vera cuentan con un documento de estudio manuscrito sobre la evolución del nombre de las calles de Vera realizado por el arquitecto Luís Cano Rodríguez y que me facilitaron para su consulta. En ellas se desglosa el nombre de las calles desde el año 1795 hasta 1890, y pude encontrar que, según su estudio, las calles Ancha, Tahona, Nueva y Escarramal no habían cambiado de nombre.

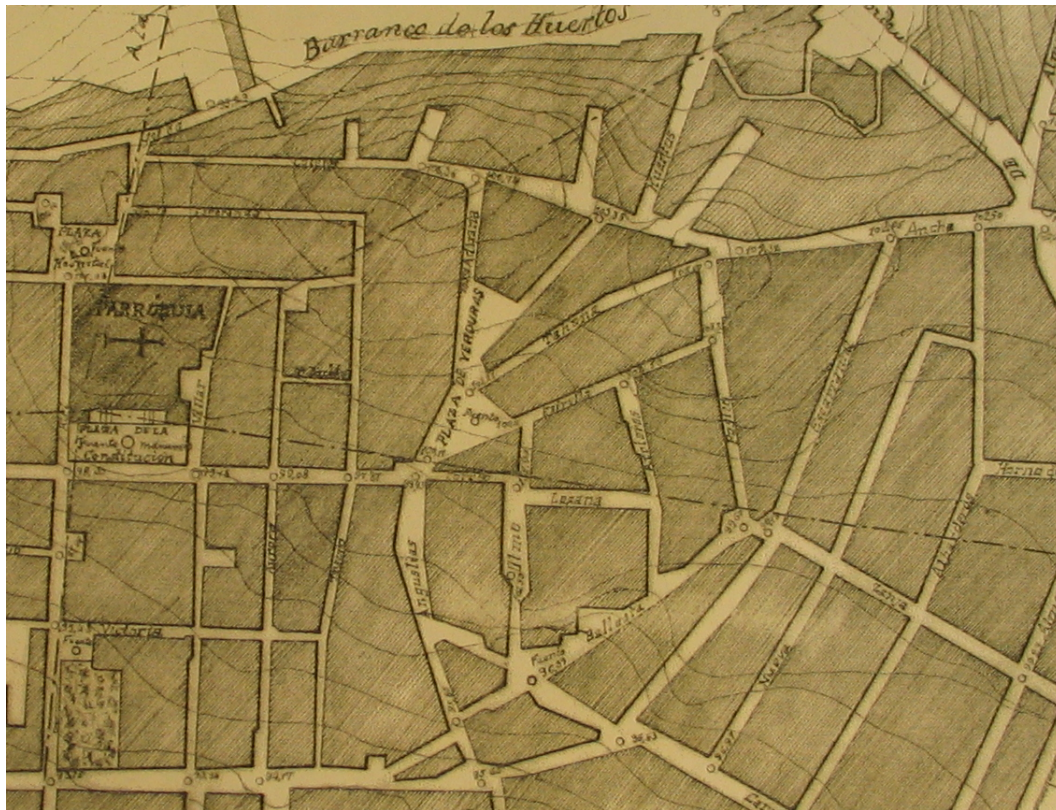


IMAGEN 8. Moreno, José, «Plano de la ciudad de Vera», [material cartográfico, plano], 1892 ene. 1, 1:2.000, 168 x 76 cm, Archivo Municipal de Vera, Almería, 3-2.

Se trata de una zona muy cercana al núcleo de la ciudad constituido por la Parroquia y la Plaza de la Constitución, a la que se llegaba por la calle principal, llamada calle Mayor. Esta vía partía desde la



IMAGEN 9. «Vera (Almería) Plazuela de las Verduras», [material gráfico, fotografía], Barcelona, A. Martín - Editor, [ca. 1909], 13 x 18 cm., Diputación Provincial de Almería, sig. 1275.

Plaza de las Verduras, que ya en la primera mitad del siglo XIX estaba definida como mercado. Este lugar de importante peso para la vida de la ciudad mantenía su nombre y actividad a principios del siglo XX como muestran algunas fotografías conservadas. La calle Tahona, donde residió Torres entre los años 1840 y 1842, desembocaba en esta plaza y pudo ser lugar de encuentro y de adquisición de productos diversos y no solamente de alimentos.

Los cambios de domicilio documentados pueden tener varias interpretaciones a consolidar con más datos. Lo cierto es que el período en Vera de Torres estuvo lleno de sobresaltos y dificultades: su destino como miliciano a Lorca del que consiguió librarse, el fallecimiento prematuro de tres de sus hijos y su esposa y las dificultades económicas. El carpintero sufrió una abrumadora carga de impuestos y embargos <sup>129</sup> que hipotéticamente pudo motivar cambios de domicilio en busca de un alquiler más económico. El débil estado de salud de su esposa e hijos también pudo condicionar el regreso al hogar de la familia materna compartiendo casa, como certifican los padrones de 1843, 1845 y 1846. Por otro lado, la venta de acciones de minería durante los años 1842 y 1843 <sup>130</sup> también proporcionaría alivio a la economía familiar y permitiría un cierto desahogo y posibilidad de cambio. Aún queda por estudiar qué implicaciones de tipo profesional pueden vincularse. Es un campo abierto más allá del estudio puramente biográfico del personaje para lo que el siguiente cuadro resumen puede ser de utilidad:

**CUADRO 2. Las direcciones de Torres en Vera y su documentación**

<b>Año</b>	<b>Dirección</b>	<b>Documentación</b>
1834	Calle Escarramal n.º 183	Libro de Parroquianos de Vera, 1834 (ROMANILLOS, José Luis, <i>Antonio de Torres...</i> , pág. 27)
1837	Calle Ancha	Libro de Parroquianos de Vera, 1837, (Ibidem, pág. 32)
1838	Calle Ancha	Libro de Parroquianos de Vera, 1838, (Ibid., pág. 32) Padrón de Habitantes, 1838, AMV, lib. 351, s.n.
1840?	Calle Tahona	Padrón de habitantes de Vera de 1837 (con “supuestos” legajos de 1840), AMV, lib. 350 fol. 111v.
1841	Calle Tahona	1. Padrón de Habitantes de Vera, 1841, AMV, lib. 352. 2. Nacimiento de Juan Manuel Torres López, Registro Civil de Nacidos de la Ciudad de Vera, año 1841, AMV, lib. 443, registro 207.
1842	Calle Nueva	1. Nacimiento de Josefa María Torres López, Registro Civil de Nacidos de la Ciudad de Vera, año 1842, AMV, lib. 444, s.n. 2. Expediente de contribuciones, 1842?, AMV, caja 403, s.n.
1843	Calle Ancha, casa 270	1. Libro de Parroquianos de Vera, 1843 (ROMANILLOS, José Luis, <i>Antonio de Torres...</i> , pág. 32) 2. [Certificado de defunción de Josefa María Torres], <i>Libro Registro de Defunciones de Vera</i> , años 1841-1843, AMV, lib. 439, registro 128.
1845	Calle Ancha	Padrón de habitantes de Vera, 1845, AMV, lib. 355, fol. 68
1846	C. Ancha, casa n.º 22: Ausente	Padrón de habitantes de Vera, 1846, AMV, lib. 356, s.n., calle Ancha, n.º 22.
1847	C. Ancha, n.º 20: Ausente en Granada	Padrón de habitantes de Vera, 1847, AMV, lib. 357, s.n., calle Ancha, casa n.º 20

<sup>129</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*, págs. 31-33.

<sup>130</sup> Ibidem, pág. 34.

### 3.3. De carpintero a guitarrero

La primera referencia que se conoce hasta el momento sobre la formación de Torres data de 1837 y corresponde a un listado de carpinteros que consta en un registro de contribuciones de la ciudad Vera.<sup>131</sup> Es la primera evidencia documentada sobre su profesión de carpintero, pero lo cierto es que no se trata de ningún examen que lo certifique e incluso podría dudarse si tan solo es una lista donde podría constar como aprendiz. Aún así, parece concordar que realmente era un carpintero cualificado, pues es muy probable que un aprendiz no tuviera que hacerse cargo de costes generales del gremio pues, en principio, no tendría que abonar ningún impuesto sobre una actividad que todavía no ejercía. Aún más, recurriendo a otros documentos se obtienen más argumentos para apoyar esta fecha como el inicio de su cualificación.

Para empezar, ojeando los nombres que incluye dicho listado se encuentra a Juan de Haro y Jaime Caparrós, carpinteros que ya contarían con una larga trayectoria en este oficio, hecho que puede certificarse gracias a un padrón de Vera del año 1830.<sup>132</sup> Este documento es muy interesante ya que, a diferencia de padrones posteriores, es mucho más informativo ya que recoge la profesión de los sustentadores de cada familia, con lo que se puede reconstruir, por ejemplo, una lista de carpinteros que pudieron intervenir en los primeros años de formación del joven Antonio. Entre ellos se hallan, en efecto, los carpinteros Juan de Haro ( lib. 348 fol. 7r) y Jaime Caparrós (fol. 17v), además de un llamado Alfonso Quebedo (fol. 29 r) que no consta en la lista de 1837.<sup>133</sup>

Otro documento de gran utilidad para argumentar la fecha de cualificación de Torres en 1837 es el expediente de contribución del año anterior, donde volvemos a encontrar desglosados los importes atribuidos por grupos de profesionales.<sup>134</sup> En él encontramos a los dos primeros carpinteros mencionados, sin embargo no hay referencia a Antonio de Torres, lo cual es la prueba de que todavía no se habría examinado. Los nombres que constan en la lista de 1836 son los siguientes : «Antonio Caparrós Moreno, Fran[cisc]o Ramón [Silvestre??<sup>135</sup>], Francisco Caparrós Cazorla, Pedro de Haro, Jaime Caparrós, Juan Manuel Hernández, Francisco de Paula Segura, Juan

---

<sup>131</sup> [*Lista de contribuciones por oficios y profesiones*]: 1837, [Manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, caja 403: Varios. Pliego individual. s.n.

<sup>132</sup> [Padrón de Vera], 1830, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 348.

<sup>133</sup> Aparecen emplazados en distintas calles y no parece existir un colectivo como tal afinado en una zona determinada pero probablemente no fuera necesaria una distribución gremial por calles en una población pequeña como Vera, donde fácilmente podrían reunirse y compartir intereses y clientes.

<sup>134</sup> [*Lista de contribuciones por oficios y profesiones*]: 1836, [Manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, caja 403: Varios. Pliego individual. s.n.

<sup>135</sup> Se hace constar en interrogante al tener dudas sobre la interpretación de la grafía.

de Haro Moreno, Francisco Clemente Molina y Sebastian [H]errero». En comparación con la lista de carpinteros de 1837 podemos constatar que aparecen los mismos y en el mismo orden con la novedad de dos incorporaciones al final de la relación: Antonio de Torres y Sebastián Ruiz.<sup>136</sup>

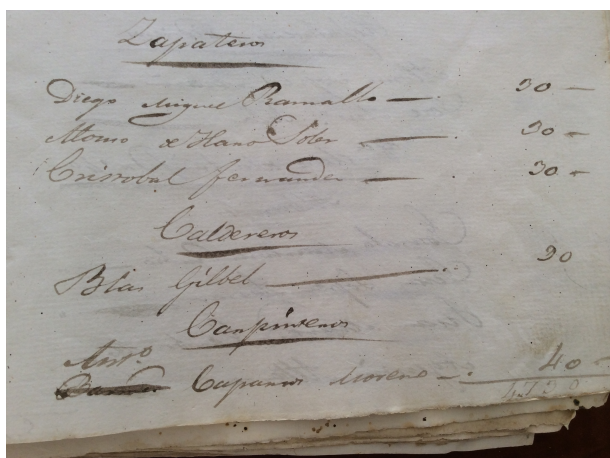


IMAGEN 10. «Carpinteros», [Lista de contribuciones por oficios y profesiones]: 1836, [Manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, caja 403: Varios. Pliego individual. s.n.

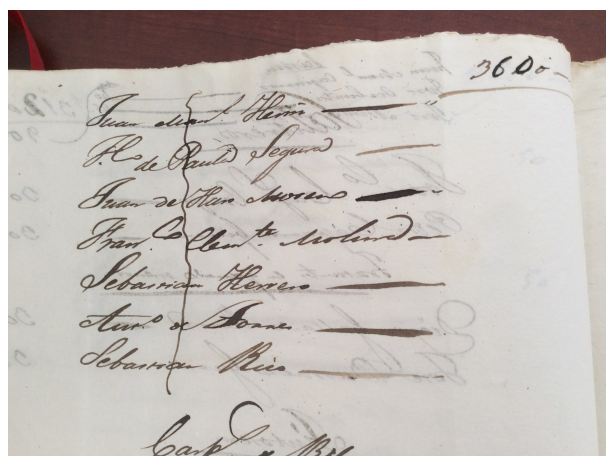
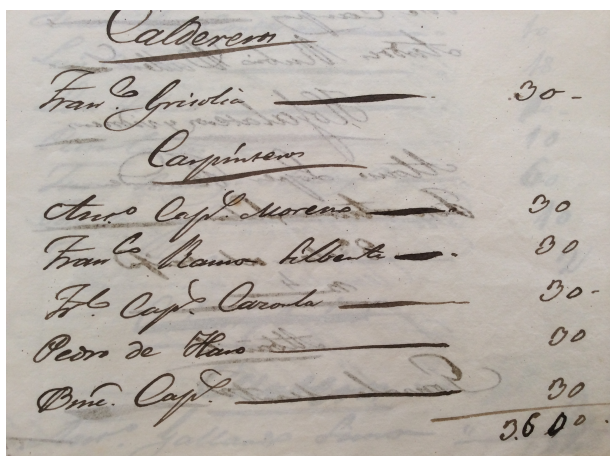


IMAGEN 11. «Carpinteros», [Lista de contribuciones por oficios y profesiones]: 1837, [Manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, caja 403: Varios. Pliego individual. s.n. [fol. 3r y 3v]

Una nueva referencia a su profesión de carpintero la encontramos en 1841, en la partida de nacimiento de su hijo Juan Manuel.<sup>137</sup> En el registro hay un campo para especificar la profesión del padre del recién nacido, y aquí consta la anotación de “Carpintero”. De nuevo, en el registro del

<sup>136</sup> «Carpinteros», [Lista de contribuciones por oficios y profesiones], 1837... fol. 3v

<sup>137</sup> «[Registro del nacimiento de Juan Manuel Torres López, primer hijo varón de Antonio de Torres], Nacimiento de un niño llamado Juan Manuel», *Provincia de Almería. Registro Civil de Nacidos de Vera*, año 1841, [impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, libro 443, registro 207, 30-06-1841.

nacimiento de su hija Josefa María,<sup>138</sup> que tuvo lugar el 11 de septiembre de 1842, vuelve a aparecer la misma profesión. La misma designación se encuentra en las partidas de defunción de esta última hija el 23 de mayo de 1843<sup>139</sup> y finalmente de su mujer, el 13 de marzo de 1845.<sup>140</sup> Por lo tanto, solo tenemos constancia de su profesión de carpintero pero nada sobre la dedicación a la construcción de guitarras, por lo que cabe plantearse: ¿existiría algún profesional especializado como “guitarrero” en la ciudad de Vera en esos años?

De nuevo, la consulta del padrón de 1830 de Vera, como una verdadera recopilación de las actividades profesionales de la población, se convierte en referencia obligada. Se ha realizado una búsqueda sobre la palabra “guitarrero”, incluso “violero” o “constructor de instrumentos”, pero no se halla en ningún punto del documento. Todo parece apuntar a que no existiría en Vera hacia las primeras décadas del siglo XIX ningún profesional exclusivamente dedicado o reconocido exclusivamente a esta labor, lo cual no implica que nadie construyera guitarras o instrumentos, pero no estaría reconocido o no se distinguiría de manera exclusiva.

De hecho hay que buscar en el mismo gremio de carpinteros pues no estaba tan alejado de los guitarreros. En primera instancia, para un constructor de instrumentos de cuerda era necesario el conocimiento de las maderas, sus propiedades y las técnicas para trabajarla. Lo habitual es que los guitarreros comenzasen como carpinteros y eso no resulta extraño. Ahora bien, el carpintero necesitaría además otros conocimientos para construir un instrumento musical. Sin embargo, remontándonos siglos atrás todo apunta a la realidad de un sector común, es decir, guitarreros y carpinteros no se diferenciaban a efectos gremiales. Esto no estaba exento de disputas e intentos de escisión que acababan quedando sin efecto o se determinaba una regulación especial, pero generalmente siempre dentro del mismo gremio.<sup>141</sup>

Incluso a partir del siglo XIX cuando la liberalización de los gremios se extendía y con ella la posibilidad de separación entre guitarreros y carpinteros, encontramos ejemplos de su tradicional proximidad, en una situación muy particular que recogió José Luis Romanillos en uno de los apéndices de su diccionario de guitarreros: un interesante documento sobre el examen del aspirante

---

<sup>138</sup> «[Registro del nacimiento de Josefa María Torres López, última hija del primer matrimonio de Antonio de Torres]: Nacimiento de un niña llamada Josefa M<sup>a</sup> de Torres López», *Provincia de Almería. Registro Civil de Nacidos de Vera, da principio en 9 de Julio de 1842*, [impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, libro 444, reg. s.n., 11-09-1842.

<sup>139</sup> «[Certificado de defunción de Josefa María Torres]», *Libro Registro de Defunciones de Vera*, años 1843-1846, [Impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 440, registro 102, 23-05-1843.

<sup>140</sup> «[Certificado de defunción de Juana López]», *Libro Registro de Defunciones de Vera*, años 1843-1846, [Impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 440, registro n.º 66, 13-03-1845.

<sup>141</sup> Remito en este tema al siguiente texto: PELLISA, Joan, «El gremi de fusters i els guitarrers de Barcelona», *Guitarres i guitarrers d'escola catalana. Dels gremis al modernisme*, Barcelona, Amalgama, 2013, págs. 51-60.

a guitarrero José Martínez, celebrado el 13 de septiembre de 1808 en Málaga.<sup>142</sup> En este certificado se describió quienes formaron parte del tribunal y qué especialidades tenían <sup>143</sup> y, precisamente, entre ellos constaban dos carpinteros y un guitarrero. La carpintería seguía teniendo un importante peso en la adquisición de habilidades de los aspirantes a constructores de instrumentos y ambos gremios o sectores parecían seguir estrechamente vinculados. El examinado habría aprendido a «trazar, cortar y hacer todo género de piezas tocantes y pertenecientes a dicho su oficio» conocimientos que demostraría con la construcción de un instrumento y con la respuesta a «varias preguntas y repreguntas precisas y necesarias a justificar su habilidad y suficiencia»<sup>144</sup>, y todo ello teniendo como “inspectores” a dos carpinteros.

Por lo que se ha mostrado, puede plantearse que un sector de carpinteros como el de Vera pudiera haber incluido enseñanzas de construcción de instrumentos, sin embargo, alguna distinción tendría que haberse hecho entre un carpintero en general y un constructor de instrumentos. Torres sólo aparece calificado como “carpintero”, sin ninguna precisión añadida y, de momento, no se ha encontrado alguna otra evidencia sobre una especialización. Sólo se conoce un caso de un guitarrero veratense, a través de la etiqueta de una guitarra. Se trata del constructor Antonio Giménez y Soto (Vera, 1820 - ?) a quien se atribuye una guitarra construida en 1854 <sup>145</sup> y en la misma etiqueta queda reflejado que el instrumento fue construido en Vera. Curiosamente este personaje guardó una estrecha vinculación con Torres, pues fue hijo de Francisco de Paula Giménez, el notario que le firmó varios poderes notariales.<sup>146</sup> Además, en los sucesivos escritos - pues fueron varios los poderes otorgados para la venta de acciones de minería en aquella época -, queda constancia de la presencia de su propio hijo, Antonio, como testigo. Por lo tanto, un mínimo contacto debió de haber entre Torres y Giménez y Soto. Sin embargo, no se sabe de ninguna etiqueta de Torres donde conste que alguno de sus instrumentos fuera construido en Vera.

Es más, cabe plantearse si Torres ya tuvo como objetivo, desde el principio de su traslado a Vera, la construcción de guitarras y se hubiera desplazado allí desde la capital, Almería, por alguna razón de esa índole. Pero, para empezar, tal vez sorprenda que el hijo de un cobrador de impuestos,

---

<sup>142</sup> ROMANILLOS, José Luis, y HARRIS, Marian, *The Vihuela de Mano and the Spanish Guitar: A Dictionary of the Makers of Plucked and Bowed Musical instruments of Spain (1200-2002)*, Guijosa, Guadalajara, The Sanguino Press, 2002, págs. 517-9.

<sup>143</sup> «[...] testigos infraescritos parecieron Miguel Valentin Juan García y Christobal Guerrero todos de esta vecindad, los dos primeros maestros behedores [veedores] del gremio de carpinteros y el último como acompañado por el oficio de guitarrero...», *Ibidem*, pág. 519.

<sup>144</sup> *Ibid.*, pág. 519.

<sup>145</sup> *Ibid.*, pág. 149.

<sup>146</sup> Vid. “poderes notariales”, en el listado de fuentes consultadas de este trabajo, pág. 104.



profesión de Juan Ramón, el padre de Torres, no hubiera seguido la trayectoria de su progenitor y se hubiera instruido como funcionario, probablemente un oficio más seguro y estable que el de guitarrero. Aún así, manteniendo su propósito, en Almería hubiera podido realizar la misma formación que hizo en Vera como carpintero, e incluso, lo que es más interesante, como guitarrero. Es cierto que de momento no se tiene constancia de que existiera un gremio de guitarreros como tal en Almería, pero sí aparecen recogidos en diversos padrones el nombre de carpinteros que se constata que construyeron guitarras gracias a las etiquetas de los instrumentos que han sobrevivido. Así sabemos, por ejemplo, que el carpintero Joaquín Ruiz (1804 - ?) ya construía guitarras hacia el año 1845 <sup>147</sup> y que el también carpintero Melchor Moya (1830 ? - 1891) <sup>148</sup> fundó su firma como casa guitarrera en el año 1848, como puede averiguarse a través de las etiquetas que utilizaron sus hijos, los Hermanos Moya (Juan y Andrés), en las guitarras que construyeron siguiendo la tradición familiar.<sup>149</sup> A pesar de una cierta actividad guitarrera a mediados de siglo XIX en la capital almeriense, a la que seguramente haya que añadir más nombres todavía por conocer, aún en el año 1880, cuando Torres también residía como guitarrero reconocido en la ciudad, no pareció reconocerse un gremio o sector específico de guitarreros. Un comunicado en la prensa local apuntaba en ese sentido pues sólo constaban carpinteros, silleros y constructores de cajas mortuorias, entre otros, pero nada de guitarreros. <sup>150</sup>

Una posible explicación del cambio de residencia a Vera pudo deberse a un motivo familiar dado el oficio del padre de Torres <sup>151</sup> y probablemente no tanto a una inquietud profesional de su hijo. Pero una vez formado como carpintero, si después se dedicó a construir y vender guitarras tuvo que examinarse y contar con un certificado que autorizara al constructor a desenvolver su

---

<sup>147</sup> Hay una etiqueta donde consta: «La hizo Joaquín Ruiz en Almería, año de 184[5]», Ibid., pág. 361.

<sup>148</sup> Ibid., págs. 259-260.

<sup>149</sup> En ella se indica «Hijos de Melchor Moya, casa fundada en el año 1848», Ibid., pág. 259.

<sup>150</sup> «Por la administración de esta provincia se cita a los gremios de esta ciudad, que a continuación se expresan, para que se presenten en aquella dependencia, en los días y horas que se designan, con el objeto de elegir síndicos y hacer en el mismo acto la clasificación y reparto de los que no lleguen a diez individuos. Día 20. Caldereros, a las diez de la mañana. Constructores de cajas mortuorias, a las diez y cuarto de id. Carpinteros, a las diez y media de id., Carreteros, a las once de id., Coloreros, a las once y media de id., Cuberos, a las doce de ídem., Herreros, a las 12 y media de id., Hojalateros, a la una de id., Obradores de chocolate a mano, a la una y cuarto de id., Sastres que confeccionan prendas sin surtido, a la una y media de id., Silleros, a la una y tres cuartos., Zapateros, a las dos de id., Herradores, a las dos y media de id., Barberos, a las tres de id., Obrador de pleita y fiscal a mano, a las tres y cuarto de id.», «Gacetillas. Contribución», [texto impreso, disposición oficial], *La Crónica Meridional*, Almería, 1880-05-16, año 21, n.º 6.069, pág. 3.

<sup>151</sup> «La mudanza probablemente se debiera a que Juan Ramón fue requerido para recaudar los impuestos en Vera», ROMANILLOS, José Luis, Antonio de Torres...pág. 27.

trabajo de manera legal.<sup>152</sup> Por lo tanto, seguramente Torres tuvo que contar con la formación específica y probablemente superar un examen que no se sabe que realizara en Vera. Según la biografía que relató Domingo Prat en su diccionario, Torres marcharía a Granada por “causas particulares” y aprendería en el taller del constructor José Pernas (Granada, 1804 - ?).<sup>153</sup> En la versión del Padre Sirvent, quien conoció a Torres en los últimos años de vida del guitarrero, no se menciona a Pernas pero sí concuerda con Prat en ubicar en Granada la construcción de su primera guitarra.<sup>154</sup> Siendo así, ese primer instrumento representaría su examen como maestro guitarrero.

A través del ejemplo de los certificados gremiales de épocas anteriores podemos averiguar que la prueba consistía en superar la construcción del ejemplar o ejemplares que impusiera el gremio,<sup>155</sup> probablemente a mediados del siglo XIX bastaría con la orientación del maestro guitarrero que dirigía a sus oficiales y aprendices en su propio taller. En todo caso, el objetivo consistiría en demostrar a través del instrumento que se había aprendido a realizar unos modelos determinados. Aún así, aunque los instrumentos de Torres y Pernas presentan ciertas semejanzas organológicas, como la cabeza de “roete”- acabada en voluta, que sería propio de los guitarreros de Granada y Almería,<sup>156</sup>- algunos sistemas de construcción internos o la forma de pera en algunos instrumentos,<sup>157</sup> existen muchas dudas de que fuera realmente Pernas el maestro de Torres.<sup>158</sup>

Dar con la primera guitarra de Torres sería lo idóneo pero es difícil determinarlo con seguridad. Hasta el momento, la guitarra considerada la primera que construyó Torres, data de 1852 y se conserva hoy día en la colección del Musée de la Musique, en París, con el número de inventario E.2001.1.1.<sup>159</sup> La etiqueta impresa de esta guitarra guarda una intrigante información

---

<sup>152</sup> Ponemos como ejemplo el citado certificado de examen de José Martínez: «[...]dichos Caballeros regidores dieron poder y facultad cumplida al citado José Martínez de esta vecindad para que así en esta ciudad como en las demás villas y lugares de los dominios de Su Majestad pueda ejercer y ejerza de tal maestro de guitarrero con tienda abierta, oficiales y aprendices sin incurrir por ello en pena alguna;[...]» ROMANILLOS, José Luis, y HARRIS, Marian, *The Vihuela de Mano...* pág. 519.

<sup>153</sup> PRAT, Domingo, *Diccionario biográfico...* pág. 391.

<sup>154</sup> RODRÍGUEZ TORRES, Francisco, «El Maestro Torres», *La Independencia*, Almería, 1931-02-11, año 23, n.º 7.053, pág. 1.

<sup>155</sup> Véase BORDAS, Cristina, «La construcción de vihuelas y guitarras en Madrid en los siglos XVI y XVII», en Rioja, Eusebio, *La guitarra en la historia*, vol. VI., Córdoba, Ediciones de La Posada, 1995, págs. 51-2.

<sup>156</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 42.

<sup>157</sup> «21. José Pernas, Granada, 1854», en ARRIAGA, Gerardo, BORDAS, Cristina; LIBIN, Lawrence; [et al.], *La guitarra española*, [Catálogo de la exposición], Madrid, Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, 1991, págs. 149-150. y guitarra Torres FE02 en ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 256.

<sup>158</sup> Véase opinión al respecto en ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* págs. 40-42.

<sup>159</sup> Puede verse on line: <<http://mediatheque.cite-musique.fr/masc/?INSTANCE=CITEMUSIQUE&URL=/ClientBookLineCIMU/recherche/NoticeDetailleByID.asp>> [consultado 20-09-14]



IMAGEN 12. Guitarra Torres, Almería, 1852, Detalle de la boca, Musée de la musique, París, E.2001.1.1. Foto: Jean-Marc Anglès.

además del año y es que indica que fue construida por Torres en Almería. Esta referencia replantea muchas posibilidades sobre la formación y los inicios de Torres como guitarrero. Lo más probable es que se refiera a la ciudad de Almería, la capital de la provincia, porque es difícil sostener que se hubiera construido en Vera y no hubiera concretado la ciudad indicando solamente la provincia de Almería. Pero aún hay más, y es que ésta no es la única etiqueta que se conserva con dicho dato. Las guitarras FE 20 y FE 21, según el catálogo de Romanillos,<sup>160</sup> también presentan esta etiqueta pero modificada con tinta en los dos últimos números, con lo que Torres cambió la fecha de 1852 por 1864, de tal suerte que puede leerse

por debajo la fecha impresa. Esto convierte en un verdadero rompecabezas el caso, porque ya tenía otro tipo de etiquetas impresas para la década de los sesenta en Sevilla y resulta extraño que recurriera a unas que contaran con una referencia de fecha y localidad incorrecta. Además, otro dato intrigante, es que imprimiera un etiqueta específica para el año 1852, pues todos los números de la fecha están impresos, mientras que lo habitual, como se observa en el resto de sus etiquetas, era dejar al menos el último dígito vacío.



IMAGEN 13. Guitarra Torres, Sevilla, ca. 1853, Detalle de la etiqueta, Colección particular, Sevilla. Fot. por cortesía de Rafael Rosa.

Esta guitarra ha podido compararse con otra localizada en Sevilla, estudiada en 2009 por José Luis Romanillos <sup>161</sup> y expuesta actualmente en el Museo de la Guitarra “Antonio de Torres”, en Almería. El investigador certifica que se trata de una Torres y la fecha en torno a 1853. Sería la segunda guitarra conocida construida por el constructor almeriense. En ella se encuentra una etiqueta de papel donde aparece

<sup>160</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* págs. 270 y 271.

<sup>161</sup> ROSA CASTEJÓN, Rafael, *Antonio de Torres, Sevilla ca. 1853: Una guitarra de leyenda*, Sevilla, 2014, sin publicar.

manuscrito: «Por Don Antonio Torres en Sevilla». Ambas guitarras guardan estrechas semejanzas a simple vista, entre ellas la decoración de espiguilla en los perfiles y en la embocadura, la plantilla, el puente de góndola y botones, la cabeza de “roete” y la decoración de cenefa en laberinto cuadrado que aparece en la franja central de la cabeza.



IMAGEN 14. Comparativa. Imagen izda.: Guitarra Torres, Almería, 1852, Musée de la musique, París, E. 2001.1.1. Fotografía: Jean-Marc Anglès.  
Imagen dcha.: Guitarra Torres, Sevilla, ca. 1853, Colección particular, Sevilla. Fotografía: Àlex Rodríguez Flaqué.

La fecha indicada por Romanillos para datar la segunda guitarra se ha basado en el dato que proporciona un anuncio de prensa del 18 de enero de 1853 en el diario sevillano *El Porvenir*,<sup>162</sup> que el propio investigador citó en su libro, donde se hizo publicidad a un recién llegado guitarrero D. Antonio de Torres. Es la evidencia más clara que se tiene hasta la fecha de su llegada a la capital andaluza y además, ofrece coherencia con la construcción de la primera guitarra en Almería. En el mismo anuncio se habla de una guitarra «cuya construcción, formas y buenas voces nos ha llamado extraordinariamente la atención» y sugiere plantearse, ¿podría haberse tratado de esta guitarra? Además, este anuncio proporciona la primera dirección de Torres en Sevilla quién viviría «en la calle Gallegos número 25».

<sup>162</sup> «Un constructor de guitarras», [texto impreso, anuncio] *El Porvenir*, Sevilla, 1853-01-18, n.º 1.621, pág. 3. Hemeroteca Municipal de Sevilla, rollo n.º 4.

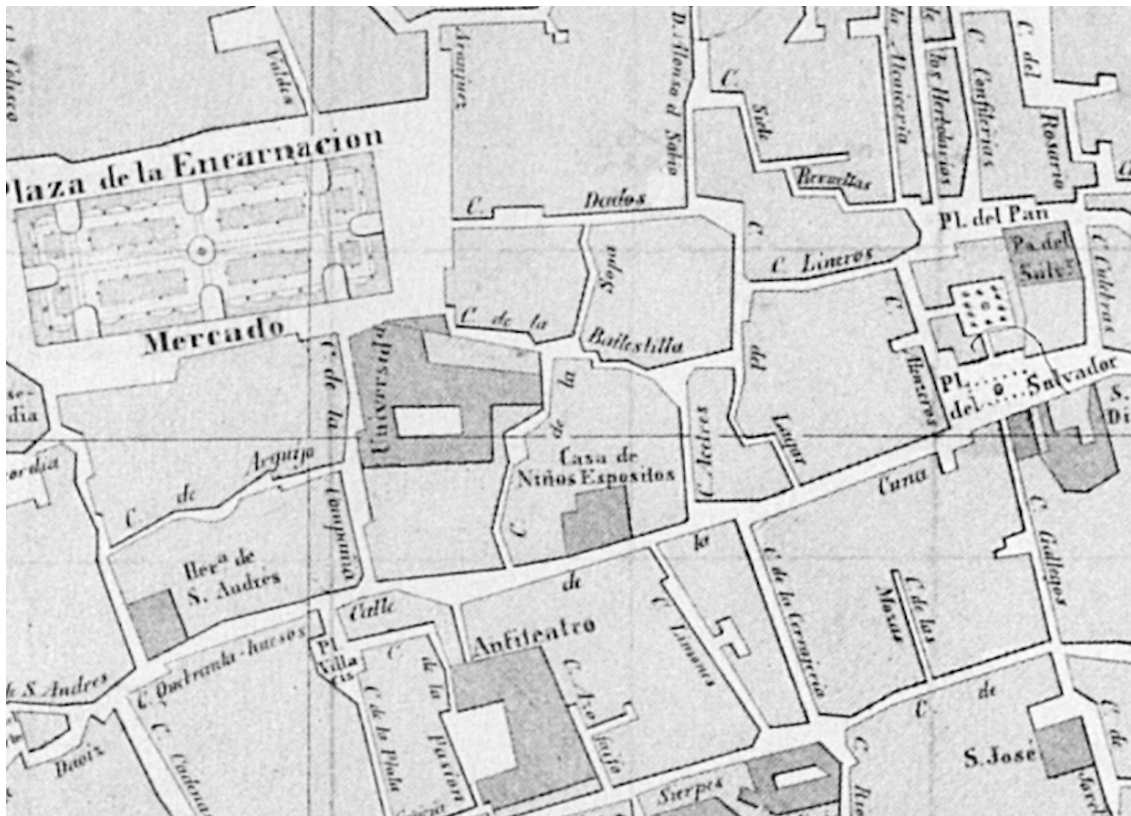


IMAGEN 15. “Distrito de Torres”, en D. J. H. D., «Plano de la M.N. M.L. M.H. e I. Ciudad de Sevilla con las mejoras hechas hasta 1848», [material cartográfico, plano], 1848, *Planos de Sevilla, Colección Histórica 1771-1918*, Ayuntamiento de Sevilla, Editorial Mad, 1992, Plano n.º 4, 1848.

En un plano de 1848 podemos ubicar la dirección a la que se refiere el periódico. La calle Gallegos se observa en la parte inferior derecha de este recorte del plano y desemboca en la Plaza del Salvador, donde se encuentra la iglesia del mismo nombre donde Torres contrajo segundas nupcias con la malagueña Josefa Martín Rosado en el año 1868. Desde la citada plaza parte la calle Cuna y de ella se bifurca la arteria de Lagar, unida en su recorrido con la Calle de la Ballestilla, en cuyo número 11 tuvo Torres su segundo domicilio o taller después del que se conoce a través de la noticia de prensa. Regresando a la calle Cuna y tomado una calle transversal y paralela a la de Gallegos, se encontraba la calle Cerrajería, la tercera referencia sobre su residencia en Sevilla.

Precisamente la zona que escogió para residir en la capital andaluza estaba estrechamente vinculada al sector de la construcción de guitarras, pues además de carpinteros y ebanistas se encontraban los talleres de importantes guitarreros como el de Manuel Gutiérrez o el de Manuel Soto, de quienes seguramente pudo compartir influencias.<sup>163</sup> Respecto a esta residencia en la ciudad de Sevilla queda en duda si pudo ser estable desde el año 1853. Ciertos documentos dejan algunas lagunas al respecto, por ejemplo, en el censo de habitantes de la ciudad del año 1855 Torres no

<sup>163</sup> GÓMEZ ZARZUELA, Manuel, *Guía de Sevilla*, Sevilla, La Andalucía, 1865, pág. XIV. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004486872>> [consultado 10-09-14]

consta ni en calle Ballestilla ni en calle Gallegos, ni tampoco en calle Cerrajería.<sup>164</sup> Curiosamente tampoco conocemos etiquetas hasta el momento de ese mismo año, justo antes de construir la Leona en 1856.<sup>165</sup> ¿Pudo haber regresado puntualmente a Almería o a Vera? La única hija superviviente de su primer matrimonio, María Dolores, se había quedado a cargo de sus abuelos maternos tras el fallecimiento de su esposa y Torres pudo haberla visitado intermitentemente mientras seguía tras su objetivo de trabajar como guitarrero.

En el padrón del año 1865 tampoco se encuentra en la dirección de la calle Cerrajería nº 32,<sup>166</sup> donde consta que construiría guitarras en sus etiquetas, ni tampoco en otros números de la misma calle. Sin embargo, sí que aparece en la llamada *Guía de Sevilla* de ese mismo año, precisamente en la calle Cerrajería número 32.<sup>167</sup> ¿Podría haber estado empadronado en otro lugar y que se tratara simplemente de la dirección del taller donde mostraba sus guitarras? En cambio, en el registro del nacimiento de su primer hijo con Josefa Rosado, en el año 1860,<sup>168</sup> consta la residencia en esa misma dirección, así como en el de su hija Isabel María en el año 1862.<sup>169</sup> Por otro lado, también sucede que el domicilio del matrimonio Torres Martín cambió al número 25 de la calle Cerrajería como lo atestigua el padrón del año 1868<sup>170</sup> y, sin embargo, en las etiquetas de ese mismo año consta la dirección del número 32, y no aparecerían sobrescritas para corregirlo.<sup>171</sup> Todo parece apuntar a que Torres residiría en un domicilio y atendería en otro.<sup>172</sup>

Lo cierto es que el cambio de domicilio del taller, incluso en la misma calle o cercanas, sucedía con bastante frecuencia, como se observa en el caso del también guitarrero Manuel Soto y Solares, quien se ubicó hasta en tres direcciones diferentes en el espacio de cinco años, de 1865 a 1870, desplazando su taller desde la calle Cuna 19,<sup>173</sup> a la calle Cerrajería nº 36 en el año 1866, -

---

<sup>164</sup> «[Lista de residentes en calle Cerrajería y calle Gallegos]» y «[Lista de residentes en calle Ballestilla]», *Padrón Municipal de Habitantes, 1855*, AMS, Rollo 1469, fot. 373-4 y fot. 391 respectivamente.

<sup>165</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* págs. 256-259.

<sup>166</sup> «[Registro de Luís Rodríguez Riva en calle Cerrajería n.º 32]», *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1865*, AMS, Rollo 1001, fot. 877-8.

<sup>167</sup> GÓMEZ ZARZUELA, Manuel, *Guía de Sevilla...* pág. XIV.

<sup>168</sup> 1860 noviembre 09, Sevilla, «Nacimiento de Teodoro José Torres Martín», *Registro Civil de Sevilla, Nacimientos, 1860* (oct-dic), reg. n.º 537, 09-11-1860, AMS, Rollo 867, fot. 164.

<sup>169</sup> 1862 noviembre 19, Sevilla «Nacimiento de Isabel María Torres Martín», *Registro Civil de Sevilla, Nacimientos, 1862* (oct-dic), reg. s.n., 19-11-1862, AMS, Rollo 880, fot. 739.

<sup>170</sup> «[Registro de Antonio Torres Jurado, en calle Cerrajería n.º 25]», *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1868*, AMS, Rollo 1151, fot. 842-3.

<sup>171</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* págs. 282-283.

<sup>172</sup> *Ibidem*, pág. 230.

<sup>173</sup> GÓMEZ ZARZUELA, Manuel, *Guía de Sevilla, 1865...* pág. XIV.

donde años antes, al menos desde el año 1855,<sup>174</sup> tenían instalado su taller Manuel Gutiérrez y María Gómez,<sup>175</sup> - para finalmente trasladarse al número 6 de la misma calle, según consta en el padrón del año 1870.<sup>176</sup>

Finalmente, el entorno sevillano sería muy diferente al que Torres pudo encontrarse en Vera. En esta ciudad sí que existía un gremio de guitarreros como tal y con sus propios síndicos, función que desempeñó el propio Manuel Soto y Solares,<sup>177</sup> a quien el guitarrero almeriense pudo ceder instrumentos y este a su vez hacer copias.<sup>178</sup> En este contexto encontramos el caso de María Gómez, una mujer guitarrera, tal cual constaba como profesión en su registro de empadronamiento,<sup>179</sup> y que trabajó conjuntamente con Manuel Gutiérrez.

Como se ha mostrado, aproximarse a los primeros años de formación y ejercicio profesional de Torres todavía resulta resbaladizo, y queda a la espera de encontrar nuevos documentos o evidencias que aporten una mejor explicación a esta etapa del guitarrero almeriense.

---

<sup>174</sup> «[Lista de residentes en calle Cerrajería y calle Gallegos]», *Padrón Municipal de Habitantes, 1855*, AMS, Rollo 1469, fot. 373-4.

<sup>175</sup> «Registro de Manuel Soto y Solares, en calle Cerrajería n.º 36], *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1866*, AMS, Rollo 1051, fot. 584-5

<sup>176</sup> «[Registro de Manuel Soto y Solares, en calle Cerrajería n.º 6], *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1870*, AMS, Rollo 1260, fot. 600-1.

<sup>177</sup> En el documento "Gremios", doc. 856, varios n.º 195, del Archivo Municipal de Sevilla, se encuentran varios legajos correspondientes a distintos asuntos y fechas entre los años 1825 y 1871. Uno de ellos contiene información vinculada al gremio de guitarreros y es el titulado «Nota de los síndicos de los gremios de artes y oficios con expresión de sus domicilios». Está firmado en Sevilla, 22 de diciembre de 1871, y en la vuelta de la primera página encontramos el nombre de Manuel Solares como síndico del gremio de constructores de guitarras, afincado en la calle Cerrajería número 6. «Nota de los síndicos de los gremios de artes y oficios con expresión de sus domicilios», Sevilla, 22-12-1871, Archivo Municipal de Sevilla, 856 V. 195, fol. 1v.

<sup>178</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* págs. 229-30.

<sup>179</sup> «[Registro de María Gómez en calle Cerrajería n.º 36]», *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1865*, AMS, Rollo 1001, fot. 883.

#### 4.- PANORÁMICA DE LA GUITARRA EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIX.

Pretender explicar la historia de la guitarra del siglo XIX en España no se corresponde con el propósito de este trabajo ni de este capítulo, pero es inevitable pararse a recopilar aunque sean retazos de ese panorama que más directa o indirectamente formarían parte de la vida de Antonio de Torres. Responder a qué estímulos pudo recibir para dedicarse a la construcción de guitarras también es complejo de resolver de manera inequívoca puesto que, de momento, no se cuenta con fuentes directas y personales sobre este asunto en la vida profesional y personal del personaje. Sí que se pueden obtener respuestas del conocimiento general sobre la fabricación de instrumentos y sobre otros casos paralelos, y aportarlos amplía nuestras posibilidades de interpretación, con las peculiaridades que ello supone.

El proceso de búsqueda sobre temas estrechamente vinculados a la guitarra ha conllevado que este trabajo de documentación aporte fuentes paralelas de interés en relación al panorama ideológico, social y artístico que envolvía a este instrumento musical, a sus intérpretes y a sus constructores. De hecho, el estudio de fuentes hemerográficas aporta ricos ejemplos de la valoración social del instrumento y la ideología que lo envolvía, así como ciertos datos sobre su construcción. A continuación se muestran algunas fuentes que han de valorarse como piezas de un marco que puede acercarnos a las ideas y prácticas que conocería, estimularía o podría haber compartido el guitarrero almeriense.

##### 4.1. Imaginario social sobre la guitarra

Una idea muy recurrente en los artículos de prensa que versan sobre la guitarra es su identidad como “instrumento nacional”. De una manera rotunda lo expresó el articulista Velaz de Medrano y Álava en *El Español*, una publicación no especializada que reunía, sin embargo, un apartado titulado “Revista Musical”: «La guitarra es el instrumento nacional de nuestra España. Desde la más insignificante aldea hasta en el interior de la ciudad más populosa, se toca este instrumento que es indudablemente el que más influencia tiene para poner en movimiento la garganta, piernas y brazos del pueblo español».<sup>180</sup>

---

<sup>180</sup> VELAZ DE MEDRANO y ÁLAVA, E., «Revista Musical: La guitarra.-Guitarristas italianos y españoles. [et. al.]» [texto impreso, artículo], *El Español*, Madrid, 1846-07-01, n.º 614, 2ª época, pág. 3.



En efecto, la identificación de la guitarra con la nación española emergía de su relación con la expresión del pueblo, y la guitarra era ya en aquel entonces un instrumento muy presente en la cultura popular. La música de guitarra en este contexto era la música popular, que podría relacionarse ideológicamente con la música de las raíces, la expresión genuina y “natural”, el germen de lo sencillo y “auténtico”, características de una ideología de corte “rousseauiano” parte de la cual se perpetuaba en los nacionalismos musicales de la estética romántica.

Sin embargo, desde una perspectiva más materialista, puede decirse que parte del éxito con que se había instalado la guitarra en contextos humildes era el fácil acceso con que podía obtenerse pues se trataba de un instrumento económico. Además permitía tocarse con resultados óptimos utilizando una técnica más sencilla y “natural”, sin complejidades, en consonancia con una expresión más relajada y nada artificiosa:

«El poco coste con que se adquiere este instrumento, y la facilidad que ofrece a todo el mundo para divertirse con él, son los mejores garantes de su existencia, mientras haya andaluces, murcianos, valencianos, navarros y aragoneses, los cuales no podrán ser nunca infieles a las distintas especies de jota que llevan el nombre de su país, y cuyo primer rango ocupa la bellísima aragonesa, ni olvidar los chuscos y melosos sonidos de su fandango, de sus tiranas, caballos y jaleos que en más de cuatro ocasiones valen por todas las óperas del mundo».<sup>181</sup>

Por tanto, el orgullo nacional se adscribe al instrumento especialmente por la música popular que se hace con él y en un texto de 1843 como el que acaba de mostrarse, se pone de manifiesto una defensa de lo popular sobre lo culto que nos parecería incluso actual. Sin embargo, nos informa indirectamente sobre los posibles posicionamientos ya existentes en la primera mitad del siglo XIX en torno a lo popular y accesible y lo erudito y exclusivo.

Aunque la guitarra era ideológicamente defendida como el instrumento español por excelencia, sin embargo no era enseñada en el Conservatorio y esta circunstancia era motivo de reivindicación constante por los articulistas que discutían sobre el estado desinterés de esta institución hacia la guitarra:

«Cuando todas las naciones cifran su orgullo y tienen un particular cuidado en conservar y transmitir a la posteridad todo aquello que ha contribuido a formar su carácter nacional; cuando esto mismo viene observándose particularmente en España, que ha sido siempre la más apegada y entusiasta de sus gloriosas tradiciones, no nos explicamos la razón que se haya tenido para no haber

---

<sup>181</sup> AGUSTÍN PRÍNCIPE, Miguel, «La Guitarra», [texto impreso, artículo], *El Anfitrión Matritense: Periódico filarmónico-poético*, Madrid, 1843-01-13, año 1, n.º 2.

hecho un lugar en el Conservatorio musical a la enseñanza de la guitarra, instrumento exclusivo de nuestra nación, que tantas glorias nacionales nos recuerda, y que marca principalmente el carácter y aun la índole del pueblo español».<sup>182</sup>

Ni siquiera había motivado a la máxima institución de la enseñanza musical el éxito y reconocimiento que grandes guitarristas habían gozado tanto dentro como fuera del país. Se lamentaba que instrumentistas de tanto mérito no tuvieran una plaza de profesor y que existiera tal contraste entre la gran valía artística y la escasa compensación a sus esfuerzos. En el caso de Julián Arcas se produjo una paradójica situación pues el guitarrista contaba con plaza de profesor en el Conservatorio Nacional de Música solamente porque aceptaba ejercerla sin ningún sueldo. En cambio se le negaba si exigía la misma remuneración que los profesores de su misma categoría profesional. Esto suponía un insultante sinsentido que resonó ampliamente en los sectores musicales de la época.<sup>183</sup> En el caso del célebre Trinidad Huerta se reconocía el patrón recurrente del gran artista que vivía pobre en su vejez sin ninguna posibilidad de ser recompensado por sus conocimientos y habilidad artística de la que habían gozado tantas audiencias.<sup>184</sup>

¿Podría tratarse de un desprecio intencionado? Un hecho que tendía a subrayarse en los artículos periodísticos como causante de un “abandono” de la guitarra en las preferencias musicales de la sociedad de la época era la irrupción del piano que ejercería una gran competencia como instrumento de moda, tanto a nivel técnico, artístico como ideológico.

«Si entre la multitud conserva la guitarra siempre todo su prestigio, desapareció casi del todo de los salones, pues las jóvenes que aun no hace muchos años acompañaban con sus doloridos acentos la *Atala*, *Amor y Constancia* y demás composiciones de la época, se han entregado al estudio del piano; y si por lo regular son tan poco pianistas como eran pobres guitarristas, no es menos cierto que la guitarra desapareció de los salones para hacer lugar al corpulento piano».<sup>185</sup>

En esta ocasión el articulista expresó con cierta crítica las escasas aptitudes musicales de una burguesía y una aristocracia en cuyas prácticas la interpretación de un instrumento parecía convertirse en un adorno más con un función muy superficial. La diferencia estribó especialmente

---

<sup>182</sup> «Variedades. La guitarra», [texto impreso, artículo], *La Época*, Madrid, 1859-03-15, año 11, n.º 3.047, pág. 3.

<sup>183</sup> «Aprobación y desaprobación», [texto impreso, artículo opinión], *La Gaceta Musical Barcelonesa*, Barcelona, 1865-05-28, año 5, n.º 175, págs. 1-2.

<sup>184</sup> «Concierto [en honor de Trinidad Huerta]», [texto impreso, crónica], *La Discusión*, Madrid, 1862-05-23, año 7, n.º 1.968, pág. 3.

<sup>185</sup> VELAZ DE MEDRANO y ÁLAVA, E., «Revista Musical: La guitarra.- Guitarristas italianos y españoles.[et. al.]» [texto impreso, artículo], *El Español*, 1846-07-01, n.º 614, 2ª época, pág. 3.

en la educación de las jóvenes. El imaginario sobre el sector femenino se fraguaba en la visión de la mujer sentada al piano como nueva imagen de gusto y elegancia.<sup>186</sup> En todo caso, la “irrupción del piano” pasó a vivirse como una escisión en la valoración social de la guitarra, pues se orientaron radicalmente sus gustos hacia el nuevo instrumento, que pasaría a quitarle el puesto de instrumento “galante” a la guitarra de épocas pasadas. Sin embargo, la realidad no era tan drástica, y se encuentran ejemplos de un gusto social hacia el “instrumento nacional” en las reuniones más selectas. Eventos como las veladas en los salones seguían reuniendo entre los artistas músicos a los guitarristas, que continuaban causando expectación.<sup>187</sup>

De hecho, la guitarra no sólo era símbolo del claro sesgo popular y de los entornos más humildes y festivos pues precisamente los grandes guitarristas de concierto de la época proyectaron otra imagen sobre el instrumento completamente diferente. Se correspondía con esa otra vertiente prácticamente opuesta, la guitarra culta frente a la guitarra popular, aunque en ocasiones podían acercarse más de lo que parece. Se defendía la otra polaridad en la guitarra como un instrumento que también podía ofrecer respuesta a una estética más “sofisticada”.

«Pero el aprecio en que debe tenerse este instrumento subiría muy pocos quilates, si se considerase tan solo como capaz de servir momentáneamente a la distracción. Considerada bien la guitarra es un instrumento capaz de dar un vastísimo campo a las combinaciones armónicas, [...] llegaría a ser un instrumento de orquesta, lo cual no juzgamos imposible de realizarse.»<sup>188</sup>

Guitarristas y compositores como Fernando Sor (1778-1839), Dionisio Aguado (1784-1849), Julián Arcas (1832-1882) y Francisco Tárrega (1852-1909), resumiendo al máximo, sembraron la escena de una guitarra virtuosística, expresiva, capaz de competir con otros instrumentos y ser muestra de obras elaboradas a la vez que brillantes para la audiencia. En consonancia con la estética imperante, muchas piezas eran adaptaciones de los grandes éxitos de la cartelera operística pero también había música de aire popular, muy cercana a los géneros que se escuchaban a ese otro lado de la vertiente. Si la música de corte nacionalista se inspiraba en la

---

<sup>186</sup> Remito en este tema al trabajo de la Dra. Belén Vargas Liñán, «La música en la prensa femenina andaluza del siglo XIX a través de La Moda de Cádiz», *El Patrimonio musical de Andalucía*, Granada, Universidad de Granada, 2008, págs. 345-364.

<sup>187</sup> «Gacetillas: Reuniones [de salón del señor don Juan Soler y de Ferrer]», [texto impreso, crónica], *La Discusión*, Madrid, 1857-05-12, año 2, n.º 372, pág. 3.

<sup>188</sup> AGUSTÍN PRÍNCIPE, Miguel, «La Guitarra», [texto impreso, artículo], *El Anfitrión Matritense: Periódico filarmónico-poético*, Madrid, 1843-01-13, año 1, n.º 2.

música del pueblo, la voz idiomática de la guitarra aún era más propicia y aportaba un tipo de repertorio que también gustaba al público del lado “culto”.

En resumen, la guitarra era partícipe de dos realidades enfrentadas. Podía pasar de los ampulosos salones y teatros aristocráticos hasta los más humildes contextos. Era inevitable mostrar ese contraste al hablar del instrumento y en sí mismo representaba una tragedia existencial propia. Admirada y denostada a la vez, la guitarra podía pasar de las mejores manos a las más desconsideradas, en un estado de continua vulnerabilidad el cual no parece haber sido tan acusado en otros instrumentos. A modo de conclusión, resulta ilustrativa la siguiente visión poética sobre el ocho sonoro en un artículo publicado en 1880, en la *Crónica de la música, revista semanal y biblioteca musical*:

«No lamentes que la inexperta mano de un señorito que creyó encontrar en ti un medio más fácil que el piano para ser músico te desdeñara a los pocos días convencido de su error, relegándote al más humillante olvido en escondida percha o revuelta y confusa guardilla. No llores si un trapero que te adquirió en pública almoneda como mueble inútil, pregona con aguardentosa voz tus miserias y desgracias. Ten serenidad ante la vista del rastro, cementerio eterno donde encuentra seguro panteón tu egregia familia. No llores, no; no pierdas el valor, que un guitarrero que hace guitarras nuevas de las viejas que le venden, como algunos sastres pantalones nuevos a los niños de los viejos de los papas, te comprará, compadecido de tus infortunios, te dará barniz a discreción, convencido de que en este mundo poco importa que las cosas estén carcomidas o rotas si lucen y brillan; encargará a su mujer que con cintas de colores haga para ti un arco iris de seda, más bien moña lujosa para un toro que adorno propio de guitarra, y te expondrá orgulloso a la puerta de su establecimiento en reivindicación de la injusticia que te hicieron tus antiguos dueños, y en justo deseo de venderte por seis pesetas a alguno que llegó a tenerlas después de seis semanas de ahorrar, y que por lo mismo que te deseaba, hasta hacer por ti el sacrificio de toda su fortuna, te tratará con el mayor amor y respeto».<sup>189</sup>

---

<sup>189</sup> MOYA, Miguel, «La guitarra», [texto impreso, artículo poético], *Crónica de la música, revista semanal y biblioteca musical*, Madrid, 1880-11-04, año 3, n.º 3.

## 4.2. La labor de los constructores

En un trabajo sobre un guitarrero fundamental como Torres se vuelve necesario mencionar algunos nombres que le precedieron y marcaron la historia del instrumento, guitarreros a los que seguramente pudo conocer en mayor o en menor medida directamente o a través de sus instrumentos y del testimonio de constructores y guitarristas. De hecho, conviene situarlo inserto en una amplia lista de importantes contribuidores a la construcción del instrumento que comienza desde los violeros del medievo hasta nuestros días y que puede estudiarse a través de tres grandes escuelas de constructores: la andaluza, la madrileña y la catalana, con sus peculiaridades pero también con sus rasgos comunes.

Entre los guitarreros andaluces del siglo XVIII y comienzos de XIX destacaron los Pagés y José Benedit en Cádiz; Manuel y José Martínez y Fernando Rada en Málaga y Francisco Sanguino e Ignacio de los Santos en Sevilla. En Madrid, la calle Angosta de Majaderitos y sus aledaños concentraba un importante núcleo de artesanos del instrumento entre los que se encontraban los Muñoa -Manuel, Antonio y Juan-, Marcos González, Pedro Vigés, Benito Sánchez de Aguilera y Lorenzo Alonso. En cuanto a la escuela catalana sobresalieron constructores como Joan Alsina, Agustí y Rafael Altimira, Joan Cassas y Joan Matabosch. De la primera mitad del siglo XIX hay que mencionar en la escuela andaluza a los granadinos José Pernas, Agustín Caro, Domingo Molina y Nicolás del Valle; el gaditano José Recio y en Málaga Fernando del Olmo y las casas Lorca y Guerra; de la escuela madrileña, los Campos y Manuel Narciso González, constructor de la Real Cámara, también en Valencia los Reig y en Zaragoza el constructor Pedro Fuentes.

Una buena referencia para constatar la importancia de esos nombres es el testimonio de los guitarristas de la época, en definitiva, a quienes iban destinados los instrumentos y quienes mejor podían juzgarlos en su finalidad sonora y musical. Un caso es el del guitarrista y compositor Fernando Sor quien dejó escrito en su *Método para la guitarra* de 1830 un apartado de introducción teórica sobre el instrumento donde destaca a los guitarreros de su preferencia: [Lorenzo] Alon[z]o, Pagès, Benedit, José y Manuel Martínez, [Fernando] Rada que señala como alumno de Martínez; además del francés René Lacôte.<sup>190</sup> Otro gran intérprete, Dionisio Aguado, también dejó constancia

---

<sup>190</sup> «Les guitares auxquelles j'ai toujours donné la préférence sont celles d'Alonzo à Madrid, celles de Pagès et de Benedit à Cadix, celles de Josef et de Manuel Martínez à Málaga, ou de Rada, successeur et élève du dernier, et celles de M. Lacôte à Paris. Je ne dis point qu'il n'en existe pas d'autres; mais n'en ayant jamais essayé, je ne puis prononcer sur ce dont je n'ai nulle connaissance», SOR, Fernando, *Méthode pour la guitare par Ferdinand Sor*, [texto y música impresos], París, L'auteur; Bonn, N. Simrok; Londres, [anotación ms.], 1830, pág. 10. [en línea] Disponible en: <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000146307&page=1>> [consultado 22-09-14]

de sus guitarreros predilectos y al igual que Sor lo manifestó por escrito en un método, titulado *Escuela de guitarra* y publicado hacia 1826. Curiosamente esta publicación se vendía preferentemente en una guitarrería madrileña de la mencionada calle Angosta de Majaderitos. Como puede observarse en su portada, ésta era la de González, probablemente la del guitarrero Marcos González<sup>191</sup> y pudo tratarse de un tratado de interés para los propios guitarreros. Concretamente en el capítulo primero de su sección tercera indicó las «Condiciones que se requieren en la guitarra» y sabemos a través de este escrito quién era el constructor de una de sus guitarras, el madrileño Juan Muñoa, quien le construyó, en su opinión, «el mejor instrumento que hizo».<sup>192</sup> No poca sería la fama de Muñoa, quien había fallecido como sabemos a través de las palabras de Aguado, o al menos el aprecio que debió tenerle el guitarrista cuando dejó constancia de la escuela que había perpetuado en su sobrino y discípulo Antonio Muñoa.<sup>193</sup>

De hecho, es a través de los intérpretes que podemos conocer qué se consideraba una buena o una mala guitarra y cuáles eran las necesidades para mejorar el instrumento. Los guitarristas profesionales como Aguado tendrían muy claro qué funcionaba y qué no, puesto que afectaba directamente a su ejecución y resultado artístico: «En una guitarra de malas voces, mal entrastada, con cuerdas viejas, sordas y de un grueso desproporcionado, dura, de mala figura y construcción, cómo podrá lucir un tocador por hábil que sea. [...]»<sup>194</sup>

Claro que también había quienes delegaban toda la responsabilidad de su éxito o fracaso al instrumento y no a su capacidad de adaptación a él, pero un buen guitarrista se diferenciaba por comprender la naturaleza del instrumento.<sup>195</sup> Aún así, el afán de búsqueda y mejora, no estaba sólo en la técnica del guitarrista sino en cómo se podía hacer evolucionar al instrumento con ella. De hecho, los instrumentistas de alto nivel estarían especialmente sensibilizados al impacto en el sonido del instrumento que ejercía su construcción y probablemente entenderían muchos aspectos técnicos especializados, como Aguado, que aseguraba las siguientes características para un buen

---

<sup>191</sup> «En Madrid en la guitarrería de González, calle Angosta de Majaderitos» en AGUADO, Dionisio, *Escuela de guitarra por D. Aguado*, París [s.n.], Imp. Massue, 1826?, págs. 33-34, [en línea], Disponible en: < <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000146239&page=1> > [consultado 14-09-14]

<sup>192</sup> *Ibidem*, págs. 33-34.

<sup>193</sup> «Es sensible para los aficionados la muerte de este artífice, pero algunas obras que ha hecho su sobrino y discípulo Antonio Muñoa dan fundadas esperanzas de que le reemplazará en habilidad», *Ibid.*, pág. 34.

<sup>194</sup> *Ibid.*, pág. 33.

<sup>195</sup> «Je dois redire que les défauts que j'ai trouvés dans plusieurs guitares, je ne les ai point attribués toujours à l'ignorance ni à l'entêtement des luthiers: ces défauts sont très souvent exigés par les guitaristes, qui, au lieu de s'en prendre à la manière dont ils attaquent la corde, s'en prennent à l'instrument, et veulent que ce soit lui qui s'accommode à leur jeu, au lieu de s'accommoder eux-même à sa nature». SOR, Fernando, *Méthode pour la guitare par Ferdinand Sor...* pág. 10.

instrumento:«[...]me limitaré a insinuar las cualidades esenciales de una buena guitarra, a saber: buenas voces, debida proporción en los trastes, buenas cuerdas, pulsación suave, cierta distancia de puente a cejuela, y debida proporción en caja y mástil.»<sup>196</sup>

Además de las medidas y proporciones que afectaban al sonido apreciaban los materiales, como las cuerdas, mientras que el conocimiento de las maderas quedaba reservado al dominio propio del constructor. Sin embargo, ¿qué peticiones concretas pudieron hacer a los guitarreros? Precisamente Aguado desarrolló esa búsqueda e ideó sistemas para perfeccionar el instrumento a razón de sus necesidades como intérprete. Una de ellas era la debilidad del sonido de la guitarra que sumado a la dificultad de ejecución se convertía en un factor extremadamente influyente para un intérprete decimonónico a la conquista de las grandes audiencias:

«Y por más mérito que han tenido los más grandes guitarristas, siempre se ha echado de menos cierto poderío en la mayor parte de sus sonidos, al paso que las dificultades mecánicas del instrumento mismo, se opondrán siempre a que la guitarra pueda compararse con los demás instrumentos que tanto agradan en los conciertos». <sup>197</sup>

En búsqueda de soluciones, un invento del famoso guitarrista para obtener una mayor resonancia del instrumento fue el conocido *tripodison* o *fixateur* o “trípode de Aguado”, que gozaría de repercusión pero sin llegar a imponerse en la práctica interpretativa. Como era lógico, su efecto no llegaría a acercarse al infundado ideal de una guitarra como instrumento de orquesta:

«Considerada bien la guitarra es un instrumento capaz de dar un vastísimo campo a las combinaciones armónicas, y si al ensayo del *tripodison*, inventado por el eminente Aguado, se añadiese con el tiempo algún otro medio de aumentar con más fuerza el timbre y la intensidad de sus sonidos, llegaría a ser un instrumento de orquesta, lo cual no juzgamos imposible de realizarse». <sup>198</sup>

Probablemente este no era el objetivo de Aguado al aumentar la resonancia del instrumento con el trípode pero si habría que añadir otras particularidades de tipo técnico.

Lo cierto es que la estética del sonido de la guitarra en esta época estaría en continua revisión, probablemente influenciada por el tipo de resultados que provenían de otros géneros e instrumentos, de las características de las obras interpretadas y de las condiciones de los teatros a

---

<sup>196</sup>AGUADO, Dionisio, «Escuela de guitarra por D. Aguado», París [s.n.], Imp. Massue, 1825?, pág. 33.

<sup>197</sup>VELAZ DE MEDRANO y ÁLAVA, E., «Revista Musical: La guitarra.-Guitarristas italianos y españoles. [et. al.]» [texto impreso, artículo], *El Español*, 1846-07-01, n.º 614, 2ª época, pág. 3; Ed. de Madrid. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003508372&page=3&search=guitarra&lang=ca>> [consultado: 29-07-14]

<sup>198</sup>AGUSTÍN PRÍNCIPE, Miguel, «La Guitarra», [texto impreso, artículo], *El Anfión Matritense: Periódico filarmónico-poético*, Madrid, 1843-01-13, año 1, n.º 2. Disponible en: < <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003643479&page=2&search=guitarra&lang=es>> [consultado 14-09-14]

conquistar como intérpretes solistas a la manera de las grandes figuras de la escena europea como el violinista Paganini, el pianista Liszt o los exitosos cantantes del momento como Manuel García, y María Malibrán. De alguna manera los guitarristas querían pertenecer a esas “altas esferas del arte” musical y que sus instrumentos les permitieran lucir su alto nivel artístico de ejecución. En este contexto se puede interpretar la aportación de Torres a la estética del sonido de la guitarra. Con frecuencia se señala la importancia de la mayor amplitud y brillantez sonora de sus instrumentos y se constató en la elección de los propios intérpretes, entre los que destacaron Julián Arcas, Francisco Tárrega o Antonio Giménez Manjón, los más interesados en una guitarra que respondiera a sus exigencias y a los gustos del público.<sup>199</sup>

Por otro lado, como se tratará más adelante, otra contribución importante a la evolución de la guitarra procedió de las características de la música popular y el flamenco. La construcción de la guitarra popular difirió de la guitarra de concierto, entre otros rasgos, por su peso más ligero, las clavijas de madera, las tapas muy delgadas y el mástil estrecho. En este ámbito también se atribuye a Torres el mérito de su perfeccionamiento pues, como defienden algunos investigadores, el guitarrero conocería las necesidades de este tipo de música en la guitarra, a través de la experiencia de los cafés cantantes en boga a partir de la segunda mitad del siglo XIX.<sup>200</sup>

Pero los avances en la construcción de la guitarra no sólo eran de interés para los guitarristas. El espíritu de la invención estimulado por la revolución industrial del siglo XIX se trasladó a las innovaciones aplicadas a los instrumentos musicales y la guitarra no se quedó atrás y recibió su influencia. Los Concursos y Exposiciones de Artes Industriales tanto en España como en el extranjero concedieron premios a los constructores de instrumentos y en concreto los guitarreros fueron distinguidos con diversos reconocimientos. Un caso relevante fue el del guitarrero mallorquín Pedro Xemena (1817-1850) premiado en la Exposición de la Industria Española de 1841 y 1845 y en la Exposición Industrial de las Baleares de 1848. Se trataba de un constructor realmente

---

<sup>199</sup> El guitarrero e investigador Joan Pellisa aporta su visión sobre el interés que despertaron las guitarras Torres en la escena musical catalana con los conciertos que daría un adalid como Julián Arcas: «Los conciertos que Arcas hizo en la capital catalana seguro que fueron importantes para la difusión de los instrumentos Torres en Cataluña, ya que las capacidades interpretativas de los instrumentos del maestro [Torres] se adecuaban mucho más a las modas tímbricas y estéticas desde el punto de vista musical que no los instrumentos catalanes» [traducido por Poyatos, María del Mar], en PELLISA, Joan, *Guitarres i guitarrers d'escola catalana. Dels gremis al modernisme*, Barcelona, Amalgama, 2013, págs. 238-9.

<sup>200</sup> «D. R. Pohren indica que Torres empezó a experimentar entre otras razones porque “no estaba satisfecho con el poco y oscuro sonido de las “guitarras de tablaro tradicionales” (Pohren, 1962: 173). Era preciso dar al instrumento flamenco la potencia percusiva y la brillantez necesaria para poder acompañar las voces a menudo “afillás” de los cantaores, y no dejarse cubrir por las palmas, el zapateado o el jaleo del cuadro. Torres conseguirá conservar en la guitarra flamenca esta sonoridad áspera y brillante (en particular en los agudos), este sonido percusivo y corto tan indicados para acompañar el arte que nos interesa, además de un tono y volumen sonoro muy superiores a los instrumentos que existían entonces», en TORRES, Norberto, «La guitarra flamenca a finales del XIX, principios del XX: II.1. Organología», *Guitarra Flamenca. Volumen I. Lo clásico*, Sevilla, Signatura, 2010, págs. 24-27.



prolífico en sus invenciones para la guitarra, que presentó a concurso tipos de siete y nueve cuerdas con recursos como el clavijero de maquinilla y el tornavoz, del que se atribuía el mérito de su invención, asignación que se leía en las etiquetas de sus instrumentos en las que se presentaba como «fabricante de guitarras y violines e inventor de guitarras de torna-voz». <sup>201</sup> En las guitarras mostradas en la Exposición balear, además del aplicar una valiosa decoración y embellecimiento de materiales, como los trastes de concha o motivos policromados en madera, Xemena buscó soluciones en relación al uso del instrumento realmente llamativas: «un resorte para inclinar el mango» y cuerdas de hebras de seda <sup>202</sup>, ambas con una finalidad funcional que afectaba al sonido para «dar mayor o menor suavidad a las voces»- ¿se referiría a un efecto sordina?- y para mantener las cuerdas afinadas más tiempo. En esta exposición fue premiado con una medalla de plata señalándose especialmente en el fallo del jurado el uso de las cuerdas de seda.<sup>203</sup>

Diez años más tarde, Antonio de Torres resultaría premiado en una exposición de esta índole. El guitarrero almeriense presentó en la Exposición agrícola, industrial y artística de Sevilla «una guitarra de tornavoz, con embutido mosaico» <sup>204</sup> por la que recibió una medalla de cobre en la sección segunda de esta exposición junto a constructores de pianos como Luis Cabayé, premiado con una medalla de plata, Cayetano Piazza y los Sres. Taberner y Cruela, premiados también con medalla de cobre, y un constructor de violines, Eusebio González, que recibió el premio en metálico. <sup>205</sup> La guitarra de Torres de 1858 fue durante muchos años conservada por su artífice

---

<sup>201</sup> «Gimena, Pedro Antonio», en ROMANILLOS, José Luis y HARRIS, Marian, *The Vihuela de Mano and the Spanish Guitar: A Dictionary of the Makers of Plucked and Bowed Musical instruments of Spain (1200-2002)*, Guijosa, Guadalajara, The Sanguino Press, 2002, págs. 147-6.

<sup>202</sup> «D. Pedro Antonio Xemena ha presentado una guitarra con siete cuerdas que se templan por medio de maquinillas y que tiene un resorte que hace inclinar el mango, dando mayor o menor suavidad á las voces. Otra con doble suelo que le da es[x]traordinaria solidez y sonoridad, y con los trastes embutidos de concha, trabajo muy difícil. Ambas se hallan adornadas con embutidos de madera de colores, que no dejan de contener algún mérito. Pero llama principalmente la atención á favor del autor, la perfección que ha dado á las cuerdas de guitarra de hebras de seda, que reúnen elasticidad, vivez y resisten templadas por muchos días á tono de orquesta», en «Suplemento al Diario Constitucional del Martes 12 de diciembre de 1848: Palma. Exposición industrial de Las Baleares bajo la dirección de la Excm. Diputación Provincial. Año 1848, Instrumentos de música», [texto impreso, disposición oficial], *Diario Constitucional de Palma de Mallorca*, Baleares, 1848-12-12, n.º 73, pág. 7. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004453012&search=&lang=ca>> [consultado: 29-07-14]

<sup>203</sup> «Adjudicación de premios por la Diputación Provincial [...], / Medallas de plata [...] Otra á D. Pedro Antonio Xemena por la construcción de dos guitarras, y especialmente por las cuerdas de seda», *Ibidem.*, pág. 8.

<sup>204</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 48.

<sup>205</sup> «Boletín Oficial Extraordinario de la Provincia de Sevilla», [texto impreso, disposición oficial], 1858-05-12, n.º 427, Archivo Municipal de Sevilla, B.O.P. 14, pág. 4.

como tarjeta de presentación de su trabajo.<sup>206</sup> Con este premio el guitarrero se situó en una posición meritoria que estimularía su carrera la cual, según sabemos, no haría mucho que se había iniciado.

La capacidad de inventiva y la búsqueda de extrañas técnicas era un motivo de curiosidad característico de una época en la que continuaban viviéndose los secretos y misterios de profesión con los avances y explicaciones de la ciencia, contexto que explica la aparición de noticias de cariz sensacionalista como ésta: «¿Será guitarra?—Mucho trabajo nos cuesta creer la noticia que ayer ha llegado a nuestros oídos, acerca de una guitarra compuesta de más de dos millones de piezas de varias maderas, construida por un pastor de la provincia de Murcia, sin más herramientas que una navajilla». <sup>207</sup>

Pero la guitarra también fue apreciada desde una perspectiva muy diferente, como objeto precioso y de lujo, un tipo de interés derivado de los gustos y finalidades de un estamento social muy restringido, el de la dinastía y los grandes poseedores. En este sentido, resulta ilustrativo citar una interesante crónica en la que se describió un concierto celebrado en el año 1852 en el sevillano palacio de San Telmo residencia en aquel momento de los Duques de Montpensier.<sup>208</sup> De hecho, la velada musical se vuelve una excusa para narrar las suntuosas maravillas del recinto, y entre tantos objetos curiosos, extraños e inaccesibles para la mayoría de los lectores, se mencionó «una guitarra que perteneció a Doña Isabel la Católica». <sup>209</sup>Ahora bien, lo que más interesaba de la mención del instrumento en este caso era su propiedad, un atribución que lo ennoblecía y superaba a cualquier otra característica en este contexto.<sup>210</sup>

Por descontado, vincularse a tan ilustre sector aportaba grandes ventajas. De hecho, había “guitarreros de cámara” que construían instrumentos para la realeza y cuya situación elevaba exponencialmente su reputación profesional, pues qué mejor garantía que sus instrumentos

---

<sup>206</sup> Es conocida su presentación de instrumentos en la ciudad condal en 1884: «En una reunión a que asistimos y a que fueron invitados varios guitarristas, otros artistas y personas competentes, puso de manifiesto el Sr. Torres alguna de sus guitarras, una de ellas magnífica que le valió un primer premio en la Exposición de Sevilla del año 1858», «Se halla en esta capital D. Antonio Torres», [texto impreso, semblanza], *Diario de Barcelona*, Barcelona, 1884-07-24, n.º 206, pág. 8.858-9. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, D 1792 8º.

<sup>207</sup> «¿Será guitarra?», [texto impreso, noticia], *El Clamor público*, Madrid, 1854-05-28, n.º 3.029, pág. 3. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002779307&search=&lang=es>> [consultado 08-09-14].

<sup>208</sup> Es interesante anotar aquí que los Duques de Montpensier también fueron los protectores de la Exposición sevillana de 1858 donde fue premiado Torres con la medalla de bronce, y en la que tan distinguidas personalidades expusieron objetos de su exótica colección.

<sup>209</sup> «Gacetilla de la provincia [Concierto en el palacio de San Telmo]», [texto impreso, crónica], *El Herald*, Madrid, 1852-11-02, año 10, n.º 3.196, pág. 3

<sup>210</sup> En relación a este caso, conviene señalar la conocida guitarra-salterio dedicada al rey Carlos IV y construida a finales del siglo XVIII por Rafael Vallejo, de Baza.

recayeran en tan nobles manos. Un ejemplo es caso el guitarrero aragonés Pedro Fuentes <sup>211</sup> cuyo trabajo gozaría de una gran expectación al ser entregado a tan respetados destinatarios. Pero, como vemos en el caso de Torres, de quien no tenemos constancia que construyera para príncipes y nobles, no era necesario disponer de esta distinción para destacar como guitarrero.

En definitiva, estas piezas del panorama sobre la guitarra en la España del siglo XIX a través de las fuentes hemerográficas acercan al contexto en que Antonio de Torres desarrolló su labor. Para empezar, la dicotomía en la valoración social del instrumento condicionaría su producción con una visión económica - dos sectores muy diferentes, popular y culto, interesados en la compra de instrumentos- y otra técnica y artística - las diferentes demandas sonoras de cada género musical relacionado con cada uno de los sectores. Un factor determinante en la labor de un guitarrero como Torres que competía entre los más renombrados, era la gran influencia de los intérpretes, quienes probablemente trabajaran en estrecha colaboración con los luthiers, los más interesados en seguir su trayectoria artística. Por otro lado, el espíritu de la innovación técnica del XIX llegó a contagiar un trabajo que en realidad era muy tradicional y artesanal. Por último, todavía estaba latente demostrar la exquisita valía como artesano carpintero de la guitarra como un objeto bello en sí, con la personificación lujosa del instrumento para los altos dignatarios y adinerados.

---

<sup>211</sup> En relación a este guitarrero apareció la siguiente mención en prensa: «Escriben de Zaragoza que el guitarrero señor Fuentes trata de regalar a S.A.R. el príncipe de Asturias una guitarra de bastante trabajo en mosaico», en *La Época*, Madrid, 1860-10-05, año 12, n.º 3.801, pág. 4. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000148131&search=&lang=es>> [consultado 05-09-14]

## 5.- ANTONIO DE TORRES A TRAVÉS DE LA PRENSA

La prensa histórica constituye un testimonio de valiosa información sobre las actividades, sucesos, anécdotas y, en definitiva, sobre la vida de las personas de un lugar, que quedarían recogidos en los distintos anuncios, avisos, crónicas y artículos que poblaban las páginas diarias. Generalmente no se trataba de un testimonio directo sino que estaba canalizado bajo la redacción de un intermediario cuyo perfil no se correspondería con el periodista de hoy día. Los juicios, opiniones, y elementos literarios estaban muy presentes en los textos que salían publicados y conviene descubrir la intención que motivaba cada uno de ellos. En este sentido, la búsqueda del nombre de Antonio de Torres en este tipo de fuentes es estimulante en las diversas posibilidades en que puede presentarse, pues se puede llegar a conocer detalles nuevos sobre su actividad y sus instrumentos y determinar como era la repercusión e interés social que tendría un constructor de guitarras como Torres en su tiempo y tras su muerte.

### 5.1. En vida de Torres

Tratándose de un constructor reconocido en el círculo de la guitarra de la segunda mitad del siglo XIX, Antonio de Torres pudo destacar en más de una ocasión como autor de los instrumentos de los más admirados intérpretes. De hecho, es a partir de ellos, que podemos conocer parte de la actividad de Torres y en cierto modo, su proyección social como guitarrero. Más allá de su labor como guitarrero, Torres abordó otras actividades que pueden conocerse gracias al testimonio diario de la vida de los habitantes que recogía la prensa general y poder así contrastar datos y reconstruir más detalles sobre la vida del constructor.

#### 5.1.1. La propia publicidad de los guitarreros

De manera independiente a la crónica de conciertos de los guitarristas, los constructores también aparecían en la prensa para anunciarse de manera autónoma como profesionales y el hallazgo de este tipo de fuentes resulta muy útil para seguir el rastro a su actividad. Por ejemplo, Romanillos dio con un interesantísimo anuncio del inicio de la época sevillana de Torres, en 1853, que le ha ayudado para datar una de sus primeras guitarras que no contaba con una etiqueta impresa.<sup>212</sup>

---

<sup>212</sup> Véase capítulo 3.3.

«Un constructor de guitarras.—Hemos visto una cuya construcción, formas y buenas voces nos han llamado extraordinariamente la atención, pues tiempo hacia que no veíamos en ese género obra tan bien acabada. Informados de su construcción, sabemos que ha sido debida a don Antonio de Torres, que acaba de llegar a esta capital, y vive en calle Gallegos número 23. Los aficionados al popular instrumento hallan ahora ocasión para hacerse de uno de buenas cualidades». <sup>213</sup>

Otra fuente de difusión para el negocio del guitarrero se ha encontrado en las llamadas “guías” de la ciudad de Sevilla. Este tipo de publicaciones, además de contar con una amplia descripción de la ciudad, actividades, acontecimientos y edictos recientes, incluía, a semejanza de los directorios de empresas y profesionales de un lugar, toda una lista de nombres -precedidos por la distinción de “Don”- y establecimientos ordenados alfabéticamente por su actividad, y en ella aparecía una sección propia de “guitarreros”. En el año 1865 constaban cuatro nombres con sus direcciones: «Manuel Soto, Cuna 19; Diego Salazar, Cuna, 30; Manuel Gutierrez, Cerrajería, 36; y Antonio de Torres, Cerrajería 32.»<sup>214</sup> Curiosamente, al año siguiente sólo aparecían los tres primeros, con la ausencia de Antonio de Torres.<sup>215</sup> Este dato da lugar a plantear distintas hipótesis: ¿un posible desistimiento por una alta tasa como anunciante?, ¿una posible ausencia temporal del guitarrero en la ciudad? En todo caso, es de interés conocer esta referencia y contrastarla con otros datos. <sup>216</sup>

La noticia hasta el momento más desarrollada sobre del trabajo del guitarrero almeriense en vida del mismo fue la que apareció en el *Diario de Barcelona*, con motivo del viaje que realizó a la ciudad condal en 1884 y del objetivo de promocionar sus guitarras en el ambiente guitarrístico catalán. En esta presentación del artesano a través de la prensa se dieron una serie de datos muy llamativos:

«Se halla en esta capital D. Antonio Torres, distinguido fabricante de guitarras, establecido en Almería, y que sin duda es hoy día el primero de los constructores españoles de este instrumento, que bien puede llamarse nacional, por la plenitud de sonido y belleza de los que salen de los talleres del señor Torres. En una reunión a que asistimos y a que fueron invitados varios guitarristas, otros artistas y personas competentes, puso de manifiesto el Sr. Torres alguna de sus guitarras, una de ellas magnífica que le valió un primer premio en la Exposición de Sevilla del año 1858. A más de las notables condiciones de sonoridad de la expresada guitarra, es el instrumento una obra maestra de ebanistería, en la que resaltan hermosos y diminutos mosaicos que la adornan, de un trabajo artístico

---

<sup>213</sup> «Un constructor de guitarras», [texto impreso, anuncio] *El Porvenir*, Sevilla, 1853-01-18, n.º 1.621, pág. 3. Hemeroteca Municipal de Sevilla, rollo n.º 4.

<sup>214</sup> Gómez Zarzuela, Manuel, *Guía de Sevilla. Su Provincia, arzobispado, capitanía general, tercio naval, audiencia territorial y distrito universitario para 1865. Adicionada por la Memoria de la Administración Municipal durante el bienio de 1863 y 1864*, Sevilla, La Andalucía, 1865, pág. XIV.

<sup>215</sup> Gómez Zarzuela, Manuel, *Guía de Sevilla. Su Provincia, arzobispado, capitanía general, tercio naval, audiencia territorial y distrito universitario*, Sevilla, La Andalucía, 1866.

<sup>216</sup> Por ejemplo, según la búsqueda que se ha podido realizar en el censo general de habitantes del año 1866 de la ciudad de Sevilla, firmado a principios de ese año, no aparecía Torres en la calle Cerrajería.

tan delicado como de buen gusto. El Sr. Torres se ha conquistado gran nombradía como fabricante de guitarras, pues que las suyas son consideradas como las mejores por los célebres guitarristas Cano, Arcas y Tárrega.

Es tanto más de encomiar la supremacía del Sr. Torres en su ramo de fabricación artística, en cuanto puede decirse que esta industria fue innata en él, sin que nadie se la enseñase. Como hubiese aprendido desde niño a tocar la guitarra con el célebre don Dionisio Aguado, y no encontrando nunca ninguno de estos instrumentos que le satisficiera, después de haber adquirido alguna práctica en la ebanistería, siguiendo el señor Torres sus inclinaciones, dedicóse a hacer estudios para mejorar y perfeccionar la construcción de las guitarras. Catorce años empleó en sus ensayos, hasta que habiendo obtenidos los resultados que apetecía en 1856 se decidió a presentar en Sevilla sus instrumentos, los cuales tuvieron tanta aceptación que se veía apremiado para poder cumplir los encargos que se le hacían. El Sr. Torres se estableció más tarde en Almería, donde ha ido acrecentándose su fama por las muchas y excelentes guitarras que ha fabricado». <sup>217</sup>

De hecho, el texto estaba brillantemente pensado para despertar la atención del lector, especialmente si éste era guitarrista o entendido en el instrumento. Para empezar, se situaba a Torres como el primero entre los constructores españoles y se certificaba que sus instrumentos habían sido ya expuestos al juicio de los conocedores de la ciudad. Es más, no es extraño que se destacara la guitarra premiada en la Exposición sevillana de 1858, pero ya se advierte una primera modificación tendenciosa, pues la realidad no fue que recibiera un primer premio sino un tercero, la medalla de cobre.<sup>218</sup> Le sigue otro argumento de autoridad como es la elección de sus instrumentos por los mejores guitarristas del momento: Cano, Arcas y Tárrega. De nuevo, hay un detalle que hay que contextualizar, pues el hecho de que aparezca Cano en primer lugar, probablemente tenga que ver con un gesto de cortesía hacia el “mecenas” que acogería a Torres en su propia casa, Federico Cano.<sup>219</sup> A continuación, se le atribuye el cliché romántico del “genio creador”, que aprende sin maestro, sólo a través de su don, sin embargo, hay muestras de que Torres recibiría la influencia de diversos constructores. Por otro lado, llama la atención la expresión “mejora”, “perfección” y realización de “ensayos” en estrecha relación a una época de asombro ante los enigmáticos descubrimientos de la ciencia y su aplicación técnica. La realidad es que Torres hubo de seguir una formación como carpintero en su juventud y así se identificaba como profesión en los padrones de Vera. En el escrito, que pretendía proyectar la imagen más lustrosa posible del guitarrero, se

---

<sup>217</sup> «Se halla en esta capital D. Antonio Torres», [texto impreso, semblanza], *Diario de Barcelona*, ed. de tarde, Barcelona, 1884-07-24, n.º 206, pág. 8.858-9. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, D 1792 8º. Este artículo fue reproducido días después en el diario almeriense *La Crónica Meridional*: «Gacetillas: Guitarrista. Leemos en el Diario de Barcelona: Se halla en esta capital D. Antonio Torres», [texto impreso, semblanza], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-08-02, año 25, n.º 7.314, pág. 3.

<sup>218</sup> *Boletín Oficial Extraordinario de la Provincia de Sevilla*, [texto impreso, disposición oficial], 1858-05-12, n.º 427, Archivo Municipal de Sevilla, B.O.P. 14, pág. 4.

<sup>219</sup> Véase ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 64.

concretiza como “ebanista”, oficio más distinguido y artístico, pero limitándolo a “alguna práctica”, tal vez para poner énfasis a su mayor dedicación como guitarrero.

Ahora bien, uno de los datos más sorprendentes es que aprendiera a tocar la guitarra con Dionisio Aguado. De hecho, sería una referencia de destacado interés para los guitarristas a los que se pretendía atraer, sin embargo existen muchas dudas de que hubiera tenido lugar, aún más si fue presencialmente y desde niño.<sup>220</sup> Además, un hecho tan relevante hubiera sido transmitido por más fuentes y esta es la única referencia que se conoce. Resulta más probable que hubiera aprendido indirectamente, a través de los métodos publicados por el guitarrista. En concreto, en el método de 1826 de Aguado se trata las características del instrumento y las posibilidades de mejora, y en este sentido, pudo haber significado un estímulo para la futura labor de Torres.<sup>221</sup>

Un último dato a revisar es que fuera en el año 1856 cuando presentara sus instrumentos en Sevilla, pues en el anuncio de prensa de 1853 citado más arriba se demuestra que ya lo hizo antes. Además, es curioso que señale ese año como el momento en que encontró lo que buscaba. Precisamente fue en 1856 cuando construyó “La Leona” y puede estar refiriéndose a este instrumento como la cumbre de sus experimentaciones. Pero si empleó “catorce años” en buscarlo significa que habría comenzado su formación como guitarrero en 1842, cuando se encontraba en la ciudad de Vera. Al margen de todas estas imprecisiones, lo que es claro es el objetivo publicitario del anuncio en prensa para atraer la atención hacia un guitarrero que construía unos instrumentos de grandes cualidades y quien no habría hecho en balde un viaje relativamente largo para la época a sus 67 años.

De hecho, a través de la prensa sabemos que mantuvo su oficio de guitarrero hasta el final de su vida, pues en un anuncio de 1892 se comunica el cambio de domicilio de Torres, quien con bastante seguridad lo publicaba en relación a su oficio y para mantener la referencia a sus clientes: «D. Antonio Torres. El antiguo y célebre constructor de guitarras ha trasladado su domicilio a la calle del relámpago núm. 6, transversal de la de Granada, Almería».<sup>222</sup>

Esta nueva referencia proporciona un estímulo al estudio de los últimos años de Torres en Almería. Se sabe de su casa taller de la Cañada pero se tiene todavía dudas de su actividad en la

---

<sup>220</sup> Dionisio Aguado regresaría a Madrid en 1838 tras su etapa parisina iniciada en 1825, y falleció en la capital española en 1849. Según afirma el periodista, Torres aprendió desde niño. Siendo así hubiera podido enseñarle con menos de ocho años y si se hubiera desplazado de Almería a Madrid.

<sup>221</sup> Aguado, Dionisio, *Escuela de guitarra por D. Aguado*, París [s.n.], Imp. Massue, 1826, [en línea], <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000146239&page=1>> [consultado 14-09-14]

<sup>222</sup> «[Anuncios: cambio de domicilio de] D. Antonio Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1892-02-10, año 33, n.º 9.527, pág. 3.

capital. Un anuncio como este aporta un dato significativo para apoyar otras posibilidades y continuar la búsqueda para una mejor aproximación al personaje.

### 5.1.2. La publicidad a través de los guitarristas

El nombre del guitarrista almeriense Julián Arcas ha ido siempre muy unido al de Torres. Su trayectoria y éxito estimuló a su vez el trabajo del guitarrero, pues qué mejor publicidad de sus guitarras que un gran intérprete haciendo uso de ellas, escuchado por muy variado público y sobre todo, por otros guitarristas ávidos de encontrar un instrumento de excelentes cualidades que pudiera ayudarles a destacar su habilidad y deslumbrar a sus audiencias. Así sucedió con Francisco Tárrega tras oír hablar del guitarrista almeriense y su portentoso instrumento construido por Antonio de Torres.<sup>223</sup> Por otro lado, es conocido el apoyo mostrado por Arcas a su paisano desde que coincidieron en Sevilla. Se trató de un encuentro que debió marcar especialmente al guitarrero y que transmitió en su testimonio su amigo el Padre Sirvent, pues Torres “se dedicó a la construcción de guitarras por consejo del señor Arcas [...]”<sup>224</sup> La primera referencia en prensa que se conoce hasta el momento de la presencia de Arcas en Sevilla la aportó el propio Romanillos y data de 1858: «Filarmonía. Ha llegado a esta ciudad el célebre concertista de guitarra don Julián Arcas. Barcelona y las principales capitales europeas han admirado la difícil ejecución y sublime novedad con que toca una infinidad de piezas, la mayor parte de su cosecha».<sup>225</sup>

En aquella fecha Torres ya tendría construida “La Leona”, precisamente la guitarra mítica que Arcas “soñaba para sus conciertos”<sup>226</sup>. Sin embargo, no hemos encontrado, de momento, ninguna referencia a los conciertos que pudiera haber dado con ella y con ese nombre, además se trata de una guitarra de la que su creador nunca se deshizo en vida y que se cree que sólo pudo prestar temporalmente al guitarrista. A pesar del estrecho lazo entre ambos, la primera noticia encontrada donde se destaca a Torres como el constructor de la guitarra de un concertista, no

---

<sup>223</sup> «[...]alguien explicó que Arcas había tocado en el concierto dado en Castellón con un instrumento de potente sonoridad y cálido timbre construido en Sevilla por D. Antonio de Torres, y a cuyas buenas cualidades había que atribuir en gran parte, el éxito obtenido por el famoso artista. Abundando en este criterio todos los componentes de aquel cenáculo, llegóse a la conclusión de que había que adquirir para Tárrega una buena guitarra, y, a ser posible, del mismo constructor». PUJOL, Emilio, *Tárrega. Ensayo biográfico*, Lisboa, Talleres gráficos de Ramos, Alfonso & Moita, 1960, pág. 55.

<sup>224</sup> RODRÍGUEZ TORRES, Francisco y MARTÍNEZ SIRVENT, Juan, «El Maestro Torres», *La Independencia*, Ed. de Almería, 1931-02-11, año 23, n.º 7.053, pág. 1

<sup>225</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...*pág. 43. El autor indica que esta noticia apareció en el mes de noviembre de 1858 en el diario sevillano *El Porvenir*, pero no dejó expresado ni el día ni el número de ejemplar.

<sup>226</sup> RODRÍGUEZ TORRES, Francisco y MARTÍNEZ SIRVENT, Juan, «El Maestro Torres», ...pág. 1



provino de Arcas sino de Manuel Maria de Muro, guitarrista y compositor discípulo de Hilarión Eslava. Es una nueva referencia que no se había tratado y data del año 1861. En ella aparece un destacado párrafo a Antonio de Torres:

«No podemos menos también de felicitar al constructor de las guitarras que de ordinario usa el Sr. Muro, D. Antonio de Torres, el cuál ha conseguido darles un alto grado de perfección, embelleciéndolas en sus formas, y aumentando sus efectos músicos con un aparato armónico, de su invención, que le ha dado justo renombre en España y en el extranjero [...]»<sup>227</sup>

No sabemos a qué “invento” se refiere y si la fama de Torres llegaba al extranjero pudo ser gracias a las giras de guitarristas como Arcas. Es también probable que el estilo laudatorio del articulista pudiera excederse y como muchas veces sucede, pueda contener datos erróneos o imprecisos, pero, aún siendo así, resultaría tremendamente informativo, dado que en este artículo publicado en la prensa de interés general podemos detectar qué tipo de mensajes llamarían la atención al lector sobre un guitarrero.

De hecho, no sólo era Torres quien aparecería destacado entre el supuesto anonimato que caracterizaba al sector de los constructores de instrumentos para el público general. Otro guitarrero activo en Madrid, Antonio Carracedo, también fue reseñado en relación a la actividad de un guitarrista, en este caso, del veterano Trinidad Huerta del que se anunciaba su próximo concierto en la capital:

«Concierto. El concierto que debería dar el 18 del actual el célebre guitarrista Sr. Huertas en el salón del descanso del Teatro Real, se ha trasladado al jueves 22 [...] El profesor Huerta tocará en una magnífica guitarra de nuevo modelo, de sonidos delicados y buenas cualidades, construida por el acreditado D. Antonio Carracedo».<sup>228</sup>

En un lugar como Sevilla, donde Torres sería especialmente conocido como guitarrero dada la presencia de este sector en la ciudad, es una búsqueda necesaria la actividad de los conciertos de guitarra en la prensa del momento. Con el regreso de Arcas a la escena sevillana en marzo de 1867 apareció un breve aviso donde se hacía mención a Torres, quien sería ya un nombre reconocido:

---

<sup>227</sup> Díaz Quintero, Francisco, «A los guitarristas [Reseña sobre Manuel Maria de Muro y su guitarra Torres]», [texto impreso, crítica], *La Discusión*, Madrid, 1861-11-19, año 6, n.º 1.815, pág. 4. Este texto salió reproducido al día siguiente en otro periódico: «Sección Provincias: Leemos en un periódico de Sevilla [Reseña sobre Manuel Maria de Muro y su guitarra Torres]», [texto impreso, crítica], *El Contemporáneo*, Madrid, 1861-11-20, año 2, n.º 280, pág. 2. A su vez días antes apareció en el diario sevillano *El Porvenir* otra noticia referente a un concierto del guitarrista: «[Elogio al guitarrista de Manuel Maria de Muro]: Nos escriben de Huelva lo siguiente», [texto impreso, crónica], *El Porvenir*, Sevilla, 1861-11-14, n.º 3.974, pág. 4. Hemeroteca Municipal de Sevilla, rollo n.º 15.

<sup>228</sup> Robert, Roberto, «Concierto. [de T. Huerta en el salón de descanso del Teatro Real]», [texto impreso, aviso], *La Discusión*, Madrid, 1862-05-17, año 7, n.º 1.963, pág. 4. En la crónica del concierto también apareció reseñado el constructor Antonio Carracedo: «El instrumento que pulsaba anoche el Sr. Huerta obra del acreditado maestro D. Antonio Carracedo produce sonidos delicados y brillantes que revelan un progreso en la construcción de la popular guitarra española», «Concierto [en honor de Trinidad Huerta]», [texto impreso, crónica], *La Discusión*, Madrid, 1862-05-23, año 7, n.º 1.968, pág. 3.

«Crónica de la capital. Le escucharemos. Ha llegado a esta capital el tan aplaudido guitarrista don Julian Arcas, profesor del Conservatorio y condecorado por S.M. la reina. Dicho artista va a dar algunos conciertos en esta. Anteanoche tuvimos el gusto de escucharle en una reunión de aficionados en una de las magníficas guitarras construidas por don Antonio Torres». <sup>229</sup>

Más muestras de la publicidad de Torres a través de los conciertos de los guitarristas, apareció también en la prensa almeriense. Se encuentra un caso muy interesante en el diario *La Crónica Meridional* sobre un concierto de dúo de guitarras a cargo de Juan Martínez Toboso y Luis Soria. En el anuncio se destaca el interés de escuchar a dos intérpretes de mérito pero también se hace hincapié en la oportunidad de escuchar dos instrumentos excepcionales:

«Guitarristas.-Muy en breve deben llegar a esta capital los reputados concertistas Toboso y Soria, que de paso para el extranjero, creemos darán algún concierto en esta, dejándonos oír la selecta música de su magnífico repertorio. Extraordinario el entusiasmo que estos dos hábiles profesores han despertado últimamente en Sevilla y otras poblaciones, siendo esperados en Málaga con impaciencia por los aficionados que desean conocer las dos magníficas guitarras que llevan consigo, construidas por nuestro paisano el distinguido maestro D. Antonio de Torres, y la extremada habilidad con que saben hacer hablar a este difícil instrumento, del que tan gratos recuerdos nos dejó el malogrado Julian Arcas.»<sup>230</sup>

En este caso, hacer un seguimiento al anuncio de este concierto resulta muy útil para descubrir más datos sobre esas “magníficas guitarras”, pues se encuentra la siguiente descripción de los instrumentos en una crónica de un concierto realizado en Málaga por los artistas :

«El conjunto de las dos guitarras, inteligentemente combinadas, resulta casi con iguales sonidos que una orquesta completa; una de ellas, la del señor Toboso consta, pudimos observar, de once cuerdas, y ocho la del señor Soria, resultando así con mayor extensión de sonidos y bajos más graves que las guitarras de sistema ordinario». <sup>231</sup>

En efecto, se trataba de dos instrumentos singulares, ya no sólo por ser construidos por Antonio de Torres sino por las características de los mismos. Las guitarras de ocho y once cuerdas y sus posibilidades acústicas y creativas llamaron la atención de manera excepcional al cronista, pero, en el fondo, no era tan extraordinario después de la gran variedad de combinaciones de cuerdas que se habían dado en la historia de los instrumentos de esta familia, sin embargo el espíritu de sorpresa

---

<sup>229</sup> «Crónica de la capital», [texto impreso, aviso], *El Porvenir*, Sevilla, 1867-03-21, n.º 5.377, pág. 3. Hemeroteca Municipal de Sevilla, rollo n.º 21.

<sup>230</sup> «Gacetillas: Guitarristas [Aviso de un próximo concierto de los guitarristas [José Martínez] Toboso y [Luis] Soria]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-01-01, año 25, n.º 7.142, pág. 3.

<sup>231</sup> «Artistas: [crónica de “El Diario de Málaga sobre el concierto de Toboso y Soria]», [texto impreso, crónica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-02-13, año 25, n.º 7.177, pág. 3.

sobre la innovación técnica y la creación de nuevas posibilidades representaría un tema de demanda creciente para el imaginario colectivo de pleno siglo XIX.<sup>232</sup>

Un gran intérprete y compositor de la guitarra como Francisco Tárrega, quien simbolizó el estandarte de la escuela guitarrística española de la segunda mitad del XIX, utilizó tres guitarras Torres a lo largo de su carrera: una construida en Sevilla en 1864 (FE 17), de la primera época del constructor, y dos de la segunda época, una de 1883 (SE 49) y otra de 1888 (SE 114), ambas construidas en Almería.<sup>233</sup> Sin embargo, no se ha encontrado ninguna fuente similar a las anteriores, es decir, que se destacara al constructor de sus guitarras. ¿La fama del guitarrista eclipsaba otro contenido? A través de la prensa almeriense puede observarse que realizó varios conciertos en Almería y posiblemente estarían vinculados al pedido de las guitarras que habría construido Torres en 1883 y 1888, de modo que Tárrega llegaría a la ciudad para realizar sus conciertos a la vez que a recoger sus guitarras.<sup>234</sup> De hecho, pudo tener un estrecho trato con el guitarrero como parece derivarse del siguiente anuncio de 1890: «Concertista.—Ha marchado a la Cañada de San Urbano, donde proyecta pasar unos días en unión del célebre constructor de guitarras Sr. Torres, el notable concertista D. Francisco Tárrega».<sup>235</sup>

En otras ocasiones la crónica de conciertos de estos importantes guitarristas no hace mención directa a Torres pero no por ello pierde interés, pues puede informar indirectamente sobre el guitarrero y sus instrumentos, en al menos tres aspectos: los conciertos a los que pudo asistir Torres, las guitarras Torres que pudieron haber sonado y el repertorio que se tocaba con ellas. Además permite reconstruir los lugares comunes de la actividad musical en Almería.

El anuncio y crónica de conciertos de guitarra recogidos en la prensa almeriense a partir de 1870, año en que regresaría Torres a la ciudad para establecerse definitivamente en ella, constituyen un diario vivo de la actividad en torno al instrumento. Es muy probable que Torres asistiera a estas citas musicales pues sus guitarras eran adquiridas por los mejores intérpretes del momento y seguía dedicándose todavía a la construcción de sus instrumentos, por lo que tendría que seguir presente en esos ámbitos. Ejemplos de esas citas ineludibles pudieron ser los conciertos de Arcas en el Salón de

---

<sup>232</sup> Véase por ejemplo las guitarpas, las guitarras lira y experimentos de guitarras con diversos mástiles.

<sup>233</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* págs. 211-218.

<sup>234</sup> En 1882 aparecía este anuncio: “Procedente de Londres, Viena y París llegará muy en breve a esta capital el sin rival concertista de guitarra D. Francisco Tárrega, donde ha recibido los merecidos tributos y aplausos de tan distinguidos públicos”, «Procedente de Londres, Viena y París [Llegada de Tárrega a Almería]», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1882-05-11, año 23, n.º 6.662, pág. 3.

<sup>235</sup> «Concertista [Visita de Tárrega a Torres]», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1890-02-25, año 31, n.º 8.943, pág.2.

San Pedro,<sup>236</sup> en el Teatro Principal<sup>237</sup> y en el Teatro del Recreo<sup>238</sup>; los de Juan Martínez Toboso en el Café Universal<sup>239</sup>, en el Círculo Español<sup>240</sup> o en el Salón del Ateneo junto a Luis Soria,<sup>241</sup> y también los de Tárrega en el Teatro Apolo,<sup>242</sup> entre otros.

En función del intérprete y de la fecha de su concierto puede determinarse qué guitarra sonaría en cada actuación. Por ejemplo, Arcas utilizaría a partir de 1868 una guitarra Torres, la FE 28,<sup>243</sup> con la que pudo realizar los conciertos almerienses citados. Juan Martínez Toboso contaba con una guitarra Torres de once cuerdas, la SE 07, construida en Almería en 1876,<sup>244</sup> y puede afirmarse con seguridad que sería la que utilizó en los conciertos de febrero de 1884, pues se destacaba en la propia prensa la peculiaridad del instrumento.<sup>245</sup> Francisco Tárrega pudo dar su concierto de 1890 en Almería con la guitarra Torres de 1883 o lo que sería aún más interesante, con la probablemente recién estrenada SE 114.<sup>246</sup>

El repertorio que tocaban estos intérpretes y que podía leerse con detalle en la programación de los conciertos que aparecían en prensa, se dividía en dos géneros: por un lado, los arreglos de los grandes éxitos de la escena europea, principalmente procedentes de la ópera, y por otro, las piezas de aire nacional: malagueñas, rondeñas, jotas, muñeiras, etc. Constituía básicamente el modelo de programa que presentaba un guitarrista a concierto incluyendo en muchos casos composiciones propias, dentro de esos géneros. Además, se hacía una dedicatoria de las obras propias, una señal de

---

<sup>236</sup> «Espectáculos: Salón de San Pedro. Gran concierto para mañana Jueves», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, 1876-02-02, año 17, n.º 4.904, pág. 3.

<sup>237</sup> «Gacetillas: Teatro Principal», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1876-02-16, año 17, n.º 4.915, pág. 3. y «Espectáculos: Teatro Principal. Concierto de guitarra por el eminente profesor D. Julián Arcas», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1881-05-08, año 22, n.º 6.365, pág. 3.

<sup>238</sup> «Gacetillas: Teatro del Recreo. Extraordinario concierto de Guitarra», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1878-08-15, año 19, n.º 5.550, pág. 3.

<sup>239</sup> «Espectáculos: Salón del Café Universal de Almería», [texto impreso, anuncio y programa de concierto], *La Crónica Meridional*, Almería, 1880-05-01, año 21, n.º 6.057, pág. 3.

<sup>240</sup> «Gacetillas. Concierto», [texto impreso, crónica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1880-05-16, año 21, n.º 6.069, pág. 3.

<sup>241</sup> «Gacetillas: Concierto [hora de comienzo para el concierto de Toboso y Soria]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-02-20, año 25, n.º 7.184, pág. 3.

<sup>242</sup> «Concierto [programa de un concierto de Tárrega en el Teatro Apolo]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1890-02-08, año 31, n.º 8.928, pág. 3.

<sup>243</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 282.

<sup>244</sup> *Ibidem.*, págs. 284-5.

<sup>245</sup> «Gacetillas: Concierto [hora de comienzo para el concierto de Toboso y Soria]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-02-20, año 25, n.º 7.184, pág. 3.

<sup>246</sup> «Concierto [programa de un concierto de Tárrega en el Teatro Apolo]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1890-02-08, año 31, n.º 8.928, pág. 3.

cortesía y agradecimiento a notables mecenas y personalidades, pero también a otros artistas. Es más, en uno de los programas de concierto de Julián Arcas en Almería, el guitarrista dedicó sus *Murcianas* a Antonio de Torres y así constó en el anuncio del programa en prensa:

«Espectáculos. Teatro Principal. Concierto de guitarra por el eminente profesor D. Julián Arcas. Caballero de la distinguida Orden de Carlos III y profesor honorario del Conservatorio Nacional, en el que tomarán parte varios aficionados de esta capital alternativamente. Hoy Domingo 8 del corriente.

Orden del concierto. Primera parte. 1.º Obertura por la orquesta. 2.º *Rondó* del género clásico, dedicado a D. Hilarión Eslava. 3.º *Tanda de Walses* dedicada al maestro Arrieta, composición del Sr. Arcas. Segunda parte. 1.º Varias piezas escogidas por los aficionados. Tercera parte. 1.º *Las Murcianas*, dedicadas al renombrado constructor de guitarras D. Antonio Torres.» [...] <sup>247</sup>

De este modo, no sólo puede averiguarse el repertorio tocado con las guitarras Torres, sino lo que es más, las piezas que pudieron tener un especial significado para su constructor. <sup>248</sup> Una vez abordado el tema del tipo de música que sonaría en una guitarra Torres es necesario mencionar el caso de la guitarra popular. Es cierto que ha trascendido en mayor medida el uso de las Torres como guitarras de concierto, tal vez debido a su contexto económico y social, pero ¿qué sería de los conciertos de géneros de sesgo popular como el flamenco? No es desatinado pensar que algunas guitarras Torres se destinaran a este sector, rasgos que quedarían en el instrumento, pues las diferencias en su construcción eran marcadas. En este sentido, Prat lo señalaba en su comentario de los poseedores de guitarras Torres: «León Farré, fallecido en enero de 1932, poseyó dos, que han pasado a poder de Alfredo Opisso; una de ellas restaurada y modificada en los aros, por ser éstos en su origen, estrechos, o sea para ejecutar el género flamenco, colocándole los aros comunes del formato de concierto».<sup>249</sup>

Fuera más específica o general su apreciación, han sido varios investigadores los que han ahondado en esta otra cara de la guitarra Torres, la destinada al flamenco. Incluso se afirma que los avances que Torres aportó a la guitarra en materia de potencia sonora pudieron provenir de la experiencia acústica de la guitarra en el contexto de la música flamenca, en concreto en los

---

<sup>247</sup> «Espectáculos: Teatro Principal. Concierto de guitarra por el eminente profesor D. Julián Arcas», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1881-05-08, año 22, n.º 6.365, pág. 3.

<sup>248</sup> Federico Cano también dedicó a Torres una composición: la pieza “Blanco y negro” de la colección *Los siete días de la semana*, op. 26.

<sup>249</sup> PRAT, Domingo, *Diccionario biográfico, bibliográfico, histórico y crítico de guitarras, guitarristas y guitarreros*. Buenos Aires, Romero Fernández, 1934, pág. 392.

llamados cafés cantantes.<sup>250</sup> En este ámbito, la prensa almeriense en época de Torres recogió ejemplos de este otro ambiente musical en que también pudo haber vivido el guitarrero. Concretamente, se encuentra el caso de un artista de cante y guitarra, Antonio Giménez,<sup>251</sup> que actuó en el salón del Café Universal de Almería en 1887<sup>252</sup> y el de la inauguración de un nuevo café cantante en la ciudad con la que se destacaba el nivel de los artistas que prometían ofrecer al público:

«Nuevo Café Cantante de Santo Domingo. Deseando el actual dueño de este establecimiento complacer en extremo al público almeriense, así como a todos los hijos de la provincia, que acuden a esta capital con frecuencia a ventilar sus asuntos, acaba de montar el Café Cantante de Santo Domingo a la altura de los primeros de España con artistas de primera en el género flamenco, tocadores de guitarra superiores y un personal excelente, hace saber que el jueves próximo inaugurará sus tareas con una función extraordinaria. [...]»<sup>253</sup>

---

<sup>250</sup> «Las experimentaciones de Torres deben relacionarse con el desarrollo y auge de los mencionados cafés cantantes en la segunda mitad del siglo XIX. Existía pues una demanda de instrumentos para acompañar el cante y el baile en dichos locales. Aunque hay que considerar factores de orden económico en las características actuales de la guitarra flamenca debido a las remuneraciones que cobraban los guitarristas de los cafés cantantes, D. R. Pohren indica que Torres empezó a experimentar entre otras razones porque “no estaba satisfecho con el poco y oscuro sonido de las “guitarras de tablao tradicionales (Pohren, 1962: 173). Era preciso dar al instrumento flamenco la potencia percusiva y la brillantez necesaria para poder acompañar las voces a menudo “afillás” de los cantaores, y no dejarse cubrir por las palmas, el zapateado o el jaleo del cuadro». en TORRES CORTÉS, Norberto, «La guitarra flamenca a finales del XIX, principios del XX», *Guitarra Flamenca. Volumen I. Lo clásico*, Sevilla, Signatura, 2010, págs. 26-27.

<sup>251</sup> Podría tratarse de Antonio Jiménez Manjón? La ortografía de la letra de su primer apellido varía en las propias menciones en prensa. Sin embargo, sus composiciones no eran exclusivamente de estilo flamenco.

<sup>252</sup> «El conocido artista de cante flamenco D. Antonio Giménez dio su anunciado concierto en el Café Universal la noche del martes, agrandando mucho todos los números que tocó en la guitarra y siendo muy aplaudida al terminar cada uno de sus ejercicios», «El conocido artista de cante flamenco D. Antonio Giménez», [texto impreso, crónica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1887-10-06, año 28, n.º 8.221, pág. 3.

<sup>253</sup> «Nuevo café cantante», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1890-05-06, año 31, n.º 8.997, pág. 3.

### 5.1.3. Las otras ocupaciones de Torres

A través de la prensa se pueden encontrar otros datos sobre Torres que trascienden el ámbito de la guitarra y tienen que ver con otras dos ocupaciones que Romanillos trató en la biografía del guitarrero: las acciones en la minería y su almacén de loza. Forman parte de una faceta menos conocida del guitarrero pero que pudieron influir en su economía, en sus decisiones y en sus actividades. A través de este trabajo de documentación se ha encontrado una referencia nueva no citada hasta el momento que tiene que ver con el primer asunto. A través de poderes notariales que Romanillos halló en los archivos almerienses, descubrió la vinculación de Torres con la venta de acciones en las minas del barranco del Jaroso durante su etapa en Vera.<sup>254</sup> Tras su marcha de la ciudad almeriense no se había ofrecido ningún otro dato, por lo que todo parecía apuntar a que Torres se habría desvinculado de estos negocios al iniciar su trayectoria como guitarrero. Sin embargo, un anuncio en el Boletín Oficial de la Provincia de Almería del año 1870 parecía advertir otra situación. Dirigido exclusivamente a D. Antonio de Torres Jurado, en él se reclamaban unos pagos pendientes en relación a una sociedad minera que operaba en Níjar, una comarca almeriense:

«Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos, término de Níjar./ Para los efectos del art. 21 de la ley de sociedades mineras de 6 de Julio de 1859, se requiere por primera vez a D. Antonio de Torres Jurado, para que pague los descubiertos que es en deber; en la inteligencia que de no abonarlo, le parará el perjuicio que marca dicha ley. Almería 13 de Mayo de 1870. El Presidente, Lucas Martínez.»<sup>255</sup>

Seguir el rastro a esta sociedad y las obligaciones de Torres con ella es un trabajo pendiente para profundizar en las posibles implicaciones que tuvo en la vida del guitarrero, pues, por un lado puede explicar que Torres compaginara este negocio con la venta de guitarras, y que le obligara a viajar intermitentemente a Almería para ocuparse de él, y por otro lado, también pudo ejercer una influencia en su traslado y el de su familia de Sevilla a Almería, que se produjo precisamente en esa fecha.<sup>256</sup> Además, le siguió un cese temporal en la producción de instrumentos y la apertura de un almacén de loza en la capital almeriense.<sup>257</sup> Sobre esta última actividad, también se han encontrado

---

<sup>254</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* págs. 33-35.

<sup>255</sup> «Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-15, n.º 274, pág. 4.

<sup>256</sup> A esta posible influencia hay que añadir la complicada situación económica del país a partir de 1866, que afectaría a las líneas de ferrocarril y con ello a la minería. Concretamente en Sevilla se produjeron motines populares y la situación sería demasiado inestable para continuar viviendo exclusivamente del negocio de la guitarrería.

<sup>257</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* págs. 52-3.

nuevas fuentes. No se ha podido averiguar con exactitud el momento en que se abrió pero sí cómo Torres abarcó otras actividades desde el propio almacén. El contenido de un anuncio de prensa encontrado trata de un profesor de música que ofrecía clases, significativamente lecciones de guitarra, además del servicio de afinación de pianos, y el almacén de Torres servía de lugar de información:

«Afinaciones. Don Joaquín Vicente Sangerman, profesor de música, ha determinado establecerse en esta capital y ofrecer al público sus servicios como afinador de pianos. [...] Este mismo profesor afina órganos y da lecciones de guitarra y flauta a precios convencionales. Recibirá los avisos en la calle Real núm. 23, establecimiento de loza de don Antonio Torres.»<sup>258</sup>

Esta situación parece vincularse a la que Romanillos expresó en relación a otro anuncio en prensa del mismo año, donde se ofrecía el alojamiento de huéspedes en la misma dirección del almacén de loza: «En la calle de Espartero, (antes Real), núm. 23, se admiten huéspedes, a precios módicos con buena asistencia y habitaciones decentes.»<sup>259</sup>

Al encontrarnos con este dato cabe la posibilidad de tratarse de otro lugar de la ciudad, puesto que resulta peculiar que la calle hubiera cambiado de nombre y tres meses después, en agosto de 1876, fecha en que data la anterior noticia, volviera a llamarse calle Real como tradicionalmente se había denominado.<sup>260</sup> Sin embargo, a pesar de que no se ha podido contrastar con mapas de ese margen de fechas la designación de la calle, es muy significativo el cambio del nombre relacionado con los acontecimientos políticos desatados a partir de la crisis económica de 1866 que conllevó a la Revolución de 1868 y al periodo del Sexenio Democrático. Cambiar “Real” por “Espartero”<sup>261</sup> constituía toda una declaración de principios.

En definitiva, el almacén de loza sería un establecimiento bien conocido para la ciudad y además vinculado al nombre de Antonio de Torres como puede comprobarse en otros anuncios posteriores. Uno de ellos trata de la celebración del día de San Antonio por el que se felicitaba a los Antonios probablemente más renombrados de la ciudad en modo lírico:

---

<sup>258</sup> «Afinaciones», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1876-08-08, año 17, n.º 4.958, pág. 3.

<sup>259</sup> Citado en ROMANILLOS, José Luí, *Antonio de Torres...*, pág. 57. Referencia completa: «[Ventas], [alojamiento de huéspedes]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1876-05-25, año 17, n.º 4.908, pág. 3.

<sup>260</sup> Este es el nombre que se encuentra en un plano de 1864 y en anteriores. Pérez de Rozas, Joaquín, *Plano de la ciudad de Almería* [Material cartográfico, plano] *construido por disposición y a costa de su Excmo. Ayuntamiento y levantado en el año 1864*; Madrid, Imprenta Zaragozano/ Germán Mazo grabó; 1864; —1:50.000—1 plano. Biblioteca de la Diputación Provincial de Almería, AL-ALM-pla 169.

<sup>261</sup> Se relacionaba con el nombre de Baldomero Espartero, todo un símbolo de los valores progresistas vinculados a la revolución de La Gloriosa. Se le ofreció la Corona de España, circunstancia que queda perfectamente reflejada en el simbólico cambio de nombre de esta calle.



«Gacetillas. Al glorioso San Antonio/Ayer celebró la Iglesia/Pero como no hubo crónica/Y no salí a la palestra/Hoy pagaré lo que debo/Y templando mi vihuela/Saludaré a los Antonios/hijos de esta hermosa tierra/que produce el rico plátano/y la africana palmera/ Empiezo por Don Antonio/Torrecilla, de faz seria/ y profesor homeopático/ [...] A Antonio Torres que vende/platos, fuentes y soperas/ que me envíe una dama-juana/rebosando dulce néctar.[...]»<sup>262</sup>

Por último, se aporta otra fuente inédita donde el negocio de Torres vuelve a ser una referencia, tanto el almacén en sí como el nombre de su propietario, que los ciudadanos almerienses tendrían bien conocidos: «Recomendamos a los agentes de la autoridad una cuadrilla de niños alborotadores y mal criados que han escogido como campo para sus hazañas el trozo de la calle Real desde la tienda del Guante hasta el almacén de loza de Torres». <sup>263</sup>

---

<sup>262</sup> «Gacetillas: Al glorioso San Antonio», [texto impreso, poema], *La Crónica Meridional*, Almería, 1879-06-14, año 20, n.º 5793, pág. 3.

<sup>263</sup> «Gacetillas: [queja por los incidentes en los comercios de la calle Real de Almería] Recomendamos a los agentes de la autoridad», [texto impreso, crítica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1880-12-24, año 21, n.º 6.257, pág. 3.

## 5.2. Tras la muerte de Torres

Con la muerte del guitarrero no desapareció su fama sino todo lo contrario. Su trabajo había causado gran efecto entre guitarristas y constructores y mientras que unos buscaban sus guitarras otros las copiaban. En la prensa siguió apareciendo el nombre de Torres a través de sus instrumentos que llegaron a convertirse en objeto de lujo para acaudalados coleccionistas y de deseo para la nueva generación de concertistas. Aparecieron diversos anuncios de venta de sus guitarras y los primeros reportajes sobre la guitarrería donde Torres se identificaba como una figura fundamental en la evolución del instrumento.

El propio fallecimiento de Torres, acaecido el 19 de noviembre de 1892, fue noticia en la prensa con una expresión de profundo respeto y reconocimiento al guitarrero. En concreto, el periódico almeriense *La Crónica Meridional* incluyó al día siguiente una sentida necrológica con la que honraba al difunto:

«Q.S.G.H.—Anoche falleció en esta capital, el célebre constructor de guitarras, nuestro querido amigo D. Antonio Torres, artista de gran mérito conocido en toda España, principalmente en Andalucía donde eran buscadas sus guitarras por los más afamados tocadores.

El Sr. Torres, cuyo nombre vivirá imperecedero entre nosotros, fue premiado en diferentes ocasiones y de él podemos decir que ha sido el único constructor del armonioso instrumento andaluz que, salido de sus manos alcanzaba gran popularidad.

¡Descanse en paz el tan modesto como inimitable artista, a quien no olvidarán sus buenos amigos y admiradores!

Reciba la familia nuestro pésame más sentido por la pérdida que han experimentado tan irreparable y tan grande. La conducción de su cadáver tendrá lugar esta tarde desde la casa mortuoria, situada en la Rambla de Alfareros.»<sup>264</sup>

El escrito en tono laudatorio recogía detalles sobre la trayectoria de Torres como la obtención de diferentes premios, sin embargo, sólo se tiene constancia de uno de ellos: la medalla de cobre de la Exposición Sevillana de 1858.<sup>265</sup> Otro dato a considerar es la ubicación de la casa mortuoria en la Rambla de Alfareros. Podría tratarse de una vivienda propia de Torres en Almería, sin embargo también podría referirse a la vivienda que poseía un familiar en dicha dirección. Se trataba de Juan de Torres Pujazón, quien vivía en el número 26.<sup>266</sup>

---

<sup>264</sup> «[Crónica del fallecimiento de Antonio de Torres] Q.S.G.H.», [texto impreso, necrológica] *La Crónica Meridional*, Almería, 1892-11-20, año 33, n.º 9.759, pág. 3.

<sup>265</sup> «Boletín Oficial Extraordinario de la Provincia de Sevilla», [texto impreso, disposición oficial], 1858-05-12, n.º 427, Archivo Municipal de Sevilla, B.O.P. 14.

<sup>266</sup> ROMANILLOS, José Luis, Antonio de Torres...pág. 244.

Otros periódicos de la provincia se hicieron eco de su fallecimiento,<sup>267</sup> e incluso es posible que las publicaciones nacionales también lo difundieran. De momento se ha encontrado una breve reseña pero muy significativa, pues se trata de una publicación catalana que demuestra la presencia del nombre de Torres en esta región a través de la escena guitarrística catalana y de la influencia que ejercieron los propios viajes del guitarrero a Barcelona en los años 1884 y 1885.<sup>268</sup> Paradójicamente se trata de una publicación satírica que aprovecha la expresión “le ha chafado la guitarra” para hacer una pequeña gaceta humorística sin perder por ello el respeto a quien había gozado y seguía recibiendo muestras de admiración.

«Acaba de morir en Almería el célebre constructor de las mejores guitarras que se han usado en España, y quien dice en España dice en el mundo, Sr. D. Antonio Torres. ¡Qué se le va a hacer! Ninguno está exento de pagar el último tributo a la madre naturaleza. Pero la verdad es que al Sr. Torres la muerte le ha chafado bien la guitarra»<sup>269</sup>

### 5.2.1. Los inicios de la adquisición de guitarras Torres a través de la prensa

#### La Leona y las guitarras de Tárrega

Tras la muerte de Torres creció un vivo interés en adquirir los instrumentos que había dejado el maestro y más tarde, hacia los que habían pertenecido a famosos guitarristas que estrenaron sus guitarras. La prensa se convirtió en un excelente medio para difundir e intercambiar este interés y en particular, se creó una gran fascinación por un instrumento fetiche: “La Leona”. A través de la carta abierta de Martínez Sirvent en prensa, se sabe que tanto “La Leona”, la guitarra de cartón-piedra y la ganadora de la Exposición sevillana de 1858 «jamás quiso venderlas» el guitarrero.<sup>270</sup> Lo cierto, es que en su testamento, escrito más de un año antes de su muerte, manifestó que tenía varias guitarras para la venta y su voluntad era legarlas a sus hijos como una parte más de su patrimonio expresando su deseo de ser vendidas «por su justo precio».<sup>271</sup> Sin embargo, no especificó en dicho escrito de qué guitarras se trataba.

<sup>267</sup>«Saltos: [fallecidos]», [texto impreso, necrológica], *El Grillo*, Almería, 1892-11-22, época II, año 2, n.º 96, pág. 3.

<sup>268</sup>ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* págs. 62-5.

<sup>269</sup> «Acaba de morir á Almería lo célebre constructor de las millors guitarras que s’ usan á Espanya, y qui diu á Espanya diu al món, Sr. D. Antón Torres. / ¡Qué s’ hi ha de fer! Ningú está exempt de pagar lo postrer tribut á la mare naturalesa. Pero la veritat es que al Sr. Torres la mort li ha bèn xafat la guitarra», [traducción por Poyatos, María del Mar], «Esquellots: [Breve reseña a la muerte de A. de Torres]», [texto impreso, gaceta satírica] *La Esquella de la torratxa: periodich satírich, humorístich, ilustrat y literari*, Barcelona, 1892-12-02, año 14, n.º 725, pág. 12.

<sup>270</sup> Rodríguez Torres, Francisco y Martínez Sirvent, Juan, «El Maestro Torres», *La Independencia*, Ed. de Almería, 1931-02-11, año 23, n.º 7.053, pág. 1

<sup>271</sup> [Testamento de D. Antonio de Torres Jurado], 1891 ene. 13, en la barriada de La Cañada de San Urbano (Almería), y ante el notario Mariano del Toro. [Manuscrito]. Archivo Histórico Provincial de Almería, Almería, P-8566, vol. 599, reg. n.º 32, fol. 121r - 124v.

La prensa se convierte así en una fuente de utilidad para construir parte de la historia sobre la adquisición de sus guitarras. De sumo interés resulta un aviso publicado en *La Crónica Meridional* en el año 1894. Se trataba de la estancia de Francisco Tárrega en la capital almeriense y se describía las actividades que había realizado y principalmente, las que estaban previstas. Entre las primeras el cronista indicó una muy valiosa: Tárrega había comprado a los familiares del difunto Torres “varias guitarras”.

«Concertista. El célebre concertista de guitarra, don Francisco Tárrega, que se encuentra en esta capital desde hace varios días, dará esta noche en casa de una distinguida familia una pequeña velada en obsequio de la prensa local y de varios amigos. El domingo próximo dará un concierto en uno de los teatros, tocando las principales piezas de su extenso repertorio. Le auguramos muchos aplausos y un buen lleno, pues la otra vez que estuvo entre nosotros, hace varios años, dejó bien sentada su fama de célebre concertista de guitarra. El Sr. Tárrega ha adquirido varias guitarras construidas por nuestro paisano D. Antonio Torres (q.e.p.d.) y que obraban en poder de la familia de éste.»<sup>272</sup>

Es evidente que el concertista sería uno de los principales interesados en adquirir sus guitarras, como ya había hecho en tres ocasiones, sin embargo, la realidad fue bien distinta. A través de la valiosa investigación de Romanillos sobre la venta de la Leona,<sup>273</sup> se aclaró quién fue el primer propietario de la misma y por ende, cuál sería la finalidad de la visita de Tárrega: hacer de intermediario. La verdadera historia sitúa a Francisco Mingot Valls detrás de toda esta operación. Después de varias averiguaciones, el acaudalado alcalde de Alicante se apoyaría en Tárrega para conseguir su objetivo: regalar la famosa “Leona” a su hija Elvira, alumna de Tárrega, y al precio más ventajoso posible. El propio concertista también estaría estimulado por un posible trato en el futuro del instrumento y por lo que se sabe a través de la correspondencia de la rica familia alicantina, además de “La Leona” debió de adquirirse otra guitarra, que según el guitarrista Martínez Toboso,<sup>274</sup> fue la destinada al joven discípulo de Arcas, José Pujols, quien murió prematuramente.<sup>275</sup>

Curiosamente este recorte de prensa es testimonio de la convincente estrategia urdida, pues probablemente los propios familiares pensaron que era Tárrega a quien verdaderamente las vendían, y así sería informado a la prensa para su difusión. Lo cierto es que la historia quedó en el imaginario

---

<sup>272</sup> «Gacetillas: Concertista [Tárrega en Almería]», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1894-04-05, año 35, n.º 10.164, pág. 2.

<sup>273</sup> ROMANILLOS, José Luis, «La Leona», *Antonio de Torres...* págs. 240-251.

<sup>274</sup> «[...]la guitarra que le proporcionan es una que le construyó [Torres] para un niño de Dn. José Pujols del Comercio de Almería y que estando en construcción murió el niño que era discípulo de [Julián] Arcas y hubiera sido el mejor guitarrista de nuestra época [...] dicha guitarra es muy buena», *Ibidem*, págs. 347-8.

<sup>275</sup> A través de la prensa almeriense puede conocerse la actividad de este joven guitarrista, con quien Torres tuvo algún trato, por lo que se deduce del testimonio del guitarrista Martínez Toboso. Ver «Gacetillas: Concierto [de Arcas, Robles y Pujol], [texto impreso, reseña], *La Crónica Meridional*, Almería, 1876-02-19, año 17, n.º 4.918, pág. 2.

colectivo de los amantes de la guitarra, puesto que años más tarde, en un artículo aparecido en la publicación catalana *La Noche*, seguía atribuyéndose la propiedad de “La Leona” a Tárrega, e incluso con una versión más deformada en la que pertenecería previamente a Julián Arcas y éste se la cedería al autor de *Recuerdos de la Alhambra*:

«Y sin duda se le acabó pronto, porque al poco tiempo Arcas tenía la guitarra. ¡La Leona, había nacido! Pero no estaba bautizada. El nombre se lo puse yo, siguió diciendo Tárrega. Después de usarla preferentemente Arcas, me la cedió. Yo tenía varias, pero ninguna tan sonora, “tan brava”, por eso le puse “La Leona” ». <sup>276</sup>

El articulista Joaquín Montero, simuló en palabras del propio Tárrega tal afirmación, pues como él mismo dejó manifiesto en su escrito, se había entrevistado con él en casa de su suegro. Sin embargo, hacía más de 27 años de ese encuentro y Montero pudo novelar más que informar o incluso “mitificar” aún más el instrumento, tal vez por el interés de quien era su propietario en aquel momento, Hilario Solsona, quien aparecía tañendo el instrumento junto al periodista en la foto central del artículo.

En especial, las guitarras de Tárrega gozaron del mayor atractivo para los interesados en adquirir instrumentos de Torres. De este modo se reunían dos valores, el del constructor y el del instrumentista y es lógico que su compra fuera un asunto de encendidas discusiones. La primera en ser vendida tras su muerte fue la FE 17, construida en 1864, y era la primera guitarra de Torres que había pertenecido a Tárrega. A través de la prensa se conoce a la siguiente propietaria del instrumento, la joven concertista María Luisa Anido, a quien la revista argentina *Caras y caretas* realizó una entrevista publicada en 1925 de la que se reproduce un extracto:

- «¿Es cierto que la guitarra que usted tiene perteneció a Tárrega?
- Es muy cierto. Fue la predilecta del maestro. Estaba destinada al Museo Histórico de Madrid, y la viuda del maestro prefirió cedérmela a mí. Se trata de un rico instrumento y a quien se tiene por el de mejores voces que existe. Está construido por Antonio de Torres—el Stradivario de la guitarra— en el año 1863. Es decir, que es un poco mayor que yo...
- Sí, unos meses apenas...
- Tengo ahora dieciocho años. (María Luisa trae la reliquia)
- Mire —me dice conmovida— estas manchas son gloriosas: en ellas está el alma maravillosa de Tárrega, el alma que él ponía en sus ejecuciones...» <sup>277</sup>

El periodista tendría una equivocación al transcribir la fecha de la guitarra, pues sin duda, databa de 1864 y no de 1863. De nuevo, esta noticia revela los cuidados de la prensa hacia los

---

<sup>276</sup> Montero, Joaquín, «Reportajes mínimos: En Barcelona, un rico ‘amateur’ tañe una guitarra que fue valorada en 100.000 pesetas», [texto impreso, artículo], *La Noche*, Barcelona, 1936-01-31, año 13, n.º 3.203, pág. 18. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Hemeroteca. D 1924 GF.

<sup>277</sup> «Arte Nacional. María Luisa Anido, Discípula predilecta de Llobet. [Entrevista a María Luisa Anido]», [texto impreso, entrevista], *Caras y caretas*, Buenos Aires, 1925-07-04, año 27, n.º 1.396, (pag. s.n.).

mensajes que querían difundir los interesados pues antes de llegar a manos de la joven guitarrista, este instrumento se había pensado para otro dueño, Domingo Prat. El guitarrista y autor del conocido *Diccionario de guitarras, guitarristas y guitarreros*,<sup>278</sup> explicó cómo él mismo había adquirido en primer lugar el instrumento a Vicente Tárrega, hermano del concertista, con el objetivo de “cedérselo” a María Luisa Anido.<sup>279</sup> Sin embargo, a través de la carta que él mismo citaba, la idea de la familia Tárrega era otra: «Nos complacería mucho cayera en manos de su hijo esta inapreciable guitarra, digna de ser pulsada tan magistralmente cual él sabe». <sup>280</sup> Se dirigían al padre de Domingo Prat, quien creían el verdadero destinatario. De nuevo, vuelve a encontrarse un caso como el de Tárrega, un meritorio “intermediario” que podía ganarse fácilmente la confianza de la familia sin revelar su verdadero fin.

En su entrevista, la propia María Luisa parece alardear con sus palabras sobre el hecho de que finalmente la guitarra quedara en sus manos y no en una institución como el “Museo Histórico de Madrid”, circunstancia que causaba más bien irritación a otros, como sucedió a un profuso defensor nacionalista como Emilio Pujol:

«La mejor guitarra de Torres que conocemos, lleva la etiqueta del año 1864 y fue construida en Sevilla. Esa guitarra que es además una joya de filetería artística, fue la voz maravillosa que transmitió a públicos diversos durante toda una existencia, el arte imponderable del divino Tárrega. Por vergüenza nuestra, esa guitarra sobre cuya tapa aparece el testimonio de la infatigable sensibilidad de Tárrega, en vez de ser adquirida y colmada de honores por el Estado, ya que en ella ha nacido el germen del apogeo guitarrístico actual, fue vendida en Buenos Aires por la cantidad de cinco mil pesetas». <sup>281</sup>

Prat respondería a esta crítica con una sutil argumentación:

«Referente a esta guitarra, un conferencista dijo que era una vergüenza nacional-para España-que haya sido adquirida en Buenos Aires por la cantidad de 4.000 pesetas; y es lastima grande, que el orador que nos ocupa, haya olvidado que la guitarra era para quien la pasearía triunfal rindiéndole todos los públicos los merecidos honores. Por otra parte, también omitió protestar por la colección de V. Estorch, que adquirió...por su afán de coleccionista rico...» <sup>282</sup>

---

<sup>278</sup> PRAT, Domingo, *Diccionario biográfico, bibliográfico, histórico y crítico de guitarras, guitarristas y guitarreros*. Buenos Aires, Romero Fernández, 1934.

<sup>279</sup> «Este instrumento fue adquirido expresamente para ser cedido a la genial concertista argentina, mi discípula, María Luisa Anido, actual propietaria», *Ibidem.*, pág. 393.

<sup>280</sup> *Ibidem.*, pág. 393.

<sup>281</sup> RODRÍGUEZ TORRES, Francisco, «Una gloria almeriense: el Maestro Torres», *La Independencia*, Almería, 1931-02-08, año 23, n.º 7.051, Segunda Época, pág. 3. Incluye el artículo de Pujol, «Artistas españoles del siglo XIX. Antonio de Torres»

<sup>282</sup> PRAT, Domingo, *Diccionario...* pág. 393.

“Poderoso caballero es don dinero” y el asunto trataría más de caudal que de principios.<sup>283</sup> Pero, además de recoger esta conocida historia, este trabajo de documentación ha aportado otra fuente de interés sobre otra posible guitarra de Tárrega. Se trata de un anuncio que apareció en el año 1932 en el *Diario de Almería* y en el cual se ofrecía para la venta una guitarra del reconocido guitarrista:

«Una guitarra famosa. Se vende una famosa guitarra de concierto, la que usó durante su vida el genial artista Tárrega, construida expresamente para él por el famoso constructor almeriense don Antonio Torres, cuyos instrumentos alcanzan hoy los más altos precios. Informarán en esta Redacción».<sup>284</sup>

Si realmente se trataba de un guitarra de Tárrega y no de una estrategia de atracción publicitaria, ¿a cuál de ellas se referiría? En 1917 Prat adquirió la FE 17 y en 1920 la guitarra de 1888 (SE 114) había sido vendida a un guitarrista cubano.<sup>285</sup> La única opción posible es que se tratara de la SE 49, de 1883, y Romanillos afirma que no fue vendida hasta 1944.<sup>286</sup> ¿Sería este un anuncio para lograr esa última venta? Lo curioso es que esta guitarra acabaría en Almería, en la colección de Juan García Escobar, y esta fuente puede ayudar a seguir la pista del proceso de adquisición.<sup>287</sup>

### 5.2.2 Anuncios de venta y compra. Guitarreros y discípulos.

Tras la muerte de Torres y durante las primeras décadas del siglo XX aparecieron numerosos anuncios de venta y compra de sus guitarras que no han sido todavía estudiados. Son piezas fragmentarias que principalmente recogen localidades y direcciones donde estos preciados instrumentos se ofrecieron a la venta y se buscaron para su compra. Con relativa frecuencia se encuentran, lo que es síntoma del conocimiento y valoración que se tenía sobre estas guitarras y su constructor. La mayoría de ellos hablan de “magníficas”, “famosas”, y sobre todo de “auténticas” guitarras Torres. Aunque la búsqueda continúa abierta, la mayor parte de anuncios encontrados hasta el momento se ubican en Madrid y Almería y, como va a exponerse, estuvieron cerca de los principales entendidos, los guitarreros y los “posibles discípulos” de Torres.

---

<sup>283</sup> Ver testimonio de Pujol en ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 214.

<sup>284</sup> «[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-02, año 21, n.º 5.655, pág. 2.

<sup>285</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 217-8.

<sup>286</sup> *Ibidem*, pág. 216.

<sup>287</sup> *Ibid.*, pág. 216.

Precisamente el primer anuncio que se ha encontrado tiene que ver con esta circunstancia. Trata de la venta de dos guitarras Torres y fue publicado en *La Crónica Meridional* en 1896. En el texto se indicaba una curiosa dirección de Almería para los interesados. «Guitarras de Torres. Se venden dos magníficas guitarras de concierto, obras maestras y de las más notables que dejó construidas por sus propias manos el célebre maestro D. Antonio Torres, cuya merecida reputación es universal. El conserje del Teatro de Apolo dará razón».<sup>288</sup>

El Teatro Apolo era un recinto de espectáculos pero parece ser que albergaría un taller de guitarrero que perteneció a José López Beltrán, quien además se identificaba como “único discípulo de D. Antonio Torres”. Esta información se conoce a través de otro anuncio de prensa de 1897, tampoco estudiado hasta el momento,<sup>289</sup> con el cual se informaba del traslado puntual de su comercio con motivo de la Feria de Almería:

«Teatro Apolo. El conocido guitarrero, José López Beltrán, único discípulo de D. Antonio Torres, tiene el gusto de ofrecer á su numerosa clientela y al público en general, un extenso y variado surtido en guitarras y cuerdas, de las mejores fábricas hasta hoy conocidas. Tiene su taller establecido en el Teatro de Apolo; trasladándolo el 17 del actual al Real de la feria, donde sus constantes favorecedores podrán visitarlo y convencerse de que sus guitarras están construidas en la misma forma y manera que las hacia su maestro; que tanto renombre alcanzó en Sevilla y otros puntos de España».<sup>290</sup>

No se sabe con exactitud si Torres creó escuela y transmitió sus enseñanzas a otros guitarreros. Un posible dato que acerque la figura de López Beltrán al maestro Torres es el que aporta Romanillos, aunque no con total exactitud, pues pudo tratarse de un conocido de la familia.<sup>291</sup>

En el año 1907 apareció un anuncio de venta sobre una guitarra Torres hallada en Madrid. El redactor respondía a una petición previa de un interesado y tras una larga búsqueda consiguió dar respuesta y localizar el instrumento:

---

<sup>288</sup> «Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-02, año 37, n.º 11.014, pág. 3.

<sup>289</sup> Romanillos conoce este dato a partir de la etiqueta de dos guitarras de 1903. ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 348, nota 360.

<sup>290</sup> «[Anuncio:] Teatro Apolo», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1897-08-15, año 38, n.º 11.326, pág. 3. Aparecieron otros anuncios del mismo en referencia de nuevo a las actividades de Feria: «El antiguo y conocido constructor de guitarras, José Beltrán, único discípulo del inteligente maestro Torres, participa á su numerosa clientela y al público en general que tiene un extenso y variado surtido de guitarras a precios sumamente módicos y ofrece su establecimiento hoy, Apolo 2 y en la fèria en el real de la misma número 49, al lado de los jardincillos de Novedades», «Guitarras: [Venta de guitarras por José López Beltrán]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1899-08-18, año 40, n.º 12.053, pág. 3.

<sup>291</sup> ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres...* pág. 246.



«Guitarrista.—Trabajo nos ha costado averiguar lo que usted desea saber; y por esto hemos tardado varias semanas en contestar. Cuando ya habíamos perdido toda esperanza de averiguar cosa tan difícil, gracias a una verdadera casualidad nos hemos enterado que hay quien tiene, y creemos que vende, una auténtica guitarra del famoso y ya difunto Antonio de Torres, «el Stradivarius de la guitarra». En la Carrera de San Jerónimo, núm. 15, entresuelo izquierda, es casi seguro que le darán razón y cuantos detalles necesite usted».<sup>292</sup>

Éste se encontraba en la Carrera de San Jerónimo, una dirección vinculada al comercio musical, pues en esta misma calle se ubicó el almacén de música de Lodre donde se vendía el famoso método de Aguado.<sup>293</sup> Posteriormente era la calle donde tuvo sede la casa editorial Unión Musical Española en el número 26 y no sería extraño que además se vendieran instrumentos musicales muy cerca de esa dirección. Tres años más tarde, en 1910, volvía a aparecer un anuncio sobre la venta de una Torres en la misma dirección y pudo haberse tratado de la misma guitarra pero también de otra diferente o mejor documentada, pues en este caso se especificaba que correspondía a la primera época del constructor.<sup>294</sup> De la primera época también se ofreció una guitarra Torres en la calle Esparteros, con un anuncio que apareció en dos periódicos diferentes con el mismo texto: «Guitarra. Se vende una magnífica del famoso constructor Antonio de Torres, de la primera época. Horas: de 9 á 10 mañana, y de 8 á 9 noche. Esparteros, 6, 3ª.»<sup>295</sup>

En Almería se anunció en 1920 la venta de una guitarra Torres con señas en la calle Cádiz, número 11<sup>296</sup> pero más interesante es una nueva referencia del año 1933: «Compro guitarras construidas por don Antonio Torres. Razón. Andrés Moya (Guitarrería). Almería».<sup>297</sup> En esta ocasión, no se trata de la venta sino de la compra, y el lugar de información era precisamente el establecimiento de una importante saga de guitarreros almerienses, los Moya. Esta familia debió mantener algún contacto con Torres en vida del maestro y de nuevo, las publicaciones periódicas ofrecen datos al respecto. En una breve semblanza sobre el guitarrista Julián Arcas, publicada en la *Biblioteca Fortea: revista musical* especializada en el ámbito de la guitarra y dirigida por Daniel

---

<sup>292</sup> «Buzón de consultas: Guitarrista», [texto impreso, ], *El Imparcial*, Madrid, 1907-09-12, año 41, n.º 14.542, pág. 4

<sup>293</sup> «Se hallará de venta en Madrid en las guitarreras de González y de Campo, calle Angosta de Majaderitos, y en el almacén de Música de Lodre, Carrera de San Gerónimo, hoy calle de Zayas. Precio 90 rs. vn.» en AGUADO, Dionisio, «Nuevo método para guitarra», Madrid, Casa del autor, Grabado y estampado por Lodre, 1843 (1ª edición), [en línea], [consultado 14-09-14], Disponible en: <[http://javanese.imslp.info/files/imglnks/usimg/3/31/IMSLP265882-PMLP430836-DAguado\\_Nuevo\\_m\\_todo\\_para\\_guitarra\\_1843.pdf](http://javanese.imslp.info/files/imglnks/usimg/3/31/IMSLP265882-PMLP430836-DAguado_Nuevo_m_todo_para_guitarra_1843.pdf)>

<sup>294</sup> «Guitarra», [texto impreso, anuncio], *ABC*, Madrid, 1910-10-18, año 6, 2ª época, n.º 1.957, pág. 18.

<sup>295</sup> Este mismo texto apareció en: «Guitarra», [texto impreso, anuncio], *ABC*, Madrid, 1912-11-19, año 8, 2ª época, n.º 2.716, pág. 4.; y «Guitarra», [texto impreso, anuncio], *El Imparcial*, Madrid, 1912-11-20, año 46, n.º 16.428, pág. 6.

<sup>296</sup> «Guitarra de Torres», [texto impreso, anuncio], *El día: diario reformista*, Almería, (1920-07-17), año 7, n.º 1.659, pág. 2.

<sup>297</sup> «Noticias: Compro guitarras», *La Independencia*, Almería, 1933-06-22, año 25, n.º 7.747, pág. 4

Fortea, reconocido guitarrista y pedagogo, aparecía al final del texto la siguiente información: «Debemos algunos datos, que agradecemos, de esta biografía, al constructor de guitarras de Almería Don Juan Moya, que a sus setenta y seis años recuerda con cariño la amistad que tuvo con esos dos célebres artistas»<sup>298</sup> El guitarrero era Juan Moya Martínez, hijo de Melchor de Moya y hermano de Andrés Moya, a quien se nombraba en el anuncio anterior. Ambos continuaban la tradición familiar bajo el nombre Hermanos Moya y tenían su taller en la calle Granada, número 25.<sup>299</sup> En el artículo de la *Biblioteca Fortea* la información que el ya anciano guitarrero aportó tenía que ver con Arcas y Torres, y no es de extrañar que fuera precisamente en su taller donde se daba razón a los interesados en comprar guitarras Torres.<sup>300</sup>

### 5.2.3. La creación de un mito: “Antonio de Torres, “Stravidarius de la guitarra”

Si hay un nombre en la historia de la construcción de instrumentos que ha quedado imperecedero en el imaginario colectivo es el del luthier italiano Antonio Stradivari. Son pocos los que han trascendido con tanta fama en el canon de la cultura occidental y Torres, a pesar de ser un gran desconocido para los profanos en el ámbito de la guitarra, gozó en vida y tras su muerte de gran reconocimiento y la prueba es que sus guitarras fueron un referente para todas las generaciones de guitarristas y guitarreros que han seguido su estela perpetuándose hasta hoy día. Precisamente a través de la prensa se estimuló la divulgación del mito tildando a Torres como un “Stradivarius de la guitarra”, equiparando la perfección del violín alcanzada por Stradivari con la lograda en la guitarra por Torres. De hecho, esta expresión que vincula al guitarrero almeriense con el famoso luthier aparecía por doquier, en diferentes contextos, desde los anteriormente analizados anuncios de venta, las entrevistas a intérpretes, y todo artículo que hablara sobre la construcción o historia de la guitarra. Como en todo proceso comunicativo, los mensajes de la prensa reflejaban una intención de fondo que manifestaba la opinión de quien escribía o para quien se escribía, y en efecto, son varios los casos que se han tratado en el transcurso de este trabajo de los cuales, tras contrastar datos de distintos orígenes, se ha sacado a flote el interés particular que intervenía en cada escrito.

---

<sup>298</sup> Fortea, Daniel, «Biografías de los guitarristas antiguos y modernos: Arcas, Julián», *Biblioteca Fortea: revista musical*, Madrid, 1935, año 1, n.º 6, págs. 5-7.

<sup>299</sup> Un dato que también encontramos en la prensa: «Fran[cis]co Gutierrez Martinez, practicante, se ha trasladado a la calle de Granada 25, principal, al lado de la guitarrería de Moya.», «Fran[cis]co. Gutierrez Martinez, practicante», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Madrid, 1918-12-01, año 59, n.º 18.750 pág. 3.

<sup>300</sup> Unos días más tarde volvió a aparecer el mismo anuncio pero con una nueva dirección: «Compro guitarras construidas por don Antonio Torres. Razón. Hotel Simón; Eduardo Fernández.—Almería», en «Noticias: Compro guitarras», *La Independencia*, Almería, 1933-06-30, año 25, n.º 7.755, pág. 2.

Como decía Dionisio Aguado, «cada uno mira la guitarra suya como la mejor»<sup>301</sup>, y esta posiblemente fuera la máxima de los intérpretes en su discurso sobre sus instrumentos, que en mayor o en menor medida les había costado obtener. Además, con el paso de los años, se sumaba otro factor: la antigüedad de la guitarra. Una característica que ennoblecía aún más el instrumento tanto en sus cualidades sonoras como en su simbología. De hecho así lo destacaba el periodista que entrevistó a Miquel Llobet en 1925 para una reseña de la revista argentina *Caras y Caretas*: «La mayor parte de sus conciertos los da con una guitarra casi centenaria del fabricante andaluz Antonio de Torres, llamado el Stradivarius de la guitarra».<sup>302</sup> Lo cierto es que a la guitarra de Llobet le faltaban más de 40 años de vida para ser centenaria en la fecha en que se escribió el artículo, pero lo importante era transmitir una imagen histórica y mítica, pues había sido construida por el “Stradivarius de la guitarra”. Por tanto, el mensaje de fondo que se proyectaba en esta frase sobre la guitarra de Llobet iba cargada de una profunda estética historicista que había caracterizado a la ideología romántica y a las creaciones artísticas del XIX y que se perpetuaba en las modas de principios del siglo XX.

En esta línea de pensamiento, Torres se ensalzaba como un genio y como tal figura de confección romántica, esto implicaba reforzar la visión de un innovador y experimentador, que creaba de manera libre e incluso “innata”. Las palabras de Paulino Masip en 1929 lo presentaban de esta forma: «Torres, el constructor. Otro genio, este estudiante de cura que se dedicó a construir guitarras por afición. La guitarra moderna de concierto nació en sus manos. Rompió con todas las tradiciones, creó nuevos planos y dotó al instrumento de sonoridades y matices insospechados».<sup>303</sup>

Unido a su imagen mítica estas circunstancias beneficiaron especialmente a los propietarios que quisieron negociar con sus instrumentos. La comparación con Stradivarius era muy golosa pero mientras a unos les beneficiaba otros intentarían mitigar una elevadísima cotización a fin de obtenerlos a mejor precio, sin contar la intromisión de posibles estafas que pudieron producirse por las recurrentes falsificaciones: «Las guitarras de este hombre, muerto por el año 1893, corresponden a los Stradivarius. No alcanzan precios tan subidos como éstos porque el mercado es más corto, pero se pagan fácilmente, por una de ellas, treinta y treinta y cinco mil pesetas».<sup>304</sup>

---

<sup>301</sup> AGUADO, Dionisio, «Circunstancias que se requieren en la guitarra», *Escuela de guitarra por D. Aguado*, París [s.n.], Imp. Massue, 1826?, pág. 33.

<sup>302</sup> «Miguel Llobet [Breve biografía de Miguel Llobet]», [texto impreso, reseña], *Caras y caretas*, Buenos Aires, 1925-09-05, n.º 1405, (pág. s.n.)

<sup>303</sup> Masip, Paulino, «Guitarras, guitarreros y guitarristas», [texto impreso, artículo], *Estampa*, Madrid, 1929-01-01, año 2, n.º 53, pág. 30.

<sup>304</sup> *Ibidem.* pág. 30.

Pero también hubo otro tipo de intenciones, las de aquellos no interesados en el valor económico de las guitarras sino en explicar la aportación histórica a la evolución del instrumento y de la música:

«La guitarra ha encontrado su Stradivarius en el genio de Antonio Torres, permitiendo al gran maestro Tárrega, y a sus discípulos, Miguel Llobet, Emilio Pujol, Daniel Fortea—para no nombrar más que los más conocidos—manifestar al público, con obras de la más alta calidad e interpretaciones profundamente artísticas, los extraordinarios recursos de la guitarra, su lozanía y poética dulzura varonil y su adaptabilidad para interpretar los estilos modernos, logrando así elevar finalmente la guitarra al grado que tan bien merece, es decir, al grado de instrumento musical de primera clase».<sup>305</sup>

---

<sup>305</sup> Giordan, E.L., «La guitarra en Inglaterra», *Biblioteca Fortea: revista musical*, Madrid, 1935, año 1, n.º 2, pág. 3.

## 6. CONCLUSIONES

Este trabajo final de máster ha conseguido ofrecer una visión complementaria y facilitar una futura continuación a los estudios realizados sobre el guitarrero Antonio de Torres gracias a la revisión y análisis de documentos y sus referencias y a la aportación de nuevos datos insertos en un comentario que los ha interpretado y puesto en diálogo con los ya conocidos hasta el momento. Los resultados de este trabajo pueden dividirse por tanto en dos niveles, por un lado, los logros en la revisión, corrección y ampliación de la documentación y por otro, la aportación de contenidos desde las fuentes halladas.

Un primer objetivo de este trabajo consistía en determinar qué fuentes existían hasta la fecha sobre las cuales se había construido el discurso sobre Torres y a partir de qué referencias podían volver a encontrarse. La sensación de depender de una fuente secundaria y no poder recurrir al documento original, con su contenido íntegro, limitaba cualquier revisión y ampliación, pues siempre había que empezar desde un discurso ya construido. Por lo tanto, un primer logro ha sido llegar a las fuentes originales, corroborar que todas se encuentran, consultarlas íntegramente y mejorar la referencia para una posterior consulta. Por ejemplo, en las referencias de los documentos de tipo administrativo se habían detectado varias incongruencias, y en algunas ocasiones en tal grado, que se consideraban a los documentos “perdidos” (capítulo 2). Gracias a este trabajo se ha podido identificar esas fuentes, y actualizar su signatura y descripción para que cualquier investigador pueda localizarlas hoy día.

Especialmente en el ámbito de la fuentes hemerográficas se ha ampliado y mejorado la referencia a cada documento. Las que habían aparecido en investigaciones anteriores sólo constaban de tres datos: el nombre de la publicación, la referencia del día, mes y año y el tema del texto que podía conocerse literalmente en los casos en que se citaba su contenido. Con este trabajo se ha mejorado la indicación y la posterior búsqueda, ya que se ha indicado la página - pues en muchos casos no era fácil localizar un texto por presentar caracteres tipográficos de muy pequeño tamaño- , se ha dado un título al recorte, se ha indicado el número de ejemplar, el año y el lugar de procedencia para contextualizar la publicación, y lo que es más importante aún, se ha dado la localización del original y del archivo en línea, pues en muchos casos se encuentran digitalizados. Además, se ha realizado un catálogo de los textos consultados en orden cronológico de publicación y con la transcripción de su contenido que resultará de gran utilidad como base a cualquier estudio

que verse sobre la guitarra o, de manera más genérica, sobre el estudio de música y prensa. Es cierto, que la búsqueda se ha centrado en Torres y los intérpretes que utilizaron sus guitarras, pero se han incluido artículos sobre el instrumento, que ampliándose pueden ayudar a reconstruir una historia de la guitarra a través de la prensa, un tema que se ha tratado, con concisión en el capítulo 4.

En cuanto al nivel de contenidos, se ha aportado nueva información y se le ha dado una orientación propia, además, se ha compilado lo conocido con lo nuevo con el objetivo de calibrar la novedad y de poner en cuestión o complementar conocimientos sobre el tema. En cuanto a los documentos de tipo administrativo, se ha aportado novedades sobre las direcciones donde residió Torres en Vera (capítulo 3.2) , también se ha ofrecido datos todavía fragmentarios respecto a la etapa más determinante pero desconocida de Torres (capítulo 3.3) y se han hilvanado para plantear hipótesis respecto al funcionamiento del sector de carpinteros en Vera y en Almería, donde probablemente se estaba formando a guitarreros.

Las fuentes ya conocidas de Torres en la prensa se han tomado como punto de partida y se ha ampliado la búsqueda con un notable resultado, pues se han encontrado 27 nuevas fuentes que tratan directamente sobre Torres más una larga lista de noticias, crónicas, artículos y avisos vinculados al entorno más cercano al guitarrero: los conciertos de guitarristas, artículos sobre la guitarra y otros constructores del instrumento. Se ha hecho una compilación entre las fuentes de prensa ya conocidas y las nuevas y se han comentado conjuntamente como un corpus. De este modo, se ha dado una visión de conjunto sobre lo que se dijo en la prensa sobre Torres, clasificando los temas y circunstancias en que podía aparecer un constructor de guitarras.

La búsqueda del nombre y la actividad de Torres en este tipo de fuentes ha representado una tarea complementaria a la investigación de los documentos manuscritos de tipo administrativo y gracias a ellas ha podido conocerse datos particulares, entre ellos, otros artistas que tocaron sus guitarras, cambios de domicilio en su taller, otros negocios a los que se dedicaría como la loza, la minería, además de la interesante aparición de múltiples anuncios de compra y venta de sus guitarras tras su muerte, y el trasfondo mítico que se proyectaba hacia su figura como “Stradivarius de la guitarra” (capítulo 5).

El contenido se ha valorado en dos vertientes, por un lado en lo que aportan en su literalidad, datos y hechos, y por otro, en lo que aportan en pensamiento y crítica sobre una figura como la de un constructor de instrumentos y su proyección en el imaginario social de la época. Por lo tanto, se ha valorado críticamente cada artículo de prensa, haciendo hincapié en el factor intencionalidad como aspecto a analizar antes de adoptar el contenido del artículo en el conocimiento sobre el tema de estudio. Se han dilucidado los posibles intereses y perspectivas que hay detrás de cada texto para determinar la orientación ideológica y la perspectiva, que pueden provocar una visión del tema completamente diferente.

Como punto y final a este trabajo quisiera hacer énfasis en la última fuente de prensa citada,<sup>306</sup> que nos muestra una visión de Torres como un contribuidor no sólo a la construcción del instrumento en sí, sino a la historia de la música, por las posibilidades que aportó con sus instrumentos a los compositores e intérpretes de la segunda mitad del siglo XIX. Por lo tanto, un personaje y un instrumento, Torres y la guitarra, dignos de considerarse fundamentales para la historia de nuestro patrimonio musical.

---

<sup>306</sup> Giordan, E.L., «La guitarra en Inglaterra», *Biblioteca Fortea: revista musical*, Madrid, 1935, año 1, n.º 2, pág. 3.

## 7. ANEXOS

### 7.1 Listado de documentos de archivo consultados

#### 7.1.1 Documentos manuscritos

##### Contribuciones

[*Lista de contribuciones por oficios y profesiones*]: 1836, [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, caja 403: Varios. Pliego individual. s.n.

[*Lista de contribuciones por oficios y profesiones*]: 1837<sup>307</sup>, [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, caja 403: Varios. Pliego individual. s.n.

«Carpinteros», [*Lista de contribuciones por oficios y profesiones*]: 1837, [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, caja 403: Varios. Pliego individual. s.n., [fol. 3r]

Expediente de contribuciones, 1842?, [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, caja 403, s.n.

##### Defunciones

1841 agosto 14, Vera, Almería

[Certificado de defunción de Josefa María Torres], *Libro Registro de Defunciones de Vera*, años 1841-1843, [Impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 439, registro 128, 14-08-1841.

1843 mayo 23, Vera, Almería

[Certificado de defunción de Josefa María Torres], *Libro Registro de Defunciones de Vera*, años 1843-1846, [Impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 440, registro 102, 23-05-1843.

1845 marzo 13, Vera, Almería

[Certificado de defunción de Juana López], *Libro Registro de Defunciones de Vera*, años 1843-1846, [Impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 440, registro n.º 66, 13-03-1845.

##### Expedientes de quintas

«Expedientes de reemplazo», [manuscrito], 1834-1835, Archivo Municipal de Vera, Almería, leg. 59.

«*Vera. Año de 1834. Sorteo de 8 milicianos para el Prov. de Lorca. Se celebró el día 2 de marzo de 1834*», [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, leg. 59.

[Página del expediente donde consta el registro de D. Antonio de Torres reclutado para el reemplazo de 1835], «*Expediente formado para la quinta del ejército decretada para el presente año, en virtud de soberano decreto de 31 de diciembre último, de la que han correspondido a esta capital treinta y cinco hombres*», [manuscrito], Archivo Municipal de Almería, leg. Q19, doc. 4

---

<sup>307</sup> El documento está titulado sólo con esta cifra referente al año.



## Gremios

«Nota de los síndicos de los gremios de artes y oficios con expresión de sus domicilios», [manuscrito], Sevilla, 22-12-1871, Archivo Municipal de Sevilla, 856 V. 195, fol. 1v.

## Nacimientos

1841 junio 30, Vera, Almería

[Registro del nacimiento de Juan Manuel Torres López, primer hijo varón de Antonio de Torres] «Nacimiento de un niño llamado Juan Manuel», *Provincia de Almería. Registro Civil de Nacidos de Vera*, año 1841, [impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, libro 443, registro 207, 30-06-1841.

1842 septiembre 11, Vera, Almería

[Registro del nacimiento de Josefa María Torres López, última hija del primer matrimonio de Antonio de Torres]: «Nacimiento de un niña llamada Josefa M<sup>a</sup> de Torres López», *Provincia de Almería. Registro Civil de Nacidos de Vera, da principio en 9 de Julio de 1842*, [impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, libro 444, registro sin numerar, 11-09-1842.

1860 noviembre 09, Sevilla

«Nacimiento de Teodoro José Torres Martín», [impreso y manuscrito], Registro Civil de Sevilla, Nacimientos, 1860 (oct-dic), reg. n.º 537, 09-11-1860, AMS, Rollo 867, fot. 164.

1862 noviembre 19, Sevilla

«Nacimiento de Isabel María Torres Martín», [impreso y manuscrito], Registro Civil de Sevilla, Nacimientos, 1862 (oct-dic), reg. s.n., 19-11-1862, AMS, Rollo 880, fot. 739.

## Padrones

### Padrones de la ciudad de Vera (Almería)

#### 1830

*Vera año 1830. Original. Padrón de vecinos y almas de Vera*, [manuscrito], 1830, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 348.

«[Lista de residentes en la Calle Ancha]», *Vera año 1830. Original. Padrón de vecinos y almas de Vera*, [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 348, 30v - 32r.

«[Tendero Fran[cis]co López, Josefa de Haro su m[u]jer y tres hijos, residentes en la calle Ancha]», *Vera año 1830. Original. Padrón de vecinos y almas de Vera*, [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 348, 31v.

#### 1837

*Censo o padrón general*, [manuscrito], 1837, Vera, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 350.

«[Lista de residentes en la Calle Tahona]», *Censo o padrón general*, [Manuscrito], 1837, Vera, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 350, 111v.

## 1838

[*Padrón de Habitantes de Vera*], [manuscrito], 1838, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 351.

«[Registro de la familia de Juana López, la esposa de Torres, en la calle Ancha]» ,[*Padrón de Habitantes de Vera*], [Manuscrito], 1838, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 351, fol. 39r.

## 1841

[*Padrón de habitantes de Vera. Año 1841*], [manuscrito], 1841, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 352.

«[Antonio de Torres, su mujer Juana López y su hija Dolores, residentes en la calle de la T?a[h]ona]», [*Padrón de Habitantes de Vera*, año 1841], [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 352, fol. s.n.

Fran[cis]co Lopez, Josefa de Haro y su hijo Jose, residentes en la calle Ancha,Vera,Padrón de Habitantes, [Manuscrito], 1841, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 352, fol. s.n.

## 1842

*Vera. Año 1842. Padrón g[ene]ral de vecinos y almas con es[x]presión de edades con referencia al día 30 de abril de 1843*, [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 354.

«[Francisco Lopez y familiares, residentes en calle Ancha]», *Vera. Año 1842. Padrón g[ene]ral de vecinos y almas con espresión de edades con referencia al día 30 de abril de 1843*, [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 354, fol. 74 v.

## 1845

*Vera año 1845. Padrón de vecinos y almas*, [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 355.

«[Familia López de Haro y familia Torres López residentes en la calle Ancha]»,*Vera año 1845. Padrón de vecinos y almas*», [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 355, fol. 68 r.

## 1846

[*Padrón de habitantes de Vera. Año 1846*], [manuscrito], 1846, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 356.

«[Familia de Fco. López, residentes en la calle Ancha, casa n°22]», [*Padrón de habitantes de Vera, 1846*], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 356. fol. s.n.

## 1847

*Vera. Año de 1847. Padrón de vecinos*, [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 357.

«[Familia de Francisco López y Antonio de Torres e hija, residentes en la calle Ancha, casa n.º 20, Vera]», *Vera. Año de 1847. Padrón de vecinos*, [manuscrito], Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 357, fol. s.n.

## 1848

[*Padrón de habitantes de Vera. Año 1848*], [manuscrito], 1848, Archivo Municipal de Vera, Almería, lib. 358.

«[Familia de Francisco López, residentes en la casa 92 de la calle Ancha]», [*Padrón de habitantes de Vera, 1848*], [manuscrito], lib. 358, fol. s.n.

## 1849

«[Familia de Francisco López, residentes en la casa 96 de la calle Ancha]», [*Padrón de habitantes de Vera, 1849*], [manuscrito], lib. 359, fol. s.n.

## 1850

«[Familia de Francisco López, residentes en la casa 21 de la calle Ancha]», [*Padrón de habitantes de Vera, 1850*], [manuscrito], lib. 360, fol. 53r.

## 1851

«[Familia de Francisco López, residentes en la calle Ancha]», [*Padrón de habitantes de Vera, 1851*], [manuscrito], lib. 361, fol. s.n.

## Padrones de la ciudad de Sevilla

### 1855

«[Lista de residentes en calle Cerrajería y calle Gallegos]», [manuscrito], *Padrón Municipal de Habitantes, 1855*, AMS, Rollo 1469, fot. 373-4.

«[Lista de residentes en calle Ballestilla]», *Padrón Municipal de Habitantes*, [manuscrito], 1855, AMS, Rollo 1469, fot. 391.

### 1865

«[Registro de Luís Rodríguez Riva en calle Cerrajería n.º 32]», [impreso y manuscrito], *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1865*, AMS, Rollo 1001, fot. 877-8.

«[Registro de María Gómez en calle Cerrajería n.º 36]», [impreso y manuscrito], *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1865*, AMS, Rollo 1001, fot. 883.

### 1866

«[Registro de Luis Rodríguez Riva, en calle Cerrajería n.º 32]», [impreso y manuscrito], *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1866*, AMS, Rollo 1051, fot. 578-9.

«Registro de Manuel Soto y Solares, en calle Cerrajería n.º 36]», [impreso y manuscrito], *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1866*, AMS, Rollo 1051, fot. 584-5

## 1867

« [Registro de Antonio Torres Jurado, en calle Cerrajería n.º 25]», [impreso y manuscrito], *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1867*, AMS, Rollo 1099, fot. 1100-1.

## 1868

«[Registro de Antonio Torres Jurado, en calle Cerrajería n.º 25], [impreso y manuscrito], *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1868*, AMS, Rollo 1151, fot. 842-3.

«[Registro de Manuel Soto y Solares, en calle Cerrajería n.º 36], [impreso y manuscrito], *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1868*, AMS, Rollo 1151, fot. 861-2.

## 1870

«[Registro de Manuel Soto y Solares, en calle Cerrajería n.º 6], [impreso y manuscrito], *Censo general de la población de Sevilla en enero de 1870*, AMS, Rollo 1260, fot. 600-1.

## Padrones de la ciudad de Almería

### 1889

[*Padrón de habitantes de Almería y proximidades*]: *Diciembre 1889. cuartel 12 - Sección 1ª (2ª parte)*, [impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Almería, leg. 209-4.

«[Cédula de padrón vecinal de Antonio de Torres en la calle Real de La Cañada]», [*Padrón de habitantes de Almería y proximidades*]: *Diciembre 1889. cuartel 12 - Sección 1ª (2ª parte)*, Cédula núm. 149, Calle Real de la Cañada, Archivo Municipal de Almería, leg. 209-4, fol. 149.

«[Cédula del padrón vecinal de Juan Martínez Sirvent en la calle Real de La Cañada]», [*Padrón de habitantes de Almería y proximidades*]: *Diciembre 1889. cuartel 12 - Sección 1ª (2ª parte)*, Cédula núm. 134, Calle Real de la Cañada, Archivo Municipal de Almería, leg. 209-4, fol. 134.

### 1891

«[*Padrón de habitantes de Almería y proximidades*]: *Diciembre 1891. Cuartel 12 - Sección 1ª (2ª parte)*», [impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Almería, leg. 157-2.

«[Cédula de padrón vecinal de Antonio de Torres en la calle Real de La Cañada]», [*Padrón de habitantes de Almería y proximidades*]: *Diciembre 1891. Cuartel 12 - Sección 1ª (2ª parte)*, Archivo Municipal de Almería, leg. 157-2, fol. 129.

### 1892

«[*Padrón de habitantes de Almería y proximidades*]: *Diciembre 1892. Cuartel 12 - Sección 1ª (2ª parte)*», [impreso y manuscrito], Archivo Municipal de Almería, leg. 229-5.

«[Cédula de padrón vecinal de Antonio de Torres]», [*Padrón de habitantes de Almería y proximidades*]: *Diciembre 1892. Cuartel 12 - Sección 1ª (2ª parte)*, Cédula núm. 69, Calle Real de la Cañada, Almería, Archivo Municipal de Almería, leg. 229-5, fol. 69.

## Podereos notariales

«[Revocación de poder a Miguel Salamanca a Antonio de Torres]», [manuscrito], 1842, 25 julio, en la ciudad de Vera (Almería) ante el notario Francisco de Paula Giménez. Archivo Histórico Provincial de Almería, P.-2365, fol. 437.

«[Poder para vender condicionadamente de Ramón Martínez Cap[arros] a Antonio de Torres Jurado]», [manuscrito], 1842, jul. 27, en la ciudad de Vera (Almería), ante el notario Francisco de Paula Giménez. Archivo Histórico Provincial de Almería, P -2365, notariales 1842, fol. 437v - 438.

«[Poder para vender del [otorgante] D. Antonio de Torres Aguirre a D. Antonio de Torres Jurado]», [manuscrito], 1843, oct. 29, en la ciudad de Vera (Almería), ante el notario Francisco de Paula Giménez. Archivo Histórico Provincial de Almería, P -2366, notariales 1843, fol. 1044-1046.

## Testamentos

[*Testamento de D<sup>a</sup>. Josefa Martín Rosado*], 1883 feb. 18, en La Cañada de San Urbano (Almería), y ante el notario Mariano del Toro. [manuscrito]. Archivo Histórico Provincial de Almería, Almería, P-7762, vol. 492, reg. n.º 115, fol. 413 - 414v.

[*Testamento de D. Antonio de Torres Jurado*], 1891 ene. 13, en la barriada de La Cañada de San Urbano (Almería), y ante el notario Mariano del Toro. [manuscrito]. Archivo Histórico Provincial de Almería, Almería, P-8566, vol. 599, reg. n.º 32, fol. 121r - 124v.

Incluye notas posteriores de los archiveros del distrito: por Jose Barrasa el 24-09-1974 y el 25/06/1974, y por Miguel Gallego Alianza el 30/10/1992.

### 7.1.2. Documentos impresos

Aguado, Dionisio, *Escuela de guitarra por D. Aguado*, París [s.n.], Imp. Massue, 1826?, [en línea], <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000146239&page=1>> [consultado 14-09-14]

Aguado, Dionisio, *Nuevo método para guitarra*, Madrid, Casa del autor, Grabado y estampado por Lodre, 1843 (1ª edición), [en línea], [consultado 14-09-14] Disponible en: <[http://japanese.imslp.info/files/imglnks/usimg/3/31/IMSLP265882-PMLP430836-DAguado\\_Nuevo\\_m\\_todo\\_para\\_guitarra\\_1843.pdf](http://japanese.imslp.info/files/imglnks/usimg/3/31/IMSLP265882-PMLP430836-DAguado_Nuevo_m_todo_para_guitarra_1843.pdf)>

Gómez Zarzuela, Manuel, *Guía de Sevilla. Su Provincia, arzobispado, capitania general, tercio naval, audiencia territorial y distrito universitario para 1865. Adicionada por la Memoria de la Administración Municipal durante el bienio de 1863 y 1864*, Sevilla, La Andalucía, 1865.

Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004486872>> [consultado 10-09-14]

Gómez Zarzuela, Manuel, *Guía de Sevilla. Su Provincia, arzobispado, capitania general, tercio naval, audiencia territorial y distrito universitario*, Sevilla, La Andalucía, 1866. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004490210>> [consultado 10-09-14]

Sor, Fernando, *Méthode pour la guitare par Ferdinand Sor*, [texto y música impresos] París, L'auteur, rue de Marivaux, n.º 5; Bonn, N. Simrok; Londres, [ms. Johaning et [sic]], 1830, [en línea], Disponible en: <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000146307&page=1>> [consultado 22-09-14]

Nota: Ejemplar dedicado por el autor a Dionisio Aguado: anotación ms. “Presenté par l’auteur a son excellent ami D. Aguado”

*Boletín Oficial Extraordinario de la Provincia de Sevilla*, [texto impreso, disposición oficial], 1858-05-12, n.º 427, Archivo Municipal de Sevilla, B.O.P. 14.

### 7.1.3.- Materiales cartográficos

#### **Planos**

Álvarez Benavides, Manuel, «Plano de Sevilla por D. Manuel Álvarez Benavides, dedicado a la Excma. Diputación Provincial por su editor Carlos Santigosa», [material cartográfico, plano], 1868, *Planos de Sevilla, Colección Histórica 1771-1918*, Ayuntamiento de Sevilla, Editorial Mad, 1992, Plano n.º 5, Sevilla, 1868.

Coello, Francisco, «Almería», [material cartográfico, plano], Madrid, Diccionario Geográfico Estadístico e Histórico de España y sus posesiones de ultramar, 1855, 1:200.000; 1 plano 100x75 cm. Inserta plano general de la ciudad de Vera, Biblioteca de la Diputación Provincial de Almería, AL.ALM.alm 201H, reg. 171.

D. J. H. D., «Plano de la M.N. M.L. M.H. e I. Ciudad de Sevilla con las mejoras hechas hasta 1848», [material cartográfico, plano], 1848, *Planos de Sevilla, Colección Histórica 1771-1918*, Ayuntamiento de Sevilla, Editorial Mad, 1992, Plano n.º 4, 1848.

Moreno, José, «Plano de la ciudad de Vera», [material cartográfico, plano], 1892, ene. 1, — 1:2.000—, 1 plano; 168x76 cm., Archivo Municipal de Vera, Almería, sig. 3-2.

Pérez de Rozas, Joaquín, *Plano de la ciudad de Almería* [material cartográfico, plano] *construido por disposición y a costa de su Excmo. Ayuntamiento y levantado en el año 1864*; Madrid, Imprenta Zaragozaño/Germán Mazo grabó; 1864; —1:50.000— Inserta plano de la Cañada de San Urbano. 1 plano. Biblioteca de la Diputación Provincial de Almería, AL-ALM-pla 169.

Pradal Ruiz, Gabriel, *Plano de la ciudad de Almería* [material cartográfico, plano] *coleccionado y aumentado por las nuevas edificaciones [...]*, Barcelona, Henrich y Cia., 1897, —1:5.000—1 plano; 82x76 cm. Biblioteca de la Diputación Provincial de Almería, AL.ALM.pla 204.

### 7.1.4. Material gráfico

«Vera (Almería) Plazuela de las Verduras», [material gráfico, fotografía], Barcelona, A. Martín - Editor, [ca. 1909], 13 x 18 cm., Diputación Provincial de Almería, sig. 1275.

Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/imagenes/pdf.raw?collection=&id=0000001274&lang=es>> [consultado 17-09-14]

#### **Instrumentos musicales**

Torres, Antonio, Guitarra, Almería, 1852, Musée de la musique, París, E.2001.1.1.

Torres, Antonio, Guitarra, Sevilla, ca. 1853, Colección particular, Sevilla.

## 7.2. Archivos y repositorios on line

### ARCHIVOS

Archivo Municipal de Almería, AMA

Archivo Histórico Provincial de Almería, AHPA

Biblioteca Hemeroteca de la Diputación Provincial de Almería

Archivo Municipal de Vera, AMV

Archivo Municipal de Sevilla, AMS

Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, AHCB

### REPOSITORIOS ON LINE

ABC <<http://hemeroteca.abc.es>>

ARCA <<http://mdc2.cbuc.cat/cdm/search>>

BVPH <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/busqueda.cmd>>

BNE <<http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>>

DIPALME <<http://www.dipalme.org/Servicios/Municipios/pueblos.nsf/index?readForm&id=000-001&tipo=Cabecera>>

LA VANGUARDIA <<http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/index.html>>

### 7.3. Listado de las publicaciones periódicas consultadas

*ABC*, (Madrid, 1903-)

ABC: <<http://hemeroteca.abc.es>>

*Alrededor del Mundo*, (Madrid, 1899-1930),

BNE: <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0001801836&lang=es>>

*Anfión Matritense*, (Madrid, 1843-),

BNE: <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?o=&w=2171-5262&f=issn&l=500>>

*Biblioteca Fortea, revista Musical* (Madrid, 1935-1936)

BNE: <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003653510&lang=es>>

*Blanco y Negro*, (Madrid, 1891-)

ABC: <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca>>

*Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, (Almería, 1835-)

DIPALME: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/>>

*Boletín Oficial de la Provincia de Sevilla*,

Archivo Municipal de Sevilla

*Caras y caretas*, (Buenos Aires, 1898-1939)

BNE: <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0004080157&lang=es>>

*Clamor público, El*, (Madrid, 1844-1864),

BNE: <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0002602175&lang=es>>

*Contemporáneo, El*, (Madrid, 1860-1865)

BNE: <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0002602175&lang=es>>

*Crónica de la Música*, Revista Semanal y Biblioteca Musical (Madrid, 1878-1882)

BNE: <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003853556&lang=es>>

*Crónica Meridional, La* (Almería, 1860-1936) Biblioteca Hemeroteca de la Diputación de Almería, DIPALME, <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/advanced.vm?lang=es>>

*Día, El: diario reformista*, (Almería, 1916-1921)

DIPALME, <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/advanced.vm?lang=es>>

*Diario de Almería*, (Almería, 1916-1939)

DIPALME, <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/advanced.vm?lang=es>>

*Diario de Barcelona*, (Barcelona, 1792-1984)

AHCB, <<http://bcnweb13.bcn.es:81/cgi-absys7/abwebpcgi/X5302/ID30353/G0?ACC=DCT41>>

*Diario Constitucional de Palma de Mallorca*, (Palma de Mallorca, 1839-1859),

BNE: <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0004358737&lang=es>>

*Discusión, La*, (Madrid, 1856-1887)

BNE: <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0002126031&lang=es>>

*Época, La*, (Madrid, 1849-1936)

BNE: <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0000000021&lang=es>>

*Esfera, La*, (Madrid, 1914-1931)

BNE: <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003030059&lang=es>>



*Esquella de la Torratxa, La*, (Barcelona, 1872-1939)

BVPH: <[http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados\\_busqueda\\_restringida.cmd?descrip\\_pertenece=La+Esquella+de+la+torratxa++%3A+periòdich+sat%C3%ADrich%2C+humor%C3%ADstich%2C+il-lustrat+y+lilterari&busq\\_pertenece=La+Esquella+de+la+torratxa++%3A+periòdich+sat%C3%ADrich%2C+humor%C3%ADstich%2C+il-lustrat+y+lilterari&idOrigen=1802&tipoResultados=PAG](http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados_busqueda_restringida.cmd?descrip_pertenece=La+Esquella+de+la+torratxa++%3A+periòdich+sat%C3%ADrich%2C+humor%C3%ADstich%2C+il-lustrat+y+lilterari&busq_pertenece=La+Esquella+de+la+torratxa++%3A+periòdich+sat%C3%ADrich%2C+humor%C3%ADstich%2C+il-lustrat+y+lilterari&idOrigen=1802&tipoResultados=PAG)>

*España Musical, La*, (Barcelona, 1866-1867)

BNE:<<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0004026219&lang=es>>

*Español, El*, (Madrid, 1835-1848)

BNE:<<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003463458&lang=es>>

*Estampa, La*, (Madrid, 1928-1938)

BNE:<<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003386571&lang=es>>

*Gaceta Musical Barcelonesa, La*, (Barcelona, 1861-1865)

AHCB:<<http://bcnweb13.bcn.es:81/cgi-absys7/abwebpcgi/X5302/ID30353/G0>>

*Grillo, El*, (Almería, 1892-1896)

DIPALME, <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/advanced.vm?lang=es>>

*Heraldo, El* (Madrid, 1842-1854)

BNE:<<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003300333&lang=es>>

*Imparcial, El* (Madrid, 1867-1933)

BNE:<<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0000189234&lang=es>>

*Independencia, La*, (Almería, 1908-1939)

DIPALME, <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/advanced.vm?lang=es>>

*Ilustración musical, La*, (Barcelona, 1883-1884)

BNE:<<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0004107207&lang=es>>

*Nación, La*, (Madrid, 1849-1873)

AHCB:<<http://bcnweb13.bcn.es:81/cgi-absys7/abwebpcgi/X5302/ID30353/G0?ACC=DCT17>>

*Noche, La*, (Barcelona, 1924-1939)

AHCB:<<http://bcnweb13.bcn.es:81/cgi-absys7/abwebpcgi/X5302/ID30353/G0?ACC=DCT36>>

*Porvenir, El*, (Sevilla, 1850-1861)

Archivo Municipal de Sevilla

*Ritmo: revista musical ilustrada*, (Madrid, 1929-)

BVPH:<<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=1028803>>

*Vanguardia, La*, (Barcelona, 1881-)

La Vanguardia:<<http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/index.html>>

#### 7.4. 27 Nuevas fuentes sobre Antonio de Torres

Fecha	Publicación	Tema
1861-11-19	<i>La Discusión</i> , Madrid, año 6, n.º 1.815, pág. 4	[Crítica del concierto del guitarrista Manuel Maria de Muro con guitarra Torres]
1870-05-15 + días sucesivos	<i>Boletín Oficial de la Provincia de Almería</i> , Almería, 1870-05-15, n.º 274, pág. 4.	Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar
1876-08-08	<i>La Crónica Meridional</i> , Almería, año 17, n.º 4.958, pág. 3.	«Afinaciones» [avisos en la tienda de loza de D. Antonio Torres]
1879-06-14	<i>La Crónica Meridional</i> , Almería, año 20, n.º 5.793, pág. 3.	«Gacetillas: Al glorioso San Antonio»,
1880-12-24	<i>La Crónica Meridional</i> , Almería, año 21, n.º 6.257, pág. 3.	«Gacetillas: [queja por los incidentes en los comercios de la calle Real de Almería]»
1884-10-03	<i>Boletín Oficial de la Provincia de Almería</i> , n.º 226, pág. 3.	«Suplemento al boletín: Nombres y apellidos de los votantes»,
1892-02-10	<i>La Crónica Meridional</i> , Almería, año 33, n.º 9.527, pág. 3.	«[Anuncios: cambio de domicilio de] D. Antonio Torres»,
1892-11-22	<i>El Grillo</i> , Almería, 1892-11-22, época II, año 2, n.º 96, pág. 3.	Fallecidos [Antonio de Torres]
1892-02-12	<i>La Esquella de la torratxa: periodich satírich, humorístich, ilustrat y literari</i> , Barcelona, año 14, n.º 725, pág. 12.	«Esquellots: [Breve reseña a la muerte de A. de Torres]»,
1894-04-05	<i>La Crónica Meridional</i> , Almería, año 35, n.º 10.164, pág. 2.	«Gacetillas: Concertista [Tárrega en Almería para adquirir guitarras Torres]»,
1896-10-02	<i>La Crónica Meridional</i> , Almería, año 37, n.º 11.014, pág. 3.	«[Venta de] Guitarras de Torres»,
1897-08-15	<i>La Crónica Meridional</i> , Almería, año 38, n.º 11.326, pág. 3.	«[Anuncio:] Teatro Apolo»,
1897-08-21	<i>La Crónica Meridional</i> , Almería, año 38, n.º 11332, pág. 1.	«[Anuncio de José López Beltrán, único discípulo de Torres]»,
1899-08-18	<i>La Crónica Meridional</i> , Almería, año 40, n.º 12.053, pág. 3.	«Guitarras: [Venta de guitarras por José López Beltrán]»,
1901-12-12	<i>Alrededor del Mundo</i> , Madrid, año 2, n.º 132, págs. 372-373.	Palacio, Roberto de, «Las guitarras»,
1907-09-12	<i>El Imparcial</i> , Madrid, año 41, n.º 14.542, pág. 4.	«Buzón de consultas: Guitarrista»,
1910-10-18	<i>ABC</i> , Madrid, año 6, 2ª época, n.º 1.957, pág. 18.	«[Venta de una guitarra Torres]»,
1912-11-19	<i>ABC</i> , Madrid, año 8, 2ª época, n.º 2.716, pág. 4.	«[Venta de una guitarra Torres]»,

1912-11-20	<i>El Imparcial</i> , Madrid, año 46, n.º 16.428, pág. 6.	«[Venta de una guitarra Torres]»,
1920-07-17	<i>El día: diario reformista</i> , Almería, año 7, n.º 1.659, pág. 2.	«Guitarra de Torres»,
1932-04-22	<i>Diario de Almería</i> , año 21, n.º 5.655, pág. 2.	«[Anuncios]: Una guitarra famosa»,
1933-06-22 + días sucesivos	<i>La Independencia</i> , Almería, año 25, n.º 7.747, pág. 4.	«Noticias: Compro guitarras»,
1933-06-30	<i>La Independencia</i> , Almería, año 25, n.º 7.755, pág. 2.	«Noticias: Compro guitarras»,
1935	<i>Biblioteca Fortea: revista musical</i> , Madrid, 1935, año 1, n.º 2, pág. 3.	Artículo sobre la guitarra en Inglaterra
1935	<i>Biblioteca Fortea: revista musical</i> , Madrid, 1935, año 1, n.º 6	Artículo sobre Arcas, con datos sobre Torres y Juan Moya, guitarrero almeriense.
1936	<i>Biblioteca Fortea: revista musical</i> , Madrid, 1936-01, año 2, n.º 13.	Breve reseña biográfica de David del Castillo. “Poseedor de una excelente Torres.”
1936- feb	<i>Biblioteca Fortea: revista musical</i> , Madrid, 1936-02, año 2, n.º 14, pág.19.	«Biografías de los guitarristas antiguos y modernos: Farré-Duró (León)»,

## Textos completos

1861

Díaz Quintero, Francisco, «A los guitarristas [Crítica del concierto del guitarrista Manuel María de Muro con guitarra Torres]», [texto impreso, crítica], *La Discusión*, Madrid, 1861-11-19, año 6, n.º 1.815, pág. 4.

Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002256832&search=&lang=es>> [consultado 20-07-2014]

«Si uno de los principales deberes de la prensa es dar a conocer el mérito que muchas veces existe desconocido, por ser mientras más elevado, más inseparable compañero de la modestia, creemos cumplir esta obligación rindiendo hoy el tributo que merece al Sr. D. Manuel María de Muro, a quien con repetición hemos oído tocar en la guitarra sus propias composiciones, y comprendido que es dignísimo discípulo, ya que no sea émulo, de nuestro paisano y eminente músico Sr. D. Hilarión Eslava. Tanto las producciones originales del Sr. Muro como sus arreglos de algunas de las de sus admirado maestro, distínguense por su carácter severamente clásico; sus meliosos cantos y las robustas y sublimes armonías que tan merecida celebridad han dado al autor del grandioso Miserere que anualmente atrae numerosa concurrencia a nuestra suntuosa basílica.

Aunque incompetentes nosotros para apreciar el mérito de este artista, como pueden hacerlos las muchas personas inteligentes que lo han colmado de elogios al escucharlo, debemos decir, que, habiéndolo oído diferentes veces, nos ha producido un verdadero entusiasmo, y que estamos convencidos de que las obras del Sr. Muro, próximas a publicarse, lo causarán igualmente en cuantos se dedican á tan difícil como popular instrumento.

No podemos menos también de felicitar al constructor de las guitarras que de ordinario usa el Sr. Muro, D. Antonio de Torres, el cuál ha conseguido darles un alto grado de perfección, embelleciéndolas en sus formas, y aumentando sus efectos músicos con un aparato armónico, de su invención, que le ha dado justo renombre en España y en el extranjero(...)

1870

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-15, n.º 274, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025624&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]

«Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos, término de Níjar./ Para los efectos del art. 21 de la ley de sociedades mineras de 6 de julio de 1859, se requiere por primera vez a D. Antonio de Torres Jurado, para que pague los descubiertos que es en deber; en la inteligencia que de no abonarlo, le parará el perjuicio que marca dicha ley. Almería 13 de Mayo de 1870. El Presidente, Lucas Martínez.»

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*,

Almería, 1870-05-17, n.º 275, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025625&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]

idem.

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-18, n.º 276, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025626&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]

idem.

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-19, n.º 277, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025627&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-26, n.º 283, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025629&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-27, n.º 284, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025630&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-28, n.º 285, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025631&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-06-01, n.º 288, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025634&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-06-05, n.º 292, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025636&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*,

Almería, 1870-06-07, n.º 293, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025637&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]

## 1876

«Afinaciones», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1876-08-08, año 17, n.º 4.958, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218760808%5C%22+year%3A1876+month%3A08+day%3A08&page=0001&lang=es>> [consultado 15-05-14]

«Afinaciones. Don Joaquín Vicente Sangerman, profesor de música, ha determinado establecerse en esta capital y ofrecer al público sus servicios como afinador de pianos.

La importancia de esta parte imprescindible del arte musical, bien conocida, en cualquiera el instrumento de que se trate: sin afinación no hay música, no hay más que discordancia y cacofonía, como han dicho todos los maestros. Un oído que se acostumbra a sonidos desafinados, acaba por perder tras el gusto las buenas aptitudes que tuviera para tan bello arte; lo cual sucede con frecuencia, y casi sin apercibirse; dado el descuido que se nota en las afinaciones. Para el efecto presenta la siguiente tarifa del precio de sus servicios. Por una sola afinación, teniendo que subir o bajar de tono el piano, 20 rs. Por afinaciones usuales, de 10 a 16 rs. Por limpiar el interior de un piano, 20 reales. ABONOS [...]

NOTA: el partido más ventajoso es el abono, con razón de que el afinador cuida de tener el piano siempre afinado, y mucho más en este país, donde los cambios atmosféricos son frecuentes e influyen tanto en aquellos instrumentos. Consúltese con los profesores.

Otra: Este mismo profesor afina órganos y da lecciones de guitarra y flauta a precios convencionales. Recibirá los avisos en la calle Real núm. 23, establecimiento de loza de don Antonio Torres.»

## 1879

«Gacetillas: Al glorioso San Antonio», [texto impreso, poema], *La Crónica Meridional*, Almería, 1879-06-14, año 20, n.º 5.793, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218790614%5C%22+year%3A1879+month%3A06+day%3A14&page=0001&lang=es>> [consultado 14-05-14]

«Gacetillas. Al glorioso San Antonio/Ayer celebró la Iglesia/Pero como no hubo crónica/Y no salí a la palestra/Hoy pagaré lo que debo/Y templando mi vihuela/Saludaré a los Antonios/hijos de esta hermosa tierra/que produce el rico plátano/y la africana palmera/ Empiezo por Don Antonio/Torrecilla, de faz seria/ y profesor homeopático/ [...] A Antonio Torres que vende/platos, fuentes y soperas/ que me envíe una dama-juana/rebosando dulce néctar.[...]»

## 1880

«Gacetillas: [queja por los incidentes en los comercios de la calle Real de Almería] Recomendamos a los agentes de la autoridad», [texto impreso, crítica], *La Crónica Meridional*, Almería,

1880-12-24, año 21, n.º 6.257, pág. 3. Disponible en :<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218801224%5C%22+year%3A1880+month%3A12+day%3A24&page=0001&lang=es>> [consultado 01-06-14]

«Recomendamos a los agentes de la autoridad una cuadrilla de niños alborotadores y mal criados que han escogido como campo para sus hazañas el trozo de la calle Real desde la tienda del Guante hasta el almacén de loza de Torres. Si esos zánganos se entretuviesen en juegos más o menos ruidosos podría tolerarse, pero de vez en cuando amenizan sus distracciones arrojándose piedras de regular tamaño que rompen los cristales de los escaparates de las tiendas próximas, pudiendo esto originar un lance desagradable y que alguno de esos niños mal educados sufra las consecuencias de sus actos salvajes. A evitar esta contingencia se dirigen estos renglones y por eso excitamos el celo de los dependientes de la Alcaldía para que corrijan este abuso, pues demasiadas cargas y gabelas pesan sobre el comercio honrado, para que ahora tenga que incluir una partida en el presupuesto de sus gastos a fin de reponer los cristales que rompan esos jóvenes tan mal criados cuyos padres deben de ser muy bonachones y descuidados.»

«Suplemento al boletín: Nombres y apellidos de los votantes», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1884-10-03, n.º 226, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000029354&lang=es>> [consultado 03-07-14]

«Nombre y apellidos de los votantes. [...] Antonio Torres Jurado [...]»

## 1892

«[Anuncios: cambio de domicilio de] D. Antonio Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1892-02-10, año 33, n.º 9.527, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218920210%5C%22+year%3A1892+month%3A02+day%3A10&page=0001&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«D. Antonio Torres. El antiguo y célebre constructor de guitarras ha trasladado su domicilio a la calle del relámpago núm. 6, transversal de la de Granada, Almería.»

«Saltos: [fallecidos]», [texto impreso, necrológica], *El Grillo*, Almería, 1892-11-22, época II, año 2, n.º 96, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000150+name%3A%5C%2218921122%5C%22+year%3A1892+month%3A11+day%3A22&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«El domingo fue conducido a la última morada el cadáver del eminente constructor de guitarras D. Antonio Torres; el lunes, el del activo corredor de comercio [...] reciban las distinguidas familias de nuestros queridos amigos nuestro más sentido pésame»

«Esquellots: [Breve reseña a la muerte de A. de Torres]», [texto impreso, gaceta satírica] *La Esquilla de la torratxa: periodich satírich, humorístich, ilustrat y literari*, Barcelona, 1892-12-02, año 14, n.º 725, pág. 12. Disponible en: <[http://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/impression.cmd?path=7150930&posicion=12](http://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/impression.cmd?path=7150930&posicion=12)> [consultado: 23-07-14]

«Acaba de morir á Almería lo célebre constructor de las millors guitarras que s' usan á Espanya, y qui diu á Espanya diu al món, Sr. D. Antón Torres. / ¡Qué s' hi ha de fer! Ningú está exempt de pagar lo postrer tribut á la mare naturalesa. Pero la veritat es que al Sr. Torres la mort li ha bén xafat la guitarra.»

“Acaba de morir en Almería el célebre constructor de las mejores guitarras que se han usado en España, y quien dice en España dice en el mundo, Sr. D. Antonio Torres. ¡Qué se le va a hacer! Ninguno está exento de pagar el último tributo a la madre naturaleza. Pero la verdad es que al Sr. Torres la muerte le ha chafado bien la guitarra”<sup>308</sup>

## 1894

«Gacetillas: Concertista [Tárrega en Almería]», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1894-04-05, año 35, n.º 10.164, pág. 2. Disponible en:<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218940405%5C%22+year%3A1894+month%3A04+day%3A05&page=0001&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«Concertista. El célebre concertista de guitarra, don Francisco Tárrega, que se encuentra en esta capital desde hace varios días, dará esta noche en casa de una distinguida familia una pequeña velada en obsequio de la prensa local y de varios amigos.

El domingo próximo dará un concierto en unos de los teatros, tocando las principales piezas de su extenso repertorio. Le auguramos muchos aplausos y un buen lleno, pues la otra vez que estuvo entre nosotros, hace varios años, dejó bien sentada su fama de célebre concertista de guitarra. El Sr. Tárrega ha adquirido varias guitarras construidas por nuestro paisano D. Antonio Torres (q.e.p.d.) y que obraban en poder de la familia de éste.»

## 1896

«Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-02, año 37, n.º 11.014, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961002%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A02&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«Guitarras de Torres. Se venden dos magníficas guitarras de concierto, obras maestras y de las más notables que dejó construidas por sus propias manos el célebre maestro D. Antonio Torres, cuya merecida reputación es universal. El conserje del Teatro de Apolo dará razón.»

---

<sup>308</sup> La traducción es mía.



## 1897

«[Anuncio:] Teatro Apolo», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1897-08-15, año 38, n.º 11.326, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218970815%5C%22+year%3A1897+month%3A08+day%3A15&page=0001&lang=es>> [consultado 14-07-14]

«Teatro Apolo. El conocido guitarrero, José López Beltrán, único discípulo de D. Antonio Torres, tiene el gusto de ofrecer á su numerosa clientela y al público en general, un extenso y variado surtido en guitarras y cuerdas, de las mejores fábricas hasta hoy conocidas. Tiene su taller establecido en el Teatro de Apolo; trasladándolo el 17 del actual al Real de la feria, donde sus constantes favorecedores podrán visitarlo y convencerse de que sus guitarras están construidas en la misma forma y manera que las hacia su maestro; que tanto renombre alcanzó en Sevilla y otros puntos de España.»

«Real de la Feria, número 43. Trasversal de la calle del Instituto.», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1897-08-21, año 38, n.º 11332, pág.1. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218970821%5C%22+year%3A1897+month%3A08+day%3A21&page=0001&lang=es>> [consultado 14-07-14]

«Real de la Feria. Número 43. Trasversal de la calle del Instituto.

El conocido guitarrero, José López Beltrán, único discípulo de D. Antonio Torres, tiene el gusto de ofrecer a su numerosa clientela y al público en general, un extenso y variado surtido en guitarras y cuerdas, de las mejores fábricas hasta hoy conocidas.

Tiene su taller establecido en el Teatro de Apolo, habiéndolo trasladado con motivo de la Feria al Real de la misma número 43, donde sus constantes favorecedores podrán visitarlo y convencerse de que sus guitarras están construidas en la misma forma y manera que las hacia su maestro; que tanto renombre alcanzó en Sevilla y otros puntos de España.»

## 1899

«Guitarras: [Venta de guitarras por José López Beltrán]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1899-08-18, año 40, n.º 12.053, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218990818%5C%22+year%3A1899+month%3A08+day%3A18&page=0001&lang=es>> [consultado 14-07-14]

«El antiguo y conocido constructor de guitarras, José Beltrán, único discípulo del inteligente maestro Torres, participa á su numerosa clientela y al público en general que tiene un extenso y variado surtido de guitarras a precios sumamente módicos y ofrece su establecimiento hoy, Apolo 2 y en la feria en el Real de la misma número 49, al lado de los jardincillos de Novedades.»

## 1901

Palacio, Roberto de, «Las guitarras», [texto impreso, artículo], *Alrededor del Mundo*, Madrid, 1901-12-12, año 2, n.º 132, págs. 372-373. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0001818325&search=&lang=es>> [consultado 03-03-14]

«Las guitarras. Cuatro palabras.—Cómo se hace una guitarra.—La madera.—La caja.—El aro.—El mástil.—El diapasón.—Los trastes.—«Fecit».—Industria española.—Valencia, acaparadora./

La perfección en el arte de construir guitarras, tal como hoy las vemos, no se logró hasta fines del siglo XVIII ó principios del XIX. Este hoy popular instrumento sólo constaba de cinco cuerdas, el diapasón que, como sabemos, se hace hoy corrido hasta la boquilla, llegaba nada más que hasta la cruz, es decir, hasta el punto en que se unen mástil y tapa. Los trastes que hay desde la cruz hasta la boquilla estaban incrustados en unas piececitas de palosanto o de ébano, a su vez incrustadas también en la tapa.

Así construía Pagés sus famosas guitarras en la época en que constitucionales y realistas dirimían las diferencias de su credo político a tiros y entraban por segunda vez los franceses en España.

Así era la clásica vihuela que amenizaba los intermedios en los teatros y corrales de la Cruz, del Príncipe y otros, cuando se solazaba el concurso de patio y cazuela con dramas espeluznantes implorados de extranjera literatura, con tonadillas de soldados y pícaros y con esperpentos teatrales de todas castas y géneros.

Los que las perfeccionaron y construyéndolas se hicieron famosos, especialmente fueron Antonio Torres, Julián Llorente, D. Antonio Carracedo y el sevillano Cárdenas, y anteriormente, el hermano de Pagés, Josef, que se estableció en la Habana y alcanzó hasta el año 10.

Hacer una guitarra es tarea difícil, si el instrumento ha de ser perfecto. Por eso se explica que haya tan pocos que alcancen honra y provecho en el arte y que sus nombres sean conocidos, no sólo en toda España sino en aquellos puntos del extranjero que más instrumentos de esta clase compran como son París, Londres y las principales poblaciones de los Estados Unidos.

Hay guitarreros excelentes en Sevilla, Málaga, Cádiz, Valencia y Madrid. En nuestra capital, los hay también antiguos y notables, bien conocidos por concertistas y tocadores flamencos: entre ellos figuran Ramírez, el de la calle de Arlabán, a donde concurre lo mejor de los tocadores del género español por excelencia: el de la calle de Cádiz y el de la Concepción Jerónima, los cuáles construyeron también laúdes y bandurrias, y violines el primero de los citados.

Los buenos guitarreros no hacen ese trabajo de batalla que se vende por poco precio, y que forzosamente ha de ser defectuoso. Porque la madera que se emplea es costosa y ha de ser muy escogida: es caoba, ciprés, palosanto, palorosa, arce, abeto, cedro, ébano y pinabete. [...] »

## 1907

«Buzón de consultas: Guitarrista», [texto impreso, ], *El Imparcial*, Madrid, 1907-09-12, año 41, n.º 14.542, pág. 4. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000223804&search=&lang=es>> [consultado 17-07-14]

«Guitarrista.—Trabajo nos ha costado averiguar lo que usted desea saber; y por esto hemos tardado varias semanas en contestar. Cuando ya habíamos perdido toda esperanza de averiguar cosa tan difícil, gracias a una verdadera casualidad nos hemos enterado que hay quien tiene, y creemos que vende, una auténtica guitarra del famoso y ya difunto Antonio de Torres, «el Stradivarius de la guitarra». En la Carrera de San Jerónimo, núm. 15, entresuelo izquierda, es casi seguro que le darán razón y cuantos detalles necesite usted.»

## 1910

«Guitarra», [texto impreso, anuncio], *ABC*, Madrid, 1910-10-18, año 6, 2ª época, n.º 1.957, pág. 18. Disponible en: <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1910/10/18/018.html>> [consultado 22-08-14]

«Guitarra. Se vende una auténtica del famoso constructor D. Antonio de Torres, de la 1ª época. Cª. S. Jerónimo, 15, ent.º izq.»

## 1912

«Guitarra», [texto impreso, anuncio], *ABC*, Madrid, 1912-11-19, año 8, 2ª época, n.º 2.716, pág. 4. Disponible en: <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1912/11/19/004.html>> [consultado 22-08-14]

«Guitarra. Se vende una magnífica del famoso constructor Antonio de Torres, de la primera época. Horas: de 9 á 10 mañana, y de 8 á 9 noche. Esparteros, 6, 3ª.»

«Guitarra», [texto impreso, anuncio], *El Imparcial*, Madrid, 1912-11-20, año 46, n.º 16.428, pág. 6. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000303432&search=&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«Guitarra. Se vende una magnífica del famoso constructor Antonio de Torres, de la primera época. Horas: de 9 a 10 mañana y de 8 a 9 noche.»

## 1920

«Guitarra de Torres», [texto impreso, anuncio], *El día: diario reformista*, Almería, (1920-07-17), año 7, n.º 1.659, pág. 2. Disponible en: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002108371>> [consultado: 23-07-14]

«Se vende una magnífica guitarra del auténtico Torres. Informarán, calle de Cádiz número 11»

## 1932

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-02, año 21, n.º 5.655, pág. 2. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320402%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A02&page=0001&lang=es>> [consultado 28-08-14]

«Una guitarra famosa. Se vende una famosa guitarra de concierto, la que usó durante su vida el genial artista Tárrega, construida expresamente para él por el famoso constructor almeriense don Antonio Torres, cuyos instrumentos alcanzan hoy los más altos precios. Informará en esta Redacción.»

## 1933

«Noticias: Compro guitarras», *La Independencia*, Almería, 1933-06-22, año 25, n.º 7.747, pág. 4.

Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330622%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A22&page=0001&lang=es>>

[consultando 25-08-14]

«Compro guitarras construidas por don Antonio Torres. Razón. Andrés Moya (Guitarrería). Almería.»

«Noticias: Compro guitarras», *La Independencia*, Almería, 1933-06-30, año 25, n.º 7.755, pág. 2.

Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330630%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A30&page=0001&lang=es>>

[consultando 25-08-14]

«Compro guitarras construidas por don Antonio Torres. Razón. Hotel Simón; Eduardo Fernández.— Almería.»

## 1935

Giordan, E.L., «La guitarra en Inglaterra», *Biblioteca Fortea: revista musical*, Madrid, 1935, año 1, n.º 2, pág. 3. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003653512&search=&lang=es>>

«[...] Afortunadamente este frenesí ruidoso va disminuyendo los impresionistas de la escuela establecida por Debussy, y los célebres autores españoles contemporáneos, Manuel de Falla, Turina, Torroba y otros, han iniciado una música más personal, más poética e íntima, música propicia al desarrollo de la guitarra. La guitarra ha encontrado su Stradivarius en el genio de Antonio Torres, permitiendo al gran maestro Tárrega, y a sus discípulos, Miguel Llobet, Emilio Pujol, Daniel Fortea —para no nombrar más que los más conocidos— manifestar al público, con obras de la más alta calidad e interpretaciones profundamente artísticas, los extraordinarios recursos de la guitarra, su lozanía y poética dulzura varonil y su adaptabilidad para interpretar los estilos modernos, logrando así elevar finalmente la guitarra al grado que tan bien merece, es decir, al grado de instrumento musical de primera clase.

[...] En resumen, si se toma en consideración el estado deplorable en el cual había caído la guitarra en Inglaterra, cuando uno se acuerde que, no hace muchos años, el hecho solo de hacer mención de la guitarra excitaba hilaridad y mostraba una completa ignorancia del instrumento que se le confundía con el banjo, los adelantos actuales, aunque parezcan de poca importancia a los de

temperamento ardiente, se pueden considerar como satisfechos con esperanza de buen éxito y triunfo de la guitarra en el porvenir.»

Forteza, Daniel, «Biografías de los guitarristas antiguos y modernos: Arcas, Julián», *Biblioteca Forteza: revista musical*, Madrid, 1935, año 1, n.º 6, págs. 5-7. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003654346&search=&lang=es>>

«Arcas (Julián).—Nació en María, pueblecito de la provincia de Almería, cercano a la de Murcia, el año 1837. Fue famoso guitarrista en su época, y se cuenta que en sus conciertos, por la brillantez en la ejecución de las obras que tocaba, levantaba al público de los asientos para aplaudirle, especialmente en las obras de carácter andaluz y en la Jota. Después de Sor y Aguado ha sido Arcas el guitarrista de más fama hasta que vino Tárrega, que se impuso por su escuela y nueva orientación. Después de muchos años de éxitos fue a retirarse a Almería, donde, con sus ahorros, se construyó una casita, estableciendo la venta de harinas y cereales. Como aquello no le diera resultado, tuvo que volver otra vez a dar conciertos por varias provincias. Desde Málaga pasó al pueblo de Antequera, donde le sorprendió la muerte.

Vivió soltero y murió el 18 de febrero de 1883. No sólo viajó por España, sino también por otros países, y en los conciertos lucía en la solapa del frac las condecoraciones que obtuvo.

Establecido también en Almería el famoso constructor de guitarras Antonio Torres, del cual nos ocuparemos en nuestra Revista, se hicieron amigos.

Muerto Arcas, una casa editora de Barcelona publicó las 47 obras que dejó escritas, entre originales y arreglos, las que luego pasaron al fondo de Unión Musical de Madrid.

Debemos algunos datos, que agradecemos, de esta biografía, al constructor de guitarras de Almería Don Juan Moya, que a sus setenta y seis años recuerda con cariño la amistad que tuvo con esos dos célebres artistas.»

## 1936

Forteza, Daniel, «Biografías de los guitarristas antiguos y modernos: Castillo, David del», *Biblioteca Forteza: revista musical*, Madrid, 1936-01, año 2, n.º 13, pág.14. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003655295&search=&lang=es>>

«Castillo, David del.—Profesor y compositor de guitarra. Fue un alto empleado del ferrocarril del norte de España, con puesto destinado a la capital francesa. Escribió muchas obras para guitarra, sencillas en la composición y fáciles en la ejecución. El éxito que tuvieron lo demuestra el hecho de que se reimprimieran varias ediciones sobre todo de *Esquise Musicale* y *Romance sans Paroles*.

Tocaba con una excelente guitarra de Torres.

Vivió en la Rue des Aubépines 39, en Bois-Colombes (Sena) y aparte las ocupaciones de su cargo se dedicó a dar clases. Falleció en París el año 1922.»

Forteza, Daniel, «Biografías de los guitarristas antiguos y modernos: Farré-Duró (León)», *Biblioteca Forteza: revista musical*, Madrid, 1936-02, año 2, n.º 14, pág.19. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003655333&search=&lang=es>>

«Biografías. Farré-Duró (León).—Un entusiasta y buen guitarrista, no profesional, y un caso ejemplar de autodidáctica. Nació en Llordá, caserío de Isona (Lérida), el 7 de junio d 1867, y falleció en Barcelona el 31 de enero de 1932.

Fue pastor cuando muchacho, y aislado entre las breñas del Pirineo catalán, no pudo recibir ni la más insignificante ilustración. Ya de mozo, entró en Barcelona como dependiente en un establo-vaquería, y al contacto con los estímulos de la gran capital, se despertó su espiritualidad ingénita; él solo aprendió a leer, fue adquiriendo cultura, y sintiendo gusto por la música, se aficionó a la guitarra, siendo desde entonces un apasionado de este instrumento. Se casó más tarde con la dueña del establo donde había entrado como dependiente; con su inteligencia hizo prosperar el negocio y su casa fue el centro de reunión de todos los artistas de la época. Todos los guitarristas y guitarreros le visitaban y algunos recibieron varias pruebas de la generosidad del antiguo pastor. Formó un copioso y excelente archivo de música para guitarra y en su colección de guitarras había ejemplares notables, entre ellos tres muy buenas de Torres. Este mecenas de la guitarra fue discípulo de Tárrega a quien adoraba, y gran conocedor de la buena música: también hizo varias transcripciones.»

## 7.5. Catálogo de los recortes de prensa estudiados

1843

Agustín Príncipe, Miguel, «La Guitarra», [texto impreso, artículo], *El Anfión Matritense: Periódico filarmónico-poético*, Madrid, 1843-01-13, año 1, n.º 2. Disponible en: < <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003643479&page=2&search=guitarra&lang=es> > [consultado 14-09-14]

«La guitarra. He aquí un instrumento nacional, y que por lo mismo de serlo, merece que le dediquemos uno de los primeros artículos de nuestra publicación filarmónica. Desdeñado injustamente por algunos y mal comprendido por otros, es sin embargo uno de los más delicados y más susceptibles de interesar al corazón de un modo insinuante y dulcísimo, y sin que el mismo corazón se aperciba de ello, por decirlo así.

[...]

No es fácil informar al lector del desarrollo progresivo que la guitarra ha ido adquiriendo, desde que fue conocida como tal, hasta nuestros días, reduciéndose casi todo a noticias aisladas como las que acabamos de dar. Rousseau no habla nada en su diccionario de música de los instrumentos de punteo que hemos mencionado, y los guitarristas por su parte se han ocupado en tocarlo o en enseñarlo a tocar, más bien que en indagar su historia. Consta sin embargo que en el siglo XVI no tenía mas que tres cuerdas, y que Vicente Espinel, autor de la décima castellana, que de su nombre se llamó Espinela, fue el primero que le añadió la cuarta. Aumentados los recursos de la guitarra por la adición de la cuerda que le dio este poeta, hubo otros guitarristas después que le aumentaron una cuerda más constando de seis en el día, de siete y aun de ocho, aunque la de seis es la sola que parece prevalecer.

El piano, así como ha venido a desterrar el arpa del mundo filarmónico, ha sido también la causa principal del desdén con que la aristocracia musical comienza a mirar la guitarra; pero le quedan todavía infinidad de apasionados que probablemente no la abandonarán en algunos siglos. El poco coste con que se adquiere este instrumento, y la facilidad que ofrece a todo el mundo para divertirse con él, son los mejores garantes de su existencia, mientras haya andaluces, murcianos, valencianos, navarros y aragoneses, los cuales no podrán ser nunca infieles a las distintas especies de jota que llevan el nombre de su país, y cuyo primer rango ocupa la bellísima aragonesa, ni olvidar los chuscos y melosos sonidos de su fandango, de sus tiranas, caballos y jaleos que en más de cuatro ocasiones valen por todas las óperas del mundo.

Pero el aprecio en que debe tenerse este instrumento subiría muy pocos quilates, si se considerase tan sólo como capaz de servir momentáneamente a la distracción. Considerada bien la guitarra es un instrumento capaz de dar un vastísimo campo a las combinaciones armónicas, y si al ensayo del tripodison, inventado por el eminente Aguado, se añadiese con el tiempo algún otro medio de aumentar con más fuerza el timbre y la intensidad de sus sonidos, llegaría a ser un instrumento de orquesta, lo cual no juzgamos imposible de realizarse. Entre tanto, creemos inútil encarecer en nuestra patria el justo aprecio a que la guitarra es acreedora en el estado en que ahora se halla. Los nombres de un Doisy, de un Lintant, de un Vidal, de un Carulli, de un Molino, de un Gatayes, de un Joly, [...], y entre tantos otros como se podrían citar, los de Huerta, un Aguado, un Sor, un Ciebra y un Bimeus, han dado los unos con sus métodos y los otros con sus brillantes y magníficas composiciones, demasiada importancia y demasiado brillo a este instrumento para que pueda ninguno desdeñarse de emplear en él sus estudios, tareas y vigiliias. La Asociación Musical procurará por su parte dedicar una atención particular a la sección que lleva el nombre de este instrumento; y sus aficionados tendrán la satisfacción de ver que la indiferencia con que algunos le miran no será parte para que la Asociación se desdeñe de fomentar su estudio y sus adelantos.»

Velaz de Medrano y Álava, E., «Revista Musical: La guitarra.- Guitarristas italianos y españoles. [et. al.]» [texto impreso, artículo], *El Español*, 1846-07-01, n.º 614, 2ª época, pág. 3; Ed. de Madrid.

Disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003508372&page=3&search=guitarra&lang=ca>>

[consultado: 29-07-14]

«La abundancia de materiales y causas ajenas de la voluntad del que estas revistas firma han retrasado [...] El derecho de antigüedad corresponde a los Sres. Cano, profesores de guitarra que se han hecho oír en el salón de las diligencias peninsulares.

La guitarra es el instrumento nacional de nuestra España. Desde la más insignificante aldea hasta en el interior de la ciudad más populosa, se toca este instrumento que es indudablemente el que más influencia tiene para poner en movimiento la garganta, piernas y brazos del pueblo español. Si entre la multitud conserva la guitarra siempre todo su prestigio, desapareció casi del todo de los salones, pues las jóvenes que aun no hace muchos años acompañaban con sus doloridos acentos la *Atala*, *Amor y Constancia* y demás composiciones de la época, se han entregado al estudio del piano; y si por lo regular son tan poco pianistas como eran pobres guitarristas, no es menos cierto que la guitarra desapareció de los salones para hacer lugar al corpulento piano.

Con la llegada de los árabes á España, debió introducirse también la guitarra. De origen oriental, no hay noticias de que este instrumento llegue a ser conocido de los griegos y nos induce a creer debamos la guitarra a la India, donde con el nombre de WINA existe desde la más remota antigüedad un instrumento parecido al que nos ocupa en este instante, si bien se halla en un estado algo primitivo. Apenas pisan los árabes el suelo Ibérico, cuando vemos aparecer el *eoud*, *luth*, [*p?aud?*] y otros instrumentos de la misma familia, que desaparecieron del todo quedando solamente en el día los conocidos con el nombre de *vihuela*, *guitarra* y *bandurria*, únicos instrumentos de los punteados, que aun se conservan. En la opinión de algunos escritores, la guitarra era ya conocida en España antes de la invasión de los árabes. Suponiendo que esto sea cierto, lo que está muy lejos de estar probado en lo que no cabe duda es, en que los instrumentos importados a España por los árabes, sirvieron de modelo para todos los demás de esta clase, y que perfeccionados aquellos, nacieron los otros varios punteados que llegaron posteriormente a conocerse. En el siglo undécimo, puede decirse que la guitarra se había extendido por toda Europa, siendo conocida en algunos países con el nombre de *Guiterne*. Con el instrumento se perfeccionó con el tiempo el arte de tocarlo también, y puede decirse llegó la guitarra a su mayor esplendor cuando cayó en manos de los *Carulli*, *Carcassi*, *Aguado*, *Sor* y *Huerta*. De estos tres últimos artistas españoles, Sor murió. Aguado se ha retirado á la vida privada, y sólo Huerta continua sus peregrinaciones por el extranjero, de donde acababa de regresar, últimamente, esperándosele de un momento a otro en Madrid

Nacido en Nápoles en 1770, Carulli perfeccionó el arte de tocar la guitarra e hizo dar un gran paso a este instrumento, publicando al mismo tiempo un excelente método, el más perfecto puede asegurarse de cuantos se habían escrito hasta su época. Posterior á Carulli, de unos 20 años, y nacido también en Italia, Carcassi supo sacar todavía más partidos de la guitarra que su antecesor, perfeccionando sobre todo, el mecanismo de los dedos (*doigtè*) y descubriendo nuevos efectos en el instrumento. Mucho debe también la guitarra a nuestro compatriota Aguado. Este profesor se ha distinguido por el buen tono que ha sabido sacar al instrumento, su buen estilo y excelente manera de tocar. Su *Escuela de Guitarra* ha merecido los honores de la traducción en el extranjero, y se cuenta entre las obras elementales de la escuela moderna. Como hombre particular, la modestia de este gran profesor, es igual a su talento. De una habilidad extraordinaria en el mismo instrumento, Sor, no solo fue gran



guitarrista, sino compositor distinguido, cuyas producciones líricas se han representado en varias capitales de Europa. Huerta ha sido llamado por algunos, el Paganini de guitarra; menos artista quizá que los otros cuatro que acabamos de mencionar, nadie ha conseguido producir tanto efecto en el público. Además de estos tres grandes guitarristas españoles, hay que mencionar también al señor Ciebra, á quien el público madrileño tuvo ocasión de oír hace tres años, en los salones del Liceo; artista de nota merece ser colocado entre los primeros del día.

Los señores Cano que se han hecho ver, últimamente en el gran salón de las diligencias peninsulares, son dos guitarristas distinguidos, si bien el uno es superior al otro. Si nuestra mala memoria no nos hace cambiar los nombres, el don Antonio es superior a su hermano don Vicente; no solo ha llegado á vencer grandes dificultades en el instrumento, sino que toca con mucha dulzura y buen estilo. Sin estar a la altura de su hermano don V. Cano posee también todas las buenas dotes de un excelente profesor. Ninguno de los dos nos parecen tan perfectos como Aguado, Sor y Huerta; pero uno y otro son excelentes guitarristas, y aun bien podrán con el tiempo, lograr colocarse al lado de aquellos.

Instrumento de no grandes recursos, la guitarra se presta admirablemente para acompañar la voz humana. En las grandes piezas de ejecución, es muy difícil llegar a dominar el instrumento y poder producir el resultado deseado. Y por más mérito que han tenido los más grandes guitarristas, siempre se ha echado de menos cierto poderío en la mayor parte de sus sonidos, al paso que las dificultades mecánicas del instrumento mismo, se opondrán siempre a que la guitarra pueda compararse con los demás instrumentos que tanto agradan en los conciertos.»

[...] otros temas

## 1848

«Suplemento al Diario Constitucional del Martes 12 de diciembre de 1848: Palma. Exposición industrial de Las Baleares bajo la dirección de la Excma. Diputación Provincial. Año 1848, Instrumentos de música», [texto impreso, disposición oficial], *Diario Constitucional de Palma de Mallorca*, Baleares, 1848-12-12, n.º 73, pág. 7. Disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004453012&search=&lang=ca>>

[consultado: 29-07-14]

«D. Pedro Antonio Xemena ha presentado una guitarra con siete cuerdas que se templan por medio de maquinillas y que tiene un resorte que hace inclinar el mango, dando mayor o menor suavidad á las voces.

Otra con doble suelo que le da extraordinaria solidez y sonoridad, y con los trastes embutidos de concha, trabajo muy difícil. Ambas se hallan adornadas con embutidos de madera de colores, que no dejan de contener algún mérito. Pero llama principalmente la atención á favor del autor, la perfección que ha dado á las cuerdas de guitarra de hebras de seda, que reúnen elasticidad, vivez y resisten templadas por muchos días á tono de orquesta.»

página 8:

«Adjudicación de premios por la Diputación Provincial [...], / Medallas de plata [...] Otra á D. Pedro Antonio Xemena por la construcción de dos guitarras, y especialmente por las cuerdas de seda.»

## 1852

«Gacetilla de la provincia [Concierto en el palacio de San Telmo]», [texto impreso, crónica], *El Heraldo*, Madrid, 1852-11-02, año 10, n.º 3.196, pág. 3 Disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003472158&search=&lang=es>>

[consultado 25-08-14]

«Ya en nuestro número del sábado último dimos noticia del gran concierto que tuvo lugar el día 24 de octubre en el palacio de San Telmo de Sevilla, residencia de los señores duques de Montpensier. He aquí ahora la descripción de esta fiesta que publica un diario sevillano, descripción que no pudimos dar entonces por falta de espacio: [...] Pasábase de este salón a otro llamado de las Armas, nombre que se debe a cuatro estantes grandes que adornan sus paredes, y que encierran un considerable número de aquellas, y otros objetos curiosísimos, recogidos unos en los viajes de S.A. el señor duque y de sus augustos hermanos, regalos otros, en muestra de aprecio, de Mehemel-Ali, de Ibrahin-Pacha y del rey de Túnez, otros adquiridos en muestra del afecto a las glorias de España. Entre los objetos que allí se observan llaman especialmente la atención una espada de Murat, otra del gran capitán y otra de Carlos V; y sobre todo, una guitarra que perteneció a Doña Isabel la Católica [...]. En estas dos salas permanecieron las señoras y caballeros, siendo conducidas las primeras por los señores gentiles-hombres de SS.AA. Serian las ocho y algo más del cuarto, cuando se abrió la puerta del salón que se conoce con el nombre de el de los tapices, porque se ven cubiertas sus paredes por unos magníficos que adquirieron SS.AA. aquí en Sevilla, completamente inservibles y hechos pedazos, y que compuestos hoy por artífices sevillanos, forman el más elegante adorno de su palacio. En este salón debía tener lugar el concierto: ya hemos dicho lo que cubrían sus paredes, concluyamos su descripción. El centro lo ocupaban dos soberbios sillones, obra española, que debían ocupar los infantes, en medio del salón dos pianos de cola, y enfrente del de los príncipes el sitio de los artistas que habían de tocar o cantar. A un lado y otro de los sillones de SS. AA. había una sillería preciosa dorada, con asientos y espaldares de tapicería, debida también a las artes españolas, y regalo de S.M. la reina doña Isabel II, como también un soberbio reloj de sobremesa y dos elegantísimos candelabros. En estas sillas fueron sentándose las señoras, y además había otras, forradas de terciopelo azul,[...]»

«Gacetillas de la capital: D. Julian Arcas, profesor de guitarra [anuncio de clases de guitarra]», [texto impreso, anuncio], *El Heraldo*, Madrid, 1852-11-02, año 10, n.º 3.196, pág. 5. Disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003472158&search=&lang=es>>

[consultado 25-08-14]

«D. Julián Arcas, profesor de guitarra, que posee este instrumento hasta donde es posible poseerlo, que ejecuta admirablemente, con maestría y una limpieza que asombrará a los mismos profesores, y que además es un compositor de mucho gusto, da lecciones de guitarra y está dispuesto a hacer partícipes a los aficionados de sus conocimientos músicos y de su prodigiosa ejecución. Vive calle de Regueros, núm. 3 duplicado, cuarto segundo.»

## 1853

«Un constructor de guitarras», [texto impreso, anuncio] *El Porvenir*, Sevilla, 1853-01-18, n.º 1.621, pág. 3. Hemeroteca Municipal de Sevilla, rollo n.º 4.

«Un constructor de guitarras.—Hemos visto una cuya construcción, formas y buenas voces nos han llamado extraordinariamente la atención, pues tiempo hacia que no veíamos en ese género obra tan bien acabada. Informados de su construcción, sabemos que ha sido debida a don Antonio de Torres, que acaba de llegar a esta capital, y vive en calle Gallegos número 23. Los aficionados al popular instrumento hallan ahora ocasión para hacerse de uno de buenas cualidades.»

«Crónica de la capital: Concierto. [de Julián Arcas]», [texto impreso, crónica], *La Nación: periódico progresista constitucional*, Madrid, Edición de Provincias, 1853-09-03, año 5, n.º 1.624, pág. 3. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, D ESP 1849 G Fol.

«Concierto. —En la noche del jueves asistimos a uno de guitarra que dio en el salón de las postas peninsulares el joven artista señor Arcas. Los concurrentes quedaron sumamente satisfechos del buen rato que les proporcionó con su maestría en la ejecución de tan difícil instrumento.»

## 1854

«Concierto de guitarra», [texto impreso, aviso], *La Nación: periódico progresista constitucional*, Madrid, Edición de Provincias, 1854-05-03, año 6, n.º 1.827, pág. 3. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, D ESP 1849 G Fol.

«Concierto de guitarra.—El joven y aventajado profesor don Julián Arcas dará un concierto a invitación de varios aficionados de esta corte, el jueves próximo 4 del actual a las ocho y media de la noche en la calle de Alcalá núm. 8 cto. principal, bajo el orden siguiente:

PRIMERA PARTE. 1.º Aria de tiple de la ópera Hernani, ejecutada por don Julián Arcas. 2.º La despedida a Valencia, compuesta y ejecutada por él mismo. 3.º La gaita gallega, variada por el concertista, y algunos juguetes originales.

SEGUNDA PARTE. 1.º El carnaval de Venecia, variado y ejecutado por el señor Arcas. 2.º La jota aragonesa y unas boleras, por el mismo. 3.º Grandes variaciones, compuestas por el señor Arcas, el que ejecutará dos de ellas con la mano izquierda. 4. Fandango y rondeña con variaciones, por el mismo.»

«¿Será guitarra?», [texto impreso, noticia], *El Clamor público*, Madrid, 1854-05-28, n.º 3.029, pág. 3. Disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002779307&search=&lang=es>> [consultado 08-09-14]

«¿Será guitarra?—Mucho trabajo nos cierta creer la noticia que ayer ha llegado a nuestros oídos, acerca de una guitarra compuesta de mas de dos millones de piezas de varias maderas, construida por un pastor de la provincia de Murcia, sin más herramientas que una navajilla.»

«Instituto español: [recital de guitarra y poesía]», [texto impreso, anuncio], *La España*, Madrid, 1854-09-05, año 7, n.º 1971, pág. 4.

Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002714666&search=&lang=es>>  
[consultado 08-09-14]

«Instituto español. Esta noche tendrá lugar la función que la sociedad de este nombre dedica a beneficio de los heridos de julio, representándose las piezas siguientes: *La pena del Talion—De potencia a potencia—La comedia de Maravillas*. Además tocará el profesor de guitarra señor Arcas, y se leerán composiciones poéticas.»

## 1857

«Gacetillas: Reuniones [de salón del señor don Juan Soler y de Ferrer]», [texto impreso, crónica], *La Discusión*, Madrid, 1857-05-12, año 2, n.º 372, pág. 3. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002135961&search=&lang=es>> [consultado 08-09-14]

«Reuniones. Apenas pasa día sin que la crónica de los salones deje de lamentar la clausura de uno nuevo. La época de las fiestas puede decirse que ha pasado ya por esta temporada. Entre las últimas que han tenido lugar, recordamos la que sirvió noches pasadas de despedida en casa del señor don Juan Soler y de Ferrer.

Estas reuniones brillantes por más de un concepto, han sido puramente de confianza, reinando al mismo tiempo un buen tono y una animación que las hacía doblemente agradables. En ellas hemos admirado los primores en el piano de la niña Rosa Baraibar, y el talento de los profesores Lafuente, Vázquez, Navarro y Saldoni, hemos aplaudido el mérito de la señora doña Nieves de Cota, señorita Marco y Castelar, y señores Pelecha y Ferri que cantaron algunas piezas con sumo gusto, y la notable ejecución en el piano de una señorita de la que sólo recordamos el nombre de Julia; hemos celebrado la maestría en la guitarra de los señores Cano, padre e hijo, y el sentimiento y expresión del joven violinista señor Carreras. Para que nada falte en tales reuniones, se han leído también en ellas poesía y apósitos de algunos jóvenes escritores conocidos, y un espléndido buffer ha servido todas las noches de complemento a la fiesta. En resumen, todos los que allí han concurrido, esperan con ansia el mes de setiembre para volver a disfrutar en el la alegría que reina en aquellos elegantes salones y que gracias a la galantería del señor Soler y de su amable esposa, volverá a renacer más completa si cabe, colocando a estas reuniones entre las más notables de nuestra sociedad.»

## 1859

«Variedades. La guitarra», [texto impreso, artículo], *La Época*, Madrid, 1849-03-15, año 11, n.º 3.047, pág. 3. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000124213&search=&lang=es>> [consultado 15-09-14]

«Variedades. La Guitarra. Su importancia como instrumento nacional, y la conveniencia de su enseñanza en el Conservatorio de música.

Un aficionado a este instrumento nacional nos remite el siguiente artículo:

Cuando todas las naciones cifran su orgullo y tienen un particular cuidado en conservar y transmitir a la posteridad todo aquello que ha contribuido a formar su carácter nacional; cuando esto mismo viene observándose particularmente en España, que ha sido siempre la más apegada y entusiasta de sus gloriosas tradiciones, no nos explicamos la razón que se haya tenido para no haber hecho un

lugar en el Conservatorio musical a la enseñanza de la guitarra, instrumento exclusivo de nuestra nación, que tantas glorias nacionales nos recuerda, y que marca principalmente el carácter y aun la índole del pueblo español.

Un sentimiento, pues, de españolismo, nos mueve a tomar la pluma para hablar de este instrumento nacional, cuya importancia en el arte músico español no está bien conocida, y que relegado al olvido por el torrente de la moda, se halla hoy día injustamente desdeñado por muchos de los que se tienen por filarmónicos, y que no se han cuidado de estudiarle, o al menos oírle detenidamente, para poder apreciar sus muchas y excelentes bellezas.

La guitarra, bien considerada, ofrece un vastísimo campo a las combinaciones armónicas; así que, como instrumento de acompañamiento, se presta admirablemente a todo género de canciones, romanzas y demás composiciones que por su índole no exigen un acompañamiento ruidoso. Como instrumento de a solo, es también uno de los más insinuantes y expresivos, sus sonidos dulces, simpáticos y hasta misteriosos, según la expresión de un célebre artista, le hacen producir sensaciones tanto más agradables, cuanto más costumbre se tiene en oír sus delicados ecos.

Muchas y poderosas razones pudieran alegarse para no desdeñar el estudio de este instrumento, que tan general fue en otro tiempo en nuestra patria, y que con tanta predilección se miraba así en las reuniones populares como en los salones aristocráticos. Aún separándonos de los recuerdos históricos y de los cuadros de costumbres nacionales que de pasados siglos nos presenta la guitarra; los grandes estudios y adelantos que se han hecho en este instrumento, tienen ya el derecho de ser tan considerados como los de otro cualquiera por difícil que sea. Los métodos y brillantes composiciones del inmortal Sr. Aguado, del Padre Basilio, de Moretti, Carcassi, Vidal, Porro, Carnicer, Carulli, Molino, Urcullo, Crucet, Ayala, Huertas, Ciebra, Cano y otros muchos, han encumbrado a la guitarra a tanta altura y la han dado tanta importancia, que debiéramos interesarnos en que no se echasen al olvido trabajos de tan relevante mérito.

Además los guitarristas tienen hecho al arte musical importantes servicios que no deben tampoco pasar desapercibidos. Recórrase la bibliografía de Nicolás Antonio y se verá que, en los siglos XV y XVI, las publicaciones más notables respecto a música fueron debidas a los guitarristas Milán, Fuenllana, Pisador, Mudarra, Cabezón, Corbera, Valderrábano, Carlos, Narváez, Hinestrosa, y otros; especialmente al segundo, que en su orfénica lira se encuentran las composiciones más célebres de los maestros Morales, Guerrero, Flecha, Lasso y Orlando. Y en cuanto al género popular, ¿quién si no ellos son los que han tenido más parte en la producción de esas boleras, fandangos, jotas, polos, seguidillas, tiranas y otros cantares que forman la verdadera música popular y que son la envidia de las demás naciones?

Otra de las justísimas razones que tenemos para llamar la atención de los profesores, y particularmente del gobierno, sobre la conveniencia y grande utilidad que resultaría de establecer en el Conservatorio la enseñanza de la guitarra, es la afición que a la zarzuela se va desarrollando en España. Los argumentos de esta composición lírico-dramática, sacados en su mayor parte de nuestras costumbres populares, han de exigir muchas veces la cooperación de la guitarra, si es que han de representarse con verdad las escenas de salón de los pasados siglos. Los tenores, los barítonos, y aun las mismas damas de canto convendría que aprendieran a acompañarse las lindas canciones que para zarzuela de costumbres pudieran componer los maestros Barbieri y Gaztambida y demás jóvenes que hoy ilustran nuestra escena lírica.

Juzgamos, por tanto, no sólo cuestión de arte y de interés nacional, sino que de una conveniencia innegable, el que la guitarra forme parte en la enseñanza musical de nuestro Conservatorio; y en verdad, repetimos, no podemos explicar el por qué haya caído en este olvido un instrumento que tanta importancia tiene en la historia musical de nuestra patria, cuando vemos en dicho Conservatorio darse enseñanza de trombón, cornetín y otros instrumentos de no grande significación artística.

Esperamos, pues, que el gobierno y las cortes en su día, tomen en consideración nuestras fundadas observaciones y reparen esta falta, cuando para ello se presente la ocasión oportuna.»

## 1860

«Escriben de Zaragoza [regalo del guitarrero Fuentes], [texto impreso, aviso], *La Época*, Madrid, 1860-10-05, año 12, n.º 3.801, pág. 4. Disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000148131&search=&lang=es>> [consultado 05-09-14]

«Escriben de Zaragoza que el guitarrero señor Fuentes trata de regalar a S.A.R. el príncipe de Asturias una guitarra de bastante trabajo en mosaico.»

## 1861

«[Elogio al guitarrista de Manuel Maria de Muro]: Nos escriben de Huelva lo siguiente», [texto impreso, crónica], *El Porvenir*, Sevilla, 1861-11-14, n.º 3.974, pág. 4. Hemeroteca Municipal de Sevilla, rollo n.º 15.

«Nos escriben de Huelva lo siguiente: “Como aficionados á la música y conociendo personalmente á don Manuel Maria de Muro, no hemos podido menos de leer con sumo placer el grande elogio que en justicia se hace en su apreciable periódico, de este grande profesor de guitarra, acaso hoy uno de los primeros de Europa; pero dando al mérito lo que es suyo no podemos menos de tributarlo también al simpático joven sobrino de aquel, don José Maria de Muro y Cerero, que contando apenas dos años de ejercicio, es digno de ser oído, por su delicado gusto, fina expresión y melodía en tocar dicho instrumento, dando esperanzas de que con el tiempo imitará a su digno tío, de quien recibió las primeras impresiones de música, ejecutando sus lecciones.»

Díaz Quintero, Francisco, «A los guitarristas [Crítica del concierto del guitarrista Manuel Maria de Muro con guitarra Torres]», [texto impreso, crítica], *La Discusión*, Madrid, 1861-11-19, año 6, n.º 1.815, pág. 4. Disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002256832&search=&lang=es>> [consultado 20-07-2014]

«Si uno de los principales deberes de la prensa es dar á conocer el mérito que muchas veces existe desconocido, por ser mientras más elevado, más inseparable compañero de la modestia, creemos cumplir esta obligación rindiendo hoy el tributo que merece al Sr. D. Manuel María de Muro, á quien con repetición hemos oído tocar en la guitarra sus propias composiciones, y comprendido que es dignísimo discípulo, ya que no sea émulo, de nuestro paisano y eminente músico Sr. D. Hilarión Eslava. Tanto las producciones originales del Sr. Muro como sus arreglos de algunas de las de sus admirado maestro, distínguense por su carácter severamente clásico; sus melodiosos cantos y las robustas y sublimes armonías que tan merecida celebridad han dado al autor del grandioso Miserere que anualmente atrae numerosa concurrencia á nuestra suntuosa basílica.

Aunque incompetentes nosotros para apreciar el mérito de este artista, como pueden hacerlo las muchas personas inteligentes que lo han colmado de elogios al escucharlo, debemos decir, que, habiéndolo oído diferentes veces, nos ha producido un verdadero entusiasmo, y que estamos convencidos de que las obras del Sr. Muro, próximas a publicarse, lo causarán igualmente en cuantos se dedican á tan difícil como popular instrumento.

No podemos menos también de felicitar al constructor de las guitarras que de ordinario usa el Sr. Muro, D. Antonio de Torres, el cuál ha conseguido darles un alto grado de perfección, embelleciéndolas en sus formas, y aumentando sus efectos músicos con un aparato armónico, de su invención, que le ha dado justo renombre en España y en el extranjero(...)

«Sección Provincias: Leemos en un periódico de Sevilla [Crítica del concierto del guitarrista Manuel Maria de Muro con guitarra Torres]», [texto impreso, crítica], *El Contemporáneo*, Madrid, 1861-11-20, año 2, n.º 280, pág. 2. Disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003475724&search=&lang=es>>

[consultado 20-07-2014]

idem.

## 1862

«Gacetillas: Concierto», [texto impreso, crónica], *La Discusión*, Madrid, 1862-02-18, año 7, n.º 1890, pág. 4. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002261393&page=4&search=Huerta&lang=es>> [consultado 04-09-14]

«Concierto. Anoche se verificó ante una lucida concurrencia en la clase de declamación del Conservatorio el anunciado concierto a beneficio del célebre guitarrista español Sr. Huerta. Para los que antes de ahora han tenido ocasión de oír pulsar la guitarra a este famoso artista, nos contentaremos con decir que, a pesar de sus sesenta y dos años, no ha perdido nada de aquella prodigiosa y brillante ejecución que ha sido siempre el carácter distintivo de su talento artístico. Para los que no le hayan oído, diremos que la guitarra en manos de Huerta no es ese instrumento vulgar, aunque siempre dulcísimo, que todos conocemos, sino un instrumento que sintetiza la brillantez y sonoridad del forte-piano, y la dulzura y expresión de los instrumentos de arco. A veces cree uno estar oyendo una pequeña orquesta, según lo bien que combina el inimitable artista, la diversidad de timbre en los sonidos que ofrece la guitarra, ya por la diversas materias y espesor de sus cuerdas, ya aun en una misma cuerda por la facilidad de hacer en ella sonidos iguales a los de otras, o sea lo que técnicamente se llaman equísonos.

Pero si complacida quedó la reunión prodigando aplausos al beneficiado, no lo quedó menos ni fueron menos entusiastas los que justamente merecieron la bella y simpática señorita Albini y el señor Castillo, que se habían prestado a amenizar la reunión, [...]

Robert, Roberto, «Concierto. [de T. Huerta en el salón de descanso del Teatro Real]», [texto impreso, aviso], *La Discusión*, Madrid, 1862-05-17, año 7, n.º 1.963, pág. 4.

Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002265344&page=4&search=Carracedo&lang=es>>

[consultado 05-09-14]

«Concierto. El concierto que debería dar el 18 del actual el célebre guitarrista Sr. Huertas en el salón del descanso del Teatro Real, se ha trasladado al jueves 22 por indisposición de una de las personas que debían tomar parte en él. Tomarán parte en este concierto la señorita Albini y los Sres. Casella, Carrera, Sos, Berdonces, Losada, Huerta y otros que se expresarán en el programa que se repartirá oportunamente. El profesor Huerta tocará en una magnífica guitarra de nuevo modelo, de sonidos

delicados y buenas cualidades, construida por el acreditado D. Antonio Carracedo. Entre otras varias piezas ejecutará el Sr. Huerta una fantasía de Semiramis, una obertura dedicada a su amigo Rossini y el Botero, compuesto por Huerta y dedicado a Lola Montes.»

«Concierto [en honor de Trinidad Huerta]», [texto impreso, crónica], *La Discusión*, Madrid, 1862-05-23, año 7, n.º 1.968, pág. 3. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002265583&search=&lang=es>> [consultado 17-09-14]

«Concierto. Anoche se celebró ante una numerosa y escogida concurrencia que llenaba el salón de descanso del teatro de la Ópera, el anunciado concierto vocal e instrumental, a beneficio del aplaudido guitarrista Sr. Huerta. El beneficiado cuya rara y sorprendente habilidad nada pierde con los años, conservando siempre la brillantez de ejecución y el gusto que le distinguen, arrancó prolongados y repetidos aplausos en las diferentes piezas que ejecutó, y muy particularmente con su *Gran Fantasía* sobre motivos de la *Semiramis*, y en la *Obertura* y *Romanza* que compuso y dedicó al gran maestro, el inmortal [R sic ] de quien conserva innumerables pruebas de afectuosa amistad. El instrumento que pulsaba anoche el Sr. Huerta obra del acreditado maestro D. Antonio Carracedo produce sonidos delicados y brillantes que revelan un progreso en la construcción de la popular guitarra española.

El señor Carella ejecutó admirablemente en el violoncello una *Romanza* del siglo XVI, cuya sentida melodía, realizada por los poéticos y dulcísimos sonos del rey de los instrumentos de cuerda, nos conmovió profundamente.

El público aplaudió con entusiasmo al célebre instrumentista. Hemos dicho mal: porque el Sr. Casella no es solo un hábil ejecutante, ante todo y sobre todo, un gran artista, que siente profundamente y transmite por su mismo al [?] hasta los más delicados matices de sentimiento. El violoncelo en manos del Sr. Casella gime, llora, suspira, encanta y arrebató.

No tuvimos el gusto de oír a la señorita Albiní, que, sin duda por hallarse indispuesta, no pudo tomar parte en el concierto, pero el público quedó ampliamente compensado de su falta, porque la señorita Emilia de Moya, por complacer al beneficiado aunque [?] preparación y a última hora, tuvo la amabilidad de prestarse y amenizar la función, [...]

[...] que un artista del mérito [sic] del Sr. Huerta, que tantos aplausos ha recogido en [?], se vea aquí abandonado y pobre en su vejez.

Es verdaderamente censurable que aquí donde hay sueldos para [?], no haya una modesta plaza de profesor en el Conservatorio para un artista que tanto se ha distinguido y tan alto ha dejado el nombre español en las primeras capitales de Europa en el difícil y bello instrumento que siempre será popular en España, y que debería tener por lo mismo su clase especial en el Conservatorio.»

«Un verdadero artista», [texto impreso, opinión], *La Discusión*, Madrid, 1862-07-01, año 7, n.º 2.000, pág. 3. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002267734&search=&lang=es>> [consultado 05-09-14]

«Un verdadero artista. El domingo último asistimos al segundo concierto que en el salón del Conservatorio dio el guitarrista Arcas.

Arcas es un artista joven, cuyo nombre es ya orgullo de nuestra patria. Tomaron parte en la recreativa velada la señorita Ortoneda y los Sres. Dalmau y Sos.



La distinguida alumna del Conservatorio cantó con tanta gracia como inteligencia y brillantez el aria de *Tancredo*. El público rindió un justo tributo a su mérito manifestando repetidas veces su complacencia con estrepitosos aplausos y entusiastas bravos y aclamaciones. El Sr. Dalmau cantó el aria del segundo acto *Traviata*, granjeándose también los aplausos del auditorio. El Sr. Sos, con muy buen gusto, inteligencia y maestría acompañó las piezas de canto, realizando hasta cierto punto el mérito de los que acompañaba.

En cuanto el Sr. Arcas, ya hemos dicho que es artista eminente. Su habilidad y su destreza, con ser extraordinaria no son sus cualidades más admirables. En Arcas vive el genio creador y se manifiesta con rasgos de osadía, con la galanura de la imaginación y el hechizo del sentimiento que remueve en el corazón de los que le oyen. Resaltan por la sencillez y la pureza sus cantos; por la suavidad y la dulzura su pulsación, que arrancan al instrumento sonidos casi humanos. La plenitud y redondez de su tono producen un efecto prodigioso. Quien como él conmueve a los demás, no es posible que carezca de genio.

Las composiciones del Sr. Arcas, que rebosan de belleza y magnificencia en su armonía, son de una dificultad extraordinaria, pero él las ejecuta con una seguridad y pulcritud admirables. Los efectos de armónicos, campanelas, imitaciones, etc. empleados con suma oportunidad, los arrastres de gran delicadeza, en que sabe evitar lo ridículo que a tantos otros desluce, su género de escalas correctísimo, y la rapidez y limpieza con que las ejecuta, serán siempre admirables.

Reciba el Sr. Arcas este público testimonio de nuestra particular admiración, acto de justicia a que es tan acreedor por su talento.

La concurrencia que fue escogida, le manifestó su entusiasmo con multitud de bravos y haciéndole presentarse en escena repetidas veces.

Al programa anunciado hubo de añadir la *Muñeira*, que el público pidió con vivas instancias.»

## 1865

«Aprobación y desaprobación», [texto impreso, artículo opinión], *La Gaceta Musical Barcelonesa*, Barcelona, 1865-05-28, año 5, n.º 175, págs. 1-2. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004107082&page=1&search=guitarra&lang=es>>

[consultado 21-08-14]

«Aprobación y desaprobación. El distinguido Concertista de guitarra D. Julián Arcas ha sido nombrado profesor del conservatorio nacional de música. Lo aprobamos. Empero esta plaza la ha obtenido sin sueldo. Lo desaprobamos. Hay más aun: el señor Arcas solicitó la plaza de profesor del Conservatorio con el sueldo que los de su clase perciben, y se le negó: volvió á reproducir, expresando que la desempeñaría gratis, y la clase de guitarra se le concedió. ¡Oh, protección española! Ahora bien: si la guitarra no tiene aplicación en la orquesta y por consiguiente no puede formar parte de la enseñanza musical, como se ha dicho en los informes dados por el Conservatorio en otras ocasiones que profesores dignásemos la han solicitado, ¿cómo puede tener aplicación formar parte de la enseñanza musical, y ser admitida en el Conservatorio tan solo por ser gratis la enseñanza? Y si, como creemos, debe ocupar un lugar en el dicho establecimiento, aunque no sea mas que por su carácter de nacionalidad, ¿por qué dicha plaza, como todas las demás, no se dan por oposición, de lo que resultaría un honor para el profesor y una gloria para el Conservatorio? ¿No se coloca en una posición falsa el Conservatorio que niega por innecesaria una clase y la admite ofreciéndosela gratis? ¿No tendrán el mismo derecho los tañedores de otros instrumentos de menos importancia, que por llamarse catedrático podrán solicitar lo mismo?

Si la cátedra de guitarra se ha admitido en el Conservatorio, es consiguiente que se ha tenido por necesaria a la enseñanza, y por decoro al Establecimiento y á la profesión, debe tener retribución ya

que ha recaído la gracia en un profesor tan distinguido como el señor Arcas. Esto lo debían pedir al Gobierno todos los profesores del Conservatorio, por ser justo y por ser decoroso.

No sabemos si felicitar o no al señor Arcas por su nuevo destino, bajo las condiciones en que lo ha alcanzado: de lo que si nos felicitamos, es, de que la guitarra forme parte de la enseñanza del Conservatorio por ser instrumento que puede llamarse nacional y ser el Conservatorio Español. Bueno es empezar.»

## 1867

«Crónica de la capital», [texto impreso, aviso], *El Porvenir*, Sevilla, 1867-03-21, n.º 5.377, pág. 3. Hemeroteca Municipal de Sevilla, rollo n.º 21.

«Crónica de la capital. Le escucharemos. Ha llegado a esta capital el tan aplaudido guitarrista don Julian Arcas, profesor del Conservatorio y condecorado por S.M. la reina. Dicho artista va a dar algunos conciertos en esta. Anteanoche tuvimos el gusto de escucharle en una reunión de aficionados en una de las magníficas guitarras construidas por don Antonio Torres.»

## 1870

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-15, n.º 274, pág. 4.

Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025624&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]

«Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos, término de Níjar./ Para los efectos del art. 21 de la ley de sociedades mineras de 6 de Julio de 1859, se requiere por primera vez a D. Antonio de Torres Jurado, para que pague los descubiertos que es en deber; en la inteligencia que de no abonarlo, le parará el perjuicio que marca dicha ley. Almería 13 de Mayo de 1870. El Presidente, Lucas Martínez.»

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-17, n.º 275, pág. 4.

Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025625&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]  
idem.

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-18, n.º 276, pág. 4.

Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025626&lang=es>> [Consultado: 22-07-14]  
idem.

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-19, n.º 277, pág. 4. Disponible en:  
<<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025627&lang=es>>  
[Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-26, n.º 283, pág. 4. Disponible en:  
<<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025629&lang=es>>  
[Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-27, n.º 284, pág. 4. Disponible en:  
<<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025630&lang=es>>  
[Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-05-28, n.º 285, pág. 4. Disponible en:  
<<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025631&lang=es>>  
[Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-06-01, n.º 288, pág. 4. Disponible en:  
<<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025634&lang=es>>  
[Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-06-05, n.º 292, pág. 4. Disponible en:  
<<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025636&lang=es>>  
[Consultado: 22-07-14]

«Anuncios particulares: Sociedad Especial Minera. Purísima Concepción. Rincón de Martos. Término de Níjar», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1870-06-07, n.º 293, pág. 4. Disponible en:  
<<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000025637&lang=es>>  
[Consultado: 22-07-14]

«Espectáculos: Salón de San Pedro. Gran concierto para mañana Jueves», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, 1876-02-02, año 17, n.º 4.904, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218760202%5C%22+year%3A1876+month%3A02+day%3A02&page=0001&lang=es>> [consultado 05-09-14]

«Espectáculos. Salón de San Pedro. Gran Concierto para mañana Jueves.

Primera parte. 1º. Sinfonía por la orquesta. 2º Escena y Aria final de la ópera Lucia, arreglo del Sr. Arcas. 3º Fantasía sobre motivos de Marina y danza burlesca por el mismo.

Segunda Parte. 1º Diferentes piezas por la orquesta. 2º Miserere de la ópera El Trovador, arreglo de dicho señor. 3º Seguidillas serranas y Solea con variaciones y la célebre Rondeña con cantos, ejecutados con solo la mano izquierda, por el mismo.

Tercera parte. 1º Overture por la orquesta. 2º Cuarteto y motivos de la ópera Rigoletto, arreglo del referido artista. 3º Batalla del Sr. Arcas, dedicada al Excmo. Sr. D. Narciso de Ameller.

Cuarta parte. 1º Tanda de Walses, por la orquesta. 2º El gracioso Bolero popular nombrado Los Panaderos y la linda Jota Aragonesa del Sr. Arcas, con imitaciones.

Entrada y butaca 8 rs.—Entrada suela con asiento, 4 rs. Nota. Los billetes se despacharán en el mismo local desde las diez de la mañana hasta la hora del concierto.»

«Gacetillas: Teatro Principal», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1876-02-16, año 17, n.º 4.915, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218760216%5C%22+year%3A1876+month%3A02+day%3A16&page=0001&lang=es>> [consultado 15-05-14]

«Gacetillas. Teatro Principal.—Último concierto de guitarra, para el jueves 17 del corriente por el inteligente artista don Julian Arcas, acompañado de su joven discípulo D. Juan Pujol Cassinello, el profesor D. Juan Robles y la orquesta bajo la dirección del maestro D. Laureano Campra»

«Gacetillas: Concierto [de Arcas, Robles y Pujol], [texto impreso, reseña], *La Crónica Meridional*, Almería, 1876-02-19, año 17, n.º 4.918, pág. 2. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218760219%5C%22+year%3A1876+month%3A02+day%3A19&page=0001&lang=es>> [consultado 01-09-14]

«Concierto.—El verificado la noche del 17 en el Teatro Principal a beneficio del Sr. Arcas, estuvo tan concurrido como el primero conque nos favoreció dicho artista, el cuál fue muy aplaudido en todas las piezas ejecutadas con la singular maestría que le distingue, como así mismo el conocido profesor don Juan Robles y el joven señor Pujol aventajado discípulo del señor Arcas.»

«[Ventas], [alojamiento de huéspedes]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1876-05-25, año 17, n.º 4.908, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218760525%5C%22+year%3A1876+month%3A05+day%3A25&page=0001&lang=es>> [consultado 05-09-14]

«En la calle de Espartero, (antes Real), núm. 23, se admiten huéspedes, a precios módicos con buena asistencia y habitaciones decentes.»

«Afinaciones», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1876-08-08, año 17, n.º 4.958, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218760808%5C%22+year%3A1876+month%3A08+day%3A08&page=0001&lang=es>> [consultado 15-05-14]

«Afinaciones. Don Joaquín Vicente Sangerman, profesor de música, ha determinado establecerse en esta capital y ofrecer al público sus servicios como afinador de pianos.

La importancia de esta parte imprescindible del arte musical, bien conocida, en cualquiera el instrumento de que se trate: sin afinación no hay música, no hay más que discordancia y cacofonía, como han dicho todos los maestros. Un oído que se acostumbra a sonidos desafinados, acaba por perder tras el gusto las buenas aptitudes que tuviera para tan bello arte; lo cual sucede con frecuencia, y casi sin apercibirse; dado el descuido que se nota en las afinaciones. para el efecto presenta la siguiente tarifa del precio de sus servicios. Por una sola afinación, teniendo que subir o bajar de tono el piano, 20 rs. Por afinaciones usuales, de 10 a 16 rs. Por limpiar el interior de un piano, 20 reales. ABONOS [...]

NOTA: el partido más ventajoso es el abono, con razón de que el afinador cuida de tener el piano siempre afinado, y mucho más en este país, donde los cambios atmosféricos son frecuentes e influyen tanto en aquellos instrumentos. Consúltese con los profesores.

Otra: Este mismo profesor afina órganos y da lecciones de guitarra y flauta a precios convencionales. Recibirá los avisos en la calle Real núm. 23, establecimiento de loza de don Antonio Torres.»

«Afinaciones», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1876-08-13, año 17, n.º 4.963, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218760813%5C%22+year%3A1876+month%3A08+day%3A13&page=0001&lang=es>> [consultado 15-05-14]

idem.

## 1878

«Gacetillas: Teatro del Recreo. Extraordinario concierto de Guitarra», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1878-08-15, año 19, n.º 5.550, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=Arcas+%2B+guitarra&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218780815%5C%22+year%3A1878+month%3A08+day%3A15&page=0003&lang=es>> [consultado 02-09-14]

«Teatro del Recreo. Extraordinario Concierto de Guitarra. Don Julián Arcas, Caballero de la Real y distinguida orden de Carlos III y Maestro honorario del real Conservatorio de declamación y música de Madrid, deseando dar una prueba de amistad y cariño a sus buenos amigos de esta capital, ha cedido gustoso a sus pretensiones y les complace dando el concierto que tendrá lugar el viernes 16 del corriente en el cual tomará partem en su obsequio, la orquesta que dirige el entendido profesor D. Laureano Campra, bajo el orden del siguiente programa:

Primera parte. 1º Sinfonía. 2º Cuarteto y motivos de la ópera RIGOLETO, por el Sr. Arcas. 3º Recopilación de la zarzuela MARINA, por el mismo.

Segunda parte. 1º Vals brillante, de Arcas. 2º EL PAÑO, PUNTO DE LA HABANA Y LAS PETENERAS, Arcas.

Tercera parte. 1º Piezas por la orquesta. 2º Gran sinfonía de la ópera NORMA, por el Sr. Arcas. 3º BATALLA, original del mismo.

Cuarta parte. 1º Varias piezas por la orquesta. 2º SEGUIDILLAS, SERRANAS, POLO, SOLEÁ Y LOS PANADEROS.

Quinta parte. 1º Serenata, Marcha marcial y coro de viejos del FAUSTO. 2º y último. POTPOURRI de aires nacionales.

A las 8 y media. Precios de las localidades.—Plateas sin entradas, 24 rs.—Butaca con entrada. 6 rs.—Sillas de patio con id., 4 rs.—Entrada general, 2 rs. NOTA.—Los billetes se expenderán en el mismo sitio.»

## 1879

«Gacetillas: Al glorioso San Antonio», [texto impreso, poema], *La Crónica Meridional*, Almería, 1879-06-14, año 20, n.º 5793, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218790614%5C%22+year%3A1879+month%3A06+day%3A14&page=0001&lang=es>> [consultado 14-05-14]

«Gacetillas. Al glorioso San Antonio/Ayer celebró la Iglesia/Pero como no hubo crónica/Y no salí a la palestra/Hoy pagaré lo que debo/Y templando mi vihuela/Saludaré a los Antonios/hijos de esta hermosa tierra/que produce el rico plátano/y la africana palmera/ Empiezo por Don Antonio/Torrecilla, de faz seria/ y profesor homeopático/ [...] A Antonio Torres que vende/platos, fuentes y soperas/ que me envíe una dama-juana/rebosando dulce néctar.[...]»

## 1880

«Gacetillas: Concierto», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1880-05-01, año 21, n.º 6.057, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=Toboso&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218800501%5C%22+year%3A1880+month%3A05+day%3A01&page=0003&lang=es>> [consultado 01-09-14]

«Como anunciamos en otro lugar de nuestro periódico, esta noche tendrá lugar un concierto de guitarras, en el Café Universal, desempeñado por los reputados artistas Sres. Martínez Toboso y Romans»

«Espectáculos: Salón del Café Universal de Almería», [texto impreso, anuncio y programa de concierto], *La Crónica Meridional*, Almería, 1880-05-01, año 21, n.º 6.057, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=Toboso&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218800501%5C%22+year%3A1880+month%3A05+day%3A01&page=0003&lang=es>> [consultado 01-09-14]

«Salón del Café Universal de Almería. (Paseo del Príncipe). Primer concierto a dos guitarras por los profesores Sres. D. José Martínez Toboso y D. Enrique Romans, que tendrá lugar hoy Sábado 1º de Mayo de 1880.

Programa. 1ª parte. 1º Paso doble, *A orillas del Guadalquivir*. Juarrans. 2º *Colombe* (Melodía), Gounod. 3º. Tanda de walses, *Tout a vous*. Wautelfel. 2ª Parte. 1º Polka mazurka, *Mercedes*. Calvist. 2º. Introducción de *Lucrecia*. Donizetti. 3º. *La primera lágrima*. (Melodía) Marqués. 3ª parte. 1º. Tanda de walses, *Bien amados*. Wautelfel. 2º. Sinfonía, *Juana de Arco*, Verdi. 3º. y último. Polka. *El vaso en la mano*. Farbach.

A las ocho»

«Gacetillas. Concierto», [texto impreso, crónica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1880-05-16, año 21, n.º 6.069, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=Toboso&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218800516%5C%22+year%3A1880+month%3A05+day%3A16&page=0003&lang=es>> [consultado 01-09-14]

«Concierto. Antes de anoche se verificó en el Círculo Español el último concierto dado por los Sres. Martínez Toboso y Romans, ejecutando las piezas anunciadas en el programa que publicamos en nuestro periódico, siendo muy aplaudidas la *Marcha fúnebre* a guitarra sola por el Sr. Toboso y la introducción de la ópera *Lucrecia*; pero lo que llamó extraordinariamente la atención fue la *Gran jota aragonesa* del maestro Arcas desempeñada por el Sr. Toboso que alcanzó un verdadero triunfo con esta difícil pieza adornada por él con algunos afilegramientos que realzan su belleza. El Sr. Martínez Toboso y su inteligente compañero habrán salido ayer con dirección a Orán donde se proponen dar otra serie de conciertos.»

«Gacetillas. Contribución», [texto impreso, disposición oficial], *La Crónica Meridional*, Almería, 1880-05-16, año 21, n.º 6.069, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=Toboso&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218800516%5C%22+year%3A1880+month%3A05+day%3A16&page=0003&lang=es>> [consultado 01-09-14]

«Gacetillas. Contribución. Por la administración de esta provincia se cita a los gremios de esta ciudad, que a confinación se expresan, para que se presenten en aquella dependencia, en los días y horas que se designan, con el objeto de elegir síndicos y hacer en el mismo acto la clasificación y reparto de los que no lleguen a diez individuos.

Día 20. Caldereros, a las diez de la mañana. Constructores de cajas mortuorias, a las diez y cuarto de id. Carpinteros, a las diez y media de id., Carreteros, a las once de id., Coloreros, a las once y media de id., Cuberos, a las doce de ídem., Herreros, a las 12 y media de id., Hojalateros, a la una

de id., Obradores de chocolate a mano, a la una y cuarto de id., Sastres que confeccionan prendas sin surtido, a la una y media de id., Silleros, a la una y tres cuartos., Zapateros, a las dos de id., Herradores, a las dos y media de id., Barberos, a las tres de id., Obrador de pleita y fascal a mano, a las tres y cuarto de id.»

Miguel Moya, «La guitarra», [texto impreso, artículo poético], *Crónica de la música, revista semanal y biblioteca musical*, Madrid, 1880-11-04, año 3, n.º 3, pág. 1 Disponible:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003858264&page=1&search=guitarrero&lang=es>>  
[consultado 01-06-14]

«La guitarra.

Caja misteriosa, que guardas escondidas en tu seno mágicas notas de la más exquisita dulzura; democrático instrumento, que á pesar de tu grandeza no te desdeñas de visitar la casa del mendigo ni de consolar sus penda; símbolo perenne de pasadas glorias; fiel traductor de todas las pasiones y de todos los sentimientos del hombre, yo te admiro y reverencio, y aunque mi mala fortuna me hizo incapaz de comprender la clave de tus secretos, no te muestre por eso quejosa, que tus grandezas me seducen y tus admirables acordes me embelesan.

No lamentos que la inexperta mano de un señorito que creyó encontrar en ti un medio más fácil que el piano para ser músico te desdeñara a los pocos días convencido de su error, relegándote al más humillante olvido en escondida percha o revuelta y confusa guardilla. No llores si un traperero que te adquirió en pública almoneda como mueble inútil, pregona con aguardentosa voz tus miserias y desgracias. Ten serenidad ante la vista del Rastro, cementerio eterno donde encuentra seguro panteón tu egregia familia. No llores, no; no pierdas el valor, que un guitarrero que hace guitarras nuevas de las viejas que le venden, como algunos sastres pantalones nuevos a los niños de los viejos de los papas, te comprará, compadecido de tus infortunios, te dará barniz a discreción, convencido de que en este mundo poco importa que las cosas estén carcomidas o rotas si lucen y brillan; encargará a su mujer que con cintas de colores haga para ti un arco iris de seda, más bien moña lujosa para un toro que adorno propio de guitarra, y te expondrá orgulloso a la puerta de su establecimiento en reivindicación de la injusticia que te hicieron tus antiguos dueños, y en justo deseo de venderte por seis pesetas a alguno que llegó a tenerlas después de seis semanas de ahorra, y que por lo mismo que te deseaba, hasta hacer por ti el sacrificio de toda su fortuna, te tratará con el mayor amor y respeto.

Convéncele de tu valor, pero no te endioses. Muéstrate como siempre modesta y tendrás seguro el triunfo de la popularidad sobre todos los demás instrumentos musicales, porque ninguno te iguala en esa melancólica dulzura, fiel expresión de los más altos sentimientos del alma, ni puede competir en recuerdos contigo en nuestro país, que es el país de los trovadores, de la música popular, y de esos cantos del pueblo que nacen a tu sombra y alientas y enriqueces al unírte a ellos con un tinte armonioso y triste que aumenta su belleza y sentida expresión [...]

«Gacetillas: [queja por los incidentes en los comercios de la calle Real de Almería] Recomendamos a los agentes de la autoridad», [texto impreso, crítica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1880-12-24, año 21, n.º 6.257, pág. 3. Disponible:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218801224%5C%22+year%3A1880+month%3A12+day%3A24&page=0001&lang=es>> [consultado 01-06-14]

«Recomendamos a los agentes de la autoridad una cuadrilla de niños alborotadores y mal criados que han escogido como campo para sus hazañas el trozo de la calle Real desde la tienda del Guante hasta el almacén de loza de Torres. Si esos zánganos se entretuviesen en juegos más o menos ruidosos



podría tolerarse, pero de vez en cuando amenizan sus distracciones arrojándose piedras de regular tamaño que rompen los cristales de los escaparates de las tiendas próximas, pudiendo esto originar un lance desagradable y que alguno de esos niños mal educados sufra las consecuencias de sus actos salvajes. A evitar esta contingencia se dirigen estos renglones y por eso excitamos el celo de los dependientes de la Alcaldía para que corrijan este abuso, pues demasiadas cargas y gabelas pesan sobre el comercio honrado, para que ahora tenga que incluirá una partida en el presupuesto de sus gastos a fin de reponer los cristales que rompan esos jóvenes tan mal criados cuyos padres deben de ser muy bonachones y descuidados.»

1881

«Espectáculos: Teatro Principal. Concierto de guitarra por el eminente profesor D. Julián Arcas», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1881-05-08, año 22, n.º 6.365, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218810508%5C%22+year%3A1881+month%3A05+day%3A08&page=0001&lang=es>> [Consultado 22-08-14]

«Espectáculos. Teatro Principal. Concierto de guitarra por el eminente profesor D. Julián Arcas. Caballero de la distinguida Orden de Carlos III y profesor honorario del Conservatorio Nacional, en el que tomarán parte varios aficionados de esta capital alternativamente. Hoy Domingo 8 del corriente.

Orden del concierto. Primera parte. 1.º Obertura por la orquesta. 2.º *Rondó* del género clásico, dedicado a D. Hilarion Eslava. 3.º *Tanda de Walses* dedicada al maestro Arrieta, composición del Sr. Arcas. Segunda parte. 1.º Varias piezas escogidas por los aficionados. Tercera parte. 1.º *Las Murcianas*, dedicadas al renombrado constructor de guitarras D. Antonio Torres. 2.º *La gallegada*, imitando el diálogo de dos viejos con la tertulia flamenca. Cuarta parte. 1.º Diferentes piezas por los aficionados. Quinta parte. 1.º gran sinfonía de la ópera *Semiramis*, arreglo del Sr. Arcas. 2.º *El pout-pourri* de aires nacionales. Precios.- Palcos sin entrada, 40 rs.- Plateas sin id., 30 rs.- Butaca de patio con entrada, 8 rs. - Idem de paraíso con ídem., 4 rs.- Asientos de galería con ídem., 3 rs.- Entrada a la localidad, 3 rs.-Idem al paraíso, 2. A las 8 en punto.»

«Concierto: [de Julián Arcas], [texto impreso, crónica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1881-05-10, año 22, n.º 6.366, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218810510%5C%22+year%3A1881+month%3A05+day%3A10&page=0001&lang=es>> [consultado 19-09-14]

«Concierto.—En alto grado satisfechos salimos la noche del domingo del Teatro principal, donde como ya anunciamos oportunamente, se presentaba el eminente artista D. Julián Arcas. En nuestro entender, bien mereció los nutridos aplausos conque el público le obsequiaba, pues los difíciles y escogidos trozos que ejecutó en la guitarra, con sin igual maestría, le hacen digno a que todos los amaneres del arte de Bellini, le correspondan como en la noche a que nos referimos.

Incompetentes para ocuparnos de este asunto, solo consignaremos como detalle digno de tenerse en cuenta, que varios inteligentes a quien con gusto escuchamos cada vez que hay ocasión para hablar de música, nos manifestaron la complacencia que recibieron al escuchar las vibraciones de esa guitarra que bien pudiéramos llamar *mágica*.

Los inteligentes jóvenes que en honor al Sr. Arcas se prestaron gustosos a amenizar el espectáculo, también nos sorprendieron agradablemente, por la limpieza, gusto y afinación con que ejecutaron varios trozos de música.

El público, justo siempre con los que se merecen un aplauso, no los escaseó, alentándoles con esto para que no desmayen en sus estudios, y se exhiban más frecuentemente.»

## 1882

«Gacetillas: Artista [Entierro de Julián Arcas]», [texto impreso, crónica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1882-02-25, año 23, n.º 6.603, pág. 2. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=Gremios+%2B+guitarra&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218820225%5C%22+year%3A1882+month%3A02+day%3A25&page=0002&lang=es>> [consultado 01-09-14]

«Artista. Leemos en un periódico de Sevilla los siguientes detalles acerca del entierro del Sr. Arcas de cuya muerte nos ocupamos en uno de nuestros anteriores números:

“Según nos telegrafian de Antequera, ha fallecido en aquella población el reputado guitarrista Julián Arcas, tan ventajosamente conocido de nuestro público. Al entierro asistieron la banda municipal, un sinnúmero de artistas compañeros del finado y un inmenso gentío que rindió este último tributo a tan ilustre músico.

Hace días dimos a los célebres lectores de *El Eco* la noticia de la muerte de otro guitarrista. ¿Le habrán confundido con aquel? D. Julián Arcas era una notabilidad en el género «fino» de la guitarra y no tenía rival en las jotas y piezas de empeño.”»

«Procedente de Londres, Viena y París [Llegada de Tárrega a Almería]», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1882-05-11, año 23, n.º 6.662, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=Francisco+Tárrega&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218820511%5C%22+year%3A1882+month%3A05+day%3A11&page=0003&lang=es>> [consultado 05-10-14]

«Procedente de Londres, Viena y París llegará muy en breve a esta capital el sin rival concertista de guitarra D. Francisco Tárrega, donde ha recibido los merecidos tributos y aplausos de tan distinguidos públicos.»

## 1884

«Gacetillas: Guitarristas [Aviso de un próximo concierto de los guitarristas [José Martínez?] Toboso y [Luis] Soria]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-01-01, año 25, n.º 7.142, pág. 3. Disponible:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218840101%5C%22+year%3A1884+month%3A01+day%3A01&page=0001&lang=es>> [consultado 16-04-2014]

«Guitarristas.-Muy en breve deben llegar a esta capital los reputados concertistas Toboso y Soria, que de paso para el extranjero, creemos darán algún concierto en esta, dejándonos oír la selecta música de su magnífico repertorio. Extraordinario el entusiasmo que estos dos hábiles profesores han despertado últimamente en Sevilla y otras poblaciones, siendo esperados en Málaga con impaciencia por los aficionados que desean conocer las dos magníficas guitarras que llevan consigo, construidas por nuestro paisano el distinguido maestro D. Antonio de Torres, y la extremada habilidad con que saben hacer hablar a este difícil instrumento, del que tan gratos recuerdos nos dejó el malogrado Julian Arcas.»

«Gacetillas: Concertistas [Seguimiento de los conciertos de los guitarristas Toboso y Soria]», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-01-31, año 25, n.º 7.167, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218840131%5C%22+year%3A1884+month%3A01+day%3A31&page=0001&lang=es>> [consultado el 21-08-14]

«Concertistas.—Ya han debutado en Málaga con un éxito extraordinario, los eminentes guitarristas Toboso y Soria que han sido contratados en aquel Teatro Principal para dar algunos conciertos./ En breve llegarán a esta capital de paso para Valencia, Barcelona y Paris, a cuyo último punto van por cuenta de una Sociedad filarmónica con excelentes proposiciones./ Hemos visto el programa del Concierto celebrado en Málaga el 26 del actual, y las piezas ejecutadas son de lo más selecto de las obras de los maestros Wantenfeld, Calvist, Bellini, Beethoven, Penella y otros reputados autores.»

P., «El concertista de guitarra: Sr. Tárrega», [texto impreso, crítica], *La Ilustración musical*, Barcelona, 1884-02-03, año 1, n.º 44, pág. 2. Disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004108763&search=&lang=es>>  
[consultado 14-07-14]

«El concertista de guitarra. Sr. Tárrega./ Galantemente invitados por el Sr. Llopart, dueño de la fonda del Porvenir (Estevet), asistimos anoche á una sesión musical que el célebre concertista de guitarra D. Francisco Tárrega ofrecía á la prensa barcelonesa.

Poco aficionados á los llamados concertistas de dicho árido instrumento, íbamos poco animados; pero hay que confesar que nos llevamos un agradable chasco./ Ya desde los primeros preludios para la afinación, comprendíamos que estábamos delante, no de un tañedor de guitarra sin saber pizca de música, como suelen ser hasta los que se despachan por notabilidad, sino de un verdadero maestro; y nuestra opinión se confirmó más y más á medida que, como por encanto, el Sr. Tárrega fue ejecutando música nacional y de Mendelssohn, Thalberg, Arrieta, Arditi y otros célebres maestros, con una perfección y buen gusto verdaderamente admirables. Y no podía dejar de ser así, puesto que el señor Tárrega no es de aquellos que hemos citado, sino un artista en toda la extensión de la palabra, como que fue no sólo discípulo del célebre Arcas, sí que del Conservatorio de Madrid, bajo la dirección de los maestros Hernando, Galiana, Arrieta y otros, mereciendo los primeros premios en armonía, composición, piano y violín. Bien se conoce.

No hay que decir cuánto el Sr. Tárrega fue aplaudido y felicitado por la inteligente concurrencia, mientras que contamos pueda hacer admirar en público sus extraordinarias facultades»

«Artistas: [crónica de “El Diario de Málaga sobre el concierto de Toboso y Soria], [texto impreso, crónica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-02-13, año 25, n.º 7.177, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218840213%5C%22+year%3A1884+month%3A02+day%3A13&page=0001&lang=es>> [consultado 01-09-14]

«Artistas.—Copiamos lo que sigue de “El Diario” de Málaga: Notable fue el concierto que los señores Toboso y Soria dieron el último domingo en los salones altos del Café de La loba, según el programa previamente anunciado.

Numeroso público, ansioso de juzgar por sí mismo a estos hábiles artistas acudió a dicho local a la hora prefijada y pocos momentos después se dejaron oír los acordes del primer número del programa ejecutando magistral y maravillosamente *La sinfonía de Norma*. Con igual acierto, en medio de unánimes aplausos, y de ovación en ovación pudiera decirse, fueron ejecutadas todas las demás piezas de que aquel se componía y algunas repetidas por galante condescendencia.

El conjunto de las dos guitarras, inteligentemente combinadas, resulta casi con iguales sonidos que una orquesta completa; una de ellas, la del señor Toboso consta, pudimos observar, de once cuerdas, y ocho la del señor Soria, resultando así con mayor extensión de sonidos y bajos más graves que las guitarras de sistema ordinario.

Fuera de programa y a petición del público el señor Toboso, aragonés, tocó la jota de su país y el señor Soria, andaluz, tocó unas alegres malagueñas, mereciendo ambos muchos y repetidos aplausos.»

«Gacetillas: han llegado a esta capital [llegada a Almería de los guitarristas Toboso y Soria]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-02-14, año 25, n.º 7.178, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218840214%5C%22+year%3A1884+month%3A02+day%3A14&page=0001&lang=es>> [consultado 20-07-14]

«Han llegado á esta capital los acreditados guitarristas Sres. Toboso y Soria los cuales muy en breve darán un números de conciertos. Oportunamente daremos noticia del día que los inauguren.»

«Gacetillas: Ateneo [cambio de hora para el concierto de Toboso y Soria]», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-02-17, año 25, n.º 7.181, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218840217%5C%22+year%3A1884+month%3A02+day%3A17&page=0001&lang=es>> [consultado 20-07-14]

«El concierto que darán hoy domingo en esta sociedad los reputados artistas Sres. Toboso y Soria, empezará á la una de la tarde en vez de la otra hora anunciada.»

«Gacetillas: Concierto [hora de comienzo para el concierto de Toboso y Soria]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-02-20, año 25, n.º 7.184, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218840220%5C%22+year%3A1884+month%3A02+day%3A20&page=0001&lang=es>> [consultado 20-07-14]

«Concierto.—Hoy miércoles, á las siete y media de la noche, ejecutarán algunas escogidas piezas con la guitarra en el salón del Ateneo, los artistas Sres. Toboso y Soria, ya que, por causas justificadas, tuvo que suspenderse el sábado de la pasada semana el anunciado concierto.»

«Gacetillas: Concierto», [texto impreso, crónica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-02-22, año 25, n.º 7.186, pág. 3.

Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218840222%5C%22+year%3A1884+month%3A02+day%3A22&page=0001&lang=es>> [consultado 20-07-14]

«Concierto.—El celebrado en el salón del Ateneo la noche del miércoles por los distinguidos guitarristas Sres. Toboso y Soria atrajo a aquel sitio una escogida concurrencia deseosa de admirar en tan ingrato instrumento las dotes musicales que poseen tan aventajados artistas. Estos ejecutaron varias piezas del género clásico y un precioso paso doble del maestro Juarranz que agradaron bastante; el público pidió la repetición de una tanda de valeses tributando grandes aplausos a los Sres. Soria y Toboso.

Hoy se despedirán ambos guitarristas con el concierto que se verificará esta noche en el salón de la Cervecería inglesa, pasando después a Cartagena y otras capitales./ Creemos que todos los aficionados al instrumento nacional se apresurarán a concurrir esta noche a la Cervecería para admirar el mérito de estos dos artistas.»

«Se halla en esta capital D. Antonio Torres», [texto impreso, semblanza], *Diario de Barcelona*, Barcelona, 1884-07-24, n.º 206, pág. 8.858-9. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, D 1792 8º.

«Se halla en esta capital D. Antonio Torres, distinguido fabricante de guitarras, establecido en Almería, y que sin duda es hoy día el primero de los constructores españoles de este instrumento, que bien puede llamarse nacional, por la plenitud de sonido y belleza de los que salen de los talleres del señor Torres. En una reunión a que asistimos y a que fueron invitados varios guitarristas, otros artistas y personas competentes, puso de manifiesto el Sr. Torres alguna de sus guitarras, una de ellas magnífica que le valió un primer premio en la Exposición de Sevilla del año 1858. A más de las notables condiciones de sonoridad de la expresada guitarra, es el instrumento una obra maestra de ebanistería, en la que resaltan hermosos y diminutos mosaicos que la adornan, de una trabajo artístico tan delicado como de buen gusto. El Sr. Torres se ha conquistado gran nombradía como fabricante de guitarras, pues que las suyas son consideradas como las mejores por los célebres guitarristas Cano, Arcas y Tárrega.

Es tanto más de encomiar la supremacía del Sr. Torres en su ramo de fabricación artística, en cuanto puede decirse que esta industria fue innata en él, sin que nadie se la enseñase. Como hubiese aprendido desde niño a tocar la guitarra con el célebre don Dionisio Aguado, y no encontrando nunca ninguno de estos instrumentos que le satisficiese, después de haber adquirido alguna práctica en la ebanistería, siguiendo el señor Torres sus inclinaciones, dedicóse a hacer estudios para mejorar y perfeccionar la construcción de las guitarras. Catorce años empleó en sus ensayos, hasta que habiendo obtenidos los resultados que apetecía en 1856 se decidió a presentar en Sevilla sus

instrumentos, los cuales tuvieron tanta aceptación que se veía apremiado para poder cumplir los encargos que se le hacían. El Sr. Torres se estableció más tarde en Almería, donde ha ido acrecentándose su fama por las muchas y excelentes guitarras que ha fabricado.»

«Gacetillas: Guitarrista. Leemos en el Diario de Barcelona [llegada de Antonio de Torres a Barcelona]», [texto impreso, semblanza], *La Crónica Meridional*, Almería, 1884-08-02, año 25, n.º 7.314, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218840802%5C%22+year%3A1884+month%3A08+day%3A02&page=0001&lang=es>> [consultado 23-05-14]

«Guitarrista.—leemos en El Diario de Barcelona: «Se halla en esta capital D. Antonio Torres, distinguido fabricante de guitarras, establecido en Almería, y que sin duda es hoy día el primero de los constructores españoles de este instrumento, que bien puede llamarse nacional, por la plenitud de sonido y belleza de los que salen de los talleres del señor Torres. En una reunión a que asistimos y a que fueron invitados varios guitarristas, otros artistas y personas competentes, puso de manifiesto el Sr. Torres alguna de sus guitarras, una de ellas magnífica que le valió un primer premio en la Exposición de Sevilla del año 1858. A más de las notables condiciones de sonoridad de la expresada guitarra, es el instrumento una obra maestra de ebanistería, en la que resaltan hermosos y diminutos mosaicos que la adornan, de una trabajo artístico tan delicado como de buen gusto. El Sr. Torres se ha conquistado gran nombradía como fabricante de guitarras, pues que las suyas son consideradas como las mejores por los célebres guitarristas Cano, Arcas y Tárrega.

Es tanto más de encomiar la supremacía del Sr. Torres en su ramo de fabricación artística, en cuanto puede decirse que esta industria fue innata en él, sin que nadie se la enseñase. Como hubiese aprendido desde niño a tocar la guitarra con el célebre don Dionisio Aguado, y no encontrando nunca ninguno de estos instrumentos que le satisficiera, después de haber adquirido alguna práctica en la ebanistería, siguiendo el señor Torres sus inclinaciones, dedicóse a hacer estudios para mejorar y perfeccionar la construcción de las guitarras. Catorce años empleó en sus ensayos, hasta que habiendo obtenidos los resultados que apetecía en 1856 se decidió a presentar en Sevilla sus instrumentos, los cuales tuvieron tanta aceptación que se veía apremiado para poder cumplir los encargos que se le hacían. El Sr. Torres se estableció más tarde en Almería, donde ha ido acrecentándose su fama por las muchas y excelentes guitarras que ha fabricado.»

«Suplemento al boletín: Nombres y apellidos de los votantes», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1884-10-03, n.º 226, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000029354&lang=es>> [consultado 03-07-14]

«Nombre y apellidos de los votantes. [...] Antonio Torres Jurado [...]»

«Suplemento al boletín oficial. Correspondiente al 30 de Setiembre de 1884. Elecciones», [texto impreso, disposición oficial], *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*, Almería, 1884-09-30, n.º 223, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/boletines/issue.vm?collection=&search=&id=0000029352&lang=es>> [consultado 28-08-14]

«Gobierno de Provincia. Elecciones. Circular núm. 1519. En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 92 de la vigente ley electoral, se publican a continuación y en los días sucesivos hasta su terminación, las listas de todos los electores que han tomado parte en la elección de Diputados provinciales con el resumen de los votos obtenidos por cada candidato en los diferentes distritos. Almería, 26 de Setiembre de 1885. El Gobernador. Juan Giménez Ramírez.»

## 1887

«El conocido artista de cante flamenco D. Antonio Giménez», [texto impreso, crónica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1887-10-06, año 28, n.º 8.221, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218871006%5C%22+year%3A1887+month%3A10+day%3A06&page=0001&lang=es>> [consultado 16-09-14]

«El conocido artista de cante flamenco D. Antonio Giménez dio su anunciado concierto en el Café Universal la noche del martes, agrandando mucho todos los números que tocó en la guitarra y siendo muy aplaudida al terminar cada uno de sus ejercicios.

En los intervalos amenizaron la velada musical los Sres. Sánchez, haciéndonos oír algunas de las escogidas piezas de su repertorio y otras nuevas con que adicionarán sus programas de los conciertos que así que entremos más en la estación de invierno darán todas las noches en el hermoso salón del Café Universal, reanudando las sesiones del año último que tan gratos recuerdos dejaron en el ánimo de los concurrentes.»

## 1889

«Gacetillas: Guitarrista. En breve llegará a esta capital», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1889-11-28, año 30, n.º 8.869, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218891128%5C%22+year%3A1889+month%3A11+day%3A28&page=0001&lang=es>> [consultado 09-07-14]

«Guitarrista.—En breve llegará á esta capital el afamado concertista de guitarra don Francisco Tárrega, que tantos triunfos ha alcanzado en Europa»

## 1890

«Concertista [Llegada de Tárrega a Almería]», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1890-02-02, año 31, n.º 8.923, pág. 2. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218900202%5C%22+year%3A1890+month%3A02+day%3A02&page=0001&lang=es>> [consultado 09-07-14]

«Concertista. Acaba de llegar a esta capital, el notable concertista de guitarra D. Francisco Tárrega, que tantos triunfos ha obtenido en toda Europa y que viene precedido de gran reputación. El Sr.

Tárrega se propone dar una serie de conciertos en Almería, por lo que en breve tendremos el gusto de aplaudir a tan celebrado artista»

«Concierto [programa de un concierto de Tárrega en el Teatro Apolo]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1890-02-08, año 31, n.º 8.928, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218900208%5C%22+year%3A1890+month%3A02+day%3A08&page=0001&lang=es>> [consultado 09-07-14]

«Concierto.—He aquí el programa del concierto de guitarra que dará esta noche a las ocho en el teatro de Apolo, el conocido profesor señor Tárrega, que tantos aplausos ha conquistado en las primeras capitales de España: Primera Parte. 1º Célebre melodía, Verdi. 2º Fantasía sobre motivos de la ópera Marina, Arrieta, 3º Gran trémolo, Gottschlak, 4º Aires nacionales, Tárrega. 5º Fantasía española, el mismo. Descanso de 15 minutos. Segunda Parte. 1º Célebre «Gavota», Arditi, 2º Bolero y panaderos, Arcas y Oudrid, 3º Variaciones del carnaval de Venecia, Tárrega., 4º gran marcha fúnebre, Thalberg, 5º y último Gran Rondeña, Arcas y Tárrega. La entrada general es a 50 céntimos.»

[Agencia] C[ribes]??,«Tárrega [Crítica al concierto de Tárrega]», [texto impreso, crítica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1890-02-11, año 31, n.º 8.930, pág.3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218900211%5C%22+year%3A1890+month%3A02+day%3A11&page=0001&lang=es>> [consultado 09-07-14]

«Tárrega. Lo confesamos sinceramente. Al presentarnos la noche del pasado sábado, en el Teatro Apolo, íbamos con el prejuicio, de no escuchar nada nuevo en el instrumento más popular de España y más dispuesto á la censura que al aplauso.

Este nuestro criterio, había sido formado, sin conocer al eminente guitarrista D. Francisco Tárrega, á quien por el contrario, la prensa de todas las provincias que ha recorrido, prodiga los más sinceros y entusiastas elogios. Era un impulso de orgullo patriótico el que lo ocasionaba, altamente natural, en los que hemos seguido paso á paso los grandes triunfos de nuestro guitarristas almerienses, alguno de los que, alcanzó el primer puesto entre los concertistas españoles de guitarra. Entre nosotros ha nacido el notabilísimo D. Julián Arcas, al que antes aludíamos; hijo es también de Almería el profesor D. Juan Robles y ambos dieron discípulos tan eminentes com D. Juan Pujol, muerto, cuando mayores esperanzas ofrecía para el arte, y Aguilera, que recorre Andalucía, obteniendo en su carrera artística, merecidos lauros.

¿Es de extrañar por tanto, que recientes aún en nuestros oídos, las armoniosas notas de maestros y discípulos, formados ante la presencia de un nuevo maestro, instintivamente juicios más llenos de pesimismo, que de optimismos alhagadores, con más tendencias a la crítica, que a la benevolencia? Nos preparábamos a oír a un hombre estudioso, más nos parecía difícil encontrar otra habilidad. Después del concierto, hemos cambiado totalmente de criterio. Tárrega, que se captó desde el primer momento la simpatía del público, es un guitarrista eminente y maneja su instrumento, con la maestría propia del perfecto y concienzudo profesor, si estudioso y discreto, inspirado y conocedor del moderno gusto, en la más hermosa de las Bellas Artes.

Ha ganado en un sólo momento por derecho propio, el puesto que antes sin conocerle, no nos atrevíamos a otorgarle, superando las esperanzas del público que premió con aplauso entusiasta sus indiscutible méritos, con justicia reconocidos en otros países.



Arcas y Tárrega; dos figuras notables del arte. Las comparaciones son odiosas y por eso nos abstenemos de hacerlas; interesa sólo consignar, que el primero con su gloriosa memoria y el segundo en su brillante carrera, demuestran palmatamente que la guitarra sirve para algo más que para presidir las *juergas* y *jaranas* y si está como en su casa, entre las cañas de manzanilla, la voz aguardentosa del trasnochador y su descocada y femenil pareja, acompañando unas jábegas o las clásicas rondeñas con su acompasado y típico sonsonante, tiene derecho a ser oída entre dilettantes de gusto más delicado, si la pulsan manos tan autorizadas como las de los artistas que nos ocupan.

La dificultad en el manejo del más ingrato de los instrumentos músico, pone más de relieve el mérito del concertista, que dedica su actividad e inteligencia a su estudio. La poca extensión de sus voces; el inmenso trabajo que para su conocimiento necesita, por el número de trastes, la equivalencia de los sonidos por el equívoco, la claridad en los armónicos, la imitación del fagot, del gran efecto musical, los ligados, arrastres y apoyaturas y sobre todo, la gran ejecución que la buena práctica de todo esto exige, lo hacen inaccesible a las medianías e inapreciable a los profanos.

Pero Tárrega vence su aridez, lo hace sonoro y dulce; pisa las cuerdas con seguridad y valentía y nos ofrece un conjunto de bellas armonías, jamás turbadas por el más leve roce de la cuerda o la obscuridad en el sonido, ni aún a pesar de interponer de propio intento su pañuelo entre los dedos y las cuerdas o dejar solo encomendada a la mano izquierda la ejecución de cualquier trozo musical.

Así se vencen las dificultades.

pero pasemos a dar cuenta del programa.

Los diez números que lo formaban fueron todos muy aplaudidos especialmente los Aires nacionales, de Tárrega y la Fantasía española del mismo autor, último que componían la primera parte, aunque a la verdad bien merecerían los tres primeros igual éxito. Especialmente el Gran trémolo de Gotschak, no fue apreciada en su justo valor, si se tiene en cuenta la maravillosa ejecución que su interpretación exigía.

De la segunda parte las variaciones del Carnaval de Venecia y la Gran Rondeña, dieron muchos laudos a su autor, que aumentó voluntariamente el programa con el paso doble de Niña Pancha, la Danza de los negritos de Cádiz, y la jota de los Ratas de la Gran vía, que tocó esta última a instancias del público. Este, que era números, salió muy satisfecho del concertista.

En resumen, una buena noche para los aficionados y un nuevo triunfo para Tárrega, quien en unión del célebre Giménez Manjon, continuará en España las glorias del inolvidable Arcas.—C.»

«Concierto», [texto impreso, crítica], *La Crónica Meridional*, Almería, 1890-02-22, año 31, n.º 8.940, pág. 2. Disponible en:

<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218900222%5C%22+year%3A1890+month%3A02+day%3A22&page=0001&lang=es> [consultado 22-08-14]

«Concierto.—Como habíamos anunciado anteanoche tuvo lugar un brillantísimo concierto en el teatro de Apolo, tomando parte, el distinguido y celebrado guitarrista D. Francisco Tárrega y el aplaudido sexteto de los Sres. Sanchez. El programa era excelente. Comenzó con la hermosa obertura de Gevaert «Le Billet de Marguerite» que ejecutó el Sexteto primorosamente, obteniendo una verdadera ovación. Siguió el turno al Sr. Tárrega y como siempre demostró su genio artístico en los diferentes números de música que ejecutó de Verdi, Arrieta, Mendelssohn y Gottschalk, especialmente en el Gran Trémolo de este último, que resultó sublime obteniendo a la vez nutridos aplausos en una Fantasía compuesta por el mismo Sr. Tárrega, que agradó en extremo.

El sexteto de los Sres. Sanchez ejecutó después el precioso Minuetto de Bolzoni que tanto gusta, prodigándole el público merecidísimos aplausos, así como en la Serenata Veneciana de Michelli y en la hermosa e inspiradísima Canzonetta de Godard, que interpretaron con notable perfección y verdadera maestría.

El sexteto de los Sres. Sanchez, obtuvo anteanoche un nuevo triunfo. Hubiera este bastado para acreditarle sus excelencias, si ya de antiguo no fuesen conocidas de nuestro público, que siempre ha sabido premiar á estos notables e incansables artistas como se merecen.

Cuantos elogios les dediquemos son justísimos.

Nosotros deseáramos que el sexteto de los señores Sanchez recorriera algunas poblaciones apartadas de Almería, seguros de que sus esfuerzos serían coronados por la fama.

Respecto al Sr. Tárrega ¿qué hemos de añadir a lo que ya dijimos de su primer concierto? Si aquí enumerásemos una por una todas las obras que obtuvieron brillantísima ejecución por el Sr. Tárrega, sería necesario que copiásemos, integro el programa, porque todas, todas fueron primorosamente bordadas en el popular instrumento, que pulsado hábilmente por tan notable artista produce un verdadero éxtasis en el auditorio, el que maravillado prorrumpe a cada momento en ardentísima ovación. Tárrega con su guitarra como decía un distinguido periodista francés, hace olvidar a Sarasate, borra de la imaginación el recuerdo de Rubinstein y disipa las armonías del arpa de Esmeralda Cervantes. oyendo a Tárrega es como puede conocerse el mérito de la guitarra, sus medios artísticos de expresión, la delicadeza de su concepto, la amplia y vastísima escala de sus tonos.

¡Evocan sus armonías tantos recuerdos! Al ejecutar anteanoche la gran marcha fúnebre de Thalberg, cuando hacía suspirar el instrumento, dándole una expresión tan original, hallábamos a Tárrega sublime.

Sin vacilaciones debemos consignar aquí que es lo más notable que conocemos en su género, resplandeciendo en él, en alto grado, el sentimiento artístico más exquisito. Por esto el público inteligente en la música ha sabido premiar con ovaciones sus brillantes conciertos.

Nuestra enhorabuena y nuestros más entusiasta aplauso.»

«Concertista [Visita de Tárrega a Torres]», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1890-02-25, año 31, n.º 8.943, pág.2. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218900225%5C%22+year%3A1890+month%3A02+day%3A25&page=0001&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«Concertista.—Ha marchado a la Cañada de San Urbano, donde proyecta pasar unos días en unión del célebre constructor de guitarras Sr. Torres, el notable concertista D. Francisco Tárrega.»

«Nuevo café cantante», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1890-05-06, año 31, n.º 8.997, pág. 3. Disponible:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218900506%5C%22+year%3A1890+month%3A05+day%3A06&page=0001&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«Nuevo Café Cantante de Santo Domingo. Deseando el actual dueño de este establecimiento complacer en extremo al público almeriense, así como a todos los hijos de la provincia, que acuden a esta capital con frecuencia a ventilar sus asuntos, acaba de montar el Café Cantante de Santo Domingo a la altura de los primeros de España con artistas de primera en el género flamenco, tocadores de guitarra superiores y un personal excelente, hace saber que el jueves próximo inaugurará sus tareas con una función extraordinaria.

En el mismo local se ha instalado una repostería magnífica, en la que se servirán almuerzos, comidas y cenas a precios módicos, pues el objeto no es otro que satisfacer al público. Ya lo saben; inauguración el jueves próximo.»

## 1892

«[Anuncios: cambio de domicilio de] D. Antonio Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1892-02-10, año 33, n.º 9.527, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218920210%5C%22+year%3A1892+month%3A02+day%3A10&page=0001&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«D. Antonio Torres. El antiguo y célebre constructor de guitarras ha trasladado su domicilio a la calle del relámpago núm. 6, transversal de la de Granada, Almería.»

«[Anuncios: cambio de domicilio de] D. Antonio Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1892-02-11, año 33, n.º 9.528, pág. 3.

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218920211%5C%22+year%3A1892+month%3A02+day%3A11&page=0001&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«[Anuncios: cambio de domicilio de] D. Antonio Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1892-02-13, año 33, n.º 9.530, pág. 3.

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218920213%5C%22+year%3A1892+month%3A02+day%3A13&page=0001&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«[Anuncios: cambio de domicilio de] D. Antonio Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1892-02-14, año 33, n.º 9.531, pág. 3.

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218920214%5C%22+year%3A1892+month%3A02+day%3A14&page=0001&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«[Anuncios: cambio de domicilio de] D. Antonio Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1892-02-17, año 33, n.º 9.534, pág. 3.

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218920217%5C%22+year%3A1892+month%3A02+day%3A17&page=0001&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«[Anuncios: cambio de domicilio de] D. Antonio Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1892-02-19, año 33, n.º 9.536, pág. 3.

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218920219%5C%22+year%3A1892+month%3A02+day%3A19&page=0001&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«[Crónica del fallecimiento de Antonio de Torres] Q.S.G.H.», [texto impreso, necrológica] *La Crónica Meridional*, Almería, 1892-11-20, año 33, n.º 9.759, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218921120%5C%22+year%3A1892+month%3A11+day%3A20&page=0001&lang=es>> [consultado 23-07-14]

«Q.S.G.H.—Anoche falleció en esta capital, el célebre constructor de guitarras, nuestro querido amigo D. Antonio Torres, artista de gran mérito conocido en toda España, principalmente en Andalucía donde eran buscadas sus guitarras por los más afamados tocadores.

El Sr. Torres, cuyo nombre vivirá imperecedero entre nosotros, fue premiado en diferentes ocasiones y de él podemos decir que ha sido el único constructor del armonioso instrumento andaluz que, salido de sus manos alcanzaba gran popularidad.

¡Descanse en paz el tan modesto como inimitable artista, a quien no olvidarán sus buenos amigos y admiradores!

Reciba la familia nuestro pésame más sentido por la pérdida que han experimentado tan irreparable y tan grande. La conducción de su cadáver tendrá lugar esta tarde desde la casa mortuoria, situada en la Rambla de Alfareros.»

«Saltos: [fallecidos]», [texto impreso, necrológica], *El Grillo*, Almería, 1892-11-22, época II, año 2, n.º 96, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000150+name%3A%5C%2218921122%5C%22+year%3A1892+month%3A11+day%3A22&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«El domingo fue conducido a la última morada el cadáver del eminente constructor de guitarras D. Antonio Torres; el lunes, el del activo corredor de comercio [...] reciban las distinguidas familias de nuestros queridos amigos nuestro más sentido pésame.»

«Esquellots: [Breve reseña a la muerte de A. de Torres]», [texto impreso, gaceta satírica] *La Esquella de la torratxa: periodich satírich, humorístich, ilustrat y literari*, Barcelona, 1892-12-02, año 14, n.º 725, pág. 12. Disponible en:

<[http://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/impresion.cmd?path=7150930&posicion=12](http://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/impresion.cmd?path=7150930&posicion=12)> [consultado: 23-07-14]

«Acaba de morir á Almería lo célebre constructor de las millors guitarras que s' usan á Espanya, y qui diu á Espanya diu al món, Sr. D. Antón Torres. / ¡Qué s' hi ha de fer! Ningú está exempt de pagar lo postrer tribut á la mare naturalesa. Pero la veritat es que al Sr. Torres la mort li ha bèn xafat la guitarra.»

“Acaba de morir en Almería el célebre constructor de las mejores guitarras que se han usado en España, y quien dice en España dice en el mundo, Sr. D. Antonio Torres. ¡Qué se le va a hacer! Ninguno está exento de pagar el último tributo a la madre naturaleza. Pero la verdad es que al Sr. Torres la muerte le ha chafado bien la guitarra»<sup>309</sup>

---

<sup>309</sup> Traducción de la autora.

## 1894

«Gacetillas: Concertista [Tárrega en Almería]», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1894-04-05, año 35, n.º 10.164, pág. 2. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218940405%5C%22+year%3A1894+month%3A04+day%3A05&page=0001&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«Concertista. El célebre concertista de guitarra, don Francisco Tárrega, que se encuentra en esta capital desde hace varios días, dará esta noche en casa de una distinguida familia una pequeña velada en obsequio de la prensa local y de varios amigos.

El domingo próximo dará un concierto en unos de los teatro, tocando las principales piezas de su extenso repertorio. Le auguramos muchos aplausos y un buen lleno, pues la otra vez que estuvo entre nosotros, hace varios años, dejó bien sentada su fama de célebre concertista de guitarra. El Sr. Tárrega ha adquirido varias guitarras construidas por nuestro paisano D. Antonio Torres (q.e.p.d.) y que obraban en poder de la familia de éste.»

## 1896

«Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-02, año 37, n.º 11.014, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961002%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A02&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«Guitarras de Torres. Se venden dos magníficas guitarras de concierto, obras maestras y de las más notables que dejó construidas por sus propias manos el célebre maestro D. Antonio Torres, cuya merecida reputación es universal. El conserje del Teatro de Apolo dará razón.»

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-03, año 37, n.º 11.015, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961003%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A03&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-05, año 37, n.º 11.017, pág. 2. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961005%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A05&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-07, año 37, n.º 11.019, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961007%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A07&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-08, año 37, n.º 11.020, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961008%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A08&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-09, año 37, n.º 11.021, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961009%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A09&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-11, año 37, n.º 11.023, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961011%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A11&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-14, año 37, n.º 11.026, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961014%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A14&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-16, año 37, n.º 11.028, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961016%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A16&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-18, año 37, n.º 11.030, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961018%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A18&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-21, año 37, n.º 11.033, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961021%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A21&page=0001&lang=es>>  
[consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-22, año 37, n.º 11.034, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961022%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A22&page=0001&lang=es>>  
[consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-26, año 37, n.º 11.038, pág. 2. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961026%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A26&page=0001&lang=es>>  
[consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-27, año 37, n.º 11.039, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961027%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A27&page=0001&lang=es>>  
[consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-10-31, año 37, n.º 11.043, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961031%5C%22+year%3A1896+month%3A10+day%3A31&page=0001&lang=es>>  
[consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-11-4, año 37, n.º 11.047, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961104%5C%22+year%3A1896+month%3A11+day%3A04&page=0001&lang=es>>  
[consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-11-6, año 37, n.º 11.049, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961106%5C%22+year%3A1896+month%3A11+day%3A06&page=0001&lang=es>>[consultado 25-07-14]

«[Anuncio de venta:] Guitarras de Torres», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1896-11-11, año 37, n.º 11.054, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218961111%5C%22+year%3A1896+month%3A11+day%3A11&page=0001&lang=es>> [consultado 25-07-14]

## 1897

«[Anuncio:] Teatro Apolo», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1897-08-15, año 38, n.º 11.326, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218970815%5C%22+year%3A1897+month%3A08+day%3A15&page=0001&lang=es>> [consultado 14-07-14]

«Teatro Apolo. El conocido guitarrero, José López Beltrán, único discípulo de D. Antonio Torres, tiene el gusto de ofrecer á su numerosa clientela y al público en general, un extenso y variado surtido en guitarras y cuerdas, de las mejores fábricas hasta hoy conocidas. Tiene su taller establecido en el Teatro de Apolo; trasladándolo el 17 del actual al Real de la fèria, donde sus constantes favorecedores podrán visitarlo y convencerse de que sus guitarras están construidas en la misma forma y manera que las hacia su maestro; que tanto renombre alcanzó en Sevilla y otros puntos de España.»

«[Anuncio:] Teatro Apolo», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1897-08-16, año 38, n.º 11.327, pág.2. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218970816%5C%22+year%3A1897+month%3A08+day%3A16&page=0001&lang=es>> [consultado 14-07-14]

idem.

«Real de la fèria, número 43. Trasversal de la calle del Instituto.», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1897-08-21, año 38, n.º 11332, pág.1. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218970821%5C%22+year%3A1897+month%3A08+day%3A21&page=0001&lang=es>> [consultado 14-07-14]

«Real de la fèria. Número 43. Trasversal de la calle del Instituto.

El conocido guitarrero, José López Beltrán, único discípulo de D. Antonio Torres, tiene el gusto de ofrecer a su numerosa clientela y al público en general, un extenso y variado surtido en guitarras y cuerdas, de las mejores fábricas hasta hoy conocidas.

Tiene su taller establecido en el Teatro de Apolo, habiéndolo trasladado con motivo de la feria al Real de la misma número 43, donde sus constantes favorecedores podrán visitarlo y convencerse de que sus guitarras están construidas en la misma forma y manera que las hacia su maestro; que tanto renombre alcanzó en Sevilla y otros puntos de España.»



## 1899

«Guitarras: [Venta de guitarras por José López Beltrán]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1899-08-18, año 40, n.º 12.053, pág. 3. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2218990818%5C%22+year%3A1899+month%3A08+day%3A18&page=0001&lang=es>> [consultado 14-07-14]

«El antiguo y conocido constructor de guitarras, José Beltrán, único discípulo del inteligente maestro Torres, participa á su numerosa clientela y al público en general que tiene un extenso y variado surtido de guitarras a precios sumamente módicos y ofrece su establecimiento hoy, Apolo 2 y en la feria en el real de la misma número 49, al lado de los jardincillos de Novedades.»

«Guitarras: [Venta de guitarras por José López Beltrán]», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1899-08-21, año 40, n.º 12.056, pág.1.

idem.

## 1901

Palacio, Roberto de, «Las guitarras», [texto impreso, artículo], *Alrededor del Mundo*, Madrid, 1901-12-12, año 2, n.º 132, págs. 372-373. Disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0001818325&search=&lang=es>> [consultado 03-03-14]

«Las guitarras. Cuatro palabras.—Cómo se hace una guitarra.—La madera.—La caja.—El aro.—El mástil.—El diapasón.—Los trastes.—«Fecit».—Industria española.—Valencia, acaparadora./

La perfección en el arte de construir guitarras, tal como hoy las vemos, no se logró hasta fines del siglo XVIII ó principios del XIX. Este hoy popular instrumento sólo constaba de cinco cuerdas, el diapasón que, como sabemos, se hace hoy corrido hasta la boquilla, llegaba nada más que hasta la cruz, es decir, hasta el punto en que se unen mástil y tapa. los trastes que hay desde la cruz hasta la boquilla estaban incrustados en unas piececitas de palosanto o de ébano, a su vez incrustadas también en la tapa.

Así construía Pagés sus famosas guitarras en la época en que constitucionales y realistas dirimían las diferencias de su credo político a tiros y entraban por segunda vez los franceses en España. Así era la clásica vihuela que amenizaba los intermedios en los teatro y corrales de la Cruz, del Príncipe y otros, cuando se solazaba el concurso de patio y cazuela con dramas espeluznantes implorados de extranjera literatura, con tanganillas de soldados y pícaros y con esperpentos teatrales de todas castas y géneros.

Los que las perfeccionaron y construyéndolos se hicieron famosos, especialmente fueron Antonio Torres, Julián Llorente, D. Antonio Carracedo y el sevillano Cárdenas, y anteriormente, el hermano de Pagés, Josef, que se estableció en la Habana y alcanzó hasta el año 10.

Hacer una guitarra es tarea difícil, si el instrumento ha de ser perfecto. Por eso se explica que haya tan pocos que alcancen honra y provecho en el arte y que sus nombres sean conocidos, no sólo en toda España sino en aquellos puntos del extranjero que más instrumentos de esta clase compran como son París, Londres y las principales poblaciones de los Estados Unidos.

Hay guitarreros excelentes en Sevilla, Málaga, Cádiz, Valencia y Madrid. En nuestra capital, los hay también antiguos y notables, bien conocidos por concertistas y tocadores flamencos: entre ellos figuran Ramírez, el de la calle de Arlabán, a donde concurre lo mejor de los tocadores del género español por excelencia: el de la calle de Cádiz y el de la Concepción Jerónima, los cuáles construyeron también laúdes y bandurrias, y violines el primero de los citados.

Los buenos guitarreros no hacen ese trabajo de batalla que se vende por poco precio, y que forzosamente ha de ser defectuoso. Porque la madera que se emplea es costosa y ha de ser muy escogida: es caoba, ciprés, palosanto, palorosa, arce, abeto, cedro, ébano y pinabete. [...] »

## 1907

«Buzón de consultas: Guitarrista», [texto impreso, ], *El Imparcial*, Madrid, 1907-09-12, año 41, n.º 14.542, pág. 4. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000223804&search=&lang=es>> [consultado 17-07-14]

«Guitarrista.—Trabajo nos ha costado averiguar lo que usted desea saber; y por esto hemos tardado varias semanas en contestar. Cuando ya habíamos perdido toda esperanza de averiguar cosa tan difícil, gracias a una verdadera casualidad nos hemos enterado que hay quien tiene, y creemos que vende, una auténtica guitarra del famoso y ya difunto Antonio de Torres, “el Stradivarius de la guitarra”. En la Carrera de San Jerónimo, núm. 15, entresuelo izquierda, es casi seguro que le darán razón y cuantos detalles necesite usted.»

## 1910

«Guitarra», [texto impreso, anuncio], *ABC*, Madrid, 1910-10-18, año 6, 2ª época, n.º 1.957, pág. 18. Disponible en: <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1910/10/18/018.html>> [consultado 22-08-14]

«Guitarra. Se vende una auténtica del famoso constructor D. Antonio de Torres, de la 1ª época. Cª. S. Jerónimo, 15, ent.º izq.»1910

## 1912

«Guitarra», [texto impreso, anuncio], *ABC*, Madrid, 1912-11-19, año 8, 2ª época, n.º 2.716, pág. 4. Disponible en: <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1912/11/19/004.html>> [consultado 22-08-14]

«Guitarra. Se vende una magnífica del famoso constructor Antonio de Torres, de la primera época. Horas: de 9 á 10 mañana, y de 8 á 9 noche. Esparteros, 6, 3ª.»

«Guitarra», [texto impreso, anuncio], *El Imparcial*, Madrid, 1912-11-20, año 46, n.º 16.428, pág. 6. Disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000303432&search=&lang=es>> [consultado 22-08-14]

«Guitarra. Se vende una magnífica del famoso constructor Antonio de Torres, de la primera época. Horas: de 9 a 10 mañana y de 8 a 9 noche»

## 1913

«Teatro. En Variedades. Concierto de guitarra», [texto impreso, anuncio], *La Crónica Meridional*, Almería, 1913-01-26, año 54, n.º 16.671, pág. 2. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2219130126%5C%22+year%3A1913+month%3A01+day%3A26&page=0001&lang=es>> [consultado 18-09-14]

«Como ayer anunciamos, esta noche a las nueve, tendrá lugar en el teatro Variedades, el brillante concierto de guitarra por el notable artista y director del Conservatorio de Buenos Aires, don Antonio Jiménez Manjón. Este concierto será el único que tan cariñoso amigo dará en Almería por tener necesidad de marchar a Madrid y París, donde también actuará. El programa que ejecutará será el siguiente:

Primera parte 1. Recuerdos de mi patria (Manjón). 2. Sor Sonata op. 22. Allegro-Adagio. Menuetto-Rondó. 3. Noveletta, A orillas del arrollo. Idilio. (Manjón) 4.º Introducción y capricho. (Regondi)  
Segunda parte. 1. Sor variaciones sobre «O cara armonía» (Mozart) Sor. 2. Andante y rondo en la menor. (Aguado) 3. Adagio de la sonata XIV(Beethoven) 4. Fantasía gitana (Manjón)»

## 1918

«Fran[cis]co Gutierrez Martinez, practicante», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Madrid, 1918-12-01, año 59, n.º 18.750 pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2219181201%5C%22+year%3A1918+month%3A12+day%3A01&page=0001&lang=es>> [consultado 23-08-14]

«Fran[cis]co Gutierrez Martinez, practicante, se ha trasladado a la calle de Granada 25, principal, al lado de la guitarrería de Moya.»

## 1920

«Guitarra de Torres», [texto impreso, anuncio], *El día: diario reformista*, Almería, (1920-07-17), año 7, n.º 1.659, pág. 2.  
Disponible en: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002108371>> [consultado: 23-07-14]

«Se vende una magnífica guitarra del auténtico Torres. Informarán, calle de Cádiz número 11.»

«Guitarra de Torres», [texto impreso, anuncio], *El día: diario reformista*, Almería, (1920-07-20), año 7, n.º 1.661, pág. 3.

Disponible en: <[http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados\\_ocr.cmd?descrip\\_biblioteca=&posicion=701&descrip\\_lengua=&forma=&id=34&descrip\\_idlistprov=&descrip\\_idlistloc=&general\\_ocr=S&formato\\_fechapublicacion=dd%2FMM%2Fyyyy&tipoResultados=PAG&descrip\\_idlistcom=>](http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados_ocr.cmd?descrip_biblioteca=&posicion=701&descrip_lengua=&forma=&id=34&descrip_idlistprov=&descrip_idlistloc=&general_ocr=S&formato_fechapublicacion=dd%2FMM%2Fyyyy&tipoResultados=PAG&descrip_idlistcom=>)> [consultado: 23-07-14]

idem.

«Guitarra de Torres», [texto impreso, anuncio], *El día: diario reformista*, Almería, (1920-07-24), año 7, n.º 1.665, pág. 3.

Disponible en: <[http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados\\_ocr.cmd?descrip\\_biblioteca=&posicion=201&descrip\\_lengua=&id=314&descrip\\_idlistprov=&descrip\\_idlistloc=&general\\_ocr=S&formato\\_fechapublicacion=dd%2FMM%2Fyyyy&tipoResultados=PAG&descrip\\_idlistcom=>](http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados_ocr.cmd?descrip_biblioteca=&posicion=201&descrip_lengua=&id=314&descrip_idlistprov=&descrip_idlistloc=&general_ocr=S&formato_fechapublicacion=dd%2FMM%2Fyyyy&tipoResultados=PAG&descrip_idlistcom=>)> [consultado: 23-07-14]

«Guitarra de Torres», [texto impreso, anuncio], *El día: diario reformista*, Almería, (1920-07-29), año 7, n.º 1.669, pág. 3

Disponible en: <[http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados\\_ocr.cmd?descrip\\_biblioteca=&posicion=451&descrip\\_lengua=&id=161&descrip\\_idlistprov=&descrip\\_idlistloc=&general\\_ocr=S&formato\\_fechapublicacion=dd%2FMM%2Fyyyy&tipoResultados=PAG&descrip\\_idlistcom=>](http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados_ocr.cmd?descrip_biblioteca=&posicion=451&descrip_lengua=&id=161&descrip_idlistprov=&descrip_idlistloc=&general_ocr=S&formato_fechapublicacion=dd%2FMM%2Fyyyy&tipoResultados=PAG&descrip_idlistcom=>)> [consultado: 23-07-14]

«Guitarra de Torres», [texto impreso, anuncio], *El día: diario reformista*, Almería, (1920-07-30), año 7, n.º 1.670, pág. 3

Disponible en: <[http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados\\_ocr.cmd?descrip\\_biblioteca=&posicion=451&descrip\\_lengua=&id=161&descrip\\_idlistprov=&descrip\\_idlistloc=&general\\_ocr=S&formato\\_fechapublicacion=dd%2FMM%2Fyyyy&tipoResultados=PAG&descrip\\_idlistcom=>](http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados_ocr.cmd?descrip_biblioteca=&posicion=451&descrip_lengua=&id=161&descrip_idlistprov=&descrip_idlistloc=&general_ocr=S&formato_fechapublicacion=dd%2FMM%2Fyyyy&tipoResultados=PAG&descrip_idlistcom=>)> [consultado: 23-07-14]

«Guitarra de Torres», [texto impreso, anuncio], *El día: diario reformista*, Almería, (1920-07-31), año 7, n.º 1.671, pág. 3

Disponible en: <[http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados\\_ocr.cmd?descrip\\_biblioteca=&posicion=201&descrip\\_lengua=&id=314&descrip\\_idlistprov=&descrip\\_idlistloc=&general\\_ocr=S&formato\\_fechapublicacion=dd%2FMM%2Fyyyy&tipoResultados=PAG&descrip\\_idlistcom=>](http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados_ocr.cmd?descrip_biblioteca=&posicion=201&descrip_lengua=&id=314&descrip_idlistprov=&descrip_idlistloc=&general_ocr=S&formato_fechapublicacion=dd%2FMM%2Fyyyy&tipoResultados=PAG&descrip_idlistcom=>)> [consultado: 23-07-14]

## 1923

Noel, Eugenio, «La guitarra de Tárrega: los dos viejos de Olivenza», [texto impreso, ensayo], *La Esfera: ilustración mundial*, Madrid, 1923-02-24, año 10, n.º 477, pág. 24.

Disponible en: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10004054138>>  
[consultado 14-07-14]

«La guitarra de Tárrega: los dos viejos de Olivenza. Las cigüeñas se fueron al gran viaje de otoño, y como todos los años, como todos los días, estos dos excelentes viejos se han reunido una vez más. Rebeldes al cansancio y al despeo, cendrados en el fuego de su amor a la guitarra, ahí están como están luengos años arreo, en torno de la camilla, sentados a la sombra de la muerte, en divanes de chigaranda y de reps verdusco cuya borra se sale por derroñados hilvanos. ¡Oh, cómo aman la guitarra ibera estos dos viejos!...Pasitamente, desenfundan las vihuelas sevillanas, dos obras maestras de Soto y Solares, y dejan sobre el hule de la mesa las bolsas jaqueadas de tela de friso salpullidos de flores de color rosa parecidas a las belloritas, bardadas tan pulidamente con arrequives de puntillas y guarniciones de bocacá en los bajeros. Poco que ellos almodonean su contento al verlas, engolosinados con su forma deliciosa. Jácaras y andolas brillan de sus bocas a borbotones, y como niños, se palmean las espaldas, hablan de buen rejo, entablan pareceres dándose de enviones el uno al otro. No, no son de Antonio de Torres, el Stradivarius de las guitarras, pero eso importa una viznaga. [...]

Pero no importa cuándo en los días en que la sangre no se apaulaba en las venas y escullaba correntona, los dos viejos conocieran a Tárrega. ¿Qué habrá sido de aquella guitarra suya, con su tornavoz para dar potencia a los graves, las curvas de su caja limpias como nimbos de luz, la boca de mosaico, el diapasón de plata, aquellas boleras, aquellos zoquetillos o berenjenas, las jacenas, el alabeado, la madera de palosanto?...Ellos le oyeron tocar en ella, ¡Qué barbas, qué pelo, qué ojos!... Cuando tocaba era como llorón cabe las alminas, los ceñajos o los boteales...Sobre todo, los ojos, con las cejas como pegadas de guimón, como ramujos de yezgares o salegas...Le oyeron la marcha fúnebre, de Thalberg, el trémolo de Gottschalk, el Carnaval de Venecia, su Capricho árabe, unas Sonatas de Beethoven, cuya transcripción era un prodigio. Más lo que de él quedó en el alma era lo suyo, lo suyo. ¡Ah! Cada uno sabe, ¡qué diablo!, por qué arrecoge su grano en silo y no en algofra. Allí, allí mismo tenían, al alcance de la mano, su colección de doce estudios escogidos. Y no. Tárrega era otro. Tárrega era...como ellos, sin melindres ni rodeos, él se quistaba con los pidones, pero él sólo tañía como Tárrega cuando no se acordaba de Gor, ni de Arcas, ni de Aguado, ni de Cimadevilla, ni de Borrero, [...]

## 1925

«Arte Nacional. María Luisa Anido, Discípula predilecta de Llobet. [Entrevista a Maria Luisa Anido]», [texto impreso, entrevista], *Caras y caretas*, Buenos Aires, 1925-07-04, año 27, n.º 1.396, (pág. s.n.)

Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/results.vm?a=4080157&d=creation&d=1925&d=07&d=04&d=1925&d=07&d=04&t=%2Bcreation&l=600&l=700&s=0&lang=es>> [consultado 25-04-14]

«Arte Nacional. Maria Luisa Anido. Discípula predilecta de Llobet.

Menudita como una musmé, sonriente, me ofrece una mano que al estrecharla parece cartilaginosa.

- CARAS Y CARETAS —le expreso—quiere que usted le diga algo que no sepa el público.
- ¿Algo que no sepa el público? ¿Le diré cómo empecé a estudiar la guitarra? [...]
  
- ¿Es cierto que la guitarra que usted tiene perteneció a Tárrega?
- Es muy cierto. Fue la predilecta del maestro. Estaba destinada al Museo Histórico de Madrid, y la viuda del maestro prefirió cedérmela a mí. Se trata de un rico instrumento y a quien se tiene por el de mejores voces que existe. Está construido por Antonio de Torres—el Stradivario de la guitarra— en el año 1863. Es decir, que es un poco mayor que yo...
- Sí, unos meses apenas...
- Tengo ahora dieciocho años. (Maria Luisa trae la reliquia)
- Mire —me dice conmovida—estas manchas son gloriosas: en ellas está el alma maravillosa de Tárrega, el alma que él ponía en sus ejecuciones...

Le pido que toque. Vuelve a llevar sus manos a la estufa. Son sus manos como dos lirios que se acercan a las llamas. Toca «El testament d'Amelia», armonizado por Miguel Llobet. Las cuerdas parecen hablar y expresar el sentimiento de quien las agita. Hay una fina sensibilidad artística en lo que toca. Vibran limpias y parecen traducir el poder de un gran sentimiento.

Luego toca «La Serenata Española» de Albéniz. Y ya esto no es una serenata; un admirable estilo de ejecutante, una sensibilidad maravillosa, una intérprete insuperable, y la serenata es una fantasía que parece surgir de una cosa inmaterial... [...]

«Miguel Llobet [Breve biografía de Miguel Llobet]», [texto impreso, reseña], *Caras y caretas*, Buenos Aires, 1925-09-05, n° 1405, (pág. s.n.)

«Miguel Llobet. En Barcelona, su ciudad natal, comenzó a tocar la guitarra sin maestro, a los nueve años. Atraído poderosamente por el instrumento, llamó la atención del maestro Magín Alegre, que fue quien orientó sus primeros pasos artísticos. Más tarde, discípulo de Tárrega, se inició en la escuela de éste, perfeccionándose rápidamente. A los diez y seis años daba su primer concierto en público en el Instituto Musical Rodoreda de Barcelona, obteniendo un éxito señalado. Independizado de su familia, inició sus verdaderas actividades de concertista en 1900, presentándose en el Conservatorio de Valencia. De allí, a Madrid, y luego, a todas las principales ciudades de España. Quiso oírle el Rey, ante el cual tocó en palacio, siendo vivamente felicitado. Abandonó España para radicarse en París, el año 1904. Diez años permaneció en la Ville-Lumière, haciendo cortos viajes al extranjero para dar conciertos. En 1910 vino por primera vez a Buenos Aires; volvió en 1918 y hace tres años siempre le distinguió el público porteño como a uno de sus concertistas preferidos. En esta última actuación inició con María Luisa Anido los conciertos a dos guitarras obteniendo ejecuciones de un elevado valor artístico. La mayor parte de sus conciertos los da con una guitarra casi centenaria del fabricante andaluz Antonio de Torres, llamado el Stradivarius de la guitarra. Sors, clásico, y Tárrega moderno, son sus autores preferidos. Miguel Llobet, artista de exquisita sensibilidad y de una técnica sorprendente es un verdadero mago de la guitarra, el instrumento de las nocturnas nostalgias y de las alegrías de sol. [autógrafo de Llobet]. Para la célebre revista Caras y Caretas. Con toda mi admiración por la magna obra de divulgación en todo orden de ideas que realiza.»

1927

Mata, Juan M., «La guitarra española. Breve reseña de su historia, de su renacimiento y de su fabricación», [texto impreso, artículo], *Blanco y Negro*, Madrid, 1927-07-10, año 37, n.º 1.886, pág. 26-31. Disponible en: <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/blanco.y.negro/1927/07/10/026.html>> [consultado 27-08-14]

«Qué podríamos contados de la guitarra, que despertara en vosotros, aficionados, sentimientos nuevos? En el lugar más recóndito de España, en casi todas las tierras de Sudamérica, existe un tocador de guitarra. Amparando al instrumento en amoroso abrazo y tensa las cuerdas pacientemente y parece repartir su atención entre el templado y el relato periodístico.[...]

Hablemos, pues, de la guitarra solamente como instrumento material creador del sonido. La dejaremos reposar extendida un momento al alcance de las manos, sin osar tratar del arte de tañerlas, y hablaremos de otro arte menos conocido, del arte modesto de su construcción, tan interesante y tan digno de la atención de los aficionados.

España es el país creador de la guitarra, la patria de los mejores constructores. En Madrid, en Sevilla, en Granada, en Cádiz estuvieron los famosos talleres de donde salieron los pulidos y afinadísimos instrumentos que fueron modelos después para los industriales modernos, que conservan cuidadosamente las primitivas guitarras del siglo XVII, hijas de la vihuela y nietas del laúd árabe, que tiene sus ascendientes más lejanos en los instrumentos del Oriente.

La vihuela de cuatro cuerdas del siglo XVI, que tañeron diestramente los famosos Luis de Narváez, Luis de Milán, Miguel de Fuenllana y Pisador, se convirtió en guitarra en virtud de la innovación de Vicente Espinel, músico y poeta, que la añadió una quinta cuerda y entregó el nuevo instrumento a la nobleza española de las Cortes de Felipe III y Felipe IV, que difundieron el arte españolísimo por Europa entera. [...]

La guitarra que glorificó Fernando Sors, el genial compositor y guitarrista catalán, que elevaron a sublimes concepciones sus contemporáneos Dionisio Aguado, Huerta, Ciedra, Bosch, Naya, Coste —autor de un conocido estudio—, y en los modernos tiempos el gran Tárrega, Llobet, Josefina Robledo, Maria Luisa Anido—concertista argentina—, Sainz de la Maza. Andrés Segovia y otros, tiene escasos constructores. Es evidente que instrumento musical puede [...]

Estos talleres no abundan. En Madrid tal vez no excedan de dos o tres; en Barcelona existe otro afamado y uno muy notable en París, Son sus dueños los herederos del arte de Dionisio Guerra, que fabricó en Cádiz magníficas guitarras en el siglo XVIII; de Juan Pages, otro gaditano notable, del granadino Francisco Ortega, de Antonio Torres, de Sevilla—el Stradivarius de la guitarra—; de Llorente, de Carracedo, de Zorzano, el gran fabricante de Logroño, y de Vicente Arias, de Ciudad Real. Todos han muerto. Sus nombres son sólo recuerdos de otros tiempos, que pronto serán clásicos en el arte de la guitarra, como hoy son los de Sors y los de Aguado. [...]

1929

Masip, Paulino, «Guitarras, guitarreros y guitarristas», [texto impreso, artículo], *La Estampa*, Madrid, 1929-01-01, año 2, n.º 53, págs. 29-31. Disponible en:< <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003401004&page=31&search=Santos+hernández&lang=es>> [consultado 21-08-14]

«Si uno coge el Espasa y se entera de que, entre las clases de guitarras que en el mundo han sido, figuran guitarras inglesas, alemanas, antiguas y modernas, vienesas, toscanas, venecianas, flamencas (de Flandes), usadas en Portugal; viejas guitarras moriscas, que tuvieron gran aceptación en Francia;

si uno sigue leyendo y se entera que la guitarra es descendiente legítima de la cítara, instrumento musical greco-latino; si uno—dejando ya el Espasa a un lado—se sigue enterando que Fernando Sors—el auténtico genio guitarrístico—tocaba con guitarras de construcción francesa y que, en la actualidad, hay fábricas de guitarras en Alemania, Italia, Francia, Suiza, etc.etc. el curioso investigador español se queda un poco frío. [...]

[...] [a pie de foto] Un guitarrero de ayer: Torres, famoso constructor de la famosa guitarra que lleva su nombre, y que son, entre sus semejantes, lo que los «Stradivarius» entre los violines.

[...] Torres, el constructor. Otro genio, éste estudiante de cura que se dedicó a construir guitarras por afición. La guitarra moderna de concierto nació en sus manos. Rompió con todas las tradiciones, creí nuevos planos y dotó al instrumento de sonoridades y matices insospechados. Las guitarras de Torres hicieron posibles a Tárrega y sus discípulos. De la guitarra de caja estrecha, dura de sonido, limitada y un poco estridente, se pasó de un salto a la actual: amplia, pastosa, suave, extensa.

Las guitarras de este hombre, muerto por el año 1893, corresponden a los Stradivarius. No alcanzan precios tan subidos como éstos porque el mercado es más corto, pero se pagan fácilmente, por una de ellas, treinta y treinta y cinco mil pesetas.»

## 1931

«Viajeros», [texto impreso, aviso], *La Crónica Meridional*, Almería, 1931-01-21, año 72, 23.237, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=%22Emilio+Pujol%22&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2219310121%5C%22+year%3A1931+month%3A01+day%3A21&page=0003&lang=es>> [consultado 02-09-14]

«[...]Procedente de la Argentina llegaron los artistas Emilio Pujol y Matilde Cuevas»

Rodríguez Torres, Francisco, «El maestro Torres: Almeriense ilustre», [texto impreso, artículo], *La Independencia*, Almería, 1931-01-23, año 23, n.º 7.037, pág. 1. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219310123%5C%22+year%3A1931+month%3A01+day%3A23&page=0001&lang=es>> [consultado 29-07-14]

«El maestro Torres./ Almeriense ilustre./ Durante breves horas ha permanecido entre nosotros el afamado concertista de guitarra y erudito catalán don Emilio Pujol, discípulo del genial compositor don Francisco Tárrega.

El ceño Pujol, llevado de su ferviente admiración a D. Antonio de Torres y Jurado, ha querido visitar personalmente la Cañada de San urbano, humilde cuna del genio creador de la nueva guitarra que lleva su nombre y que ocupa entre sus semejantes el lugar de los «Stradivarius» entre los violines.

Al par que su veneración por el ilustre maestro almeriense, nos manifestó el señor Pujol que es autor de varios trabajos literarios publicados en una revista francesa y de una conferencia pronunciada personalmente en la Capital de la República Argentina sobre el mérito artístico y secreto de construcción de las guitarras del señor Torres; trabajos y conferencia que con exquisita amabilidad ofreció enviar autorizándome igualmente para su publicación en la prensa local.

Movido el firmante por el deseo de contribuir en la medida de mis fuerzas a honrar y dar a conocer el nombre y relevantes méritos de nuestro ilustre paisano ha procurado visitar a sus familiares y aparte de otros que oportunamente se publicarán, obtuve los datos siguientes:



Fue don Antonio de Torres y Jurado hijo de familia humilde y modesta, nació en la barriada de la Cañada de San Urbano en el año de 1820 y falleció en febrero de 1893 en esta ciudad de Almería.

Tuvo establecido su taller en Sevilla, y últimamente en La Cañada donde fabricó las más célebres de sus guitarras, por nadie hasta ahora igualadas en opinión del señor Pujol, y de las cuales una se ha expuesto en el certamen internacional celebrado en Barcelona; estimándose su valor en la cantidad de ciento veinticinco mil pesetas.

No ha mucho tiempo que don Paulino Masip publicó en la revista ilustrada «Estampa» un juicio crítico del señor Torres, en el que hacía constar que la guitarra moderna de concierto nació en sus manos; que rompiendo con todas las tradiciones creó nuevos planos y dotó a nuestro gran instrumento nacional de sonoridades y matices insospechados. Sus guitarras, hicieron posible a Tárrega que elevó dicho instrumento a la dignidad en que hoy está mantenida por sus discípulos Llobet y Emilio Pujol, nuestro visitante y sus continuadores Regino Sainz de la Maza y Andrés Segovia, entre otros.

De la guitarra de caja estrecha, dura de sonido, limitada y un poco estridente, se pasó de un salto, por Torres a la actual, amplia, pastosa, suave, extensa. Sus guitarras, en opinión de todos los técnicos, corresponde a la «Stradivarius» y si no alcanzan precios tan subidos como éstos, es debido a la limitación de mercado, pero esto, no obstante, se pagan fácilmente por cada una de ellas treinta y treinta y cinco mil pesetas.

Digna de honra imperecedera debe ser para nosotros la memoria de D. Antonio de Torres, que inspirado por su auténtico genio de artista supo iniciar un nuevo pericos totalmente renovador en la construcción del gran instrumento musical español, descendiente legítimo de la cítara greco-latina, de origen remotísimo, pues de ella encontramos numerosos recuerdos en las inspiradas estrofas del Psalterio Davidico.

Sirvan, pues, estas líneas como expresión de nuestra gratitud al señor Pujol cuyo gesto altamente simpático y conmovedor visitando la Cañada para honrar la cuna de aquel que tanto contribuí a sus más felices éxitos en las grandes poblaciones europeas, nos ha honrado a nosotros sus paisanos y ha sabido despertar en los corazones de los hijos de tan humilde barriada los sentimientos más hermosos de admiración y entusiasmo al gran maestro Torres, gloria de Almería y reconocido también como gloria nacional en el mundo artístico.

FRANCISCO RODRÍGUEZ. Canónigo Archivero.»

Rodríguez Torres, Francisco, «Una gloria almeriense: el Maestro Torres», *La Independencia*, Almería, 1931-02-08, año 23, n.º 7.051, Segunda Época, pág. 3.

Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219310208%5C%22+year%3A1931+month%3A02+day%3A08&page=0001&lang=es>> [consultado 29-07-14]

«Una gloria almeriense. El maestro Torres. Siempre fue uno de los sentimientos más simpáticos y generosos del corazón humano la gratitud, especialmente cuando de forma noble y desinteresada se encamina a ensalzar la memoria de aquellos que con las creaciones de su genio supieron engrandecer la patria chica que les meció en su cuna.

Almería, patria del insigne Maestro D. Antonio de Torres siempre dio cabida en su pecho y puso en práctica tan noble y hermoso sentimiento y no dudo que en la ocasión presente, uniré su gratitud y cooperación, a la del que de manera sencilla pero no por ello menos decidida y entusiasta desea ser entre sus paisanos el portavoz que de a conocer al ilustre almeriense, único en su arte y que tanto encumbró el nombre de su terruño en el mundo entero.

Desconocedor el firmante del arte musical de la guitarra y queriendo por otra parte, presentar al señor Torres, precisamente bajo el aspecto que le conquistó su personalidad artística, inmortalizó su

nombre y perpetuó su fama, se dirigió a su ferviente admirador y eximio concertista de guitarra señor Pujol, que con amable gentileza respondió a mi invitación, remitiéndome el admirable juicio crítico que a continuación ofrezco a los amantes de las glorias de Almería.

Antes quiero hacer una salvedad, pues si bien es cierto que es propio de los hombres el errar, no lo es menos que el error deja de serlo cuando noblemente se rectifica.

En mi afán de responder y secundar prontamente la generosa iniciativa del señor Pujol me entrevisté con los familiares del señor Torres en la Cañada, quienes creyendo ciertas las fechas, me dijeron que nació en el año 1820 y murió en 1893. Con posterioridad a esta visita y publicación de mi artículo anterior, he registrado personalmente el Archivo de la Parroquia de San Sebastián de esta ciudad puesto amablemente a mi disposición por el señor Cura Párroco de la misma y he podido investigar que el señor Torres nació en la Cañada de San Urbano el día 13 del mes de Junio de 1817 (Libro 27 de Bautismos, folio 8) y falleció en esta Ciudad a las cuatro de la tarde del día 19 de Noviembre de 1892. (Libro 40 de Defunciones folio 167 vuelto.)

Hecha la presente salvedad, oigamos al señor Pujol, cuyo testimonio dada la reputación universal de que goza en el sublime arte de tocar la guitarra, no puede menos que enorgullecernos al par que dispar las dudas que en los ánimos poco entusiastas pudieran engendrarse.

“Artistas españoles del siglo XIX. ANTONIO DE TORRES

Es sabido que una gran parte del prestigio moral de cada pueblo se apoya en el pedestal de honor que debidamente levantó a sus hombre ilustres y que nada ennoblece tanto como el hecho de honrar el talento, el valor o la virtud.

Las naciones que más predominio ejercen sobre los demás países del mundo, conocen perfectamente estas afirmaciones y nunca dejan de exaltar con verdadero fervor patriótico las glorias que les sean propias.

Por excepción rarísima, España descuida lamentablemente este detalle de noble humanidad, que tanta importancia tiene con respecto a su internacionalidad. Así se repite frecuentemente el caso de ver consagrar en un país extranjero el nombre de algún hijo de España y que España misma ignora; prueba de ello, Zuloaga, Picasso, Falla y tantos otros. En 1854 el insigne Eslava a quien tanto debe el desarrollo de la música en España, trazaba sin ambages los rasgos más salientes de nuestra psicología nacional en aquellos tiempos posiblemente atenuados en la época presente.

La indolencia es un defecto capital en los españoles todos. A este es necesario añadir otro que es como dijo ha poco un periódico satírico de esta corte la *gran pasión nacional*. Esta es la *envidia*. A estos dos defectos comunes a la generalidad de los españoles hay que añadir todavía otro que es peculiar a los artistas músicos y es la falta de amor al arte. Esta es mi duda, el defecto más trascendental, porque el artista que tiene verdadero amor a su arte, aunque sienta en sí el germen o propensión de los otros defectos, vence la indolencia entregándose al estudio del arte que adora; ahoga la envidia reconociendo el mérito donde quiera que se halle y sacrifica todo por el bien y progreso del arte que ama y que hace sus delicias. Las causas que hemos indicado fueron sin duda las que motivaron la emigración de nuestros grandes artistas en el siglo XVI: Don Cristóbal Morales, don Tomas Luis de Victoria, don Diego Ortiz, don Fernando de las Infantas, señor Mateo Flecha y otros varios que son gloria y prez del arte músico español. Abandonaron a su ingrato país que no reconoció sus méritos hasta que adquirieron celebridad en las naciones extranjeras en donde publicaron sus obras admirables.

El retraso general en que ha vivido España durante los dos últimos siglos, ha hecho que los hombres cuya actividad no estuviese circunscrita dentro del campo de la política o de los toros, pasaran poco menos que desapercibidos.

Fue preciso que viniese gente extranjera y que admirase las maravillas que encierra cada ciudad de España para que empezásemos a darnos cuenta de la riqueza histórica, pictórica y arquitectónica que encierran Madrid, Toledo, El Escorial, Salamanca, Sevilla, Córdoba, Granada y tantas otras

ciudades únicas que guardan en su seno, el espíritu de glorias y lejanas generaciones que hicieron de su vida un voto de amor a las más bellas manifestaciones del espíritu y del arte.

Almería cuenta entre los nombres de sus hijos ilustres, el de don Antonio de Torres; genial artífice nacido en la Cañada de San Urbano en 1817 y que construyó las más famosas guitarras que en el mundo existen. Es posible que mientras la obra de Torres pasea triunfalmente por el mundo entero el nombre de su tierra, Almería ignore todo el mérito y trascendencia de la personalidad de su hijo ilustre.

Torres fue un verdadero artista: un revolucionario en su arte, como lo es forzosamente todo creador. Ebanista habilísimo, sintió pasión desde muy joven por la construcción de guitarras y aprendió este arte, bajo la dirección de don José Pernas en Granada. Los mejores constructores hasta entonces habían sido los Pagés, Bénédict, Recio, Altimira y Pernas su maestro.

Torres sobrepasó a sus antecesores rompiendo con los viejos moldes y creó el nuevo tipo de guitarra, que guardando la armonía tradicional de su línea y proporción, la solidez de su construcción y calidad más bella de sonido, ofrecía al guitarrista las más perfectas condiciones para una buena ejecución y la mayor y mejor generosidad sonora para el auditorio.

La plantilla que Torres creó para su tipo corriente de guitarra, ha sido copiada y adoptada por los más eminentes constructores actuales españoles y extranjeros. Sigue aplicándose circunstancialmente el tubo de resonancia de su invención y el clavijero mecánico que él fue el primero en adoptar. Se han copiado en lo posible sus mosaicos de fileteado alrededor de la boca y al borde de los aros, y se han deshecho guitarras suyas con la ansiedad de penetrar el misterio de sonoridad que las hace inconfundibles.

Las guitarras de Torres que todavía existen se encuentran esparcidas por todos los ámbitos del mundo. Algunas han sido adquiridas a precios elevadísimos. Sin embargo no todas han obtenido el mismo favor, ni todas tienen el mismo valor. Algunas guitarras de los constructores más modernos como los de Manuel Ramírez, Enrique García, Santos Hernández y Francisco Simplicio superan tal vez a ciertas guitarras de Torres, especialmente las de su segunda época; pero las mejores guitarras de Torres que generalmente son de su época primera, no han sido superadas aún, por otro artífice.

Sin duda, la labor concienzuda de Torres, a su ciencia y a su arte favorecen hoy los efectos del tiempo transcurrido para la madera: ventaja que siempre tendrán sus instrumentos sobre los de los demás. Para demostrar que el factor más importante en la construcción de una guitarra era la tapa armónica, ofreció la genial promesa de construir una guitarra, cuya caja sería de cartón, a excepción de la tapa que como las acostumbradas debía ser de pinabete. La promesa fue cumplida con un resultado que causó el asombro de los más entendidos y exigentes.

La mejor guitarra de Torres que conocemos, lleva la etiqueta del año 1864 y fue construida en Sevilla. Esa guitarra que es además una joya de filetería artística, fue la voz maravillosa que transmitió a públicos diversos durante toda una existencia, el arte imponderable del divino Tárrega. Por vergüenza nuestra, esa guitarra sobre cuya tapa aparece el testimonio de la infatigable sensibilidad de Tárrega, en vez de ser adquirida y colmada de honores por el Estado, ya que en ella ha nacido el germen del apogeo guitarrístico actual, fue vendida en Buenos Aires por la cantidad de cinco mil pesetas.

Sin las guitarras de Torres, los éxitos de Tárrega, Arcas, Cano, Manjón y otros no hubieran tenido seguramente la eficacia que tuvieron, ni los guitarristas actuales hubieran podido lograr el grado culminante de apogeo en que hoy se encuentra este arte genuinamente español.

Torres significa pues en España más que Stradivarius, Amati o Guarnerius en Italia, porque en la obra de los grandes artífices de Carmona, se apoyaba una transcendencia puramente artística, mientras que en la de Torres, se funden consecuencias que además del orden instrumental y artístico, abarcan una gran parte de espiritualidad de raza.

Sabemos, que tanto en la Cañada de San Urbano, como en Almería, no falta quien conoce mejor que nosotros mismos toda la veneración que el nombre de Torres merece y que está en sus propósitos rendirle el tributo de honor a que es acreedor. Nuestros propósitos son únicamente en esta ocasión, los de avivar el interés, a fin de evitar que nos veamos sorprendidos otra vez, por un homenaje

extranjero que nos condene a la aparente ingratitud de que desgraciadamente tenemos fama. Emilio Pujol. Madrid 4 Febrero 1931.”

“No podemos menos que felicitar al señor Pujol por su magistral y sapientísimo trabajo, todo él lleno de erudición y conocimiento completo del sublime arte que domina, al par que de fervorosa veneración y cálido entusiasmo por nuestro ilustre paisano señor Torres.

Con igual complacencia veremos publicados los demás que nos ofrece: un estudio que vio la luz pública en la Enciclopedia de la Música y Diccionario del Conservatorio de Francia, donde se ocupa de Torres y una Conferencia publicada en Buenos Aires y dada en Londres bajo la presidencia y presentación del Embajador, señor Marqués de Merry del Val, en París, Barcelona, Buenos Aires y Montevideo.

Solo me resta añadir que Almería, pueblo de nobles e hidalgas tradiciones, jamás permaneció indiferente a los gritos del entusiasmo y agradecimiento sobre todo tratándose de honrar el nombre de uno de sus más ilustres hijos. Puedo anticipar que muchos almeriense y todos los hijos de la Cañada, se aprestan para acudir al Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad en demanda de la concesión de un homenaje que perpetúe entre nosotros la memoria del señor Torres.

F. RODRÍGUEZ TORRES. C Archivero.»

Rodríguez Torres, Francisco y Martínez Sirvent, Juan, «El Maestro Torres», *La Independencia*, Ed. de Almería, 1931-02-11, año 23, n.º 7.053, pág. 1. Disponible en:

<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219310211%5C%22+year%3A1931+month%3A02+day%3A11&page=0001&lang=es> [consultado 29-07-14]

«El Maestro Torres. Carta abierta. Córdoba 29 de enero de 1931. Sr. D. Francisco Rodríguez Torres. Almería.

“Querido amigo: Recibí tu grata y la cooperación que me exiges te la presto de muy buena voluntad, aunque pobre, como obra de un anciano sacerdote.

Añoranzas de ocho años de residencia en mi primer destino que jamás se borrarán de mi alma, me produce tu entusiasta y cariñosa carta.

¡Traté con verdadero cariño a mi querido amigo el célebre constructor de guitarras don Antonio Torres! y puedo referirte episodios de su memorable vida. Era hombre de calma y de pensar grave: hablaba despacio y en su mirada penetrante se reflejaba su gran inteligencia. Era poeta, cuyas composiciones nos leía en reuniones íntimas, causando admiración, que ya en su ancianidad (68 años) revelaba un alma juvenil. Era buen músico y compositor, cuyas concepciones nos las revelaba en la Cítara, su instrumento favorito, construido también por él. Con suma frecuencia me llamaba para que le ayudase, ya para pegar los aros y tapas, como el fondo, cenefas y embocaduras; trabajos sumamente delicados que no podía llevar a cabo por si solo, por estar muy temblón y cuando estos trabajos se llevaban a cabo, siempre cerraba la puerta, con llave, de su cámara taller, para no ser visto ni aún de sus más íntimos.

Alguna vez le pregunté en que consistía la sonoridad de sus guitarras y me contestó: sólo en la tapa; pues la condición de la madera de ella, el labrado y forma eran la causa del secreto de la sonoridad.

Recuerdo que un día de la Patrona, para mayor solemnidad de la festividad invité a don Emilio Jiménez para celebrar la Misa, a don Serafín Abad para que tocara el armonium y a mi primo don Miguel Sirvent, entonces Doctoral, para que predicara y como este era tan amigo del célebre P. Garzón, S. J. el que se encontraba en Almería dando ejercicios a los Sacerdotes, también nos honró con su presencia; cuando era la hora de la comida invité a don Antonio Torres (porque don Antonio cabía entre gente ilustrada) y de sobremesa salió o se suscitó la cuestión de las guitarras. El P. Garzón, víctima de la especie que por entonces corría, hubo de decirle; don Antonio, no debe V.

bajar a la tumba sin legar a la posteridad, sin descubrirle el secreto de sus guitarras; y mirándonos contestó sonriente; «Padre, siento mucho que hombre como V. sea también víctima de esa especie que corre entre gente ignorante; del secreto ha sido testigo muchas veces Juanito (así me trataba), pues es imposible que yo legue a la posteridad el secreto; este irá a la tumba con mis restos, puesto que consiste en el tacto de las yemas de los dedos pulgar e índice que le comunican a mi inteligencia si la tapa está o no bien labrada para responder al genio constructor y a la sonoridad del instrumento». Todos quedaron convencidos de que el genio artístico no se puede transmitir ni aún con voluntad del artista ni a los mismos consanguíneos más queridos; eso es dádiva del cielo.

Don Antonio, en su edad juvenil, se trasladó a la Ciudad de Vera, en donde aprendió el oficio de carpintero y a los 23 años de edad contrajo matrimonio con una hermana del abuelo paterno del actual Párroco y Arcipreste don Alfonso López Sánchez y de cuyo matrimonio tuvo una hija; y muy reciente su paternidad marchó a Granada donde construyó su primera guitarra, con la satisfacción de haber logrado sus deseos. Posteriormente se trasladó a Sevilla, en donde fijó su residencia. En dicha ciudad contrajo segundas nupcias, siendo apadrinado por el célebre concertista don Julián Arcas; de este matrimonio tuvo cuatro hijos: Teodoro, Antonio, Matilde y Ana. Se dedicó a la construcción de guitarras, por consejo del señor Arcas; pero mientras construía para la venta, se dedicó a construir, con todo esmero, una de marca; aros y fondo de ciprés, mástil de cedro, diapason de ébano y la cabeza con clavijero de maquinilla, la tapa de pinabete sangrado, cenefa sencilla, embocadura amplia y tornavoz; la denominó «La Leona»; de ésta dijo Arcas, que era la guitarra que soñaba para conciertos. Después construyó la de cartón, de sonoridad extraordinaria; ni ésta, ni la anterior jamás quiso venderlas.

Después hizo la de la exposición; de palosanto con puente de secreto para la encorvadura, verdades obra de arte jamás vista, con un estuche admirablemente construido en proporción a la joya que guardaba.

Durante su estancia en la Cañada, pasaban por su casa, artistas de España más eminentes en su género: los señores Arcas; don Julián, don José y don Estanislao, el señor Tárrega, Paco Lucena, sextetos de instrumentos de cuerda del reino de Valencia y otros que, sin ser concertistas eran entusiastas y admiradores del incomparable, querido e inolvidable amigo mío don Antonio Torres. Parece que le estoy viendo.

Le encargaban guitarras de América del Sur, del Norte de Francia, etc.etc. La madera que empleaba en las cajas y mástiles era de muebles antiquísimos.

Creo habré llenado tus deseos y si algo queda por decir me lo preguntas que yo estoy dispuesto a satisfacerlos. Solo una recompensa espero y es que me suscribas a LA INDEPENDENCIA, para estar al tanto de lo que ahí ocurra.

Tu affmo. en J.C. buen amigo y compañero,

JUAN MARTÍNEZ SIRVENT ”

He querido transcribir la preciosa carta del benemérito sacerdote don Juan Martínez Sirvent, por constituir toda ella una serie de inapreciables datos sobre la vida del ilustre hijo de Almería don Antonio de Torres. Debido a su permanencia en la Cañada como Cura Encargado, durante los años 1887 al 1895, es un coetáneo suyo y testigo por ende de excepcional importancia. Reciba, desde estas columnas, el actual Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, el testimonio de nuestra más profunda gratitud por su cooperación brillante y valiosa y esperamos de su amabilidad no sean estos, los únicos datos, que para ensalzar la relevante página del señor Torres, nos suministre.

F. RODRÍGUEZ TORRES. C. Archivero.»

1932

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-02, año 21, n.º 5.655 , pág. 2. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320402%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A02&page=0001&lang=es>> [consultado 28-08-14]

«Una guitarra famosa. Se vende una famosa guitarra de concierto, la que usó durante su vida el genial artista Tárrega, construida expresamente para él por el famoso constructor almeriense don Antonio Torres, cuyos instrumentos alcanzan hoy los más altos precios. Informará en esta Redacción.»

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-05, año 21, n.º 5.658 , pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320405%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A05&page=0001&lang=es>>

[consultado 28-08-14]

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-08, año 21, n.º 5.661 , pág. 3. Disponible en: <http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320408%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A08&page=0001&lang=es>

[consultado 28-08-14]

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-09, año 21, n.º 5.662 , pág. 2. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320409%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A09&page=0001&lang=es>>

[consultado 28-08-14]

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-12, año 21, n.º 5.665 , pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320412%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A12&page=0001&lang=es>>

[consultado 28-08-14]

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-14, año 21, n.º 5.667, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320414%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A14&page=0001&lang=es>>

[consultado 28-08-14]

%2219320414%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A14&page=0001&lang=es>  
[consultado 28-08-14]

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-19, año 21, n.º 5.672, pág. 2. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320419%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A19&page=0001&lang=es>>  
[consultado 28-08-14]

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-21, año 21, n.º 5.674, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320421%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A21&page=0001&lang=es>>  
[consultado 28-08-14]

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-24, año 21, n.º 5.677, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320424%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A24&page=0001&lang=es>>  
[consultado 28-08-14]

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-26, año 21, n.º 5.679, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320426%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A26&page=0001&lang=es>> [consultado 28-08-14]

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-28, año 21, n.º 5.681, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320428%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A28&page=0001&lang=es>> [consultado 28-08-14]

«[Anuncios]: Una guitarra famosa», *Diario de Almería*, Almería, 1932-04-30, año 21, n.º 5.683, pág. 3. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000000+name%3A%5C%2219320430%5C%22+year%3A1932+month%3A04+day%3A30&page=0001&lang=es>> [consultado 28-08-14]

## 1933

«Noticias: Compro guitarras», *La Independencia*, Almería, 1933-06-22, año 25, n.º 7.747, pág. 4. Disponible en: <<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm>>

collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330622%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A22&page=0001&lang=es>  
[consultando 25-08-14]

«Compro guitarras construidas por don Antonio Torres. Razón. Andrés Moya (Guitarrería). Almería.»

«Noticias: Compro guitarras», *La Independencia*, Almería, 1933-06-23, año 25, n.º 7.748, pág. 4. Disponible en: <[http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?](http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330623%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A23&page=0001&lang=es)

collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330623%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A23&page=0001&lang=es>

idem.

«Noticias: Compro guitarras», *La Independencia*, Almería, 1933-06-24, año 25, n.º 7.749, pág. 4. Disponible en: <[http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?](http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330624%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A24&page=0001&lang=es)

collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330624%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A24&page=0001&lang=es>

idem.

«Noticias: Compro guitarras», *La Independencia*, Almería, 1933-06-27, año 25, n.º 7.752, pág. 3. Disponible en: <[http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?](http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330627%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A27&page=0001&lang=es)

collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330627%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A27&page=0001&lang=es>

idem.

«Noticias: Compro guitarras», *La Independencia*, Almería, 1933-06-29, año 25, n.º 7.754, pág. 4. Disponible en: <[http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?](http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330629%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A29&page=0001&lang=es)

collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330629%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A29&page=0001&lang=es>

idem.

«Noticias: Compro guitarras», *La Independencia*, Almería, 1933-06-30, año 25, n.º 7.755, pág. 2. Disponible en: <[http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?](http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330630%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A30&page=0001&lang=es)

collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330630%5C%22+year%3A1933+month%3A06+day%3A30&page=0001&lang=es>

«Compro guitarras construidas por don Antonio Torres. Razón. Hotel Simón; Eduardo Fernández.— Almería.»

«Noticias: Compro guitarras», *La Independencia*, Almería, 1933-07-01, año 25, n.º 7.756, pág. 4. Disponible en: <[http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?](http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330701%5C%22+year%3A1933+month%3A07+day%3A01&page=0001&lang=es)

collection=&search=&query=publication%3A0000000001+name%3A%5C%2219330701%5C%22+year%3A1933+month%3A07+day%3A01&page=0001&lang=es>

idem.



«Notas antiguas. Almería hace 45 años. 27 de febrero de 1890», *La Crónica Meridional*, Almería, 1935-02-27, año 76, n.º 25.493, pág. 1. Disponible en:

<<http://dipalmeria.dipalme.org/prensa/issue.vm?collection=&search=&query=publication%3A0000000002+name%3A%5C%2219350227%5C%22+year%3A1935+month%3A02+day%3A27&page=0001&lang=es>> [consultado 30-07-14]

«Notas Antiguas. Almería hace 45 años. 27 de Febrero de 1890.

[...] Marchó a la Cañada don Francisco Tárrega, invitado para pasar unos días de descanso por el célebre constructor de guitarras señor Torres [...]

Giordan, E.L., «La guitarra en Inglaterra», *Biblioteca Fortea: revista musical*, Madrid, 1935, año 1, n.º 2, pág. 3. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003653512&search=&lang=es>>

«[...] Afortunadamente este frenesí ruidoso va disminuyendo los impresionistas de la escuela establecida por Debussy, y los célebres autores españoles contemporáneos, Manuel de Falla, Turina, Torroba y otros, han iniciado una música más personal, más poética e íntima, música propicia al desarrollo de la guitarra. La guitarra ha encontrado su Stradivarius en el genio de Antonio Torres, permitiendo al gran maestro Tárrega, y a sus discípulos, Miguel Llobet, Emilio Pujol, Daniel Fortea —para no nombrar más que los más conocidos—manifestar al público, con obras de la más alta calidad e interpretaciones profundamente artísticas, los extraordinarios recursos de la guitarra, su lozanía y poética dulzura varonil y su adaptabilidad para interpretar los estilos modernos, logrando así elevar finalmente la guitarra al grado que tan bien merece, es decir, al grado de instrumento musical de primera clase.

[...] En resumen, si se toma en consideración el estado deplorable en el cual había caído la guitarra en Inglaterra, cuando uno se acuerde que, no hace muchos años, el hecho solo de hacer mención de la guitarra excitaba hilaridad y mostraba una completa ignorancia del instrumento que se le confundía con el banjo, los adelantos actuales, aunque parezcan de poca importancia a los de temperamento ardiente, se pueden considerar como satisfechos con esperanza de buen éxito y triunfo de la guitarra en el porvenir.»

Fortea, Daniel, «Biografías de los guitarristas antiguos y modernos: Arcas, Julián», *Biblioteca Fortea: revista musical*, Madrid, 1935, año 1, n.º 6, págs. 5-7. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003654346&search=&lang=es>>

«Arcas (Julián).—Nació en María, pueblecito de la provincia de Almería, cercano a la de Murcia, el año 1837. Fue famoso guitarrista en su época, y se cuenta que en sus conciertos, por la brillantez en la ejecución de las obras que tocaba, levantaba al público de los asientos para aplaudirle, especialmente en las obras de carácter andaluz y en la Jota. Después de Sor y Aguado ha sido Arcas el guitarrista de más fama hasta que vino Tárrega, que se impuso por su escuela y nueva orientación. Después de muchos años de éxitos fue a retirarse a Almería, donde, con sus ahorros, se construyó una casita, estableciendo la venta de harinas y cereales. Como aquello no le diera resultado, tuvo que

volver otra vez a dar conciertos por varias provincias. Desde Málaga pasó al pueblo de Antequera, donde le sorprendió la muerte.

Vivió soltero y murió el 18 de febrero de 1883. No sólo viajó por España, sino también por otros países, y en los conciertos lucía en la sople del frac las condecoraciones que obtuvo.

Establecido también en Almería el famoso constructor de guitarra Antonio Torres, del cual no ocuparemos en nuestra Revista, se hicieron amigos.

Muerto Arcas, una casa editora de Barcelona publicó las 47 obras que dejó escritas, entre originales y arreglos, las que luego pasaron al fondo de Unión Musical de Madrid.

Debemos algunos datos, que agradecemos, de esta biografía, al constructor de guitarras de Almería Don Juan Moya, que a sus setenta y seis años recuerda con cariño la amistad que tuvo con esos dos célebres artistas.»

## 1936

Montero, Joaquín, «Reportajes mínimos: En Barcelona, un rico ‘amateur’ tañe una guitarra que fue valorada en 100.000 pesetas», [texto impreso, artículo], *La Noche*, Barcelona, 1936-01-31, año 13, n.º 3.203, pág. 18. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Hemeroteca. D 1924 GF.

«En Barcelona, un rico “amateur”, tañe una guitarra que fue valorada en 100.000 pesetas. La «Leona», la célebre «sonanta», que tocaron Arcas, Tárrega y Manjón. También Llobet y Sáiz de la Maza, han arrancado de su famosa caja, exquisitas melodías.

“El Nacimiento de “La Leona”

En el último tercio del pasado siglo, hubo en Sevilla un famoso guitarrero, Torres, cuya celebridad ha llegado hasta nosotros, por boca de quienes le conocieron y de concertistas famosos, que tuvieron la suerte de poseer alguna de las creaciones del eminente instrumentista.

En casa de mi suegro conocí a Tárrega, de quien era gran amigo, y al gran guitarrista le oí por primera vez nombrar a la Leona, su guitarra predilecta, y narra su historia.

En sus andanzas por las regiones españolas, yendo a la búsqueda de las mil y mil melodías que nuestro “folk-lore” encierra, dio en Sevilla, Arcas, el mago de la guitarra. Allí, “metido en vino”, se encontró a Torres, y entre chato y chato y a los sonos de atarantas, cartageneras y “soleares”, consecuencia de la juerga, porque está bien que al vino le acompañe su milita de cante, como al cante le es indispensable su milita de vino, Arcas distrajo su atención del “cante” para fijarse en el “toque”.

El guitarrista que acompañaba a aquellos flamencos, arrancaba a su guitarra tan bellos acentos, que Arcas hubo de admirar al artista y prodigarle sus elogios. Pero uno de los “concurdaneos”, exclamó: Quite osté, jierro; señor; no es que toque mal el artista, pero su mérito no es suyo, es la guitarra.—¡Sí que parece buena!, dijo Arcas.—Como toas las que salen de estas manos. ¡Las guitarras de Torres, tocan solas!—Pues si eso es verdad, véndame usted una, que ya procuraré yo ayudarla un poco.—¿Que le venda a osté una guitarra? ¿osté se ha figura o que tengo armacén? Yo no fabrico al por mayó. Yo no soy un fabricante, soy un “creador”. Yo hago las guitarras de una en una y las hago cuando se me antoja.—Pues a ver si se le antoja hacerme una.—La haré, pero no le digo cuando.—Pero, ¿tardará usted mucho?—Eso depende...—Por dinero no lo deje usted. Si quiere usted, se la pago por adelantado.—No; ¡entonces tardaré más!—¡no comprendo!—Pues es muy sencillo. Yo no trabajo mientras tengo dinero. ¿No lo tengo? Hago una guitarra, la cobro y me la bebo. Mientras tenga dinero para vino, no le hago la guitarra.

Y sin duda se le acabó pronto, porque al poco tiempo Arcas tenía la guitarra. ¡La Leona, había nacido! Pero no estaba bautizada. El nombre se lo puse yo, siguió diciendo Tárrega. Después de usarla preferentemente Arcas, me la cedió. Yo tenía varias, pero ninguna tan sonora, “tan brava”, por eso le puse “La Leona”.

“La Leona” enjaulada

A la muerte de Tárrega, la guitarra fue a parar a manos de un amigo que la guardó religiosamente, junto con los documentos que acreditan su procedencia y su importancia; es decir, su fe de bautismo y su cédula personal, o mejor dicho, su “carnet” de identidad.

Cansóse el heredero de la guitarra de tenerla inactiva e improductiva y la dejó en depósito, en un casa editorial de París. Aunque el entonces dueño de “La Leona” sabía que el buen paño en el arca se vende, la sacó de su estuche y la expuso en el escaparate, por si algún enamorado se pensaba de ella.

Se acerca un pretendiente

Este fue don Hilario Solsona, que en uno de sus viajes a París, vio expuesta la guitarra, de la cual ya tenía noticias y pretendió adquirirla, pero “la Leona era un caro bocado. ¡Cien mil francos, pedían por ella! Cien mil francos, de antes de la guerra, cuando el franco conservaba íntegra toda su franqueza, es decir, su valor, El amigo Solsona, no se “atrevió con ella”, pero durante siete años no dejó de pensar en “La leona” y, codicioso, anhelar su posesión.

“La Leona” se amansa

A los siete años de suspirar por ella, volvió a verla en el escaparate. Ya la ofrecían por 50.000 francos, y ya los francos no eran “aquellos”. No obstante aún, la dote le parecía excesiva al tenaz pretendiente. Y no queriendo tratar con intermediarios, trató de entrevistarse con el “tutor de la niña”, es decir, con el heredero de Tárrega.

Ya “La Leona” desaparece del escaparate

Un buen día aquí, en Barcelona, se tropezó el señor Solsona con el heredero. Al verle, insistió en sus pretensiones y obtuvo por respuesta:

- Vamos mañana a comer juntos y hablaremos.

Comida de esponsales

Y en El Oro del Rhin, se encontraron los que iban a decidir de la suerte de “La Leona”. Hizo el señor Solsona tan buen “amateur” como astuto comerciante, la siguiente proposición: Usted me deja la guitarra en depósito, sin que nadie más que yo pueda usarla, y ambos firmamos el siguiente compromiso, ante notario: Si usted muere antes que yo, me lega usted la guitarra; si yo muero antes que usted, mis herederos se obligan a devolverle “La Leona”, más veinte mil pesetas.

No aceptó el “tutor” la proposición y resueltamente planteó otra: Usted posee ese brillante vale 10.000 pesetas; me da usted el llanta que lleva en el dedo, el cual me agradecería mucho podérselo regalar a mi hijo. El brillante y cinco mil pesetas, ¡y la guitarra es suya!

Y con la última copa de champagne, dio fin la comida y se cerró el trato.

¡Al fin solos!

Y he aquí, como fié poseedor el señor Solsona de la célebre guitarra, ¡por tres mil duros! Y decía Llobet, nuestro gran guitarrista: los grandes instrumentos, siempre están en manos de aficionados. Los profesionales no podemos pagarnos esos lujos. No da para tanto la guitarra, aunque le aprietes el bordón.

J. MONTERO »

Nota: El artículo incluye fotografías con los siguientes epígrafes:

1. Francisco Tárrega
2. “La Leona”, guitarra sevillana fabricada por el maestro Torres.
3. Don Hilario Solsona, tañendo “La Leona”, ante don Joaquín Montero
4. Arcas

Fortea, Daniel, «Biografías de los guitarristas antiguos y modernos: Castillo, David del», *Biblioteca Fortea: revista musical*, Madrid, 1936-01, año 2, n.º 13, pág. 14. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003655295&search=&lang=es>>

«Castillo, David del.—Profesor y compositor de guitarra. Fue un alto empleado del ferrocarril del norte de España, con puesto destinado a la capital francesa. Escribió muchas obras para guitarra, sencillas en la composición y fáciles en la ejecución. El éxito que tuvieron lo demuestra el hecho de que se reimprimieran varias ediciones sobre todo de *Esquise Musicale* y *Romance sans Paroles*.

Tocaba con una excelente guitarra de Torres.

Vivió en la Rue des Aubépines 39, en Bois-Colombes (Sena) y aparte las ocupaciones de su cargo se dedicó a dar clases. Falleció en París el año 1922.»

Fortea, Daniel, «Biografías de los guitarristas antiguos y modernos: Farré-Duró (León)», *Biblioteca Fortea: revista musical*, Madrid, 1936-02, año 2, n.º 14, pág.19. Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003655333&search=&lang=es>>

«Biografías. Farré-Duró (León).—Un entusiasta y buen guitarrista, no profesional, y un caso ejemplar de autodidáctica. Nació en Llordá, caserío de Isona (Lérida), el 7 de junio d 1867, y falleció en Barcelona el 31 de enero de 1932.

Fue pastor cuando muchacho, y aislado entre las breñas del Pirineo catalán, no pudo recibir ni la más insignificante ilustración. Ya de mozo, entró en Barcelona como dependiente en un establo-vaquería, y al contacto con los estímulos de la gran capital, se despertó su espiritualidad ingénita; él solo aprendió a leer, fue adquiriendo cultura, y sintiendo gusto por la música, se aficionó a la guitarra, siendo desde entonces un apasionado de este instrumento. Se casó más tarde con la dueña del establo donde había entrado como dependiente; con su inteligencia hizo prosperar el negocio y su casa fue el centro de reunión de todos los artistas de la época. Todos los guitarristas y guitarreros le visitaban y algunos recibieron varias pruebas de la generosidad del antiguo pastor. Formó un copioso y excelente archivo de música para guitarra y en su colección de guitarras había ejemplares notables, entre ellos tres muy buenas de Torres. Este mecenas de la guitarra fue discípulo de Tárrega a quien adoraba, y gran conocedor de la buena música: también hizo varias transcripciones.»

Gimeno Martínez, Miguel, «Artífices de la guitarra: Antonio Torres Jurado», *Ritmo: revista musical ilustrada*, Madrid, 1954-01-01, año 24, n.º 258, pág. 16.<sup>310</sup>

Disponible en: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=11000197709>>

[consultado: 24-07-14]

«[c]ión, Antonio Torres fué[e] un espíritu revolucionario y por o tanto, renovador, que se afaná constantemente en crear, como lo consiguió la guitarra arquetipo. Sus modelos fueron inmediatamente seguidos por la casi totalidad de los buenos maestros de la profesión, que, siguiéndole, cayeron en la cuenta de que sus guitarras lograron más y mejor sonoridad y elegancia en las líneas, que antes no tenían. Este gran artesano rompió con muchas de las normas seguidas hasta entonces, normas técnicas algunas y de forma otras. El impuso al instrumento una plantilla más agrandada y ancha, donde reside todo el secreto de su arte incomparable. La plantilla Torres es la que se ha generalizado, salvo en algunos talleres de Alemania, Italia y estados Unidos; pero, sin embargo, la demanda de las guitarras de esta polantilla disminuye en esos mismos países considerablemente, arraigándose cada vez más la técnica de Torres en el campo de la construcción.

Para demostrar que todo su secreto residía, como hemos dicho, en la caja armónica, Torres construyó una guitarra de cartón, a excepción, claro, de la plantilla, que era de pinabete. Esta guitarra se anota en los documentos de la época tenía un sonido extraordinario, aunque un poco hueco, ablandado y grave. Esta guitarra se probó en la casa de Francisco Tárrega.

Cuenta el Padre Juan Martínez Sirvent, en una de sus cartas, que estando en una reunión con Torres y otros personajes, el Padre Garzón le pidió que antes de bajar a la tumba revelase el secreto de sus guitarras, a lo que contestó el maestro: “Padre: siento mucho que un hombre como usted sea también víctima de esa especie que corre entre gente ignorante, pues es imposible que yo legue a la posteridad el secreto; éste irá a la tumba con mis restos, puesto que consiste en el tacto de las yemas de los dedos pulgar e índice, que le comunican a mi inteligencia si la tapa está o no bien labrada para responder al genio del constructor y a la sonoridad del instrumento.”

Antonio Torres, cansado ya de hacer la vida de guitarrero con poco dinero de recompensa, sale de Sevilla, tornando a Almería, en 1870, estableciéndose, con tienda de loza y cristal, en la calle real, número 23. Sus últimos tiempos los pasó en su casa de Cañada, construyendo, aunque no con tanta actividad, guitarras por encargos de algunos amigos y vecinos del pueblo. Por su taller desfilaron artistas de renombre, como los Arcas, Tárrega, etc. Con mucha insistencia se ha asegurado que Torres fue quien uso primero el clavijero mecánico. Otra innovación atribuida al gran maestro es la del tornavoz, pero nos permitimos ponerlo en duda, ya que su iniciador en este arte, D. José Pernas, construyó algunas con portavoz [tornavoz].

Vemos pues, que en muy poco tiempo, como dice Paulino Masip, escritor y crítico, en una de sus crónicas enjuiciando a Torre, se ha pasado de la guitarra de caja estrecha, dura de sonido, limitada y estridente, a la amplia, pastosa, suave y extensa que creó Torres. Ahora bien; muchos son los poseedores de ejemplares de este «luthier» que aseguran ser los dueños de la célebre «leona»: Giménez Manjón, que tocaba con once cuerdas el instrumento, llamaba a éste su «leona»; un comerciante dio a vender la suya, y la denominó del mismo modo; pero la verdadera «leona», la Leona con mayúscula, es la que posee o poseyó Mario Palmés en Barcelona. Este modelo fue expuesto, junto a otros de Simplicio, en una vitrina del Certamen de Barcelona (1929

<sup>310</sup> Este artículo constituye un plagio de la entrada “Antonio de Torres” del diccionario de Domingo Prat. Además, parece que intencionado pues omite el párrafo donde Prat explica su propio testimonio al probar dos guitarras de Torres.

30), y valuada en 125.000 pesetas. Las demás Torres serán no leonas, sino cachorros, y lo que es más triste, pero necesario decirlo, algunas «cacharros».

Esta evidente diferencia en los frutos del guitarrero de Almería tiene su explicación. Nadie dudará lo poco que se pagaban los buenos ejemplares y la menos demanda que tenían; de manera que el constructor hacía guitarras para el panadero, que era aficionado al canto flamenco y le gustaba «rascar», o para los vecinos Mengano y Perengano, que también sabían echar sus coplas, y, claro, el maestro que surtía de guitarras en pocos días y por poco más de media docena de pesetas, facilitaba salud de su taller, y con su correspondiente etiqueta, una «Torres», que no dejaba de ser y tener la denominación especificada al final del párrafo anterior.

Por último, diremos que este gran artista era poeta, músico y compositor, y que tocaba la cítara, su instrumento favorito, que también fabricaba, según algunas personas que lo trataron. Antonio Torres Jurado falleció en Almería, el día 19 de noviembre de 1892.

MIGUEL GIMENO MARTÍNEZ. Director del Boletín de «Peña Guitarrística Tárrega», de Barcelona.”

Gimeno Martínez, Miguel, «Artífices de la guitarra: Enrique García Castillo», [texto impreso, artículo?], *Ritmo: revista musical ilustrada*, Madrid, 1954-04-01, año 24, n.º 260, págs. 4-5. Disponible en: <[http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados\\_ocr.cmd](http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/resultados_ocr.cmd)> [consultado: 24-07-14] <sup>311</sup>

«Artífices de la guitarra: Enrique García Castillo.

Eximio guitarrero español, nacido en Madrid el año 1868, hijo de Juan García, también notable constructor. Enrique García está considerado como el Stradivarius de la guitarra, y su trabajo no presenta la falta de homogeneidad que caracteriza al de Torres, tal vez debido a los distintos ambientes en y para los cuales ambos trabajaron. Su aprendizaje en este difícil arte lo hizo en el taller de M. Ramírez, cuando éste se instaló en la Plaza de Santa Ana. Junto a tan grande maestro, García bien pronto penetró en los secretos de la «lutherie», y así fié cómo en el año 1893 conquistó el Primer Premio en la Exposición de Chicago. Siguió durante dos años más en el taller de Ramírez, en calidad de oficial, y en 1895 se trasladó a Barcelona, instalándose con taller propio.

Los cinco primeros años pasados en la ciudad condal fueron para García llenos de privaciones y amarguras sin nombre, por el escaso trabajo, que le relegaba a una vida de estrecheces no concebibles. La gran amistad que le unió al gran aficionado de la guitarra León-Farré, protector a la vez de Tárrega, le sacó de muchos apuros y libró de más angustias. Consolidada ya su fama de gran maestro en el arte de la construcción de guitarras, se instaló en la calle de Aragón, número 309. Cuando Domingo Prat partió para la Argentina, se llevó la primera guitarra García que llegara a América, conquistando con ella sus mejores triunfos; en 1912 le hizo otro encargo de dos guitarras, conjuntamente con Antonio Sinópoli, intensificando con nuevos pedidos la introducción de sus famosos ejemplares. La Casa José B. Romero, de Buenos Aires, por indicación de Prat, solicitó a García la exclusividad de sus guitarras, hoy tan buscadas y fuertemente pagadas.

Domingo Prat llegó a poseer cuatro guitarras García. Una de la primera época, sin numerar, construida en Barcelona, calle Aragón, 455 (nomenclatura antigua, año 1899); otra, perteneciente al año 1902, y con el número de guitarra, 22. De la segunda época, construidas en su último local, Paseo San Juan, número 110, dos, una con el número 267, año 1922, y otra

---

<sup>311</sup> Enrique García restauró guitarras de Antonio de Torres. Ver Prat, PRAT, Domingo, «Torres Jurado, Antonio», *Diccionario biográfico, bibliográfico, histórico y crítico de guitarras, guitarristas y guitarreros*. Buenos Aires, Romero Fernández, 1934, págs. 392.

que está indicada con el número 272. García empezó a numerar sus guitarras al iniciarse el siglo actual.

Anteriormente escribía solamente en la etiqueta el año en que las construía, adoptando después la numeración, y más tarde la firma. Dos días antes de fallecer aún firmó un buen número de etiquetas, para que su sobrino las cediese oportunamente a Simplicio, y así poder éste desenvolverse, hasta que rindiera cuentas del costo del taller, del que quedó propietario un sobrino de García.

Enrique García llega a adquirir tal perfección en su arte, que puede afirmarse sin exageración que las guitarras que salieran de sus manos superaban en mucho en calidad y en cantidad de sonidos a las mejores que se han fabricado. Y por lo que respecta a las demás condiciones que requiere un instrumento músico de primera calidad, cabe decir que las guitarras García lograron la perfección. Modesto como pocos, recluso siempre en su tienda del Paseo de San Juan, luchando denodadamente con la dolencia que le había de llevar al sepulcro, no tuvo otra aspiración que la del perfeccionamiento de su trabajo. No cuidó de hacerse la «réclame», tan necesaria en nuestros aparatosos tiempos, y ésta es la causa principal de que su gran mérito haya quedado bastante oscurecido.

El Noticiero Universal de Barcelona, correspondiente al día 1 de noviembre de 1922, decía al respecto de la muerte de García: «Ha muerto el admirable guitarrero Enrique García Castillo. La cruel enfermedad que desde hace algunos años le llenaba de sufrimientos e iba minando lentamente su organismo, ha puesto término a la vida del bondadoso amigo, tan bueno y exquisito en su trato con todo el mundo como notable en su profesión. Para los que no pertenezcan a la familia guitarrística, les será seguramente desconocido este nombre, que merece figurar entre el de los más esclarecidos instrumentistas. Descanse en paz el guitarrero insigne y buen amigo...

Enrique García Castillo falleció, como se ha dicho, en Barcelona, el día 31 de octubre de 1922.

Miguel Gimeno Martínez. Director del *Boletín* de Peña Guitarrística Tárrega, de Barcelona.»

## 8. BIBLIOGRAFÍA

### 8.1. Bibliografía por tipologías

#### **Monografías**

ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso; BALSELLS FERNANDEZ, Josefa, BLANCO MARTÍN, Miguel Ángel [et al.]; *La prensa española durante el siglo XIX. I Jornadas de especialistas en prensa regional y local*, Granada, Anel, 1987.

ANAND COELHO, Victor (ed.), *The Cambridge Companion to the Guitar*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.

ANDRÉS UROZ, María Luisa, *Guía e inventario del Archivo Municipal de Vera*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses y Ayuntamiento de Vera, 1991.

BALSELLS FERNÁNDEZ, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo, *Catálogo de prensa almeriense (1823-1939)*, Almería, Diputación Provincial, 1982.

BEL HOMEDES, Jaume y ROVIRA CLIMENT, Joan Josep, *El lutier áureo*, Barcelona, Cinco Torres Club & Estudi Bel, 2011.

BURROWS, Terry, *La guitarra: genealogía e historia de las guitarras más emblemáticas del mundo*, Barcelona, Blume, 2013.

CANO TAMAYO, Manuel, *La guitarra: historia, estudios y aportaciones al flamenco*, Granada, Anel, 1991. Ed. anteriores: Córdoba, Universidad de Córdoba, 1986; Granada: Diputación Provincial de Granada, 1991; Ed. Posteriores: Granada, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 1992; Sevilla, Ediciones Giralda, 2006.

CUÉLLAR, Alberto y RAY, John, *La escuela granadina de guitarreros/ The Granada school of guitar-makers*, Granada, Diputación de Granada, 2014.

GARRES Y SEGURA, Eusebio, *Historia de la M.N. y M.L. Ciudad de Vera*, Vera, Arráez Editores, 2004.

LEAL PINAR, Luis, «Antonio de Torres, un almeriense padre de la guitarra española», *Guitarreros de Andalucía: Artistas para la Sonanta*, Sevilla, Giralda, 2004, págs. 23-33.



- OSUNA, María Isabel, *La guitarra en la historia*, Madrid, Editorial Alapuerto, 1983.
- PELLISA, Joan, *Guitarres i guitarrers d'escola catalana. Dels gremis al modernisme*, Barcelona, Amalgama, 2013.
- PUJOL, Emilio, *Tárrega. Ensayo biográfico*, Lisboa, Talleres gráficos de Ramos, Alfonso & Moita, 1960. / Ed. Posterior: Valencia, Artes gráficas Soler, 1978.
- \_\_\_\_\_, *El dilema del sonido en la guitarra*, Buenos Aires, Ricordi, 1960.
- RIOJA, Eusebio, *Inventario de Guitarreros Andaluces*, Granada, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2001.
- \_\_\_\_\_, y SUÁREZ PAJARES, Javier, *El guitarrista Julián Arcas (1832-1882). Una biografía documental*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2003.
- ROMANILLOS, José Luis, *Antonio de Torres: guitarrero, su vida y obra*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2008. Ed. anteriores: Longmead, Shaftesbury, Dorset, Element Books, 1987; Shaftesbury: Nadder, 1987 (ed. en portugués); Londres, Broadcast Books, 1990; Almería, Cajamar e Instituto de Estudios Almerienses, 2004.
- SEGURA LÓPEZ, José, *Cuerpo y Alma: Guitarreros de Almería 1817-1999*, Almería, Federación Provincial de Peñas Flamencas, 2000.
- SEVILLANO, Antonio, *Almería por Tarantas, Cafés cantantes y artistas de la tierra*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1996.
- TORRES CORTÉS, Norberto, «La guitarra flamenca a finales del XIX, principios del XX», *Guitarra Flamenca. Volumen I. Lo clásico*, Sevilla, Signatura, 2010, págs. 15-64.
- \_\_\_\_\_, *Barcelona y la configuración de la guitarra clásico-flamenca*, Barcelona, Ediciones Carena, 2014.
- URRUTIA, Paco, *Gerundino Fernández. Biografía de un guitarrero*. Almería: Universidad de Almería, 2007.
- ULRIK, Sheldon, *A Collection of fine Spanish Guitars from Torres to the Present*. Commerce: Sunny Knoll Publishing Company, 1997.

VILLAR RODRÍGUEZ, José, *La guitarra española. Características y construcción*, Barcelona, Clivis Publicacions, 1985.

WESTBROOK, James, *Guitars through the ages. From craftsman to performer*, Reino Unido, Crisp Litho, 2002.

\_\_\_\_\_, *The century that shaped the guitar (From the birth of the six-strings guitar to the death of Tárrega)*, Reino Unido: Crisp Litho, 2005.

### **Tesis doctorales**

GIMÉNEZ MIRANDA, Juan Miguel, *Etnografía de la guitarra flamenca*, [en línea], José Antonio González Alcantud (director), Tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada, 2012.  
<<http://0-hera.ugr.es.adrastea.ugr.es/tesisugr/20987882.pdf>> [consultado 03-04-14]

HECK, Thomas F., *The Birth of the Classical Guitar and its cultivation*, Tesis doctoral, EEUU, Universidad de Yale, 1970.

VARGAS LIÑÁN, Belén, *La música en la prensa española (1833-1874): Fuentes y metodología. Estudio a través de las publicaciones periódicas de Granada*, Tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada, 2012.  
Disponible: <[http://digibug.ugr.es/handle/10481/23756#.U\\_up8Et5kft](http://digibug.ugr.es/handle/10481/23756#.U_up8Et5kft)> [consultado 20-05-14]

WESTBROOK, James, *Investigative Methods for the Study of Historial Guitars: A case Study of the work of Antonio de Torres*, Tesis doctoral, Brighton, London Metropolitan University, 2009.

## Publicaciones periódicas

ABONDANCE, Pierre, «Torres: mythe ou réalité?», *Cahiers de la guitare et de la musique*, n.º 24 (1987), págs. 16-18.

BORDAS, Cristina, «Antonio de Torres, guitar maker, his Life and Work [reseña]», *Revista de Musicología*, n.º 3 (1990), pág. 675.

\_\_\_\_\_, «La construcción de vihuelas y guitarras en Madrid en los siglos XVI y XVII», en Rioja, Eusebio, *La guitarra en la historia*, vol. VI., Córdoba, Ediciones de La Posada, 1995, págs. 49-47.

BRUNÉ, Richard E., «Torres guitar restoration», *American lutherie*, n.º 33 (1993) págs. 14-21.

CANTÓN, José Antonio, «Córdoba. XXVIII Festival de Guitarra. El sonido de Antonio de Torres», *Scherzo*, n.º 22 (2007), pág. 28.

COHEN, Brian, «In the footsteps of Torres and Hauser», *Classical Guitar*, n.º 36 (1985), pág. 21.

DUGOT, Joël, «Antonio de Torres. Guitare à 6 cordes», *Revue du Louvre*, n.º 4 (2002)

EVANS, Tom, «L'apport de Torrès a l'évolution de la guitare classique d'aujourd'hui: Carrière et facture», *La facture instrumentale européenne: Suprématies nationales et enrichissement mutuel*, París, Musée Instrumental du Conservatoire National Supérieur de Musique de París, 1985, págs. 233-239.

GILL, Donald, «Violas and the Spanish Guitar», *Early Music*, vol. 9, n.º 4 (1981), págs. 455-462.

GIMENO, Miguel, «Antonio Torres Jurado, Artífices de la guitarra», *Ritmo*, vol. 24 n.º 258 (1954), pág.17.

HOFMEESTER, Theodorus M., «Torres, the creator of the modern guitar», *Guitar Review*, n.º 16 (1954), pág. 121.

KIES, Thomas J., «Aesthetic Judgements of Luthiers: A case study of Mexican Guitar-Makers», *The Galpin Society Journal*, vol. 61 (2008), págs. 177-191.

MARTIN, Darryl, «Innovation and the development of the Modern Six-string guitar», *The Galpin Society*, vol. 51 (1998), págs. 86-109.

- PIZARRO VALERO, Jordi, «Els luthiers. Orígens de l'ofici de la guitarrería a Barcelona», *Revista d'etnologia de Catalunya*, n.º 38 (2012), págs. 243-246.
- PUJOL, Emilio, «Tárrega played a maple guitar», *American lutherie*, n.º 4 (1985), págs. 20-21.
- ROMANILLOS, José Luís, «La Leona», *Guitar*, vol. 8, n.º 2, (1979), págs. 26-30.
- \_\_\_\_\_, «La guitarra española en la América latina moderna:guitarreros y guitarras (1800-1950)», *Revista de Musicología*, vol. 16, n.º 3 (1993), págs. 1394-1405.
- ROSA CASTEJÓN, Rafael, *Antonio de Torres, Sevilla, ca. 1853: Una guitarra de leyenda*, Sevilla, 2014, sin publicar.
- SEVILLANO, Antonio, «Antonio de Torres Jurado, Genial guitarrero», *Diario de Almería*, 2010-11-27, pág. 12.
- \_\_\_\_\_, «Antonio de Torres Jurado (II), Casa-Museo en la Cañada», *Diario de Almería*, 2010-11-28, pág. 14.
- TORRES CORTÉS, Norberto, «Antonio de Torres, Julián Arcas y el flamenco», *Revista de flamenco, El Olivo*, n.º 34 (1993), págs. 27-31.
- VERGILLOS, Juan, «Mapa de músicas: andaluces profesionales», *Diario de Sevilla*, Sevilla, 2014-06-29, pág. 52.

## Diccionarios

HECK, Thomas F., «Torres Jurado, Antonio de», [en línea], *Grove Music Online*, Oxford Music Online, Disponible en: <[http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/grove/music/44517?q=Antonio+de+Torres&search=quick&pos=1&\\_start=1#firsthit](http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/grove/music/44517?q=Antonio+de+Torres&search=quick&pos=1&_start=1#firsthit) >

[Consultado 2-03-14]

HILL, Kenny «Antonio de Torres, a Modern Guitar Maker», [en línea], *Hill Guitar Company, INC*, Disponible en: <<http://www.hillguitar.com/website/news/articles/torres.html>>

[Consultado 11-03-14]

PRAT, Domingo, *Diccionario biográfico, bibliográfico, histórico y crítico de guitarras, guitarristas y guitarreros*. Buenos Aires, Romero Fernández, 1934. Ed. posteriores: Columbus (Ohio): Editions Orphée, 1986.

ROMANILLOS, José Luis y HARRIS, Marian, *The Vihuela de Mano and the Spanish Guitar: A Dictionary of the Makers of Plucked and Bowed Musical instruments of Spain (1200-2002)*, Guijosa, Guadalajara, The Sanguino Press, 2002.

SPARKS, Paul, TURNBULL, Harvey, TYLER, James, et.al., «Guitar», [en línea], *Grove Music Online*, Oxford Music Online, Disponible en: <[http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/grove/music/43006?q=guitar&search=quick&pos=1&\\_start=1#firsthit](http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/grove/music/43006?q=guitar&search=quick&pos=1&_start=1#firsthit)>

[consultado 02-03-14]

SUÁREZ PAJARES, Javier, «Arcas-Lacal, 1. Julián Gavino», Casares Rodicio, Emilio et. al. (ed.), *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, vol. 1, Madrid, Sociedad General de Autores y Editores-Ministerio de Educación y Cultura-INAEM, 1999-2002, págs. 581-585.

## Catálogos

- ARRIAGA, Gerardo, BORDAS, Cristina; LIBIN, Lawrence; [et al.], *La guitarra española*, [Catálogo de la exposición], Madrid, Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, 1991.
- CRUZ, Pablo de la, «Guitarras del Imperio», *Guitarras del imperio: la fiebre romántica del siglo XIX. Madrid, París, Viena y Nápoles*, [catálogo de la exposición], Madrid, Museo de la Ciudad, 2010.
- GIMENO GARCÍA, Julio, *Antonio de Torres y la Guitarra Andaluza*, [Catálogo de la exposición], Festival de Córdoba, 2007.
- ROMANILLOS, José Luis, «Esbozo histórico de la guitarra española», *Exposición de guitarras antiguas españolas*, Alicante, Fondo Editorial de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1990, págs. 3-14.

## 8.2. Bibliografía por orden alfabético

ABONDANCE, Pierre, «Torres: mythe ou réalité?», *Cahiers de la guitare et de la musique*, n.º 24 (1987), págs. 16-18.

ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso; BALSELLS FERNÁNDEZ, Josefa, BLANCO MARTÍN, Miguel Ángel [et al.]; *La prensa española durante el siglo XIX. I Jornadas de especialistas en prensa regional y local*. Granada, Anel, 1987

ANAND COELHO, Victor (ed.), *The Cambridge Companion to the Guitar*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.

ANDRÉS UROZ, María Luisa, *Guía e inventario del Archivo Municipal de Vera*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses y Ayuntamiento de Vera, 1991.

ARRIAGA, Gerardo, BORDAS, Cristina; LIBIN, Lawrence; [et al.], *La guitarra española*, [Catálogo de la exposición], Madrid, Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, 1991.

BALSELLS FERNÁNDEZ, Josefa y LENTISCO PUCHE, José Domingo, *Catálogo de prensa almeriense (1823-1939)*, Almería, Diputación Provincial, 1982.

BEL HOMEDES, Jaume y ROVIRA CLIMENT, Joan Josep, *El lutier áureo*, Barcelona, Cinco Torres Club & Estudi Bel, 2011.

BORDAS, Cristina, «Antonio de Torres, guitar maker, his Life and Work [reseña]», *Revista de Musicología*, n.º 3 (1990), pág. 675.

\_\_\_\_\_, «La construcción de vihuelas y guitarras en Madrid en los siglos XVI y XVII», en Rioja, Eusebio, *La guitarra en la historia*, vol. VI., Córdoba, Ediciones de La Posada, 1995, págs. 49-47.

BRUNÉ, Richard E., «Torres guitar restoration», *American lutherie*, n.º 33 (1993), págs. 14-21.

BURROWS, Terry, *La guitarra: genealogía e historia de las guitarras más emblemáticas del mundo*, Barcelona, Blume, 2013.

- CANO TAMAYO, Manuel, *La guitarra: historia, estudios y aportaciones al flamenco*, Granada, Anel, 1991. Ed. anteriores: Córdoba, Universidad de Córdoba, 1986; Granada: Diputación Provincial de Granada, 1991; Ed. Posteriores: Granada, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 1992; Sevilla, Ediciones Giralda, 2006.
- CANTÓN, José Antonio, «XXVIII Festival de Guitarra de Córdoba. El sonido de Antonio de Torres», *Scherzo*, n.º 22 (2007), pág. 28.
- COHEN, Brian, «In the footsteps of Torres and Hauser», *Classical Guitar*, n.º 36 (1985), pág. 21.
- CRUZ, Pablo de la, «Guitarras del Imperio», *Guitarras del imperio: la fiebre romántica del siglo XIX. Madrid, París, Viena y Nápoles*, [catálogo de la exposición], Madrid, Museo de la Ciudad, 2010.
- CUÉLLAR, Alberto; RAY, John; *La escuela granadina de guitarreros/ The Granada school of guitar-makers*, Granada, Diputación de Granada, 2014.
- DUGOT, Joël, «Antonio de Torres. Guitare à 6 cordes», *Revue du Louvre*, n.º 4 (2002).
- EVANS, Tom, «L'apport de Torres a l'évolution de la guitare classique d'aujourd'hui: Carrière et facture», *La facture instrumentale européens: Suprématies nationales et enrichissement mutuel*, París, Musée Instrumental du Conservatoire National Supérieur de Musique de París, 1985, págs. 233-239.
- GARRES Y SEGURA, Eusebio, *Historia de la M.N. y M.L. Ciudad de Vera*, Vera, Arráez Editores, 2004.
- GILL, Donald, «Violas and the Spanish Guitar», *Early Music*, vol. 9, n.º 4 (1981), págs. 455-462.
- GIMÉNEZ MIRANDA, Juan Miguel, *Etnografía de la guitarra flamenca*, [en línea], José Antonio González Alcantud (director), Tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada, 2012. <<http://0-hera.ugr.es.adrastea.ugr.es/tesisugr/20987882.pdf>> [consultado 03-04-14]
- GIMENO, Julio, *Antonio de Torres y la guitarra andaluza*, [Catálogo de la exposición], Córdoba, Festival de Córdoba, 2007.



- GIMENO, Miguel, «Artífices de la guitarra: Antonio Torres Jurado», *Ritmo*, vol. 24, n.º 258 (1954), pág. 17.
- HECK, Thomas F., *The Birth of the Classical Guitar and its cultivation*, Tesis doctoral, EEUU, Universidad de Yale, 1970.
- HECK, Thomas F., «Torres Jurado, Antonio de», [en línea], *Grove Music Online*, Oxford Music Online, Disponible en: <[http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/grove/music/44517?q=Antonio+de+Torres&search=quick&pos=1&\\_start=1#firsthit](http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/grove/music/44517?q=Antonio+de+Torres&search=quick&pos=1&_start=1#firsthit)> [Consultado 2-03-14]
- HILL, Kenny «Antonio de Torres, a Modern Guitar Maker», [en línea], *Hill Guitar Company, INC*, Disponible en: < <http://www.hillguitar.com/website/news/articles/torres.html>> [Consultado 11-03-14]
- HOFMEESTER, Theodorus M., «Torres, the creator of the modern guitar», *Guitar Review*, n.º 16 (1954), pág. 121.
- KIES, Thomas J., «Aesthetic Judgements of Luthiers: A case study of Mexican Guitar-Makers», *The Galpin Society Journal*, vol. 61 (2008), págs. 177-191.
- LEAL PINAR, Luis, «Antonio de Torres, un almeriense padre de la guitarra española», *Guitarreros de Andalucía: Artistas para la Sonanta*, Sevilla, Giralda, 2004, págs. 23-33.
- MARTIN, Darryl, «Innovation and the development of the modern six-string guitar», *The Galpin Society*, vol. 51(1998), págs. 86-109.
- OSUNA, María Isabel, *La guitarra en la historia*, Madrid, Editorial Alapuerto, 1983.
- PELLISA, Joan, *Guitarres i guitarrers d'escola catalana. Dels gremis al modernisme*, Barcelona, Amalgama, 2013.
- PIZARRO VALERO, Jordi, «Els luthiers. Orígens de l'ofici de la guitarrería a Barcelona», *Revista d'etnologia de Catalunya*, n.º 38 (2012), págs. 243-246.
- PRAT, Domingo, *Diccionario biográfico, bibliográfico, histórico y crítico de guitarras, guitarristas y guitarreros*. Buenos Aires, Romero Fernández, 1934. Ed. posteriores: Columbus (Ohio): Editions Orphée, 1986.

PUJOL, Emilio, *Tárrega. Ensayo biográfico*, Lisboa, Talleres gráficos de Ramos, Alfonso & Moita, 1960. / Ed. Posterior: Valencia, Artes gráficas Soler, 1978.

\_\_\_\_\_, *El dilema del sonido en la guitarra*, Buenos Aires, Ricordi, 1960.

\_\_\_\_\_, «Tárrega played a maple guitar», *American lutherie*, n.º 4 (1985), págs. 20-21.

RIOJA, Eusebio, *Inventario de Guitarreros Andaluces*, Granada, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2001.

\_\_\_\_\_, y SUÁREZ PAJARES, Javier, *El guitarrista Julián Arcas (1832-1882). Una biografía documental*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2003.

ROMANILLOS, José Luís, «La Leona», *Guitar*, vol. 8, n.º 2, (1979), págs. 26-30.

\_\_\_\_\_, «Esbozo histórico de la guitarra española», *Exposición de guitarras antiguas españolas*, Alicante, Fondo Editorial de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1990, págs. 3-14.

\_\_\_\_\_, «La guitarra española en la América latina moderna: guitarreros y guitarras (1800-1950)», *Revista de Musicología*, vol. 16, n.º 3 (1993), págs. 1394-1405.

\_\_\_\_\_, y HARRIS, Marian, *The Vihuela de Mano and the Spanish Guitar: A Dictionary of the Makers of Plucked and Bowed Musical instruments of Spain (1200-2002)*, Guijosa, Guadalajara, The Sanguino Press, 2002.

\_\_\_\_\_, *Antonio de Torres: guitarrero, su vida y obra*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2008. Ed. anteriores: Longmead, Shaftesbury, Dorset, Element Books, 1987; Shaftesbury: Nadder, 1987 (ed. en portugués); Londres, Broadcast Books, 1990; Almería, Cajamar e Instituto de Estudios Almerienses, 2004.

ROSA CASTEJÓN, Rafael, *Antonio de Torres, Sevilla ca. 1853: Una guitarra de leyenda*, Sevilla, 2014, sin publicar.

SEGURA LÓPEZ, José, *Cuerpo y Alma: Guitarreros de Almería 1817-1999*, Almería, Federación Provincial de Peñas Flamencas, 2000.

- SEVILLANO, Antonio, *Almería por Tarantas, Cafés cantantes y artistas de la tierra*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1996.
- \_\_\_\_\_, Antonio, «Antonio de Torres Jurado, Genial guitarrero», *Diario de Almería*, 2010-11-21, pág. 12.
- \_\_\_\_\_, «Antonio de Torres Jurado (II), Casa-Museo en la Cañada», *Diario de Almería*, 2010-11-28, pág. 14.
- SPARKS, Paul, TURNBULL, Harvey, TYLER, James, et.al., «Guitar», [en línea], *Grove Music Online*, Oxford Music Online, Disponible en <[http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/grove/music/43006?q=guitar&search=quick&pos=1&\\_start=1#firsthit](http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/grove/music/43006?q=guitar&search=quick&pos=1&_start=1#firsthit)> [consultado 02-03-14]
- SUÁREZ PAJARES, Javier, «Arcas-Lacal, 1. Julián Gavino», Casares Rodicio, Emilio et. al. (ed.), *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, vol. 1, Madrid, Sociedad General de Autores y Editores-Ministerio de Educación y Cultura-INAEM, 1999-2002, págs. 581-585.
- TORRES CORTÉS, Norberto, «Antonio de Torres, Julián Arcas y el flamenco», *Revista de flamenco El Olivo*, n.º 34 (1993), págs. 27-31.
- \_\_\_\_\_, «La guitarra flamenca a finales del XIX, principios del XX», *Guitarra Flamenca. Volumen I. Lo clásico*, Sevilla, Signatura, 2010, págs. 15-64.
- \_\_\_\_\_, *Barcelona y la configuración de la guitarra clásico-flamenca*, Barcelona, Ediciones Carena, 2014.
- ULRIK, Sheldon, *A Collection of fine Spanish Guitars from Torres to the Present*. Commerce: Sunny Knoll Publishing Company, 1997.
- URRUTIA, Paco, *Gerundino Fernández. Biografía de un guitarrero*. Almería: Universidad de Almería, 2007.
- VARGAS LIÑÁN, Belén, *La música en la prensa española (1833-1874): Fuentes y metodología. Estudio a través de las publicaciones periódicas de Granada*, Tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada, 2012. Disponible en:

<[http://digibug.ugr.es/handle/10481/23756#.U\\_up8Et5kft](http://digibug.ugr.es/handle/10481/23756#.U_up8Et5kft)> [consultado 20-05-14]

VERGILLOS, Juan, «Mapa de músicas: andaluces profesionales», *Diario de Sevilla*, Sevilla, 2014-06-29, pág. 52.

VILLAR RODRÍGUEZ, José, *La guitarra española. Características y construcción*, Barcelona, Clivis Publicacions, 1985.

WESTBROOK, James, *Guitars through the ages. From craftsman to performer*, Reino Unido, Crisp Litho, 2002.

\_\_\_\_\_, *The century that shaped the guitar (From the birth of the six-strings guitar to the death of Tárrega)*, Reino Unido: Crisp Litho, 2005.

\_\_\_\_\_, *Investigative Methods for the Study of Historial Guitars: A case Study of the work of Antonio de Torres*, Tesis doctoral, Brighton, London Metropolitan University, 2009.

## 9. ÍNDICES

### 9.1. Índice onomástico

AGUADO, Dionisio, 62, 64-66, 73-74, 92, 94, 104, 120, 122-4, 128, 145, 161, 163, 173  
ANIDO, María Luisa, 22 nota 52, 88, 89, 161-163  
ARCAS, Julián, 6-7, 13, 23, 27, 34-37, 42, 61-62, 67, 73, 75-80, 87-88, 92-93, 110, 120, 123, 125-148, 161, 167-168, 173-175, 177  
BELLINI, Vincenzo, 141-142  
CAMPRA, Laureano, 135, 137  
CANO, Antonio, 6, 73, 123-124, 127, 128, 145, 167,  
CANO, Federico, 6, 73, 80, 123-124, 127, 128, 145, 167,  
CASTILLO, David del, 110, 120, 130, 175  
ESLAVA, Hilarión, 76, 80, 140, 166  
FARRÉ-DURO, León, 80, 110, 120, 176, 178  
FERNÁNDEZ, Eduardo, 93, 119, 172  
FORTEA, Daniel, 92-93, 95, 107, 110, 120, 173, 175-176  
GARCÍA PÉREZ, Juan, 22  
GIMÉNEZ MANJÓN, Antonio, 67, 81, 146  
GIMÉNEZ, Francisco de Paula, 51, 103  
GIMENO MARTÍNEZ, Miguel, Dr. del Boletín de «Peña guitarrística Tárrega» de Barcelona, 176-178, 182, 188  
GONZÁLEZ CAMPOS, 19  
HUERTA, Trinidad, 35, 61, 76, 122-124, 128, 130-131, 163  
LÓPEZ de HARO, Juana María, 36, 39, 41, 43-44, 49, 100, 101  
LLOBET, Miquel, 6, 88, 94-5, 119, 161-4, 172-173, 175  
MARTÍN ROSADO, Josefa, 29, 37, 56, 57, 104  
MARTÍNEZ SIRVENT, Juan, 23-6, 33, 35, 39, 75, 86, 103, 167, 169, 176  
MASIP, Paulino, 19, 25-6, 94, 163-164, 177  
MINGOT, Francisco, 87  
MONTERO, Joaquín, 88, 173, 175  
MONTES, Lola, 131  
MONTPENSIER, Duques de, 35, 69, 125  
MOYA, Emilia de, 131  
MURO, Manuel María de, 76, 109, 111, 129, 130  
MURO Y CERERO, José María de, 129  
PALMÉS, Mario, 177  
PRAT, Domingo, 8, 22-26, 53, 80, 89-90, 176-178, 184, 188  
PUJOL, Emilio, 6, 20-26, 75, 89, 90, 95, 119, 163-7, 172, 180, 183, 189  
PUJOLS Y ROCA, José, 87  
PUJOL CASSINELLO, Juan, 135, 147

ROBLES, Juan, 7, 135, 147  
RODRÍGUEZ TORRES, Francisco, 20-25, 39, 53, 75, 86, 89, 164 -169  
ROMANS, Enrique, 138  
ROSSINI, Gioachino, 131  
SANGERMAN, Joaquín Vicente, 83, 113, 136  
SÁNCHEZ, Sexteto, 144,146-147  
SOLSONA, Hilario, 88, 172-173  
SOR, Fernando, 62, 64-65, 102, 160-161  
SORIA, Luis, 6, 34, 77, 79, 140  
TÁRREGA, Francisco, 6, 7, 20-22, 26, 34, 35, 62, 67, 73, 75, 78-19, 86, 88-90, 95, 107, 113, 118, 119, 139, 140-147, 150, 158-162, 165-167, 170-176, 180, 182, 184-185, 187  
TOBOSO, José Martínez, 6, 34-35, 77, 79, 87, 135, 136, 140-142  
TORRES AGUIRRE, Antonio, 39, 101  
TORRES LÓPEZ, María Dolores, 29, 39, 40-44, 57, 99  
TORRES LÓPEZ, Josefa María, 39-40, 42-45, 47, 50, 97-98  
TORRES LÓPEZ, Juan Manuel, 47, 49, 97  
TORRES MARTÍN, Ana, 20, 37  
TORRES MARTÍN, Teodoro, 37, 57, 98, 166  
TORRES MARTÍN, Isabel María, 57, 98  
TORRES MARTÍN, Antonio, 37,  
TORRES MARTÍN, Matilde, 20, 37, 166

## 9.2. Índice de guitarreros

ALONSO, Lorenzo, 64  
ARIAS, Vicente, 163  
BENEDID, José, 64  
CARRACEDO, Antonio, 35, 76, 117, 130, 131, 157, 163  
FUENTES, Pedro, 35, 64, 70  
GARCÍA CASTILLO, Enrique, 177-178  
GIMÉNEZ Y SOTO, Antonio, 51  
GÓMEZ, María, 58, 102  
GONZÁLEZ, Marcos, 64, 65  
GUERRA, Dionisio, 163  
GUTIÉRREZ, Manuel, 36, 56, 58, 72  
HERNÁNDEZ, Santos, 19, 163, 166  
LACÔTE, René, 64  
LÓPEZ BELTRÁN, José, 91, 109, 116, 155, 156  
LLORENTE, Julián, 117, 157, 163  
MARTÍNEZ, Manuel y José, 64  
MOYA, Andrés, 52, 92, 93, 119, 171  
MOYA, Hermanos, 52, 93  
MOYA, Juan, 52, 93, 110, 120, 173  
MOYA, Melchor de, 52, 93  
MUÑOA, Juan, 64-65  
MUÑOA, Antonio, 64-65  
PAGÉS, Josef, 64, 117, 157  
PAGÉS, Juan, 64, 163  
PERNAS, José, 13, 21, 23-27, 36, 53, 64, 166, 177  
RADA, Fernando, 64  
RAMÍREZ, Manuel, 19, 117, 157, 166, 178  
RUIZ, Joaquín, 52  
SALAZAR, Diego, 72  
SANGUINO, Francisco, 64  
SANTOS, Ignacio de los, 64,  
SIMPLICIO, Francisco, 166, 177, 178  
SOTO y SOLARES, Manuel, 57, 58, 72, 102  
ORTEGA, Francisco, 163  
XEMENA, Pedro Antonio, 68, 124  
ZORZANO, 163

Otros constructores: 68

CABAYÉ, Luis, (constructor de piano)

PIAZZA, Cayetano, (constructor de piano)

TABERNER Y CRUELA, Pedro (constructor de piano)

GONZÁLEZ, Eusebio, (constructor de violines)



### 9.3. Índice geográfico

#### **ALMERÍA**

ALFAREROS, Rambla de, 85, 151  
APOLO, Teatro, 79, 91, 109, 115, 116, 147, 149, 153, 155, 156  
ATENEO, Salón del, 79, 143, 144  
CADÍZ, Calle de, nº 11, 92, 118, 159  
CAÑADA, Real de La, 20, 21, 74, 78, 86, 103, 104, 105, 149, 164-165, 172, 177, 183,  
DOMINGO, Café Cantante de Santo, 81, 143, 150  
ESPARTERO, Calle de, nº 23, 83, 136  
FERIA, Real de la, 91, 109, 116, 155, 156  
GRANADA, Calle, 74, 93, 114, 159  
PEDRO, Salón de San, 35, 79, 135  
PRINCIPAL, Teatro, 79, 80, 135, 140-142  
REAL, Calle, n.º 23, 26, 83-84, 113, 114, 136, 139, 140, 177  
RECREO, Teatro del, 79, 136, 137  
RELÁMPAGO, Calle, 74, 114, 150  
SEBASTIÁN, Archivo de la Parroquia de San, 8, 21, 22, 165  
SIMÓN, Hotel, 93, 119, 172  
UNIVERSAL, Café, 79, 81, 138, 146  
VARIEDADES, Teatro, 158

#### **VERA**

ANCHA, Calle, 38-44, 47, 100-102  
ESCARRAMAL, Calle (Hoy Reconquista), 36, 38-39, 44, 47  
NUEVA, Calle, 38, 43-44, 47  
TAHONA, Calle de la, 38-40, 42-44, 46-47, 100  
VERDURAS, Plazuela de las, 44, 46, 105

#### **SEVILLA**

BALLESTILLA, Calle de la, 36, 56-57, 102  
CERRAJERÍA, Calle de la, 36, 56-58, 72, 102  
CUNA, Calle, 56-57, 72  
GALLEGOS, Calle, 33, 34, 55-58, 72, 102, 126  
LAGAR, Calle, 56  
SALVADOR, Plaza del, 27, 56  
SAN TELMO, Palacio de, 69, 125

## **MADRID**

ALCALÁ, Calle de, nº 8, 4º principal, 126

ADUANA, Calle (taller Santos Hernández), 19

ESPARTEROS, Calle, 92, 118, 158,

JERÓNIMO, Carrera de San, 92, 117, 118, 157-158

MAJADERITOS, Calle Angosta de, 64, 65, 92

REAL, Teatro, 76, 130,

REGUEROS, Calle, 125